





DILUCIDARIO
DEL VERDADERO

SPIRITV; EN QUE SE
manifiesta la verdadera oracion,
Pureza, luz, Charidad, y trato
del alma con Dios.

Y SE DECLARA LA DOCTRINA
DE LA MADRE THERESA DE
Iesus, y de otros libros Spirituales.

Compuesto por el Padre Maestro Fray GERONIMO
GRACIAN de la Madre de Dios, de la
orden de nuestra Señora del Carmen.

PRIMERA PARTE.

Bonum mihi quia



16
tuas, Psalm. 118.

humiliasti me, et dis-

08.

cam iustificasti me

CON PRIVILEGIO.

En Bruxellas, En casa de Iuan Mommarte.

Año M. DC. VIII.

LO QUE
EN ESTE LIBRO
SE CONTIENE.

Primera parte.

De los Libros, y doctrina de la Madre Theresa de Iesus.

Del verdadero spiritu, y sus fuentes.

De los fines. }

De las moradas. } Del verdadero spiritu.

De los estoruos. }

Segunda Parte.

De la union del alma con Christo.

De las Extasis, y Raptos.

De las visiones, y Reuelaciones.

De los gozos Spirituales, y Gloria en las tribulaciones.

De los Impetus del corazon.

De las Señales exteriores del spiritu.

De las Illusiones, y sus daños.

AL SERENISSIMO, MVY
 ALTO, Y PODEROSO SEÑOR
 ALBERTO, ARCHIDVQVE DE
 Austria, Duque de Borgoña, Brauan-
 te &c. Conde de Habsborg,
 y Flandes &c.



Alleme en Roma (*Serenissimo* Lo que
 Señor) ocupado en ministerio movio al
 de Theologo del Cardenal Don autor a es-
 Pedro Deça, que era Protector criuir este
 de España, y de la Congregacion libro,
 del Santo Officio, quando presen-
 taron en aquel tribunal vnos
 memoriales contra los libros, y doctrina de la Madre
 Theresa de Iesus, y de otros libros spirituales. Vinieron
 estos memoriales amis manos: respondi a las contradiccio-
 nes dellos en estilo de Theologia Escolastica: y pareciome,
 que (pues los libros de la Madre, y otros libros spirituales,
 andauan impresos en vulgar, y los leyan personas, que no
 auian estudiado; a quien podian hazer algun daño, no teni-
 endo luz, y seguridad de la doctrina de espiritu) seria
 bien, escriuir tambien en vulgar, y con estilo que todos en-
 tiendan la defensa de aquella doctrina: y tomando de al-
 li moriuo, dilucidar, y declarar estas cosas spirituales, y su-
 cesos de Oracion, y el trato secreto, que pasa entre Dios y Titulo:
 el alma; componiendo este libro, intitulado Dilucidario del
 Verdadero espiritu.

Que seruirá para que se aseguren los que tienen buena oracion, y vā bien encaminados en las cosas spirituales; declarandofelas con la sagrada scriptura, y Doctores, y desengañen los que no van por el camino mas seguro, y estiman en mas otros acaecimientos de menos importancia, que lo q̄ es verdadero spiritu. Y para alumbrar a los que quisieren tener oracion, mostrandoles el camino derecho, por donde han de alcançar la pureza, luz, y amor, en que el verdadero spiritu consiste.

Bien se, que para salir con lo que pretendo, tenia necesidad de quatro talentos. El primero letras, que sin ellas (como dece San Hieronimo) mal se resiste a los contrarios: que es muy ordinario, letrados sin spiritu cōtra decir cosas spirituales, como no las han experimentado: y como las almas sinceras, que las reciben, y tienē, no les saben responder, pierde mucha reputacion esta Doctrina. El segundo talēto es, spiritu, y exercicio de oracion: porque estas cosas interiores, y spirituales mal se dā a entender con solas las letras. El tercero es, auer conocido, y tratado a la Madre Theresa de Iesus, cuya doctrina pretendo dilucidar. El quarto talēto es, la experiēcia, y auer examinado personas, que siguē oracion, y spiritu, y sabido los diuersos caminos por donde van. En quanto al primero, y segundo talento, confieso de mi, ser ignorante, y sin spiritu, ni cosa buena. En quanto al tercero: desde la primera vez, que hable a la Santa Madre Theresa, hasta quemurio (que fue mas de diez años) la comunique muy familiarmente, como confesor,
y lo

y lo mas de este tiempo , como Perlado , y ella hizo voto (que le tengo escrito de su mano , y el Doctor Ribera lo escriue en el libro de su Vida) de no en cubrirme cosa de su interior , mientras viuiesse : y assi supe muchas particularidades de su modo de proceder en la oracion , y entendí de su boca lo mas de su doctrina , que dexo escrita en sus libros. En quanto al quarto talento: examinado he , y comunicado muchas personas spirituales en España , y en Italia. Y el Obispo don Francisco Sarmiento me tubo algun tiempo en Jaen , Vbeda , y Baeça , para aueriguar cosas de oracion dificultosas , que en aquel tiempo sucedieron en su Obispado. Otro tanto hizo el Arçobispo Don Theotonio de Vergança en su Arçobispado de Eborá. Y al tiempo que V. A. gouernaua a Portugal , examine alli muchas almas , que era necesario entenderlas ; para que , con titulo de visiones , y reuelaciones falsas , no hiziesen daño en la quietud de aquel Reyno : dando cuenta de lo que me comunicauan al Padre Fray Luys de Granada que entonces era viuo.

Despues deste tiempo corri vn poco de borrasca en mi quietud , sosiego , estado , y reputacion , hasta llegar a ser cautiuo de Turcos , donde estube dos años : que con la escuridad del baño , o mazmorra , en que estaua preso , en compañia de mas de seyscientos Christianos captiuos , y cõ la desocupaciõ de negocios , y ocupaciõ de solo el pensamiento , no se anda poco camino : y teniendo alguna curiosidad , en informarme de cosas de aquellas tierras , supe de muchas supersticiones , hechizerias , y pactos con el

demonio que alli se ussan: algunos buscando tesoros encantados, y otros (especialmente mugeres) hablando con el demonio, que tenian dentro de si: diciendo ellas ser las almas de los Reyes antiguos de Africa, q̄ las hablauã, y semejantes illusiones, con q̄ no abri poco los ojos para enteder destas materias.

Volui rescatado a Roma, donde el Santissimo Papa Clemente Octauo me mando vestir este habito de Carmelita Calçado, y (exercitado officio de Theologo de Cardenal, de la Congregacion del sancto Officio) vinieron a mi noticia errores, y abusos baptizados con titulo de santidad q̄ en aquellas tierras se ussan. Tornome a embarcar su Santidad en Affrica, para entender en negocios de la saluacion de Christianos, q̄ ay en aquellas partes: y al tiempo que de alla volui, hize imprimir en Madrid este mi libro Dilucidario, y espero en el señor, q̄ hizo fruto. Y ya que estaua para embarcarme para Roma, a dar cuenta de mi comision, lleuose nuestro Señor para si al sancto Papa Clemente: y assi me quede en Valencia: de donde vine a estos Estados con mucho de feo, y gusto de tornar a ver, y seruir a V. A. Y segun lo que he visto, passando por Francia, y en estas partes de Flãdes, entiendo que sera seruicio de Dios, hazerle tornar a imprimir mas dilatado, y declarado, que antes estaua, y de dicarsele a V. A. a quien tengo, y siempre he tenido por amparo: que con tal patrocinio espero en nuestro señor se conseguirã mi fin; q̄ es, el mayor bien de las almas, y gloria y bõrra de Dios. El qual de a V. A. aquella salud y espíritu, que continua mente ruego en mis oraciones y sacrificios.

Impresion
de este libro
la primera
vez.

Prologo.



DI ZE Nuestro Señor Iesu Christo (benigno Letor) que el Reyno de los cielos, es semejante al mercader, que trata en perlas, y quando halla vna preciosa vende todo su caudal, y la compra. Y las prudentes Virgines aconsejan, yr por azeyte a los mercaderes, que le comparan, y vendē. No ay cosa mas

Mat. .13

Matth .25.

parecida al verdadero espíritu (de que se trata en este libro) que el azeyte, y la perla. Porque el azeyte sube, y nada sobre todos los licores, cūde, y penetra, donde es derramado: sana, ablanda, purifica, y azicala; arde, y sustenta la luz. La perla es vna, que se llama en Latin *Vnio*, y es preciosa, quando es fina: y (segun se colige de S. Isidro, Plinio, Solino, y Dioscorides) nace del rocío, quando abriendose por la mañana el Nacar, le recibe, y cerrandose, le guarda, y cōgela con su calor, hasta que viene a hazerse perla de la color del cielo, de dōde el rocío baxò. El verdadero espíritu sube, y se leuanta sobre todos los licores de los buenos desseos: cūde, y penetra cō paz, quietud, y silencio inefable todo el corazon, en quien es derramado: sana el alma, ablanda la condicion, por aspera que sea: azicala lo interior, purifica la conciencia. enciende el fuego de la caridad, sustenta la luz del desengaño, haze vnion con Christo, es la mas preciosa joya de las virtudes: y engendrase del rocío de las diuinas inspiraciones, quando abriendote el corazon por la mañana, con los desseos, que nacen de la oracion las recibe; y despues con el recogimiento y feruor, las conserua, y pone por obra: de donde resulta la perla del verdadero espíritu, que vale todo quanto el alma posee.

*Subiecto
deste libro.*

*Isidor lib.
16. Ethym.
Plin. lib.9.
cap. 35.
Solim de In
sula Trapo-
bana.
Dioscor. de
Margarit.
Cant. 2.*

El Mercader abre tienda para todos, alaba sus mercancías da noticia de lo que vende, colgando vna tabla a la puerra de su tienda, pide precio por ello, y a quien no quiere nada, ruega se la desembarrace, y no le desacredeite; y con mil bendiciones da, lo que tiene para vender, al que al gole quiere comprar. Quien imprime, y saca a luz vn libro. abre tienda para todos. *Gracis, ac barbaris, sapientibus, & in sapientibus.* No cierra puerra a sabios, ni a ignorantes, a discretos, ni a prudentes; espirituales, o los que no lo son; emulos, o amigos; beneuolos, o maldicientes: todos pueden leer, juzgar, y hablar del libro impreso, anadie se cieran los ojos, de tiene el iuzzio, ni tapa la boca, para que no juzguen, y digan como les pareciere (que harto trabajo es, auer de andar en lenguas de corredores;) pero licencia tengo (pues me llaman mercader, y he abierto tienda) de loar mi doctrina. Lo mejor que della puedo dezir (que

Roma .3.

quiza

Prologo.

*Aprouacion
de la doctri-
na.*

Ioan. 7.

2 Conc. A.

raus. c. 8.

Jacob. 1:

Isai. 28.

Ephes.

quiza alguno calūniaria) es, que *mea doctrina non est mea*: no es mia, sino de la sagrada Escritura, santos, y graues Doctores, como lecras citado en las margenes. *Homo de se nou habet* (dize el Concilio Arauicano) *nisi peccatum, & mendacium*: No tengo otra cosa de mi cosecha, sino peccado, y mentira: ni es necessario, que el que vende azeyte, tenga oliuares propios. Y si alguna luz se da en este Dilucidario, para declarar, lo que otros escriuieron, agradece la al Padre de las libras, de dōde viene todo biē, y de la uer perfecta. De vna cosa puedes estar muy cierto (amigo Lector) que te vendo mercaderia, y doctrina segura: pues ha pasado por las aduanas del Cōsejo Real de Castilla, Aragon, y Flandes: y la han regiltrado, y examinado mis Prelados, y los Padres de la Compañia de Iesus, a quien el Cōsejo Real de Castilla le remicio: q̄ en negocios de juzgar, qual sea espiritu verdadero, tienen muy buē voto: y en lo q̄ se escriuio, en Roma puso los ojos el Maestro del Sacro Palacio, y otros graues letrados. No me desprecies por verme vexado, perseguido, y captiuo, que antes puedo decir: *hec scribo ego vincens*, ya sabes que dize Esaias, *Vextatio dat intellectum*. Lee el libro; entra en la tienda, y veras lo que contiene: y sino te quieres canlar tanto, ay hallaras colgada vna tablā de lo q̄ en el se trata. Si te contenta algo, no quiero otro precio, sino lo que me mouio, y tuue por fin, de escribir este libro; que es, la mayor honrra, y gloria de Dios, y prouecho de tu alma: y sino quieres comprar, vete con Dios, desembraça la tienda no digas mal de la doctrina, que no me menospreciaras a mi, sino acuya es, a quien la aprouō, y consintio imprimir: y si por tu boca quedare yo juzgado por ignorāte, por la misma te condenas tu, por calumniador, y maldiciente. Al que le leyere, y del se aprouechare, la bendicion de Dios sea con su alma, que desde aora me obligo de encomendarle al Señor.

LICEN.



LICENCIAS PRIVILE GIOS, Y APROVACIONES.

PREVILEGIO DEL
Consejo Real de Castilla.

EL REY



OR Quanto por parte de vos el Maestro fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, de la orden de nuestra Señora del Carmen, nos fue fecha relacion, diziendo, que auades compuesto dos libros, el vno intitulado, *De la disciplina Regular*: donde se trataua de la perfecta obseruancia, y espiritu, con que se auia de guardar la regla de qualquier religion: y se declaraua la de nuestra Señora del Carmen. El qual libro estaua ya ympressio en Italiano: y el otro intitulado, *Dilucidario del verdadero spiritu*; en que se declaraua, que sea espiritu verdadero: de donde mana, y sus grados: y se trataua de la vnion, extasis, raptos visiones, y reuelaciones: y de los estoruos para llegar a lo alto del espiritu: y se declaraua y comprouaua la doctrina de los libros de la Madre Teresa de Iesus, y de otros libros espirituales. Los quales dos libros eran muy vtiles, y prouechosos. Atento a lo qual nos pedistes, y supplicastes los mandassemos ver, y daros licencia, y facultad para que se pudiesen imprimir con preuilegio, por el tiempo que fuésemos seruido, ó co-



mo la

mo la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar, se diessẽ esta nuestra cedula para vos en la dicha razon; y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos, ó la persona que vuestro poder ouiere, y no otro alguno, podays imprimir, y vender los dichos libros, que de suso se haze mencion. Cuyos originales en el nuestro Consejo se vieron, y van rubricados al fin, de Pedro Zapata del Marmol, nuestro Escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se vendan los traygays ante ellos, con sus originales, para que se vea, si la dicha impressiõ està conforme a ellos; ó traygays sè en publica forma, como por Corretor por nos nombrado, se viò, y corrigiò la dicha impressiõ por sus originales. Y mandamos al Impresor, que assi imprimiere los dichos libros, no imprima el principio, y primer pliego, ni entre gue mas de solo vn libro con su original al autor, ó persona a cuya costa la imprimiere, ni a otra persona alguna, para efeto de la dicha orrecion, y tassa, hasta que antes, y primero que se vendan los dichos libros, estẽ corregidos y tassados por los del nuestro Consejo: y estãdo hecho esto, y no de otra manera, podays en cada vno imprimir el dicho principio, y primer pliego; y seguidamente se ponga nuestra cedula, y la aprouacion que del dicho libro hizieron por nuestro mandado, y la tassa, y erratas, so pena de caer en las penas contenidas en las leyes, y prematicas destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años, persona alguna, sin vuestra licencia, no pueda imprimir, ni vender los dichos libros, so pena que el que los imprimiere,

miere, ó vendiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis. La qual dicha pena sea: la tercia parte para la nuestra Camara: y la otra tercia parte, para el juez que lo sentenciare: é la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, Corte, y Chancilleria; y a todos los Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros luezes, y Iusticias qualesquier, de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y señorios; assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden, y hagan guardar esta nuestra cedula; é contra su tenor, é forma no vayan, ni passen por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en la Ciudad de Valladolid, a veynte y quatro dias del mes de Setiembre, de Mil y Seyscientos y Tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Juan de Amexquera.

*SVMMA DEL PRIVILEGIO
de la Corona de Aragon.*

 *Oncede su Magestadlicencia al
Maestro Fray Geronimo Graci-
an, de la orden de nuestra Señora
del Carmen, para que por tiem-
po de diez años pueda imprimir, y vender
en los Reynos de la Corona de Aragon tres
libros, que ha compuesto, Intitulados, El
cono, lampara encendida; otro Summario
de las excelencias de San Joseph, y otro di-
lucidario del Verdadero Spiritu &c. Da-
da en la Ventosilia a veynte y quatro dias
del mes de Oëtubre. Año del nascimien-
to de nuestro señor Iesu Christo, mill y
Seyscientos, y Quatro.*

V. Courr" Vic".

PRE-



Preuelegio de
Flandes.



LO S Serenifsimos Principes
Alberto, y Isabel, Clara Eugenia, Duques de Brabanté
&c. mandan, so las penas có-
tenidas en el Priuilegio, dado al Maestro
Fray Geronimo Gracian de la Madre de
Dios, de la orden de nuestra Señora del
Carmen, que ninguno ymprima, ni veda
este libro intitulado, Dilucidario del ver-
dadero Espiritu, por espacio de seys años,
sin licencia del dicho padre Maestro *Fray*
Geronimo, o de quien tuuiere su poder
Dado en Bruselas, a primero de Março
mill seyscientos y ocho.

Subsig. I. de Busschere:

Licentia Generalis Carmelitarum.



Rater Henricus Syluius Henricus, Magister, ac Pri-
or generalis Ordinis B. Mariae de Monte Carmeli.
Dilecto nobis in Christo R. P. Hieronimo Gracia-
no, in sacra Theologia Magistro, & eiusdem nostri
Ordinis professo sacerdoti, salutem in Domino, & sci-
pientiam ex alto. Omnes quidem religiosi viri in vi-
nea Domini. ne dum succi, sed aliorum vtilitati studere debent: sed illi
praesertim, qui in assidua sacrorum librorum meditatione, & pia exposi-
tione versantur. Isti namque hinc, & illinc, varios, quos alij gustan-
dos, porrigere valeant fructus decerperunt. Hanc ob causam huiusce-
modi instituti nostris viris nonnumquam solemus facultatem impartiri,
sæuis aliquos literarum (praesertim ad augmentum religionis, & de-
uotionis Christianae conducentes) in communem hominum vtilitatem
prælo tradere. Ideo cum tu, per multos annos diligenti sacrorum libro-
rum peruolutioni insudaueris, ex qua non pauca pijs Fidelibus profi-
tura legisti, & nobis suppliciter exposueris, vt pro libro à te idiomate
Hispano confecto, qui. Dilucidatum veri spiritui, nuncupatur, imprimen-
do, licentiam, ac facultatem concederemus. Auctoritate nostra, harum
serie, tibi praefato R. P. Magistro Hieronimo Graciano, vt praedec-
tum librum (habita prius à quibus oportet imprimendi venia) in lu-
cem ædere valeas, licentiam, ac facultatem concedimus, & impartimur
Datum Francfordiæ, die vigesima sexta Augusti, anni Millesimi
Sexcentissimi Tertij.

Fr. Henricus Syluius Henricus.

Magister Generalis Carmelitarum.

Licen-



Licencia, y aprouacion de Prouincial.

EL Maestro fray Gil Hernandez, Consultor Calificador del santo Officio, Definidor primero, y Vicario Prouincial de la orden de nuestra Señora del Carmen, en esta Prouincia de Castilla, &c Por quanto al serui-
cio de Dios, fruto de las almas, aumento de nuestra Religion, y obligacion de nuestro officio pertenece, fauorecer, y ayudar a los religiosos de nuestra Orden, que en ministerio de letras, y deuocion del pueblo Christiano se exercitan; y ver, y examinar diligētemente lo que imprimen, y sacan a luz, para que no aya cosa, que a los pios entendimientos q̄ lo leyeren, en qualquiera manera pueda offender. Auiēdo visto, y examinando el libro, *Del verdadero espíritu*, compuesto por el Padre Maestro fray Geronimo Gracian de la madre de Dios, sacerdote professo de nuestra orden; certificamos a los que la presente vieren, que toda la dotrina en el cōtienda, es sana, y Catolica, y que no ay cosa contraria, y mal sonante a nuestra santa Fé, antes es pia, y prouechosa, para la salud espiritual de las almas: y por la authoridad de nuestro officio le damos licencia, para que lo pueda imprimir, y sacar a luz. En fé de lo qual dimos la presente, firmada de nuestro nombre. Fecha en este Conuento de nuestra Señora del Carmen de Madrid, a primero de Diziembre, de mil y seyscientos y tres.

El Maestro Fr. Gil Hernandez:
vicario Prouincial,

APRO-



*Aprouacion del Padre Villegas
de la Compania de Jesus.*



OR mandado de los Señores del Consejo Real del Castilla, he visto un libro, intitulado, Dilucidario del verdadero espíritu, compuesto por el padre maestro Fray Geronimo Gracian, Religioso de nuestra Señora del Carmen, y es deuoto, y pio, y es muy buena, y sana doctrina, y da mucha intelligencia para los libros de la Madre Theresa de Iesus: y así me parecio, se deue dar la licencia que pide. Dada en nuestra casa professa de la Compania de Iesus de Valladolid, a veynte y nueue de Agosto, de Mil y Seyscientos y Tres.

Iosef de Villegas.

Aprouacion del Arçobispo de Malinas.

Librum hunc legi, examinarique curauimus a viro docto, huius idiomatis perito, ex cuius relatu illum propter eximiam pietatem iudicamus prelo dignum.

Matthias Archiepiscopus Mechlinen.



TABLA DE LOS
CAPITVLOS DE
LA PRIMERA PARTE

de este libro.

PROLOGO DE LA
primera parte. fol. I.

De los libros de la Madre Theresa de Iesus.

CAP. I. En que se prueua, auer auido mugeres sapientissimas en Philosophia, y ser permitido, que escriuan libros. fol. 2.

Cap. II. En que se da la razon de la sabiduria infussa de las mugeres: tratase de las Sybilas, y de las Christianas, que han escrito en materia de espiritu. fol. 4.

Cap. III. Que los libros, doctrina, y espiritu de la Madre Teresa de Iesus, hã sido vistos, y aprouados por muchos varones doctissimos, y grauissimos. fol. 7.

Cap. IIII. En que se pone vnã Carta del maestro Auita, a la Madre Theresa de Iesus: en la qual, se da luz de muchas cosas de espiritu. Y

se trata de como su doctrina fue examinada en la Inquisicion, y approuada por el Papa Sixto V. fol. 10.

Cap. V. Del estylo, y orden, que lleuan, assi estos libros de la Madre Theresa, como otros, que tratan de espiritu: declarase, que no son de menos fructo, aunque no vayan con estylo, y language de Escuelas, por ser doctrina, q̄ mas se sabe por experiencia, que por sciencia: y que los nombres, y vocablos de que vsan, son verdaderos, y propios, entendiendose como conuiene. fol. 15.

Cap. VI. Del fruto, que han hecho los libros espirituales, y entre otros los de la Madre Theresa de Iesus,

**

con.

T A B L A

conuirtiendo pecadores ,
mouiendo, a seguir oracion
a los que no la tenian, afer-
uorando tibios, y perficio-
nando frios, que los han
leydo. fol. 17.

*Del Verdadero Espiritu,
y sus fuentes.*

Cap. VII. En que se trata, q̄
sea Verdadero Espiritu: po-
nense diez significaciones
deste nombre Espiritu: y
diuidese el Espiritu, quãdo
significa los deseos, y pen-
samientos. fol. 21.

Cap. VIII. En que se cõ-
para el verdadero espiritu
al agua: diuidese en doze
partes, que son como doze
estanques, o arcas, de donde
manan las cien fuentes del
espiritu: y tratase de las tres
primeras, que se llaman:
limpieza de conciencia; ob-
seruancia de leyes; y virtu-
des. fol. 26.

Cap. IX. En q̄ se prosigu-
en las cien fuentes: trata de
los verdaderos desseos, co-
legidos del Pater Noster;
y de las grandezas del espi-
ritu; contenidas en la Ma-
gnificat. fol. 33.

Cap. X. De las ocho bien
auenturanzas: declarase,
quan segura, y prouehosa
oracion, y espiritu tiene, a
quiẽ Dios lleva por deseos
de Pobreza, Mansedumbre,
Lagrimas, Iusticia, Miseri-
cordia, Pureza, Paz, y Paciẽ-
cia. fol. 33.

Cap. XI. De los premios
de las Bienauenturanzas:
que son fuentes del verda-
dero espiritu. fol. 45.

Cap. XII. De los doze affe-
ctos del amor de Dios; y de
las doze Señales de la Cha-
ridad, que pone el Apostol
San Pablo. 47.

Cap. XIII. De los frutos
del espiritu, que pone el
Apostol San Pablo; decla-
ranse sus contrarios, que
causan el espiritu falso, y
engañoso. fol. 51.

Cap. XIII. De los siete
dones del Espiritu Santo,
que alcanzan, los que tiẽẽ
buen espiritu; declarase que
sean, y como se entiendã,
quãdo vienen en la oraci-
on. fol. 55.

Cap. XV. de las nueue
gracias gratis datas, que re-
ficre

TABLA

fiere San Pablo 1. Cor. 12. declarase, que sean: y que no consiste en ellas el principal aprouechamiento del espíritu, sino en la gracia habitual, que sana el alma, y es causa de la Caridad, y del merecimiento de la gloria fol. 59.

De los fines del Verdadero Espiritu.

Cap. XVI. En que se comienza a tratar de los fines, a donde llega el Espiritu, y oracion en esta vida: declaranse sus nombres: y los tres grados, q̄ ay de pureza, luz, amor, vnion, quietud, y vida en Christo. fol. 62.

Cap. XVII. En que se trata de los seys fines en particular: y declaranse los tres primeros, que se llaman Pureza leuātada, luz inaccesible, Amor Serafico. fol. 67.

Cap. XVIII. En que se profiuguen los otros tres fines del Espiritu, llamados, Vniõ consumada, Descanso en el amado, o Centro del alma, Contacto de la diuinidad, o vida en Christo. fol. 71.

Cap. XIX. Trata de la

anichilacion total, y de sus nombres, y como se halla en los seys fines del espíritu: y de los caminos por donde se alcança esta anichilacion, y se va a los seys fines. fol. 7.

De las Moradas del Verdadero Espiritu.

Cap. XX. De las moradas del verdadero Espiritu. Cõparanse las siete suertes de gentes, que siguen Espiritu, a vn Castillo, que tiene siete moradas, y siete puertas: y a las siete horas, que ay desde que amanece hasta medio dia. Dicese de siete suertes, que ay de peccadores, y siete estados de justos, de los que no se dan tanto a la oracion mental. fol. 83.

Cap. XXI. En que se comienza a tratar de los siete estados de almas, que siguen espíritu, comparadas a siete moradas del castillo interior: trata de las quatro primeras, y del temor: paciencia; mortificacion, y recogimiento, que en ellas se ha de procurar, para yr aprouechando. fol. 85.

TABLA

Cap. XXII. En que se prosiguen las moradas. Trátase de las quintas, sextas, y septimas: declarase el exemplo del gusano de la seda. Cuentanse algunas cruces interiores, y tres maneras de vnion con Christo, comparadas a tres cielos dõde fue San Pablo arrebatado, fol. 93.

De los Estorbos del verdadero espiritu.

Cap. XXIII. En que se comienza a tratar de los estorbos, que impiden el aumento de las virtudes, y alcanzar el espiritu verdadero, y perfeccion. Ponẽ se los diez mas dañosos, que no solamente ympiden, pero los mas son pecados mortales, y quitan la gracia del alma, comparados a diez sauãdijas ponzoñosas de la sagrada escritura fol. 104.

Cap. XXIV. En q̄ se prosigue la mesma materia, trata de los doblezes, fingimientos, escandalo, malos pẽsamiẽtos, relaxacion éypo-

crefia. fol. 111.

Cap. XXV. En que se trata de los estoruos, é impedimentos del verdadero espiritu, que no siempre son pecados mortales, quales son: la sospecha de no estar bien confessados, los veniales, ocasiones, ocupaciones, malas costumbres, apetitos, comunicacion con muchas gentes, gustos, y regalos: falta de salud, malas compaõias. fol. 119.

Cap. XXVI. En q̄ se prosigue la mesma materia, y ponẽ otros diez estoruos del verdadero espiritu. fol. 124.

Cap. XXVII. Prosigue la mesma materia, y ponense otros diez estoruos del buen espiritu, q̄ por la mayor parte proceden de la tibieza, y melancolia. fol. 130.

Cap. XXVIII. En que se prosigue la mesma materia, y seponen los vltimos diez estoruos del perfeto espiritu. fol. 136.

TABLA

TABLA

DE LO CONTENIDO

EN ESTE LIBRO POR

las letras del A. B. C.

A.



EFFECTOS del amor de Dios que sean y quantos y como nacen de la caridad. fol. 46.

Amor Serañico que sea, declara se el mandamiento del amor de Dios. fol. 70.

Anichilacion total, y sus nombres: de donde nace, y porque camino se alcanza. fol. 74.

Amargura de corazón, y sus daños. fol. 130.

Aterramiento, y dureza en su proprio parecer. fol. 140.

Apetitos desenfrenados, y sus daños fol. 122.

B

Bienaueturanzas en esta vida que sean, y en que consisten fol. 36.

C

Carta del Maestro Auila a la Madre Theresá de Iesus, en q̄ de clara las cosas de espíritu, y la seguridad dellas fol. 10.

Centro del alma o verdadera quietud en Dios, es fin del verdadero Espíritu. fol. 73.

Cruces interiores, y exteriores y diuinas que sean. fol. 96

Cuerpo mistico de la Yglesia, y doze maneras de gente por quien se pide en la oración. fol. 99.

Costumbres malas, y malos habitos. fol. 122.

Conuersacion cō personas sin prouecho, jimpide. fol. 123.

Compañia de gente sin Espíritu, es dañosa. fol. 124.

Confianza, y presuncion de si mismo quita el espíritu. fol. 125.

Contradiciones de los que no entienden Espíritu, y sus daños. fol. 141.

D

Doctrina y libros de la Madre Theresá de Iesus hasido aprobada por graues Autores. fol. 6.

Deseos verdaderos del alma, contenidos en el Pater Noster fol. 34.

Dones del Espíritu Sancto. fol. 55.

Disposiciones para alcanzar los seis fines del espíritu. fol. 80.

Dob'ezes, fingimientos, y lisonja, y los daños que causan fol. 3.

Desobediencia a medicos, y superiores en negocios de su salud, haze gran daño. fol. 123.

Descubrir el espíritu a quien se

T A B L A

deus, quen bueno sea. fol. 125.
 Desconfianza, es dañosa para
 a provechar en el espíritu. fol. 133

E.

Espiritu que sea, y las significaciones deste nombre. fol. 22.

Espiritu comparado al agua, y sus manantiales, estanques, y fuentes. fol. 26.

Estima de las cosas de Dios, es principio de buen espíritu. fol. 36.

Extasis y raptó. fol. 49.

Escandalo activo, comparado a la salamanquesa. fol. 112.

Estoruos del espíritu, que no son pecado. fol. 120.

Embidia del buen espíritu de otros y su daño. fol. 129.

Escrupulos, y las quatro maneras que ay de conciencias. fol. 131.

Espiritu de blasfemia que sea fol. 132.

Extremos en particulares virtudes, no son buenos, si estoruan la caridad. fol. 135.

Exterioridades santas no, es bien se procuren fol. 137.

Especulacion demasada impide la oracion. fol. 139.

F.

Frutos del espíritu que sean y quantos. fol. 51.

Fines del verdadero espíritu, y en quantos grados se hallan en el alma. fol. 62.

Falta de maestro espiritual quan dañosa sea. fol. 125.

Facilidad en dar credito a qualquier maestro es dañosa. fol. 129.

G.

Gozo en Dios que sea, y cuánto aprovecha. fol. 37.

Gracias gratis dadas, que seá, y en que se diferencien de la que quita el peccado. fol. 55.

Gusano de la seda, y sus misterios, compara dos al buen espíritu. fol. 93.

Gustos corporales, y algunas vezes los espirituales estoruan. fol. 123.

H.

Henchimiento, y satisfacion del espíritu es el mayor de los cobuelos. fol. 46.

Hipocresia, y sus quatro maneras. fol. 116.

Honrra, y reputacion procurada, y sus daños. fol. 136.

Humildad profunda, fundamento de todo buen espíritu. fol. 38.

I.

Intento del autor en este dilucidario, aprouando la doctrina de la Madre Theresa. fol. 21.

Iusticia vniuersal que sea, y su hambre y sed. fol. 42.

Iubilo, embriaguez, deuocion, zelo, fuego, muerte, y delmayo de amor que sean. fol. 48.

Iúta de todos los Angeles, y santos en el corazon de Christo, para bien orar. fol. 101.

Illusion cóparada a la culebra de Dan. fol. 106.

Iuzios

TABLA

Juicios temerarios, las condiciones que se requieren para q̄ sean peccados. fol. 107.

Ira, rancores, y vandos comparados a la biuora. fol. 110.

Ignorancia, y engaño: lo que dañan. fol. 126.

L.

Libros buenos, quanto aprouecha su lectura. fol. 1.

Libros de la Madre Teresa de Iesus, el fruto, que há hecho, aun que no lleuē language de escuelas. fol. 15.

Libro de la Madre Theresa, es bien que ande ympresso. fol. 17.

Limpieza de conciēcia q̄ sea, y de donde naçe. fol. 27.

Lagrimas de compūcion, cōpasion, y deuocion, y sus prouechos. fol. 41.

Luzi nnaçesible, es lo mismo, q̄ Theologia mistica. fol. 69.

M.

Mugeres sapientissimas en filosofia. fol. 3.

Mugeres, quando tienen talento, es bien que escriuan libros. fol. 4.

Mugeres christianas, que han escrito libros de deuocion, fol. 6.

Magnificar, se declara con siete grandezas de deseos. fol. 35.

Manfედumbre verdadera, señal de buen espiritu. fol. 01.

Misericordia, propio afeçto de verdadero espiritu. fol. 03.

Moradas del verdadero espi-

ritu son siete, y siete estados de almas espirituales. fol. 83.

Murmuracion, y las especies que ay della. fol. 109.

Meancolia quāto estorua. fol. 130.

Mutabilidad è incostācia. fol. 135.

Mal exemplo. fol. 138.

O.

Obseruācia de la ley de Dios, y siete maneras de leyes que se han de obseruar. fol. 30.

Ocasiones peligrosas. fol. 121.

Occupaciones d-maliadas quanto estoruan. fol. 122.

P.

Pater noster se declara, cō siete deseos de la oracion. fol. 33.

Pobreza de espiritu, como se eniende. fol. 40.

Pureza de corazō, que sin ellano ay verdadero espiritu. fol. 44.

Paz, para cō Dios, para cōsigo mesmo, y con el proximo. fol. 44.

Paciencia, verdadero camino del espiritu. fol. 45.

Paciencia, y con que medio se alcanza. fol. 89.

Premios en esta vida a los del verdadero espiritu. fol. 45.

Pasiones del alma, quātas sean. fol. 90.

Peccados veniales hechos a las biendas, y sus daños. fol. 121.

Prudencia humana, y sus daños. fol. 127.

Precipitacion ciega, quā mala sea. fol. 127.

Pureza letuātada que sea, y como se

TABLA

<p>mo se camina a ella. fol. 67.</p> <p style="text-align: center;">Q.</p> <p>Quietud de cōciencia,quãto im- porra. fol. 46.</p> <p>Quietud falsa,y el daño que ha- ze. fol. 128.</p> <p style="text-align: center;">R.</p> <p>Reyno interior que es,y como se alcanza. fol. 46.</p> <p>Recogimiento interior,y exte- rior,y de quãtas maneras es. fol. 91.</p> <p>Relaxacion,y las maneras que ay della. fol. 112.</p> <p>Remission negligente estorua el buen espíritu. fol. 134.</p> <p style="text-align: center;">S.</p> <p>Sybilasy su doctrina. fol. 5</p> <p>Señales de santidad,que no son ciertas. fol. 49.</p> <p>Señales del buen espíritu, que se coligen de san Pablo. fol. 50.</p> <p>Sueno del alma,y sus tres mo- dos. fol. 92.</p> <p>Seno del padre eterno,y las de mas moradas de Christo; para la oracion. fol. 105.</p> <p>Sauandijas ponçiosas de la escritura significã los estoruos de la oracion. fol. 105.</p> <p>Soberuia, comparada al zera- tes, y sus daños. fol. 106</p> <p>Suspecha de pecados mortales. estorua la quietud de la oracion. fol. 120.</p> <p>Soliciud impaciente, y sus da- ños.</p>	<p>nos. fol. 134.</p> <p>Sequedad de condicion para con los hermanos,estorua la cari- dad. fol. 139.</p> <p style="text-align: center;">T.</p> <p>Temor,y las maneras que ay del. fol. 86.</p> <p>Tres cielos del espíritu. fol. 98.</p> <p>Temor pueril,y quanto estor- ua. fol. 133.</p> <p>Tentaciones de demonios es- toruan el espíritu. fol. 140.</p> <p style="text-align: center;">V.</p> <p>Virudes,y como se han de ha- zer los actos interiores,y exteri- ores de las. fol. 32.</p> <p>Vnion del alma con Christo. fol. 48.</p> <p>Vnion consumada que sea,y sus semejanças. fol. 72.</p> <p>Vnion comenzada,y lo que se halla en quien la tiene. fol. 95.</p> <p>Vnion con Christo en tres gra- dos. fol. 99.</p> <p>Vnion y la oraciõ que della na- çe. fol. 102.</p> <p>Visiones de almas, en cielo, o en el ynfierno, lo son muy seguras. fol. 108.</p> <p>Vandos y disensiones destruy- en el espíritu. fol. 118.</p> <p style="text-align: center;">Z.</p> <p>Zelo indiscreto, y sus daños. fol. 128.</p>
---	---

principio deste libro antes que comience a tratar que sea verdadero spiritu decir, que muchas mugeres han tenido luz, assi natural, como sobrenatural, para escriuir, y enseñar altissimas dotrinas: y que esta destos libros ha sido muy examinada, y aprouada: y que de mas de las ciencias oydas de maestros, leydas en libros, y estudiadas con propio ingenio, ay sabiduria inspirada, y reuelada en la oracion: y que el estilo llano y sin retoricas, es mas claro y apazible: y que estos libros y dotrina han hecho y pueden hazer gran fruto en las almas: y que puede dezirse ser dotrina inspirada de Dios: y que la llaneza y modo de hablar da a entender no ser artificio ni fingimiento: y pues tantos y tan graues varones los han aprouado, no ay para que nadie dude en los leer.

Cap. I. En que se prueua auer auido mugeres sapientissimas en Filosofia, y ser permitido, que escriuan libros.

DI ZEN algunos q̄ la dotrina alta y de espiritu, no se auia de escreuir por mugeres, o si la escriuiessen, no es biẽ q̄ salga a publico, y se imprimã sus libros; porq̄ las mugeres no tienẽ tãto talẽto, ingenio, y sabiduria q̄ puedã leer y enseñar. Callẽ las mugeres en la Iglesia (dize el Apostol).

Sies bien que las mugeres escriuan libros.

I. Cor. 14. *Mulieres in Ecclesia taceant.*

Este libro es de la m. teresa de Iesvs

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS

Este punto se disputo muy de proposito delante del Papa Eugenio III. hallandose en Treueris en vn Concilio, por ocasion que santa Hildegardis, que florecio en los años de mil y ciento, desde que fue niña de tierna edad, tuuo muchas visiones, y reuelaciones, en que la enseñaron la declaracion de los Profetas, y Evangelios, y dotrinas de Filosofia, y Theologia muy alta, mandandole interiormente en el espiritu, que las escriuiesse, y comunicasse para prouecho de las almas, con amenaza que sino lo hiziesse, la castigarian muy bien, como sucedio: porque deteniendose de escriuir con titulo de humildad, le dio vna muy extraordinaria dolencia, que la llegó al cabo de la vida: y viendose tan apretada, se determinó de escreuir, si sus superiores le diessen licencia, y al mesmo punto que esto propuso quedó sana. Con este sucesió, su confessor, y Prelado, la mandaron que escriuiesse: y mostrando en secreto los papeles al Arçobispo de Magunçia; el los comunico con el Papa Eugenio III. que mandó traer ante si todos aquellos escritos, remitiendo a Cardenales, y a san Bernardo (que se hallò presente) que los viesse, y examinassen, y de parecer de todos se mandaron publicar.

Esto cuenta Theodoricco, en la 3.ª p. de la vida de S. Hildegardis.

Esto se collige del prologo lib. reuel. S. Brig.

La mesma disputa huuo sobre la dotrina de S. Brigida, en presécia de los Papas Gregorio II.

Vrbano

Vrbano. VI. y Bonifacio. IX. y auiedo sido muy examinados los libros de sus reuelaciones, por el Cardenal Torquemada, y otros Cardenales, y por el Arçobispo de Genoua Alfonso, y por el Arçobispo Vrsalense, y Pedro Prior de Albastro, y Pedro Olano, y Mathias de Suecia, grauissimos maestros en Theologia, que la auian cõfessado, y por otros muchos letrados se mandaron publicar. Y (como refiere el Papa Pio. II. en la Bula de la Canonizaciõ de la gloriosa santa Catalina de Sena) auiedo tenido su doctrina muchos cõtrarios (por ser de muger) especialmẽte los Doctores fray Gabriel de Vulterra, de la Ordẽ de san Frãcisco, y a Fr. Iuan Tertio de Sena, de la Ordẽ de S. Augustin, y a fray Lazarino de Pifa, tambiẽ Franciscano, y a muchos Cardenales y Prelados y otros letrados, que por burla llamauan Chate-
 rinos a los q̃ la leyan: despues de auer sido vista, examinada, y oyda la mesma santa, no solamẽte los Papas dieron licencia, que se publicassen, è imprimiessen sus libros, sino que (loque nunca se ha visto) el Papa Vrbano. VI. la mãdõ predicar en su presençia, y de todos los Cardenales, para que persuadiesse la paz de la Iglesia: y fue ebiada por embaxatriz del Papa Gregorio II. a Florẽcia y el Papa Vrbano la embiaua a Napoles cõ mē-
 sage a la Reyna Iuana, fiando della los negocios mas graues que entõces auia en la Iglesia Cato-

*Pius II. in
Bulla Ca-
nonizat.*

*Santa Ca-
terina de
Sena.*

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
lica. Dexo aparte las aprouaciones de otras mn-
chas santas que han escrito, y lo que en ellas ha
passado, que auria mucho que dezir.

Porque el alma del hõbre y la de la muger,
no difieré en otra cosa, mas q̄ é estar encarcela-
das en prisiones de diuerfas hechuras (pues no es
otra cosa el cuerpo, sino carcel y castillo, dõde el
alma esta encerrada) y todas son de naturaleza
immaterial, diuina y del cielo, y *poco menores que los*

Psalm. 8.
Minuisti cõ
paulò minus
ab Angelis.

Angeles: entre los cuales no ay diferècia de sexo:
y si por causa del cuerpo (con cuyos organos,
é instrumentos las almas exercitan sus opera-
ciones) en los hõbres se hallan virtudes muy di-
ferentes, que en las mugeres: porque ordinaria-
mente son dotados de mayor fortaleza, firmeza,
magnanimidad, y sabiduria: y en las mugeres
suele resplãdecir mas la blãdura, cõpassion pie-
dad, y deuocion (pues que la Iglesia ruega *pro*
deuoto famineo sexu) algunas vezes se han visto, y
veen cada dia mugeres muy varoniles, y sabias
como tambien hõbres afeminados é ignorantes.

No quiero tratar aqui de las muchas, que
se escriuè auer sido muy valerosas,, magnanimas
fuertes, y cõstantes: porque solo voy hablando
de las sabias, que en dotrina, y sabiduria son in-
numerables las que podria contar, assi en tiem-
pos passados, como en los presentes. Sapiëntissi-
ma fue Diotyma, a quien llamaron maestra de

Socrates;

Socrates; el qual Socrates tambien oyo muchas liciones de Aspasia, q̄ leya Filosofia en Athenas. De Dama hija de Pitagoras (refiere Diogenes Laercio) que sola ella acerto a declarar en escuelas la entricada Filosofia de su padre: como tambien leyo Areta hija de Aristipo la altissima Filosofia de Soerates. Lathemia Manthimia, Agiothea, y Philasgia, doctissimas filosofas (que fueron dicipulas de Platon) leian y ensenauan en la Academia la Filosofia Platonica.

Que dire de los libros que escruieron Tarselia, Hiparchia, y Theano, natural que fue de Creta, sobre la Filosofia, y Metafisica, que admira su doctrina a quien la leyere. Y las sapiētissimas Princesas Perialia hija de Cedafo Rey de los Espartanos, Sacerdotisa mayor de Delphos; y Atyrthia hija de Sisoftes Rey de Egipto, de quien habla Diodoro: y Craco hija del Rey Libisa de Boemia de quē escriue Volatarrano, y Simachia a quien en carecen Celio, y Nicolao Leoncico: que conser Princesas nobilissimas, no fuerō menos doctas que las que he contado, juntamente con Santa Caterina martir, hija del Rey Costi de Alexandria, que con admirables razones y autoridades, conuencio publicamente cincuenta de los mayores sabios del mundo, en presencia del Tirano Maxencio. No me quiero detener en contar de Marpesia, Sapho, Demo, Brigo, Phænis, Carmenta,

Mugeres
Filosofas.
Diotima.
Aspasia.
Dama.
Areta.
Lathemia.
Manthimia
Agiothea.
Philasgia.

Tarsalia.
Hyparchia.
Theano.

Perialia.
Atyrthia.

Craco.
Symachia.

S. Caterina
martir.

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
 menta, Mátto, Phytia, Phemone, Deiphobe, Mar-
 cia, y otras que por su raro ingenio, y altissima
 sabiduria, se llamaron Hadas. Admira la rara
 habilidad de la Emperatriz Eudoxia, que escri-
 uio en verso Griego toda la vida de Christo: to-
 mando de los versos de Homero que hazian mas
 a su proposito: assi como Proba Falconia, muger
 de Adelfio Senador Romano, recopilò de Vir-
 gilio en verso la creacion, y redempció del mun-
 do; y de las de nuestros tiempos q̄ nunca acabaria
 si quisiesse cõtar todas las que ha auido, adorna-
 das de toda suerte de letras, dotadas de grandes
 ingenios, y raras habilidades.

Las Hadas.
Eudoxia.

Proba Fal-
conia.

Cap. II. En que se da la razon de la sabiduria infusa de las mugeres: trata se de las Sybias, y de las Christianas que han escrito en materia de espiritu.

ESTO que he dicho, es habládo de la sabiduria y dotrina alcançada por las fuerças naturales del ingenio, y luz del propio entendimiêto, que si queremos tratar de la sabiduria, que Dios sin medios humanos infunde, y de los altissimos cõcetos, que cõ la luz sobrenatural se alcançan, que razon ay para que no la pueda Dios comunicar tanto a las almas de las mugeres, como a las de los hombres? *El espiritu donde quiere inspira* (dize el Señor

Ioannes 3.
Spiritus ubi
vult spirat.
Osseæ 2.
Ducam eam
ad solitudi-
nẽ & loquar
ad cor eius.

Señor). Y quando dize por Oseas a su Esposa. *Lleuarela a la soledad, y hablarela al coraçon:* O quando dize san Iuan: *La vnction os enseñará toda verdad:* y por Dauid: *Llegaos a el, y recibireys luz,* pregunto yo, que Doctor sagrado, ni escolastico ay, que declare que estas hablas de Dios al coraçõ y estas verdades dadas en espiritu, y esta luz de que participan los que se llegan a Dios, sean de solos los hombres, y queden excluydas las almas de las mugeres? si con afecto, caridad, deuocion, y pureza de alma mas continuamente tratan con el Padre de la luz? *donde viene todo bien, y se deriua qualquier don perfecto:* ora sean dones de voluntad, ora sean de entendimiento? Porque, assi como en la otra vida donde se vee a Dios *facie ad faciem,* aquel alma que tuuiere mayor lumbre de gloria (por auer tenido en esta mayor caridad) mejor entendera la esécia diuina, y en ella percebira mayores mysterios (si quiera sea hombre si quiera muger): assi en esta vida presente puede Dios (q̄ no está atado a las reglas de la naturaleza) comunicar mayor luz sobrenatural, a quiẽ con mayor amor, y pureza a el se llegare: y con esta mayor luz, darle mas a entender, y representalle mayores secretos, *en el espejo enigmatico,* que es el modo como aora le podemos conocer.

Porque la luz sobrenatural (que es semejan, tea la luz del sol) no se mide con la grandeza, o

B baxeza

*I. Ioann. 2.
vnctio doce
bit vos om-
nem verita-
tem.*

*Psal. 33.
Accedite ad
eum, & illu-
minamini.*

*Jacob. 1.
Omne datũ
optimum, &
omne donũ
perfectũ de
sursũ est
descendent a
patre - lumi-
num.*

*1. Cor. 13.
Videmus
nũc per se-
culũ in enig-
mate.*

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS

La luz sobrenatural, es como luz del Sol, la natural como de candela.

Sibilas

Clemens
Acex. lib.
stromat.
Iustin. Phi-
losofia mart.
lib. de adm.
contra gent.
Hier. lib. 1
contra Ion.
Euseb. liber
4. in vita
Constant.
August. lib
18. de Cinit.
Der. Latat.
Furnianu.

baxeza de nuestra natural virtud, ingenio, y fuerças naturales: que son como la cera y pauilo, con que se sustenta la luz natural, comparada a la candela, o antorcha: sino con la voluntad diuina, que sobre naturalmente la comunica. Entre todos los Filósofos antiguos (con ser tan sabios) ninguno huuo, a quié Dios comunicasse tan altos secretos de su hijo Christo Iesus, como a las Sybilas, llamadas, Cuma, Almtea, Persica, Elepontica, Libica, Samia, Delphica, Phrigia, Tiburtina, Albumea, y Eritrea: de las quales escriuen grandes cosas Clemente Alexandrino, que dize, que el Apostol san Pablo mandaua se leyessé sus libros con mucha atencion, y san Clemente Papa, Iustino Filosofo martir, san Geronimo, Eusebio, san Augustin, Lactancio Firmiano, y otros muchos autores: Y lo q me admira es, que con ser los Romanos antiguos tan hijos de la prudencia humana deste figlo, estimaron en tanto los oraculos de las Sibilas, como se vee en la gran suma de dineros q Tarquinio Prisco dio a la Sibila Eritrea por vno de sus tres libros, auiedo ella quemado los dos, porq no le daua el excessiuo precio, q demãdaua por todos.

*Mugeres Christianas que han escrito
en materia de espiritu.*

PVE S si a Sibilas (mugeres Gentiles) comunicó Dios con luz sobrenatural tan altos y soberanos

beranos concetos de Christo Iesus, porque no comunicara el mesmo Christo Iesus, y su Eterno Padre, y el Espiritusato soberanas dotrinas de espirtu, y gracia, para declararlas a las mugeres Christianas, q̄ con feruor de *Espirtu, y balfamo*, *Marc. 16.* y *virturas de deuocion, se leuantan antes de amanecer*, y per feueran mucho tiempo en la oracion mētal, buscādo a su Esposo, para vngirle con sus desseos, y *lauarle los pies con tiernas y piadosas lagrimas de deuocion?* *Luc. 7.*

Quanto pudiera yo aora dizir de la altissima dotrina de S. Macrina hermana de S. Basilio: de las reglas y admirables cōstituciones q̄ daua sus mōjas S. Melania: de la felicissima memoria de S. Febronia, q̄ sabia de coro el Psalterio en tres lenguas: y declaraua la sagrada Escritura en Tebas, leyendo lecion della en los Domingos y fiestas de la tarde, a las Christianas q̄ a su monasterio acudiā: y de lo mucho q̄ supo Marcela matrona *Marcelat* Romana, q̄ fue maestra de las Virgenes, Afela, y Eustochio? si por abreuiar no lo dexara; Pregunto, Que daño hā hecho en la Iglesia de Dios los libros de santa Caterina de Sena? de S. Angela de Fulgino, S. Brigida, S. Metildes, S. Isabel Escomagense, y otras muchas? y en nuestros tiempos los tres libros de Vnion, que escriuio doña Bautista Bernachia Ginoûesa, y los libros de Angela Noguerola Veneciana: y de Angelica Antonia Paula de Nigris Milanesa, y de otras a

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS

quien los Papas, y Concilios han dado licencia para que puedan salir a luz? Pocos dias ha se imprimio en Napoles vn libro de la señora Isabel Campeche Gentil dona, y Patricia Napolitana, del sexo de Gnido, q̄ siendo casada y murio de edad de veynte y vn años, compuso vnas meditaciones sobre la passion de Christo, y sobre la Concepcion de nuestra Señora, contanta doctrina y spiritu, que despues de su muerte mando el Arçobispo de Napolés se imprimiesen paraprovecho de todos, q̄ me holgué harto de las leer. Muchas cosas dize a cerca de comunicar Dios altissimos concetos a mugeres (que se dan a la oracion) La gloriosa S. Hildegardis que nõbrê al principio en muchas partes de sus libros, y en las epistolas que escriue a los Papas Eugenio Tercero, Anastasio Quarto, Adriano Quarto, y Alexâdro Tercero, les da a entender que no se ha de despreciar la dotrina que Dios comunica al alma, aunque sea de muger: y en la Epistola que escriue a san Bernardo, toca algo de lo mucho que ella alcançô, y entre otras muchas dize esta palabras *Descubrosẽ en el texto de la Biblia la interior declaracion del Psalterio, y Evangelios, y de algunos otros libros que se me declaran en esta vision, que toca y abraza mis entrañas y alma, como llama de fuego, enseñandome misterios profundos de las diuinas letras, &c.* En este lugar, y otros muchos dize cõ mas particularidades,

*Hild. in E-
disc. ad Ber-
nardum.
Scio in tex-
tu interiorẽ
intelligentiã
expositionis
Psalterij,
Euangelij,
& aliorum
voluminum
quã mōstrãt*

des,

des, que estando ella vn dia en oracion, le puso el Señor delante del entendimiento toda la sagrada Escritura, y la exposicion della, tan clara como la luz del Sol: y assi se vee ser doctrina dada de Dios, en vnas questiones que haze sobre el Genesis, y casi en todo lo q̄ escriue. porque lleua estilo tan alto, tan graue, y profundo, que (despues de san Dionisio Arcopagita) no he leydo Doctor, que con tanta atencion, y estudio sea necesario leerse, para alcançar sus concetos.

Y segun esto no es marauilla, que la madre Teresa de Iesus, que tanto tiempo comunicò y tratò de oracion (aunque muger) alcançasse tan altos y soberanos concetos; como se leen en sus libros. Y que pues se ha dado licencia a las que he nombrado, y a otras muchas para sacarlos a luz, se de para imprimirse. Que es muy bien que callen en la Iglesia; y que no prediquen en pulpitos, ni exerciten actos de juezes (como hazen los hombres) sino que se esten recogidas, y encerradas en sus monasterios, como estaua la Virgen despues que Christo subio al cielo (aunque tenia ciencia, gracia, y palabras para poder predicar, y hazer mas fruto que los Apostoles): pero estando en aquel su recogimiento (dize Rupert) que era maestra de maestros, y enseñò a los Apostoles altissimos secretos (como declaran san Bernardo, Eusebio Emiseno, y otros

tur mihi in hac visione, que pectus meum tangit, & animam sicut flamma comburit. docens me hac profunda mysteria expositionis, &c.

Mulieres in Ecclesia taceant.

*Quanto suppo y enseñò la virgẽ.
Ruper. lib. 2. in Luc. & lib. 1. in Cãt. Bern. hom. 4. in Cant.*

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
santos) y de su boca supo S. Lucas el Euangelio
(como refiere el humilde Idiota) y por essa cau-
sa la dexó Dios en la tierra algun tiempo, para q̄
viniesen a cōsolarse, y aprender della los Apo-
stoles y sus dicipulos, como vino san Dionisio
Areopagita desde Athenas. Y assi concluyó con
decir, que quando Dios da luz a alguna muger,
y sus confesores, y prelados (que estan en lugar
del mesmo Dios) la mandan que lo escriua para
prouecho de almas, no va contra lo que dize el
Apostol: *Mulieres in Ecclesia taceant.*

*Eusebius.
Emis. in
fest. assump.
Idiotain re-
uelatio B.
Virginis.*

*1. Cor. 14.
Callen las
mugeres en
la Iglesia.*

*Cap. III. Que los libros, dotrina, y espíritu
de la madre Teresa de Jesus, han sido
vistos, y aprouados por muchos varones
doctísimos, y grauísimos.*

*Quan exa-
minada ha
sido esta do-
trina de la
madre Te-
resa de Je-
sus.*

PArecerale a alguno, que no ha sido bien, que
estos libros de la madre Teresa se impriman,
y esta dotrina se publique, sin ser primero muy
bien exaimnada, y aprouada: porque tratando
de reuelaciones, extasis, raptos, y oracion de v-
nion (que son materias extraordinarias) sino se
examinan muy bien, pueden ser ocasion de al-
gunas ilusiones y engaños. Miran en Roma, el
maestro del Sacro Palacio, y a quien su Santidad
comete el examen de los libros, que se impri-
men, con tanto cuydado, y con tantas letras, di-
ligencia,

ligencia, y rigor la doctrina que en ellos se contiene: q̄ despues de auerlos ellos aprouado, es de creer, que no tienen cosa de peligro: y pues q̄ se han impresso en Roma en lengua Italiana, no ay en ellos q̄ tropeçar. Pero para quitar de todo pũto el escrupulo a los que los leyerẽ (y parecerme que estoy obligado a ello) quiero referir lo que se, a cerca del examen y aprouacion destos libros, y de toda la doctrina, y espiritu de la madre Teresa, como testigo de vista.

Ordenò el Señor, que esta su sierua fuesse muy humilde, muy temerosa, y desconfiada de si mesma, y de su ingenio, mas que quantas he conocido. Permitio assi mesmo, que tuuiesse estas impressiones y cosas extraordinarias de espiritu (de que trata en estos libros) y las escriuiesse a tiempo que en España auia engaños entre mugeres illusas; de suerte q̄ ninguna muger que hablasse en semejantes materias, dexaua de ser perseguida, dandole en cara con las que salieron al auto de la Inquisicion, quãdo lo de Caçalla. Fue de mas desto su diuina Magestad feruido, que a los principios se confessasse con confessores los mas temerosos, y detenidos en creer cosas sobre naturales, que yo he conocido. De aqui nacio, que ni la madre, ni sus cõfessores, se assegurauan de las cosas de su espiritu, y andauan buscando quantos letrados podian, para que las examina-

*Dijo mi
de mi al mo
Gran Duq
y de tiempo*

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS

fen, con temor y deſſeo deno ſer engañada. Y aſſi primero buſcò varones de mucho eſpiritu y oracion, con quien comunicò eſta doctrina: entre otros fue el Padre F. Pedro de Alcantara fundador de los frayles Franciſcos de calços de Eſpaña, y el maeftro Daça, y otros muy eſpirituales Y no ſe contentando con eſto (pareciendole que erã menefter para entender eſtas coſas muchas letras, y entereza juntamẽte cõ el eſpiritu) buſcò hõbres grauiſſimos de la Cõpañia de Ieſus, a quien dio parte de todo ſu modo de proceder: y entre otros fuerõ el padre Franciſco de Borja, que deſpues fue General de la Compañia; y el padre Araoz Comiſſario de la meſma Cõpañia; y el Padre Gil Gõçalez Prouincial, vno de los quatro ſeñalados para los negocios de ſu orden; y el Padre Baltazar Aluarez, ſiendo Reçtor de Salamanca, que deſpues fue Prouincial, y la confeſſo ſeys años; el padre Iuan Suarez Prouincial de Caſtilla, el padre Sãntander Reçtor de Segouia; el padre Ripalda Reçtor de Burgos; el padre Gutierrez Reçtor de Salamanca; y el padre Rodrigo Aluarez, que en Seuilla examinaua todos los caſos de eſpiritu. Eſtos padres fueron en ſu tiempo de los mas auentajados en eſpiritu, y letras que auia en la Compañia de Ieſus en Eſpaña, y ella procuraua con mucha diligencia en ſabiendo que venia la

Varones eſpirituales q̄ examinaron eſtos libros.

guno de los que tenían nombre a los pueblos dōde ella estaua, a comunicarle, y darle noticia de su modo de proceder.

Buscò religiosos de santo Domingo, de quien se informò ser de los mas auentajados en letras, y especialmente a los que entendio la murmurauan por las nouedades de espiritu que della se dezian. Y assi dio parte de su alma, y de todo su interior a los padres fray Felipe de Meneses Rector del Colegio de san Gregorio de Valladolid; al padre Lunar Prior de santo Thomas de Auila; al padre fray Diego de Yanguas Lector de Theologia de Valladolid, al presentado fray Diego Suarez, que tambien fue Rector del Colegio de Valladolid; al padre Chaues, que fue confessor del Rey; al padre Salinas, que fue Prouincial de su orden; al padre fray Domingo Bañes Cathedralico de prima de Salamanca; y al padre fray Bartolome de Medina, tábien Cathedralico de Prima de la mesma Vniuersidad. Con el qual le acaccio vna cosa digna de considerar, y fue, que sabiendo que este padre estaua muy mal con ella sobre estas cosas, le embiò a llamar, y puesta a sus pies, le cōjurò de parte de Dios, que con todo el rigor de sus letras examinasse lo que ella diria. Confessose generalmente con el, y diole cuenta de su espiritu, y auiendola oydo y estudiado muy bien estos casos, aprouo toda esta doctrina, y la

Letrados
de la Ordē
de santo
Domingo.

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS

confesso mucho tiempo. Y no contenta con esto dio tambien parte a otros seglares Doctores de Theologia, muy grâdes letrados, como al Doct. Velazquez, q̄ fue Obispo de Osma, al Doct. Castro Canonigo de Toledo, q̄ despues fue Obispo de Lugo, y de Segouia; y al Doct. Mã so Obispo de Calahorra. Y no se satisfaciendo cõ el examen y aprouacion de varones graues, dotos, y espirituales (porq̄ le parecian q̄ erã negocios del santo Oficio) procurò consultores de la Inquifition que la examinassen, y vieffen su modo de proceder. Y assi buscò al Padre Doctõr Paulo Hernandez de la Cõpañia de Iesus Consultor del santo Oficio en Toledo, y al Padre maestro F. Vicente Barron, de la Orden de S. Domingo tãbien Consultor del S. Oficio. Estos dos la examinarõ muy despacio, y aprouarõ su espiritu y dotrina. Pero toda via desseãdo satisfazerse de todo pũto en este caso, fuesse al Inquisidor don Frãcisco Soto de Salazar (q̄ despues fue Obispo de Salamãca) diziẽdole: Señor, yo tengo algunas maneras de proceder en el espiritu extraordinarias, como extasis, raptos, y reuelaciones, y no querria ser ilusa, y engañada del demonio, ni admitir cosa, que no sea muy segura: yo me pongo en las manos del Santo Oficio, para que me examine, y vea mi modo de proceder, sujetãdome en todo a lo q̄ me mãdaren. El Inquisidor la

respondio

Doctores
seglares.

Cõsultores
del santo
Oficio.

LIBROS DE LA M. TERESA DE IESVS. IO
respõdio: Señora, la Inquisiciõ no se mete en exami-
nar espiritus, ni modos de proceder de la o-
racion en las personas q̄ la figuẽ, sino en castigar
hereges. V. m. escriua todas estas cosas, q̄ le pa-
ssan en su interior; con toda llaneza, y verdad,
y embieselas al Padre M. Auila, que es hõbre de
mucho espõritu, y letras, y muy entẽdido en es-
tos negocios de oracion, y con la respuesta que el
diere, assegurese que no tiene que temer. Ella
por este mandado del Inquisidor, y de otros
confessores, que la auian mandado lo mesmo,
y por ruego de muchos amigos suyos, escriuio
toda la relacion de su vida, que es esta de q̄ trata
su libro: y embiõla, lo primero al Padre Fran-
cisco Salzedo cõfessor suyo, y de alli al maestro
Auila, autor del libro llamado Audi filia. El
maestro Auila respondio despues de auerle ley-
do, vna carta (que yo tengo original en mi po-
der) en que aprueua, y declara esta dotrina: la
qual por parecerme que hazia al caso, y que de-
clara cosas desta materia de espõritu, la quiero
trasladar aqui, de verbo ad verbum, que es la
que se sigue.



Cap. IIII. En que pone una Carta del maestro Auida a la madre Teresa de Jesus: en la qual se da luz de muchas cosas de espiritu, y se trata de como su doctrina fue examinada en la Inquisicion, y aprobada por el Papa Sixto V.

LA GRACIA Y PAZ DE IESVS,
sea con V. m. siempre.

QVando aceté el libro q̄ se me embió, no fue tanto por pensar, que yo era suficiente para juzgar las cosas del, como por pensar q̄ podria cō el fauor de nuestro Señor, aprouecharme algo con la doctrina del: y gracias a Christo, q̄ aunque lo he visto (no con el respeto q̄ era menester) he me consolado, y podria sacar edificacion, si por mi no queda: y aunque harto me consolara con esta parte, sin tocar en lo demas, no me parece, que el respeto que deuo al negocio, y a quien me lo encomienda, me da licencia para dexar de dezir algo de lo que siēto, a lo menos en general.

El libro no esta para salir a manos de muchos: porque ha menester limar las palabras del en algunas partes, en otras declararlas: y otras cosas ay que al espiritu de V. m. pueden ser prouechosas, y no lo serian a quien las siguiēse: porque
las

las cosas particulares por dōde Dios lleua a vnos no son para otros: y estas cosas, o las mas dellas me que lã aca apūtadas, para ponellas en ordē quando pudiere, y no faltara como embiarlas a V. m. porque si V. m. viesse mis enfermedades, y otras necessarias ocupaciones, creo le mouerian mas a compassion, que a culparme de negligente.

La dotrina de la oracion esta buena por la mayor parte, y muy bien puede V. m. fiarse della, y seguirla: y en los raptos hallo las señales q̄ tienē los que son verdaderos. El modo de enseñar Dios al alma fin imaginacion, y fin palabras interiores, es seguro: y no hallo en q̄ tropeçar, y S. Augustin habla bien del.

Raptos.

Hablas interiores.

Las hablas interiores, hã engañado a muchos en nuestros tiēpos, y las exteriores sō las menos seguras: el ver q̄ no son de espiritu proprio, es cosa facil: el discernir si son de espiritu bueno, o malo, es mas deficultoso. Danse muchas reglas para conocer si son del Señor: y vna es, q̄ sean dichas en tiēpo de necessidad, o de algũ grã prouecho anfi como para cōfortar al hombre tentado, o desconfiado, o para algun auiso de peligro. Porque como vn hōbre bueno no habla palabras sin mucho peso, menos las hablará Dios y mirado esto, y ser las palabras conforme a la Escritura diuina, y a la dotrina de la Iglesia, me

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
parece las q̄ en el libro está, ser de parte de Dios.

Visiones imaginarias, o corporales, son las que mas duda tienē: y estas en ninguna manera se deuen desfeear, antes se hã de huyrlo possible (aũ- q̄ no por medio de dar higas) sino fuesse quando de cierto se sabe ser espiritu malo: y cierto a mi me hizo horror las que en este cose se dieron, y me dio mucha pena. Deue el hõbre suplicar a nuestro Señor, no le lleue por camino de ver, sino, que la buena vista suya, y de sus santos se guarde para el cielo, y que aca le lleue por camino llano, como lleua a sus fieles: y con otros buenos medios deue procurar el huyr destas cosas.

Mas si todo esto hecho duran las visiones, y el animã saca dello prouecho, y no induze su vista a vanidad, sino à mayor humildad, y lo que dicen, es dotrina de la Iglesia, y tiene esto por mucho tiempo, y con vna satisfacion interior (que se puede tener mejor que dezir) no ay para que huyr dellas: aunque ninguno se deue fiar de su juyzio en esto, sino comunicarlo luego con quien le puede dar lumbre: y este es el medio vniuersal, q̄ se ha de tomar en todas estas cosas y esperar en Dios, q̄ si ay humildad para sujetarse al pare cer ageno, no dexara en gañar a quien dessea acertar.

Y no se deue nadie atemorizar, ni condenar de presto estas cosas, por ver que a la persona a
quien

quien se dá, no es perfecta: porque no es nueuo a la bondad del Señor, sacar de malos justos, y aun de peccados graues, grandes bienes, con darles muy dulces gustos suyos, segun lo he yo visto. Quien pondra tassa a la bõdad del Señor? mayorméte q̄ estas no se dan por merecimiento, ni por ser vno mas furte, antes se dan a algunos por ser mas flacos, y como no hazen a vno mas santo, no se dan siempre a los mas santos.

Ni tienen razon los que descreen estas cosas, porque son muy altas: y parece cosa increíble abaxar se la magestad infinita, a comunicacion tá amorosa con vna su criatura: Escrito esta, *que Dios es amor*, y si amor, es amor infinito, y bondad infinita, y de tal amor, y bondad, no ay que marauillar, que haga tales excessos de amor, que turben a los que no le conocen: y aunque muchos los conozcan por fé, mas la experiécia particular del amoroso, y mas que amoroso trato de Dios, con quien el quiere (sino se tiene) no se podra entéder bien el punto, donde llega esta comunicacion: y assi he visto muchos escandalizados de ver las hazañas del amor de Dios cõ sus criaturas, y como ellos estan de aquello muy lexos, no piensan hazer Dios con otros, lo que con ellos no haze, siendo razon, que por ser la obra de amor, y amor, que pone en admiraciõ se tomase por seña, que es de Dios, pues es maruilloso

Deus charitas est.

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
rauilloso en sus obras, y muy mas en las de su
misericordia, y de alli mismo sacã occasiõ de des-
creer, de dõde la auian de sacar de creer, concur-
riendo las circunståcias, que den testimonio de
ser cosa buena.

Pareceme, segun del libro consta, que vrã
merced ha regritado ya estas cosas (y aun mas
de lo justo). Pareceme que le han aprouecha-
do a su alma, y especialmente le han hecho
mas conocer su miseria propria, y faltas; y enmẽ-
darse dellas: han durado mucho, y siempre con
prouecho espiritual, incitanle a amar a Dios, y a
proprio desprecio, y ahazer penitẽcia: no veo por
que condenarlas: inclinome mas a tenerlas por
buenas; con condicion que siempre aya cautela
de no fiarse del todo, especialmente si es cosa no
acostumbrada, o dize que haga alguna cosa par-
ticular, y no muy llana. En todos estos casos, y è
femejantes se deue suspender el credito, y pedir
luego consejo. Item aduertase, que aunque estas
cosas sean de Dios, se suelen mezclar otras del e-
nemigo, y por esso siempre ha de auer recelo.
Item, hasta que se sepa que son de Dios, no deue
el hombre parar mucho en ellas, pues no confi-
ste la santidad sino en amor humilde de Dios, y
del proximo: y estotras cosas se deuen tener en
menos (aunque buenas) y passar su estudio en la
humildad verdadera, y amor del Señor.

Tambien

Tambien conuiene, no adorar visiones destas, fino a Iesu Christo en el cielo, y no al que se me representa en la imaginacion fino como a imagen para llevarme al representado por cilo. También digo que las cosas deste libro, acaecen (aun en nuestros tiempos) cō algunas personas, y cō mucha certidumbre que son de Dios, cuya mano no es abriuiada, para hazer agora lo que en tiempos passados, y en vasos flacos, para que el sea glorificado.

V. m. siga su camino, mas siempre con recelo de ladrones, y preguntando por el camino derecho: y de gracias a nuestro Señor, que le ha dado su amor, y proprio conocimiento, y amor de penitencia, y de cruz: de essotras cosas no haga mucho caso; aunq̄ tampoco las desprecie, pues ay señales, que muy muchas dellas son de parte de nuestro Señor: y las que no lo son, con pedir consejo no le deñará. Yo no puedo creer que he escrito esto con mis fuerças, pues no las tengo, creo que la oracion de vuestra merced lo ha hecho: pidole por amor de Iesus nuestro Señor, se encargue de le suplicar por mi, que el sabe, que lo pido con mucha necesidad: y creo basta esto para que V. m. haga lo que le suplico, y pido licécia para acabar esta: pues q̄do obligado a escriuir otra. Iesus sea glorificado de todos y en todos, Amen. De Montilla, a doze de Setiëbre

DEL VERDAD. ESPIRITU, Y DE LOS
de mil y quinientos y sesentay ocho años. Sieruo
de vuestra merced por Christo. Iuan de Auila.
Esta es la carta del P. m. Auila, cuya vida escri-
uio el P. Fray Luys de Granada, q̄ en sus tiépos
fue de los mas auentajados en spiritu q̄ auia en
España: la qual de mas de aprouar la doctrina y
spiritu de la M. Theresa declara con breues pa-
labras la seguridad q̄ se puede tener en las hablas
Interiores y exteriores y en las reuelaciones, y
visiones y quã mas seguro camino es el del amor
de Dios y del proximo, y humildad alcãçada por
la via ordinaria, que es lo que desseo persuadir
a todos en este mi dilucidario.

Tambien comunicò la madre su espiritu con
el padre fray Luys Beltran de la Orden de santo
Domingo, que estaua en Valencia, y le embiò
esta relacion, y el aprueua su espiritu, como se
verà en vna carta suya, que anda en el libro de
la vida del mesmo fray Luys Beltran. Con esta
carta, y la del maestro Auila, se quietò la madre
por entonces. y dexò de andar sollicita (como so-
lia) buscando quien examinasse su dotrina y es-
piritu: mas nuestro Señor, que quiso que fuesse
examinada con mayor rigor, ordenò, que teni-
édo vna señora principal de España en su poder
el libro que ella mesma escriuio de su mano, por
cierta ocasion, le embiò al santo Oficio, diziédo,
que en aquel libro auia visiones, reuelaciones,
y do-

LIBROS DE LA M. TERESA DE IESVS. 14
y dotrinas peligrosas, q̄ sus señorías le viesſen y
examinassen. Estuu en la Inquifision mas de
diez años, en el qual tiempo(entre otros muc-
hos) le examinò por comiſſion del ſanto Oficio
el padre maestro fray Hernãdo del Caſtillo, au-
tor de la historia de ſanto Domingo. Al cabo
deſtos años acaecio, que eſtando en Toledo la
madre en preſencia mia(porque yo entonces era
ſu Prouincial) pidio licencia al Cardenal Qui-
roga Arçobispo de Toledo, Preſidente de la
General Inquifision, para fundar vn monaſte-
rio de monjas en ſu Arçobispado: bien ſin acor-
darnos del libro. El Cardenal le dixo eſtas pa-
labras. Mucho me huelgo de conoçerla, que lo
deſſeaua, y tédra en mi vn capellan, q̄ la fauore-
cere en todo lo que ſe ofreciere: porque la hago
ſaber, que ha algunos años, que presentaron a
la Inquifision vn ſu libro, y ſe ha examinado
aquella dotrina cõ mucho rigor: yo le he leydo
todo, es dotrina muy ſegura, verdadera, y muy
prouechoſa: bien puede embiar por el quando
quiſiere, y doy la licencia que pide, y ruego la
que me encomiende ſiempre a Dios. Deſtas pa-
labras dichas de vn hombre, que(demas de ſu
oficio, y dignidad) era de los mas graues, riguro-
ſos, y enteros que ha auido en Eſpaña, nos ale-
gramos mucho: y luego la madre quiſiera, q̄ die-
ramos memorial a la Inquifision para que nos

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS

diera el libro, yo le dixé, q̄ pues sabiamos de boca del Inquisidor General ser aprouado, era mas facil yr yo (como fuy) luego al Duque de Alua don Fernádo de Toledo, que tenia vna copia de aquel libro (y le leya con licencia de la Inquisicion) a pedirsele. El Duque me le dio, y hize hazer algunos traslados, para que anduieran en nuestros monasterios de frayles y monjas. Dests traslados vino vno a manos de la Emperatriz, la qual desseò que se imprimiesse; y por mãdado del Consejo Real, se cometiò al padre maestro fray Luys de Leon Cathedratico de sagrada Escripura de Salamanca, y se facò de la Inquisicion el original, que estaua de mano de la mesma madre, para que lo impresso fuese mas correto: y despues su Magestad del Rey dõ Phelipe Segundo tomò este original con el otro de las moradas, y el libro llamado Camino de perfeccion, y los mandò enquadernar muy bien, y que se lleuassen a su Libreria de san Lorenço el Real del Escorial, donde aora estan.

DE STOS impressos en España, lleuò vno a Italia el Doctõr Bernabe del Marmol, jùtamente con las constituciones de las monjas, pidiendo al Santissimo Padre Sixto Quinto, confirmasse las constituciones: Su Santidad lo cometiò al Cardenal Santa Seuerina, el qual se holgo mucho de ver el libro, y ha parecido muy

Le Empe-
ratrix D.
Maria, pro-
curò se im-
primiesse.
El M. fray
Luys de
Leon.

El Carde-
nal Santa
Seuerina.

muy bien a otros muchos Prelados, y personas principales, y a varones espirituales, y deuotos de Italia, y entre otros al Obispo Castellon, que le traduxó de Español en Italiano.

Y su Santidad, auiendo sido informado por el Cardenal Santa Seuerina, dio su Breue, en el qual confirmó las constituciones, y entre otras cosas loa a la madre Teresa de Iesus, y a su doctrina y documentos, diciendo estas palabras: *Sixtus V.*

Aura veynte y ocho años, que vna muger llamada Teresa de Iesus, natural de Auila, noble de linage, è illustre de virtudes y santidad, auiendo despreciado los regalos del mundo, se dedicó toda a Dios su celestial esposo, y con su buen exemplo, y doctrina, ha traydo a muchas virgenes a la mesma religion &c. *in bulla.*

Y pues que tantos, y tan graues varones han aprouado esta doctrina de la madre Teresa no tiene nadie para que tener escrupulo de leerla.

Cap. V. De estilo, y orden que lleuan a sí estos libros de la madre Teresa, como otros que tratã de espíritu. Declarase, que no son de menos fruto, aunque no vayan con estilo, y lenguaje de escuelas, por ser doctrina que mas se sabe por experiencia, que por sciencia, y que los nombres, y vocablos de que usan, son verdaderos y propios, entendiendose como conuiene.

Dudase si
es bien que
escriua li-
bros espiri-
tuales quie
sabe de es-
piritu, por
sola expe-
riencia.

A Y algunos que dicen, que el estilo destes li-
bros, y de algunos otros de autores; que es-
criuen doctrina de espiritu, sabida por sola experi-
encia, no lleuan metodo qual conuiene para en-
señar. Y algunas vezes la madre Teresa en sus
libros interrumpe el razonamiêto, que lleuaua
con otras platicas; y entremete vnas excla-
maciones, con que se oluida de lo que yua dizi-
endo, y vnas parentesis prolixas, que haze obscu-
ro el sentido: al fin, como quien no sabe los pre-
cetos de la Retorica, y el orden que ha de llevar
el buen libro. Y demas desto diçen, que vsa de
vocablos, que no son propios, ni verdaderos
para declarar su conceto: como es llamar vnion
a la extasis, Teologia mystica al rapto, y cosas
semejâtes: y que este trastocar los vocablos, que
en la escuela se vsan, podria hazer daño en quie
lo lee, y causar error en la doctrina. Y que, aun-
que es verdad, que ella no tiene culpa, porque
no sabia mas, ni auia estudiado diçen, q̄ fuera bié
no dexalla escreuir, o alomenos que sus escritos
no anden publicos: y que no auian dexar escreuir
cosas espirituales, a quien las sabe por sola la ex-
periencia sin letras.

Perfuadiale, yo estâdo en Toledo, a la madre
Teresa de Iesus, con mucha importunacion, que
escriuiesse el libro (que despues escriuio) que se
llama, de las moradas. Ella me respondia la mes-

ma razon, q̄ he dicho, y la dize muchas veces en sus libros, casi con estas palabras. *Para que quieren que escriua: escriuan los letrados que han estudiado, que yo soy vna tonta, y no sabre lo que me digo: pondre vn vocablo por otro, conque hare daño. Hartos libros ay escritos de cosas de oracion: por amor de Dios, que me dexen hilar mi rueca, y seguir mi choro y officios de Religion como las demas hermanas, que no soy para escreuir, ni tengo salud, y cabeza para ello, &c*

Palabras de la madre Teresa, escusandose de escreuir.

Conuencila cō el exemplo, de que algunas personas suelen sanar de enfermedades, mas facilmente con las recetas sabidas por experiencia, que cō la medicina de Galeno Ypocrates y de otros libros de mucha doctrina. Y que de la mesma manera puede acaecer en almas que siguen oracion, y espiritu, que mas facilmente se aprouehan de libros espirituales, escritos de lo que se sabe por experiencia, que no de lo que han leydo y estudiado en Doctores.

Porque assi como quien ha de andar vn camino peligroso, y lleno de barrancos, y malos passos, mas le aprouecha la luz que le da quien le acaba de andar, y ha experimentado lo que en el ay (aunque no sepa los nōbres propios como sepa dezir por algunas señas donde esta el peligro) que no la luz, y noticia que le da el que lo sabe por auerlo leydo, y por sola relacion: assi acaesce en las almas q̄ siguen el camino aspero de la oracion. Porque como estas cosas del espiritu sean

Mas vale la experiēcia que la ciencia. para declarar espiritu.

practi-

DEL VERDAD. ESPIRITU, Y DE LOS
prácticas, y que se ponen por obra, mejor las
declara quien tiene experiencia, q̄ no quien tie-
ne sola la ciencia, aũq̄ hable en propios terminos.

Los termi-
nos, y voca-
blos, que ve-
la son pro-
pios y ver-
daderos.

El libro llamado *Contemptus mundi* (que
parece que no lleva estilo, ni orden) se apega
mejor al espíritu, que otros libros muy artificio-
sos, y methodicos. Y esta mesma falta de artifi-
cio, que llevan estos libros de la madre Teresa
de Jesus, descubre no ser inuencion suya, sino do-
ctrina dada del espíritu: q̄ no aguarda al artificio
humano para entrar en el corazón. Y en y en
aquel estilo muestra con llaneza la verdad, sin
composturas, rethoricas, ni artificios. Aunque
(si bien se mira) el estilo es altissimo, para per-
suadir, y hazer fruto: el lenguaje purissimo, y de
los mas elegantes en lengua Española, que qui-
ça muchos letrados no acertará a dezir vna clau-
sula tan rodada, y bien dicha como ella la dice,
aunque borren y enmiéden mil vezes: y ella lo
escriuio sin enmendar papel suyo de los q̄ escre-
uia, y con gran velocidad, porque su letra (aun-
que de muger) era muy clara, y escreuia tan a-
propria y velozmente como suelen hazerlos nota-
rios publicos, q̄ me admiraua las muchas cartas
que cada dia escreuia de su mano a todos los cõ-
uentos, y respondia a qualquier monja, o se-
glar en los negocios de la orden, o en los pun-
tos y dudas de oracion que la preguntauan.

Y en

Y en lo que toca a los terminos, y vocablos q̄ vfa, como ella declare bien su conceto, y se dexen entender lo que quiere dezir, poco haze al caso que lo diga por vnos terminos, o por otros: y biẽ mirado todos son verdaderos, entendidos como se han de entẽder. Acaece que vna seõora principal, tiene vna joya muy rica (hagamos cuenta que es vn collar de rubies guarnecido cõ perlas, y lleva algunos diamantes): diosela su marido en arras, suelele poner quando va a las bodas: es la mas rica joya que tiene, &c. quando ella se la pide a su camarera, de qualquier manera que llame aquella joya dize bien: ora seã, dadme mi joya la rica, o dadme el collar de las bodas, o dadme las arras de mi marido, dadme los diamantes finos, &c. porque qualquier nombre de aquellos es verdadero, segun diuersas razones. De la mesma manera acaece en las cosas del espiritu. Pongamos por caso vn extasis: en quanto en ella se junta nuestra voluntad con la de Dios, se llama vnion: en quanto eleua las potencias, y las leuanta, se llama buelo del alma: en quanto es altissimo conocimiento de Dios, se llama Misticà Theologia, &c. Todos estos nombres son verdaderos, y declaran algo de este espiritu (como despues dire mas en particular). Porque asì como Dios no tiene nombre que le comprehenda, y tiene muchos

Los terminos, y vocablos, que vfa, s̄o propios y verdaderos.

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
que declaran alguna de sus excelencias, y todos
son verdaderos, a ora sean los nombres propios,
como omnipotente, infinito, &c. ora sean los
figurados como quando se llama Piedra, Leon,
Cordero, &c. Assi los afectos interiores del al-
ma, ningun nombre tienen que del todo los
comprenda, y declare: y algunos de sus nom-
bres, ora sean propios, ora sean figurados, son
verdaderos. A la vnion podemos llamar junta
con Dios, imitacion, apegamiento, desposorio,
transformacion con Dios, &c. Y quien leyere
attentamente estos libros de la madre Teresa,
vera que ningun nombre dize destos afectos in-
teriores, que no se pueda colegir de la Sagrada
escritura, o se halle escrito en los santos, y au-
tores graues, como declararare.

*Cap. VI. Del fruto que han hecho los li-
bros espirituales, y entre otros los de la
madre Teresa de Jesus, conuirtiendo pe-
cadores, moviendo a seguir oracion a los
que no la tenian, afervorando tibios, y
perficionado fervorosos que los hñ leydo.*

PAreceles tambien a algunos de los que no son
muy aficionados a la oracion, que libros de-
stas dotrinas espituales, no haran fruto saliendo
a publi-

LIBROS DE LA M. TERESA DE IESVS. 18
a publico(antes daño); porque tratan de cosas
tan secretas, y escondidas, que no todos los en-
tendimientos, que las leyeren, alcançaran el sen-
tido dellas, aunque sean verdaderas, y por no
las entender vendrá a dar en algunos errores.
Demas desto, tratase en estos libros de los rap-
tos, reuelaciones, y otros modos de oracion so-
brenatural: de que aura quien tome ocasion,
para con artificio humano buscar estos afectos
extraordinarios de espiritus pretendiendo arro-
barse, y tener reuelaciones, y quiça con fin de ser
tenidos, y estimados por sãtos: y este es el princi-
pio mas cierto de las ilusiones, y ébaucaminetos,
q̃ tanto daño han hecho en la Iglesia de Dios.

Todo el tiempo q̃ viuió la M. Teresa, nunca
su pensamiento(ni aun el mio) fue q̃ estos libros
se imprimieffen, y vinieffen tan a publico, y a
manos de todos los que los quisieffen leer, sino
que anduuiera escritos de mano en nuestros cõ-
uentos, para que hizieran fruto en los frayles, y
monjas: y quando mucho los leyerã personas
graues, q̃ entendierã de oracion. Yo me mouia
por aquella doctrina de los Pytagoricos, q̃ man-
dauan esconder las cosas altas, y sagradas, para
q̃ no vinieffen en manos del vulgo: y por la cos-
tumbre de los Egypcios, que sus secretos escre-
uian en Hieroglificas, porque no los entendieffen
sino los muy dotos. Hazianme fuerça vnas
E 2 palabras

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS

*Dionis. 1.
s. Mistic.
Theolog.*

palabras de san Dionisio Areopagita, cō que en-
carga a Timoteo (a quien embia su libro de
Mittica Theologia) que no descubra aquellos
secretos, sino a muy pocos, y ellos muy dotos, y
espirituales, que los entiendan, y estimē en lo q̄
es razón: y mucho mas me mouian las palabras
de Christo nuestro bien, que dize a sus dicipulos:

Matth. 7.

*No querais dar las cosas santas a los perros, ni derramar las
perlas entre los puercos, porque no las acoecen: Y no po-
dia sufrir que viniessen las cosas altas de espiritu,
que aqui se declaran, a bocas de perros murmu-
radores, q̄ (no entendiendo lo q̄ es) les parezcan
heregias: o a gente engolfada en el cieno delos
vicios, q̄ no les parece, que puede auer otros de-
leytes mayores q̄ los sēsuales: los quales aunque
lean estos libros, los pondran debaxo de los pies.*

*El fruto q̄
se ha expe-
rimētado.*

Pero despues que he visto por experiencia el
fruto que esta dotrina ha hecho en toda suerte de
personas, he mudado de parecer: porque se que
muchos pecadores muy obstinados se han con-
uertido leyendo estas dotrinas espirituales, y vi-
endo los grandes regalos que (aun en esta vida)
comunica el Señor a quien le ama de todo cora-
çon, de mas de la bienauenturança del cielo:
porque sabiendo que no haze Dios estos regalos
y mercedes a sus enemigos, ni se pone este esmal-
te diuino de dones espirituales sobre lodo y cieno
hediondo del pecado, sino sobre oro de la gra-

*Pecadores
se conuien-
ten cō des-
seo de los
dones espi-
rituales.*

cia, con golosina de que puestas en estado della, se daran a la oracion, y podran alcançar algo de tantos bienes, han salido de peccado y por solo vn pecador que se conuierta por esta via, ha sido bien hecho el publicarse. Que las almas no solamente se conuertien por el temor de la pena del infierno, sino también por el amor de la gloria, y por la golosina de los gustos y regalos espirituales que Dios da en esta vida a sus amigos. Muchas personas ay que viuen bien, contentanse con no pecar, sin quererse meter en camino de espiritu, y oracion mental, mas leyendo esta doctrina se han animado y determinado a darse al espiritu, y por essa via han subido a mas alto grado de virtudes, y merecimientos.

Personas ay, que tenian oracion tibia y leyendo estos libros se han aferuorado, y leuantado el espiritu a mas alta contemplacion, desengañadas de los estoruos que suelen impedir, para que el alma no camine a la perficion que dessea. Las que ha muchos años que tratan de oracion, y por ella han alcançado grâdes bienes, con la luz que se descubre del alto grado, a que el espiritu llega, se han resignado, y assegurado de muchas dudas, que no se entienden bien, sino dichas por boca de quien dellas tiene experiencia. Y estima Dios tanto que vna alma de las, que pretenden perficion, se perficione, y tiene en tanto

Almas buenas sin oracion, se animan a ella.

Personas de tibia oracion, se aferuoran.

Los de buena oracion se purifican.

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
precio a sus verdaderos amigos, que feruorosa-
mente le aman que por solo el prouecho de vno
destos, no quiere que se haga caso de otros in-
cōuenientes, como se vee en preciarse de su Iob
(que era vno solo) : y estimarle en tanto, que
aunque Satanas se passaua, y rodeaua toda la tierra no se
le daua nada, contentandose con su Iob per-
feto.

Iob. 1.

Y si estas cosas altas no huuiessen de salir a
luz, porque se han consentido imprimir las re-
uelaciones de San Methodio, santa Brigida, santa
Catalina de Sena, santa Metildis, santa Isabel
Escomagense Hermas el discipulo de S. Pablo,
y otros innumerables que han escrito libros de
sus reuelaciones, y visiones ? que sino es por su
boca, de quien otro las pudieramos saber ? sien-
do secretos que passan entre Dios, y su coraçon,
de que estan llenos todos los libros que tratan
de vidas de Santos, como se pueden leer en Su-
rio, Lipomano, y otro muchos.

Responde-
se a las ra-
zones con-
trarias.

Bien seguros estarã estos libros de yr a manos
de los puercos, que son los carnales que los aco-
ceen : porque ni ellos gastaran dineros en los
comprar, ni tiempo en los leer : ni fatigaran su
ingenio para los entender, contentos con su cie-
no de los gustos, y regalos del mundo : que por
nuestros peccados mas gustan estos tales de leer
libros de cauallerias, y de vanidades que libros
de spi-

LIBROS DE LA M. TERESA DE IESVS. 20
de spiritu y deuocion. Y quando alguno los
leyesse, y menospreciasse, o calumniasse (como
ayan sido parte de saluar, o hazer algun fruto
en alguna alma) bien lo sufrirà quien los com-
puso acordandose, que el Señor (cuya gloria, y
hōrra se pretende) por el prouecho de las almas
quiso ser maltratado, y crucificado, de la gente
mas vil, y mas abominable del mundo.

Estos libros no enseñan otros artificios para
tener altezas de oracion, mas que la pureza, hu-
mildad, amor de Dios, y perseuerancia en la
oracion : y en muchas partes enseñan con
grandissima instancia, que no se ha de hazer
caso destas impressiones extraordinarias, o
cosas sobrenaturales : y que por el mesmo caso
que vna alma Christiana las pretenda, o las
dessee, o procure, ellas se huyen, y esconden, o
si vienen, no son verdaderas, y seguras: y assi e-
stan lejos de ser causa de ilusiones, y engaños; q̄
antes no se yo que libros aya que mas aproue-
chen para huyr de los engaños, y ilusiones.

Y si alguno por falta de entendimiento, o
malicia de la voluntad errare, o se escandalizare
en esta doctrina espiritual, eche la culpa a su
propria malicia, é ignorancia, y no a los libros q̄
dan la luz a los que tienen buenos ojos que los
que los quieren leer, teniendolos llenos de las
lagañas de amor proprio no se çiegan con la do-
trina

DEL VERDAD. ESPIRITV, Y DE LOS
trina de los libros spirituales, assi como no es
por falta del Sol que se ciegue el murciegalo,
fino de la falta de sus ojos, pues que el Aguila
sin cegarse, le mira de hito, en hito. Muchos
hereges toman ocasion para sus heregias
del mal entendimiento de la Sagrada
escritura : y no por esso auemos
de dezir, que la Sagrada escri-
tura haze daño ; y que
no se auia de
leer.

ii



DEL



D E L
VERDADERO ESPIRIT V
Y S V S F V E N T E S.

Cap. VII. En, que se trata que sea verdadero espiritu: ponense diez significaciones deste nombre espiritu: y diuidese el espiritu, quando significa los desseos, y pensamientos.



S S I como Homero para escriuir mas clara, y prouechosamente el valor de vn gran Capitan, cuenta las hazañas, y trabajos de Vlisses, y Virgilio las de Eneas: assi para dilucidar, y declarar el verdadero espiritu, y lo que escriuen los libros espirituales, me parecio a proposito comprobar y declarar el espiritu, y dotrina de la madre Teresa de Iesus. Porque mejor se entiende la dotrina puesta en pratica, y en sujeto, que dicha especulatiuamente, y en comun. Y como dize san Iuã Damasceno, y Filon, no puede ser buen Medico de espiritu, quien no huuiere seguido la practica

F tica

DEL VERDADERO ESPIRITU,

*Damasce-
lib. 4. ortho.
fi. cap. 16.
Philo. lib.
quod deteri-
us potiori
insidat. Cri-
sostom. 2. de
Verbis Esa-
vidi Deum
&c.*

tica de otro muy experimentado: ni acertara (di-
ze S. Iuan Chrysoftomo) a contar las grandezas
que se encierran en el palacio del Rey, quien no
huuiereseido guiado por portero, ò guia que las
aya visto, y supiere las entradas, y salidas. Y assi
el tratar en estos libros del espiritu, y dotrina de-
sta sierua de Dios(, aunque aprouecha, para que
quien los leyere se assegure, y no los lea con es-
crupulo), no es solo mi fin. Que mi intéto prin-
cipal, es declarar el buen espiritu, para assegurar
almas, que teniendo oracion, en muchos suces-
sos della, se turban, por no entender lo que son,
y colegir de las diuinas letras, y sagrados Doto-
res, las mas dotrinas espirituales que pudiere:
y guiar vn alma desde q̄ sale de pecado, hasta q̄
llegue a lo supremo del buen espiritu, para que
vaya bien encaminada. Y para que se atajen dis-
putas de qual espiritu sea bueno, ò qual no, en
que se suele gastar mucho tiempo: y buscar los
nombres propios, con que la sagrada escriptura, y
doctores Santos nõbrã estos efectos espirituales,
para que quien los hallare escritos en libros que
tratã dello(aunque sea cõ diferentes nõbres) los
entiêda, y se quiete: haziêdo en esto lo que el pla-
tero, q̄ cõ la piedra del toq̄, declara los quilates
del oro, y no ay otro mejor toq̄ de las cosas del
espiritu, q̄ la dotrina q̄ escriuio el espiritu Santo.

Y pues que ya en los capitulos passados he
dicho

dicho de la excelencia, aprobacion, seguridad, estilo, y prouecho de los libros de la Madre Teresa de Iesus: razon sera començar a tratar del vrrdadero espiritu. Mas porq̄ (como dize Aristoteles,) para entender bien qualquier cosa, es necessario entender lo primero el nombre, dire que signifique este nombre espiritu: y luego q̄ sea verdadero espiritu: quantas maneras ay de espiritu verdadero: y de donde nace, los bienes q̄ causa en el alma: las cien fuétes de dōde mana y procede, y los estoruos è impedimétos q̄ tiene.

Aristoteles
1. posterios

Espiritu en las diuinas letras se llama Dios, segū aquellas palabras de Christo por S. Iuan. *Dios*

Significacion deste nombre espíritu.

es espíritu, y los que adoran conuiene que adoren en espíritu y verdad. La tercera persona de la Santissima Tri-

Ioan. 4.

nidad, se llama Espiritu Santo, conforme a lo q̄ dixo el Angel a la Virgen: *El Espiritu Santo vendra*

Luc. 1.

en ti, y la virtud del Altissimo te hara sombra. Dizese lo tercero spiritu el Angel, (aora sea el bueno aora el malo) cōforme a las palabras de Dauid: *El que*

Psal. 103.

haze a sus Angeles spiritus. Lo quarto el ayre, assi el viento que corre, como el q̄ haze las tempestades, o con el que respiramos. Y assi se entiende lo que dize la Sabiduria: *No sabes qual es el camino del*

Psal. 118.

espiritu. Mi boca abri (dixe Dauid) y atraje el espíritu Tambien el espiritu vital, que es lo mas apurado de

de la sangre que se engendra en el coraçon, y es instrumento con que el alma da vida al cuerpo.

Act. 17

DEL VERDADERO ESPIRITU,

- Eccles.* 3. Lo sexto, nuestra alma racional se llama espíritu, y assi dize el Sabio *Bueluase el cuerpo a la tierra, y el espíritu* (como quien dize el alma) *a Dios que le crio.*
- Ioan.* 19. Y de Christo dize S. Iuã *Inclinato capite tradidit spiritum* Lo 7. las potências del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad (que se suelen dezir libre aluedrio) se llaman espíritu; assi se declaran aquellas palabras de la Virgen: *Exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo:* Mis potencias interiores se alegraron, empledadas en Dios, acordandome del, entendiendole, y amandole. Todas estas significaciones tiene este nombre espíritu. Demas de que las apariciones que Dios, o los Angeles hazen, quando se aparecen formando alguna figura en el ayre se dizen espíritu, segun aquellas palabras del Salvador: *Palpad, y ved, que el espíritu no tiene, carne, ni huesos:* Lo que mas haze a nuestro proposito, y conuiene que lleguemos a declarar es: que propissimamente se llaman espíritu los actos libres de la voluntad, y entendimiento, q̄ son pensamientos, y desseos: y assi se entiende aquello que dixo el señor por san Mateo: *Beati pauperes spiritu* Bienauenturados los que de su voluntad quieren ser pobres, y consienten en el pensamiento de no tener hazienda, *que suyo es el Reyno de los Cielos.* Porque los que quieren ser ricos (aunque por falta de dineros sean necessitados, y pobres)
- 1. Tim.* 3. *caen en tentacion, y lazo del demonio.* El espíritu declarado

Los pensamientos, y desseos.

Matt. 5.

rado desta fuerte, es en dos maneras, conuiene Diuidese el
 saber; Bueno, y malo. Mal espiritu es lo mesmo espiritu.
 que malos pensamientos, y malos desseos, como Mal espiri-
 tos. como los que son de algun pecado. Buen espiritu, es Bueno.
 buenos pensamientos, y buenos desseos, como de alguna virtud. Tambien el espiritu se diuide
 en espiritu verdadero, y aparente o falso. Falso, Falso.
 y aparente espiritu se dize aquel, q̄ aunque tenga color de bueno, es malo: y es malo porque
 tiene en si malicia, o es causa della, o nace de mala intēciō, como acaece en almas illusas, que
 les haze trampantojos el demonio, dandoles a entender, que algun pecado es virtud: como al
 Hermitaño, a quiē el demonio enfigura de Christo daua vn cuchillo para que se mataffe, enga-
 ñandole con desseo feruoroso de gozar luego de Dios. Y assi dessear alguna reuelacion, o raptō,
 cō fin de ser estimado en el mundo, es mal espiritu. Y por essa causa manda S. Iuan, *que se prue-
 uē los spiritus para veer si son de Dios, o no, pues que Satanas* 1. Ioan. 4.
se transfigura en Angel de luz (como dize S. Pablo) De como se han de prouar, tengo escrito vn libro
 grande, que se llama, Examen de spiritus, y al- 2. Cor. 1.
 gun dia con el diuino fauor saldra a luz.

Verdadero espritu, es aquel pensamiento, y desseo, que viene de Dios y es bueno, santo y Verdadero
 conforme a razon, y no tiene en si mal, ni engaño espiritu.
 alguno, como dessear agradar a Dios, humillarse

DEL VERDADERO ESPIRITU,

y padecer por el. Este verdadero espíritu, es en dos maneras, a saber: natural, y sobrenatural.

Espíritu natural.

El espíritu natural, es el que nosotros podemos conseguir con la virtud y fuerza de nuestro libre albedrío, como los deseos de virtudes mo-

Sobrenatural.

rales, que los Filósofos alcançauan. Sobrenatural es el que no podemos alcançar sin luz, y virtud sobrenatural, como los deseos que nacen de la Fè diuina, y de la gracia, y virtudes Theologales.

Infuso Adquirido.

Y este sobrenatural, se diuide en espíritu infuso, dado de arriba, y espíritu adquirido, grangeado, y procurado. Llamo espíritu adquirido el que nosotros tenemos supuesta la Fè, y ganamos trabajando con el exercicio de la meditacion, o con las buenas palabras, y buenas obras: y este es muy bueno, seguro, y prouehoso: quales son los actos de las virtudes, que interior, o exteriormente hazemos, y los deseos, y pensamientos de guardar la ley de Dios, y hazer penitencia, &c. El espíritu infuso, y dado del cielo,

Infuso.

es, el que da Dios liberalmente a quien quiere, y como quiere: como son los dones del Espíritu Santo, las gracias gratis dadas, y otras diuinas mercedes, de quien se puede entender lo que dize el Señor: *Si vosotros siendo malos, soleyis dar buenos dones a vuestros hijos, quanto mas vuestro Padre celestial dara su buen espíritu a quien se le pidiere.* Y dize, a quien se le pidiere: porque de ordinario en la

Lnc. 11.

ora-

oracion pedimos a Dios *este espiritu principal*, (como le pedia Dauid) *para que nos confirme Dios con el* en el bien obrar: no confiando nos de nuestras flacas fuerças, con que solemos hazer faltas en los desseos, y espiritu natural, o en el sobrenatural adquirido. Finalmente este espiritu infuso, y dado del Señor, *que es buen don, y dadiua perfecta*, *Iaco. 1.* *que deciede de arriba del Padre de las lumbres*, es en dos maneras: vno ordinario, y alcãçado de muchos, que figuen oracion : otro raro extraordinario milagroso, y que le alcançan muy pocos. El ordinario es, como los dones del Espiritu Santo, los quales (aũque los da Dios a todos los Iustos en algun grado aunque no tégan oracion) pero en grado mas heroyco da los a los varones espirituales. Que a quien perseuera en buena oracion, cõ pureza de alma, luz interior, y fuego de amor diuino, muy ordinariamente le da Dios dõ de sabiduria y de cõsejo: y otras muchas cõsciencias vemos enriquezidas cõ estas dadiuas del cielo, y con abndancia destas requezas espirituales. El espiritu raro, extraordinario, y milagroso, que fuele comunicar nuestro Señor a muy pocos, y a estos para grandes fines, y extraordinarios sucesos, es, como la extasis, qual fue la que tuuo san Pedro quãdo vio la sauana de sauandijas. El rapto de san Pablo, las visiones de los Profetas, las reuelaciones de san Iuan en el Apocalipsi, y cosas se-

Ordinario
espiritu.Espiritu raro,
y milagroso,

las se-

DEL VERDADERO ESPIRITU,

fas semejantes, que son como piedras finas, y preciosas: que la raridad dellas, y las pocas que se hallan, dá muestra de su fineza y valor, y ser poseydas de almas muy auétajadas: assi como Reyes, Principes, y grandes señores poseen las piedras finas: mas si acaeciesse personas ordinarias tener abundancia dellas, es indicio que no son las piedras finas, sino falsas, y sofisticas. Y assi quando algunas personas de ordinario espíritu, vida comun, y virtudes no muy auentajadas cuentan muchas reuelaciones, y visiones de si, y tienen raptos, y extasis a menudo, puedese dudar si son piedras finas, o falso espíritu: no porque algunas vezes no acaezca persona pobre hallarse alguna piedra preciosa (que Dios da sus riquezas a quié quiere, y como quiere.) Deste espíritu habla san Pablo, quando dize: *Spiritum nolite extinguere, prophetias nolite spernere: ab omni specie mala abstinete vos:* como quien dize: No penseis, que no ay espíritu sobrenatural, y milagroso, no digais mal de las profecias, que aunque le aya falso, guardaos de toda especie de mal, y no murmureys del bué espíritu.

1. *Thef. 5.*

De mas destas nueue significaciones de espíritu que he nõbrado, que son Dios, el espíritu sãto, el angel, ayre, el espíritu vital, el alma, las potencias della, la fantasma, y el pèsamiento y desseo, tãbien se llama espíritu en las diuinas letras la viuieza de la oracion, y vn peso y feruor que
 tiene

tiene el alma, quando ora, mouida de Dios, y vn impetu interior de los desseos, palabras, y obras hechas como conuiene. De la manera que la piedra quando baxa hazia su centro, mientras mas a el se llega, lleva mayor peso é impetu. Del qual Spiritu dize S. Augustin: *Pōdere feror quocunque feror* lleuame el impetu del Spiritu. Vemos dos predica *August. in Confess.* dorês, que predicán la mesma doctrina, con las mesmas autoridades, y razones: mas el vno predica con espíritu, fuerça, eficacia, y ganas, que imprime lo que dize en los coraçones de los oyêtes, y el otro no. De este espíritu dezia Sã Pablo: *1. Cor. 14.* *Mas querria hablar en la Iglesia de Dios cinco palabras con espíritu, que cinco mil consola la lengua.* Que assi como Dios se llama Espíritu, assi este Impetu y espíritu es vna impressiõ diuina en el coraçõ: haze vn hombre como Angel en la tierra, es como el brio, ayre, garbo, y donayre interior, que el alma tiene en el pensar, obrar, y desleiar: de la manera que dezimos que vna buena letra lleva ayre, y vna pintura tiene espíritu, vna hermosa persona tiene garbo: y assi como los espíritus vitales son instrumentos de la vida, assi este espíritu interior, es instrumento de aumentar la gracia: porque los pensamientos, desseos, y obras hechas con el, lleuan viueza, y eficacia, y son muy mas agradables a Christo. Es este espíritu la quinta essencia qui se distilla de las yeruas

DEL VERDADERO ESPIRITU,

de las Virtudes, y buenos deseos en el alambicq̃
o alquitara del coraçon, con fuego del amor
diuino: y tanto excede a los deseos, y pensa-
mientos sin spiritu, quanto es mejor la quinta
essencia, que las yeruas flores y rosas crudas, y
sin distilar, es como el temple de la espada: que
acaçe, siendo vna del mesmo hierro y azero
que otra, y auindola, llegado al mesmo fuego
y agua, tener tan buen temple, que vale mil du-
cados y la otra quatro reales: assi acaçe, que vn
alma cõ las virtudes y trabajos que otra (y qui-
ça no tantos) haze sus obras con tal feruor y spi-
ritu, y tan agradables a Dios, que mereçe mas
en vn dia que la otra en vn año. Quien sabe dar
el punto de las conseruas, o de los vnguentos,
con los mesmos simples hara vna sabrosissima
y prouehosissima confection; que valga mas
vna libra desto, que ciento del otro. a quien no
se le acerto a dar su punto. Esta eficacia, ganas,
è impresion del coraçon, buen ayre en el alma,
quinta essencia, buen temple, y buen punto de
la cõfession de las virtudes, que aqui llamamos
spiritu, naçe de los buenos deseos del coraçon, y
es causade aumentarlos mesmos buenos deseos,
y de mayor merecimiento y mayor gloria, y de
alcançar mas presto la perfection, y de innumera-
bles bienes, que no se pueden contar. Todo mi
intento en este libro es declarar que sean estos
buenos

buenos pensamientos, y desseos que llamamos en vna significacion buen spiritu, y que sea este spiritu verdadero que dellos naçe, y guiar las almas en la oracion para que la alcançen. Otras muchas comparaciones y nombres tiene este spiritu, con q̄ se declara(demas de las que hemos puesto) porque vnos le llaman vida de las virtudes: otros spiritu vital de la buena cōciencia: otros fuego abrasador del coraçon: otros ayre impetuoso como el q̄ vino sobre los Apostoles, quando recibieron al spiritu santo, y finalmente le llamã agua. Y porque esta semejança del agua me es mas a proposito, para la claridad de la dotrina, y para contar las cien fuentes que pretendo, que son los principios de dōde naçe quiero la llevar por guia.

Cap. VIII. En que se compara el verdadero spiritu al agua: diuidese en doze partes, que son como doze estanques, o arcas, de donde manan las cien fuentes del spiritu; y tratase de las tres primeras, que se llaman, limpieza de conciencia; obseruancia de leyes, y virtudes.

S A n Cyrilo Hierosolimitano, compara el verdadero spiritu al agua, que riega lo interior

Comparese el spiritu al agua.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

Cyrl. Ca-
thech. 16.
Hildeg in
Epistol. ad
Anastaf.
Cant. 4.

rrior de nuestra alma, los jardines de nuestras potencias, y la floresta de las virtudes, q̄ en ellas nacen. Y la mesma cõparacion, es de santa Hildegardis, en vna Epistola al Papa Anastasio: y primero lo auia dicho el Espiritu Santo en los Càtares, donde dize: *Fuente de huertos, y poço de agua viua que corre con impetu del monte libano.* Y dize se de huertos, porq̄ las riquezas espirituales s̄ huertos cerrados dentro de nuestra conciencia, que se riegã con el agua del espiritu. Llamase Fuente de agua viua, porque aumenta en el alma la vida de la gracia, y la vida de la gloria, o la vida actiua, y la contemplatiua, y vnitiua. Y esta agua corre con impetu del monte Libano, (que quiere dezir blancura) porque su primera raiz, es la pureza del alma; quando siendo pura, con se viua de Christo, piẽsa, y dessea las cosas diuinas, que entonces nacen alla dentro de la conciencia los rios del espiritu, que dixo el Señor por san Iuan: *El que creyere en mi manaran de su vientre rios de agua viua.* Llamase vientre del alma, la memoria, entendimiento, y voluntad, porq̄ alli se cõcibet el merecimiento mediante los buenos pensamientos, y desseos. Y que esta agua signifique el espiritu, declara el mismo san Iuan añadiendo, *Y esto dezia del espiritu que auian de recibir los que creyessen en el:* Pudiera yo declarar el verdadero espiritu, con el exemplo del cielo, del fuego, o del ayre: pero porque el del agua es

Ioann. 7.

mas

mas claro y conocido, y por auer sido muy amiga della la madre Teresa de Iesus, quiero seguir esta doctrina, con el exemplo del agua.

○ Consideremos el agua de vn rio, que nace de tres ojos, o manantiales, y se recogédo ce estanques o balsas, y de ay corre despues por cien fuétes, y riega la huerta, y jardines de vn gran Rey.

Assi el espiritu tiene tres manantiales en lo interior de la conciencia: conuiene a saber: Pureza de alma: luz interior: y amor de Dios: y aunque pudieramos llamar a estos tres manantiales las tres potencias, de donde nacen los desseos y pensamientos que son memoria, entendimiento, y voluntad: o las tres virtudes Theologales, Fe, Esperança, y Caridad: mas porque viene mas a nuestro proposito del fruto de las almas, que pretendemos, las he llamado pureza, luz y amor.

Las tres rayzes del verdadero espiritu. Pureza, luz amor.

Que assi como el ser del mūdo nace de Dios, q̄ es vno en esséncia, y trino en personas, Padre, Hijo, y Espiritu s̄ato: y assi como la vida eterna de la gloria, cōsiste en tres partes principales la pureza, *Pues ninguna cosa manchada entrara en ella* comodize S. Apoc. 21. Iuan 2 vision beatifica la 3 fruicion, deleyte, y sumo amor assi el ser espiritual deste mūdo pequeño de la cōciencia, y esta gloria que aca gozan los verdaderamente espirituales, y contemplatiuos, procede de la pureza del alma, que se atribuye al Padre de la luz. y conocimiento, q̄ correspōde al

DEL VERDADERO ESPIRITU,
Hijo, y del amor, que es el Espiritu santo.

Esta agua y espiritu, se diuide en doze partes, que son como las doze piedras, de q̄ hizo Elias su Altar, quando baxo el fuego del sacrificio, o las doze piedras preciosas, en que se funda la famosa ciudad de Ierusalem: y quierolas nombrar con sus propios nombres que se hallan en la Sagrada Escritura, y Doctores, por el orden que ha de procurar el alma alcançarlas para enriquecerse: couiene saber. Limpieza de conciencia; obseruancia de leyes; virtudes: verdaderos deseos; y peticiones; grãdezas del espiritu: bienauenturanças: premios de las bienauenturanças en esta vida: señales de la caridad: afectos del diuino amor, dones del Espiritu Santo: frutos del espiritu: gracias gratis datas; A estas doze excelencias, y partes del verdadero espiritu, reducirè lo que se halla escrito en todos los libros de la madre Teresa, y en otros libros espirituales, explicando en cada vna las fuentes de verdadero espiritu, que della proceden, o a ella van a parar.

3. Reg. 19.
Apo. 21.
Las doze partes del espiritu.

Limpieza de conciencia.

LA primera cosa que ha de hazer, quien quisiere salvarse, y alcançar el verdadero espiritu con perfeccion, es limpiar, y purificar su alma de todo

todo pecado mortal, y en quanto le sea possible de venial, è imperfeccion: porque si la quiere tener en pecado mortal, despídase de todo bien: y mientras mas limpia estuviere de pecados veniales, è imperfecciones, mas aparejada estara para recibir los rayos de *la luz del Sol de la divina*

Mal. 4.

Iusticia q̄ nascen en los q̄ temé a Dios Que (segun dize san Basilio) assi como el cristal, quãdo esta puro, limpio, y trasparéte, recibe los rayos del Sol assi la cõciencia limpia del alma pura, recibe las riquezas del verdadero espiritu: *Biçauenturados* (dixo el Señor) *los limpios de coraçon, por que ellos* *veran a Dios.* Este ver a Dios en la otra vida por gloria, y en esta por gracia, y por espiritu, no se cõcede sino a limpios de conciencia, y coraçon. Y assi como la fuente clara, y cristalina, en tiempo de gran calor, cansancio, y sed, combida, y atrae a los que la miran: assi tambien (dize el glorioso san Ignacio, escriuiendo vna carta a la Sacratissima Virgen) las almas de limpia conciencia, agradan a Dios, y lleuan tras si su diuino coraçon.

Bas. de Spiritu sancto.

Matth. 5.

Ignat. in Episc. ad S. Virginem.

Esta limpieza se alcança con la penitencia, mortificacion, recato, examen de conciencia: frecuencia de Sacramentos; oracion y meditacion de Christo, y de la grauedad del pecado, miserias del mundo, beneficios rescibidos, finalmente con la memoria de la muerte y de las qua-

Siete fuentes de la limpieza de conciencia,

tro

DEL VERDADERO ESPIRITU,

tro postrimerias : y estas son las siete primeras fuentes de las ciento que propuse. Quien está en pecado mortal, haga penitencia con la contrición y dolor del corazón, confesión entera, y satisfacción verdadera, si quiere alcanzar gracia, y perdón. Y quando no tuviere conciencia de pecado mortal, mortifique se lo mas que pudiere, apartandose de veniales. Tenga cada dia su examen de conciencia, para ver en lo que ha caydo, y examine sus imperfecciones, para yrse en ellas a la mano. Recatase de no ponerse en ocasiones : frequente los Sacramentos, confesando a menudo, y comulgando quando pareciere al Confessor : y para perseverar, medite, la vida, y passion de Christo, y trayga a la memoria la muerte, juyzio, infierno, y bienaventurança, que *acordando se como de u: de estos paraderos, este muy cierto, que in eternum no pecará* (como dice el Sabio. La verdadera penitencia tiene tres partes conuiene a saber, contrición, cõfession, y satisfaccion. Contrición se alcãza teniendo delante de los ojos los pecados de la vida passada, y la grãdeza de Dios contra quien pecco : y conuiene, que sea muy continua, y que cada dia haga algunos actos de contrición. La Confession tenga las partes, y condiciones que se requieren, y aduertase que muchas personas (aunque confiesan amenu- do) no alcançan espíritu, ni salen de pecado por

vna de tres faltas: la primera, porque la cõfessiõ no es entera, dexandose de confessar algun peccado, o circunstancia, de las que es necessario declarar, por verguēça, por temor o por negligēcia y mal examen: la 2. por falta de contricion y dolor de auer offendido a Dios: que ay muchas personas tã metidas en su amor propio, y entregadas a sus passiones, que siempre se estan en los peccados sin arrepētirse como cõuiene. la 3. por falta de proposito firme de nunca mas peccar, como acontece a los que se confiesan, sin querer salir de las ocasiones. La satisfacion se exercita, cumpliendo la penitencia, que el confessor impone y exercitandose en oraciõ limosnas, y asperezas, ayunos, diciplinas, y silicios: la 4. fuente es la mortification y se alcança con diligencia, y cuydado de mirar las ocasiones, passiones, gustos, y regalos, que quitã al alma la gracia è impiden su aprouechamiēto, q̄ siēpre se ha de pelear contra ellas; y esta es la causa, porque muchas personas, que tienē buenos desleos de salvarse, y de alcançar espíritu, y buenos frutos de oracion, se quedan atras, y nunca consiguen la verdadera pureza de alma, por falta de mortificacion.

El Recato, y andar siempre sobre auiso de no ponerse en ocasiones de offensa del Señor (que es la tercera fuente del espíritu) es tan necesario para la pureza, (que como dice el Sabio:)

DEL VERDADERO ESPIRITU,

Eccles. 3. *Qui amat periculum, peribit in illo:* la 5. fuente, que es el examen de la conciencia se ha de hazer: contando muy de espacio los peccados, que huviere hecho en obras, palabras, y pensamientos, y trayendo a la memoria los propositos, q̄ tubo en la oraciõ, para veer como los cumplio, y el estado en que esta su alma. Porque, assi como la que pretende hermosura, se mira muy de espacio, y a menudo al espejo, para veer sus fealdades, y como las ha de quitar: assi no es possible, alcaçar esta hermosura del verdadero espiritu, sin examen de conciencia.

Ninguna cosa tanto aprouecha para la pureza del alma, como frequentar los Sacramentos: que con ellos se lauan las manchas, que cada dia (por nuestra flaqueza) nos ensucian. Es necessario buscar confessor a proposito, y procurar cada vez que se confieffa, ganar algo de nuevo. El comulgar a menudo procurese, que no sea solo por costumbre, o gusto spiritual: porque va mucho en encaminar las comuniones, para el prouecho del alma: que pues Eucharistia se llama buena gracia, y esto significa esse nombre, y Dios que se recibe en el santissimo Sacramento es de virtud infinita, gran duda es que no aprouechãdo el que comulga a menudo, la comunion sea qual deue: la, 6. fuente de la pureza es la oraciõ y meditacion; principalmente de la passion de christo

thristo: de la grauedad de los peccados: miserias de esta vida, y beneficios recebidos: y porque sin oraciõ, y consideracion mal se alcãgan los frutos de la penitencia, mortificacion, y examen, y de las demas fuentes de donde naçe la pureza la 7. y vltima fuente de la pureza, es el exercicio y memoria de la muerte: haziendo cuenta, quando se va a acostar, q̃ se hecha en la sepultura, y procurando no dormir, sin auer hecho las preuenciones y a percibimientos, que ha de tener hechas quando de verdad muriere; quiẽ quãdo se leuanta pensare, que no le queda mas de a. quel dia de vida, para hazer penitencia de todos sus peccados, y merecer la gloria y que a la noche se hade morir: y dar quenta a Dios: o viuiere a percibiendose para morir, como si le hubiesen dado vna puñalada, y suspiese de cierto las horas, que le quedã de vida, por este camino alcãgara mucho espiritu, y verdadera pureza. Si hubiera de tratar de proposito de estas siete materias cõtenuas en estas siete fuentes primeras, pudiera componer siete libros grandes, mas no es aqui mi intento, sino declarar los caminos de la perfection, y las fuentes de donde mana el verdadero espiritu.

Observancia de la ley.

EL que me ama (dize el Señor) guardarà mis mandamientos, y mi Padre le amarà, y yo le amare, y vendremos

Iob. 14.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

a el, y haremos morada en su coraçon. Pienſan algunos, que el verdadero eſpiritu conſiſte ſolamente en ſentimientos del coraçon, ternuras del alma, viſiones, reuelaciones, raptos, y coſas ſemejantes: y como hemos dicho, el verdadero eſpiritu nace de la pureza, luz, y caridad: eſtas da el Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, a quienguardare ſus mandamientos, viniendo en ſu coraçon: que eſta obſeruãcia (dize ſan Epifanio) es maestro, guia, camino, y luz del verdadero eſpiritu: y aſſi como quié quiere hazer vna agradable muſica en la viguela, pone todas las cuerdas en ſus clauijas eſtiradas, y las vatocando artificioſamente con el dedo: de la meſma manera (dize ſan Iuan Chryſoſtomo) quien quiere enamorar a Dios, y dalle la muſica eſpiritual (que mas ſuauemente oyen ſus oydos) ponga en la viguela de ſu conciencia las leyes que ha de guardar, y tocando con el dedo de la obra (que no baſta ſolos deſſeos, y palabras) podrá dezir con Dauid. *In Pſalterio decacordo pſalam tibi Deus meus.* Harete Señor muſica en el ſalterio de las diez cuerdas. Y de aqui es, que deſpues de la limpieza de la cõciencia, viene la obſeruancia, y eſta es en ſiete maneras, donde nacen otras ſiete fuentes, que exercitadas en la oracion, ſe emplea, y gaſta muy bien el tiempo, y va el alma con ſeguridad aprouechando en el camino de la perfeccion. La primera, es, la obſeruancia

Ioan. 14.
Epiphan. ;
ſermo. 66.
con. Man.

Chryſo. ho.
36. de virt.
& vitijs.

Pſalm. 91.

Siete partes de la obſeruãcia.

uancia

uancia de la ley natural, que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas, y al proximo, como a ti mismo. Y en los propositos primeros: *Recede à malo, & fac bonum*: Apartate de mal, y haz bien. Y en la regla: *Quod tibi non vis, alteri ne feceris*: lo que no quieres para ti, no quieras para otro: q̄ todo esto es lumbre impressa en nuestra alma, del rostro de Dios, con que nacemos: que (segun dize Dauid) *Signatum est super nos lumē vultus tui Domine* Psal. 4. La segunda, los diez mandamientos de la ley de Dios. La tercera, las obligaciones del estado de cada vno, como, los preceptos de la religion para los religiosos, y las leyes del matrimonio para los casados. La quinta las leyes del officio q̄ cada vno tiene: como las de los Obispos, el Obispo, las de los jueces el luez. La sexta, los mandatos de los prelados, y superiores. La septima, y vltima, la obseruancia, y reuerencia de las diuinas inspiraciones.

Que es muy buena manera de oracion, y figurissimo modo de alcãçar espíritu, el que nace de estas siete fuétes de la obseruancia. No se aparte (dize el Señor) *el libro de la ley de tuboca, sino meditaras en el de dia y de noche*. y quien en el tiempo de su oracion meditate en los mandamientos de Dios y en las demas siete maneras de preceptos, y trate con el Señor, como las guardara con perfection, apuntado en que quebráta algunos dellos,

DEL VERDADERO ESPIRITU,

para emendarse, en mas estimaria su oracion y espíritu, que el de muchas personas, que dicen que hablan con Dios, y que le veen; y que tienen reuelaciones, y visiones: y que veen las almas que van al purgatorio, o al infierno, o los pecados de los proximos, y cosas ocultas (aunque el vulgo estime estas por mas Santas) porque a la hora de la muerte no há de dar queta de las cosas altas, y escondidas, que les vinieron de los soberanos y altissimos conceptos de theologia, que se les descubrieron, sino de como guardaron las leyes y mandamientos, que Dios les puso.

Y es muy buen exercicio, tener vn librico, donde esten apuntadas las leyes, y obligaciones de sus estados, y despues que salen de oracion, hazer memoria de lo que en ellas faltan y en la oracion se les huieren descubierto: porque el demonio no les lleue al infierno por peccados ocultos de omision, ceuandoles, y asegurandoles con regalos fingidos: que en la oracion suele traer. Acontecido ha, que mugeres casadas, que se tienen por muy Santas y estan (a su parecer) muy enriquecidas con regalos de Dios en la oracion, faltan en la obligacion del debito conyugal, q̄ obliga a peccado mortal, con titulo de mayor santidad, o otras cosas, que ellas tienē por regalado espíritu, y es engañoso: y otras q̄ con titulo de no dexar los gustos de la oraciō, faltan

(siendo religiosas) en las obediencias, que les obliga a peccado mortal.

Virtudes.

Pienzan algunos, que es baxo espíritu, y poco provechosa oracion, quando del exercicio de ella se mueve el alma a los actos interiores, o exteriores de las virtudes: y no ay oracion mas segura, mas cierta, y mas provechosa. Porque assi como vn lardin de rosas, y flores (dize san Gregorio Nazianzeno) con el riego del agua, Greg. Naz. orat. de paupe. fouenda. frutifica, y no puede el agua ser de mayor fruto, que regar, y hazer crecer las plantas: assi no ay mayor fruto del espíritu, que producir, conseruar, y aumentar las virtudes del alma. El que nauiega (dize S. Gregorio Nysseno) por bien empleada tiene su nauegacion, y passar los peligros Greg. Nys. de mystica vita Moysis de las ondas del mar, quando llega al puerto. El que edifica, contentase cõ labrar la casa: el labrador cõ coger su grano, y qualquier official, consiguiendo el fin de su officio. El puerto del espíritu, es la virtud; la casa, grano, y fin de los exercicios espirituales, son las virtudes: Psal. 83. *ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus eorum in Sion* (dize Dauid), como quien dize. El que vee a Dios en Sion, que es quien contempla a Dios en este mundo, caminarà de virtud, en virtud. Y quien quisiere

DEL VERDADERO ESPIRITU,

siere ver, si va aprouechando en espiritu, vea si aprouecha en las virtudes, que sin ellas (por mas visiones, reuelaciones, y raptos que tenga) su espiritu sera flaco, o engañoso. Creamos pues a los Gregorios Nysseno, y Nazianzeno: y quando en la oracion nos mouieremos a hazer actos de Fè; Esperança; Caridad; Prudencia; Iusticia; Fortaleza; y Templança, y de qualquiera de sus especies, o partes, asseguremonos, que vamos caminando con buen espiritu.

Siete virtudes.

El exercicio de estas siete virtudes son siete diuinas fuentes, de donde mana el agua clara, segura, y prouechosa del verdadero espiritu; de las cuales no es mi intento tratar en particular; con tanto sus especies y partes: que esto ya seria reboluer toda la philosophia moral: solaméte quiero aduertir como se hazen los actos de las virtudes, para mayor augmento de gracia y gloria. Estos actos se hazen cõ obras, palabras, y pensamientos. Las obras procure de exercitallas lo mas q̄ pudiere, tomando por deuocion de hazer obras cada dia de algunas virtudes; como dar alguna limosna, por exercitar la caridad. &c. Exercitanse con palabras las virtudes, quando el alma estando a sus solas dice algunas palabras hablando con el Señor vocalmente, con que declara el affecto de la virtud: como es diciendo (quien quiere hazer acto de fè) Señor yo creo y tengo

tengo todo, lo que la Santa madre Iglesia Catholica Romana, y por esta fe morire mil, vezes (como decia vn Padre) *Credo domine adiuua incredulitatem meam.* De la Esperança *In te domine speraui, non confundar in eternum.* en ti señor confio, y espero. De la Charidad *Diligam te Domine fortitudo mea:* Amarete Dios mio, fortaleza mia. De la iustitia, Señor no agrauiare anadie, por quãtas cosas ay criadas: De la prudécia: dame Señor, q̄ yo acierte cõ prudécia a feruirte. De la fortaleza, Señor *In te inimicos nostros ventilabimus cornu.* Con vuestro fauor desprecio mis enemigos. Finalmente de la templanca: señor, no quiero cosa superflua, sino (como dice San Pablo) teniendo *vn pedaço de pan, que comer, y cõ que cubrir mis carnes, con esto estoy contento,* Y no piése nadie, que es baxa oracion, ni poco espiritu, estar hablando con Dios estas palabras, que declaran lós de desseos, que lo que dize la boca, y no lo contradice el coraçon es actode la volûtad.

Los actos interiores de las virtudes, que son pensamiétos, y desseos dellas, es muy alta y excelente oracion, y seguro espiritu, y esto se haze poniendose en presencia de Dios, y de los Sãtos, y (aunque no hable nada con la boca) exercitandose en pensamientos, y desseos de las virtudes: como es pensar, y dessear (quien quiere hazer actos de la fè) que si se hallase entre hereges, por no faltar vn punto de la fè, se dexaria marty-

DEL VERDADERO ESPIRITU,
rizar &c. y assi en las demas virtudes; y es ex-
ercicio muy saludable hazercada dia por cuenta
algunos actos de amor de Dios, y de las otras
virtudes, o de aquellas que mas ha menester o
que le faltan.

*Cap. IX. En que se prosiguẽ las cien fuen-
tes: trata de los verdaderos desseos, cole-
gidos del Pater noster, y de las grãdezas
del espiritu, cõtenidas en la Magnificat.*

VERDADEROS DESSEOS, Y PETICIO-
nes, contenidos en el Pater noster.

NO puede auer mejor maestro de espiritu, q̃
Christo Iesus, ni quien mejor enseñe la ver-
dadera, y prouechosa oracion; Y pues que (quã-
do los discipulos le preguntaron: Señor enseñá-
nos a orar) respondió: *Cum oratis, dicite Pater noster,*
&c. cierto es, que en esta diuina peticion, se su-
ma lo mejor, que el alma puede desſear, y pedir a
Dios. Deziamos, que en los buenos desseos con-
siste el buẽ espiritu, y pues Christo *es resplandor de su*
eterno Padre (como declara Origenes sobre estas
palabras del Apostol san Pablo) y *Doctor, y maestro*
nuestro (como declara de Esaias Eusebio Emisse-
no) virtud, verdad, vida, guia, y luz de nue-
stras almas (como de las diuinas letras colige san
Gregorio

*Orige. ho.
6 in Iere.*

*Euseb. E-
missen ho.
I de Nati.
Domini.*

Gregorio Nazianzeno) aseguremonos, que en esta doctrina, que dio a sus Apostoles de espíritu, y forma de oracion del Pater noster, se encierra lo sumo, y mas alto de lo que con Dios podemos tratar. A siete desseos se reduzen todos los buenos, que puede tener el alma. El primero, es dessear y pedir la honra, y gloria de Dios: este se colige de estas palabras: *Sanctificetur nomen tuum*. El segundo, la saluacion de nuestras almas, y de las de todos los proximos, que se declara, diciendo: *Adueniat Regnum tuum*. El tercero, que cumplamos con perfeccion la voluntad de Dios. Este se declara, diciendo: *Fiat voluntas tua, sicut in caelo, & in terra*. El quarto, que Dios nos de todos los medios temporales, y espirituales, de que tenemos neçessidad para saluarnos, llamados Pan, y assi dezimos *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. El quinto, perdon de pecados: *Dimitte nobis debita nostra, &c*. El sexto, fortaleza contra las tentaciones, *Et ne nos inducas in tentationem*. El septimo, y vltimo, que nos libre de todo mal, de pena, y de culpa: *Sed libera nos à malo, &c*. Cosa marauillosa es, que venga Dios del cielo a la tierra, y nos enseñe el camino del espíritu mas alto, mas prouechoso, y mas seguro, q̄ puede auer en el mundo, cō palabras tan breues, tan claras, y compendiosas: y q̄ (oluidados de esta doctrina) busquemos modos enricados de oracion, en que nos enlazar,

Grego. Nazian. trac. de Fide.

Siete desseos.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

o detener, para no llegar a lo mas perfeto. Si el alma esta con impetu feruoroso, y quiere arrojar la voluntad con la fuerça del amor, que mejor desseo, y spiritu puede tener, que vno de estos siete, contenidos en el Pater noster? si se halla tibia, y no acierta a lo mejor, vayase por este camino, que dios la tiene en señado. Si se halla desatenta, digalo de palabra q̄(como diçen Oseas, y Daud) pues dios crio el oydo bien oye, y pues formo los ojos bien considera, y assi se han de tomar palabras en la boca, quando estubiere seco el coraçon. No tengo paciencia con algunos, que se les haze obscuro, è inaccessible el camino del spiritu, siendo tan claro, y manifesto, como se contiene en el Pater noster. Y porque de la declaracion del, tengo escrito vn libro grande, que se intitula de la oracion vocal y mental, basta dezir, que quien quisiere oracion llana, segura, y alta, y spiritu verdadero, exercite en ella estos siete desseos.

Offe. 14.

Psalm. 93.

*Grandezas de spiritu, colegidas de la
Magnificat*

aduer. breves. **A** Ssi como Dios (dize san Ireneo) auiendo criado a Adan formò a Eua, y la llamo madre de todos los viiuentes: assi (despues de Christo) quien mejor enseña el verdadero spiritu, es Maria

Genes. 1.

es Maria Virgen, nuestra Señora, y maestra de todo buen espíritu: que no en balde (dize san Ambrosio) la llamaron Maria, que en lengua Syriaca, Persiana, Caldea, y Hebrea, quiere dezir Estrella, Señora, leuantada, y Maestra: sino porq̃, como Estrella nos guia en las tinieblas interiores del alma: como Señora, y leuantada, tuuo el mas alto, y excelente espíritu, que se halló en las criaturas: y como maestra nos le enseña, y principalmente en su canto de la Magnificat. Del qual se coligen siete grãdezas, y altezas, a que el espíritu verdadero, y seguro, suele llegar. La primera, se llama, *Estima de Dios*, y de sus cosas: porque reconociendo en la oracion a Dios por infinito, tenemos en gran estima, y reputaciõ qualquier cosa de su seruicio, por pequeña que sea: y en su comparacion menospreciamos las cosas criadas, por grandes que parezcã, y las ponemos debaxo de los pies; y esto quiere dezir: *Magnificat anima mea dominum*, en grandece mi alma al Señor: La segunda es el Gozo, alegria, contento, y regalo, que viene al alma, considerando ser Dios quien es, y tener los bienes que tiene: con el qual gozo, y alegria nuestros desconsuelos, y afficiones, no nos perturban: y esto es: *Exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo*: Regocijose mi spiritu en Dios, que es mi salud. La tercera, es profunda humildad, y conoci-

*Ambrosio
ser. de Na-
tinit. Ma-
ria.*

Siete gran-
dezas del
verdadero
espíritu.

Estima.

Luc. 2.

Humil-
dad.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

to propio de nuestra baxeza: Porque assi como el Cielo se mueue en dos polos, llamados Artico, y Antartico: assi este Cielo interior del espiritu se gouierna sobre estos dos conocimientos: Quien es Dios, y quien soy yo: de los quales nunca salia san Francisco en su oracion, (que sin duda era buena, y de buen espiritu.) Y de el los nace el amor de Dios, y la profunda humildad, tan agradable al Señor, que hizo grandes bienes a la Virgen: *Quia respexit humilitatē ancillae suae*: Porque miro la humildad de su sierua. La quarta, *Agradecimiento* de los beneficios recibidos, y q̄ cada dia recibimos de la mano de Dios, y de las misericordias, que con nosotros vsa de generacion é generaciō: *Quia fecit mihi magna, qui potens est*: Porque me ha dado grandes bienes el que es poderoso: La quinta, *Temor* de Dios, que es principio de la sabiduria. Y aunque el temor seruil no es malo, el temor filial, que tienē los Santos, y el reuerencial, que tenia la Virgen, es lo sumo, a q̄ puede llegar vn buen espiritu: que si Dios derribo de las sillas del Cielo a los poderosos Angeles, y quiso aquel Reyno a los que fueron soberuios de coraçon, obrando castigo con su poderoso braço: quien no andara atraueñado el coraçon con clauos del temor? La sexta, *Feruor*, y hambre: en los desseos: que es vna eficacia interior, que pone el buen espiritu en el alma, con que tomamos con mucha gana el seruicio de

Agradecimiento.

Temor.
Eccel. 3.

Psal. 116.
Feruor.

cio de nuestro Criador, a quien corresponde por premio la plenitud, y henchimiento de corazón: porque (segun dize la Virgen) *Esuriētes impleuit bonis* A los hambrientos lleno de bienes. La septima y vltima, *Presencia vnitiua* de Christo, Presencia de Dios. q̄ se declara é estas palabras: *Suscepit Israel puerū suū*: rescibio Israel su niño: porque, de las quatro presencias de Dios, que se llaman: presencia Real, o exterior, qual es la de las Imágenes, y del santissimo Sacramēto: presēcia ymaginaria interior: presencia intelectual: y presencia vnitiua, la mas alta es esta postrera. Israel quiere dezir, el q̄ ve a Dios; y esta vista, y presencia de Dios (como se puede alcançar en esta vida,) es, quando con ella recibe el alma su Christo, y le tiene presente jūto, y vnido consigo, que se le dio el Padre Eterno, vsando de misericordia, y cumpliendo la palabra, que tenia dada a los padres antiguos, Abraham, y sus sucessores: y teniēdo a este Christo en el alma, dessea, piensa, y pide lo q̄ desearia, pensaria, y pediria Christo, si fuesse la mesma persona, que ora: y entonces esta en el muy alto grado de espíritu, mas de lo q̄ se puede dezir.

La razon de que estas siete fuentes de espíritu (que hemos llamado grandezas) contenidas en la magnificat (que es la principal doctrina, que nos enseñó la virgen) sean principio del verdadero, y alto espíritu, es esta. Lo primero en quãto a la

DEL VERDADERO ESPIRITU,
to ala estima de Dios: esta naçe de la luz de la o-
racion, con que se conoce ser Dios infinito, om-
nipotete, sabio justiciero, &c. Y de este conoci-
miento se sigue, que qualquier cosa de Dios
(principalmente la voluntad diuina) es de la
mesma grandeza, sabiduria, y bondad &c. y el
alma por este camino engrandece, y estima en
su opinion la diuina voluntad, más que a nin-
guna otra cosa criada: y anda buscando en que
cumplir esta voluntad de Dios. Y como vee, que
se cumple con la guarda de su ley, y exercicio
de virtudes, estima en mas, y tiene en mayor re-
putacion, no quebrantar vn minimo manda-
miento de Dios, o hazer vn acto agradable a e-
sta diuina voluntad, que si le diessen todos los
thesoros de la tierra, y la hiziesen señora de todo
el mundo. Y de aqui naçe la verdadera obserua-
cia, la pureza del alma, el recato para guardar se
de las ocasiones, y los demas caminos seguros
para yr a la bienauenturanza. Y ami parecer esto
quiso dezir el Apostol S. Pablo en aquellas pa-
labras *Omnia arbitratus sum vt stercora, vt Christum lucrifaciam.* como quien dizé; en cõparacion de hazer
alguna obra agradable a Dios, con que se enri-
quece la honrra de Christo, todo lo demas tẽgo
por estiercol. Biẽ al contrario es esto de lo que
hazen lagente engolfada en el mundo, q̃ esti-
man en mas vn poco de deleyte, vna miseria
de hazi-

de hazienda, y vn punto de honrra, que la voluntad de Dios: pues atrueque de no perderla peccan, y la quebrantan, menospreciando al Señor por su propio interese.

El gozo, y alegria en Dios (que dice aqui la virgen) nace de la buena oracion; el qual gozo no es solamente los jubilos, y regalos espirituales (de quien despues diremos) sino vna complacencia, vn contento, que viene a la voluntad, quando en la oracion ama a Dios: (y porq̃ amar es dessear bien para el amado) dessea, que Dios tenga todos los bienes, que se pueden dessear: y (considerando quien es Dios) se le descubre, que este Dios tiene todos los bienes que el alma le podria dessear. Que quãdo se dessea para vn amigo, lo que no tiene el amigo, se llama desiderium, pero quando dessea lo que posee se llama gozo: Porque ya el que dessea tiene cumplido su desseo, y esta la voluntad en su centro. Dessea vna madre muchos bienes para su hijo, q̃ ama: si le vee enfermo, dessea le salud, si pobre riquezas, y si abatido honrras & c. Vienen le a decir (estando su hijo ausente) que se le han hecho Rey, y esta muy rico, Santo & c. Cõ esta nueua que le dan, le nace vn gozo, regozijo, vn contento, y vna alegria tan grande, y extraordinaria, que aunque la madre en si padezca enfermedades, y dolores; no parece que lo siente,

DEL VERDADERO ESPIRITU,

te, porque se los deshaze la alegría dever a su hijo tan engrandecido: No de otra manera, desfea el alma para Dios (a quien ama mas q̄ madre a hijo) todo el bien, que puede Dios tener, danle nuevas en la verdadera oracion de buen espíritu, q̄ le declara; que su amigo Dios es infinito, tiene gloria infinita, es seruido de innumerales angeles & c. Estas nuevas que le vienen con la luz de la oracion, le dan tal contento, gozo, y alegría: que olvidandose de todos sus trabajos, afflicciones, y miserias, se emplea en glorificar, adorar, honrrar y ensalçar a su Dios y viue con tan gran *Pax y cõento, que ninguna cosa le*

Psal. 118. *perturba,* siempre esta alegre, siempre tiene quietud, y sosiego. Y algunas vezes suele redundar en el cuerpo deste contento salud, y fuerças, y otros honestissimos gustos. Bien al contrario es esto de algunos de falso espíritu, o de espíritu tristes, que (como dice el sabio) *Secã los guesos,* que toda la vida se les va en amarguras de coraçon, y en temores y escrupulos, con que pierdẽ la salud del cuerpo, y el aprouechamiento del alma:

La humildad profunda (que es el tercer espíritu que nos enseña la virgen) conserua todos los bienes del coraçon: y nace del conociẽto de nosotros mesmos, que nos viene con la luz de la verdadera oracion: que assi como quien

entra-

entraſe con vna antorcha encendida en vna cueualena de telarañas, pecina, ſapos, y culebras (que antes no via) le da gran horror, y aborrecimiento tan ſuzia morada: aſſi quien entra con la luz de la verdadera oracion, y eſpiritu dentro de ſi miſmo, y vee tantos peccados paſſados, tãtas faltas, è jmperfecciones preſetes, tantas paſſiones mal reſiſtidas, y las demas miſerias (que ſon innumerables) es impoſſible que no le de aborrecimiento, confuſion, y deſſeo de verſe poco eſtimado, deſpreciado, y perſeguido. Decia la madre Thereſa de Ieſus muchas vezes, que no ſabia, como era poſſible, que quien ſigue oracion, tubieſſe vana gloria: pues la oracion descubre, quien es Dios, para eſtimalle, y quien ſomos noſotros meſmos, para aborrecernos, y abatirnos. Y ſi la virgen Maria y Ieſu Chriſto nueſtro Señor, quando cõſiderauan ſus almas, y no hallauan en ellas coſa que fueſſe deſagradable a Dios, con todo eſſo eran los mas humildes, que hubo en la tierra, porque conſiderauan, que de ſu parte y coſecha erã nada, y que todo el biẽ le tenian de Dios: que a eſta llaman los contemplatiuos humildad hidalga, y a la otra, que naçe de conſideracion de peccados y faltas, llaman humildad villana, porque es a puro palo y conſideracion de peccados y defectos: de la qual dice Dauid, *Prũſquã humiliarer, ego deliqui.*

DEL VERDADERO ESPIRITU,

Pfal. 118. como quien dice si me humille, es por confesar los peccados que cometi: quanto es mas razon, que nos humillemos los peccadores, que tantas faltas hemos cometido.

Y quando con esta luz de oracion (mirandose el hombre si a mismo, y los rincones de su conciencia) halla alguna cosa buena, viendo que es dadiua de la mano de Dios sin su merecimiento, viene a espiritu de la gratitud, dando gracias al Señor, por todo lo bueno que en si vec, y por todos los males, de que le ha librado, y por todas las mercedes, q̄ ha recebido: y es muy bué espiritu dar gracias a Dios, repitiendo muchas vezes, Gloria Patri & Filio & c. Del spiritu del temor, del feruor, y la vnion, y de la humildad pudieramos dezir muchas cosas, pero porque lo hemos de tratar adelante mas en particular, baste aora lo dicho en declaracion de las grãdezas de spiritu, que nos enseña la virgen en su magnificat: q̄ son siete fuentes de oracion, y spiritu verdadero.

Cap. X. De las ocho bienauenturanzas.

Declarafe, quan segura, y prouechosa oracion, y spiritu tiene, a quien Dios llena por desseos de pobreza, mansedumbre, lagrimas, iusticia, misericordia, pureza, paz, y paciencia.

NO puede tener mayor gusto, y contento vn caminante, q̄ enseñarle el camino mas corto, mas cierto, y mas derecho, y darle luz, para q̄ no se pierda, ni detenga, andañdo caminos torcidos, y peligrosos. Sise hallase vn hombre en vn desierto, espereciendo se de sed, quien le mostrase las fuentes de agua clara, sana, y prouechosa, para que no se abalançase abeuer de charcos emponçoñados, hariale el mayor bien, que puede. Mi intento en este dilucidario es, mostrar a las almas, que figuen oracion los verdaderos caminos del espiritu, para que no vayan a peligro de illusiones, ni pierdan tiempo é examinar su modo de proceder con vnos, y otros confesores: y descubrir las fuentes, donde puedan beuer el agua mas clara, y prouechosa de buen spiritu: y darles luz con este mi di lucidario, para que en lugar tan obscuro como la conciencia, puedã hallar la joya preciosa del spiritu verdadero, haziendo el officio de guia de caminos, page de acha, y sal de la tierra. Y si hablara de mi proprio ingenio, no era razon, tener por tan figura mi dotrina, pero procuro (lo mas que puedo) yr arrimado a los santos, y principalméte a lo que escriuen Christo y la sagrada escriptura, declarada por los doctores, q̄ es luz segura, clara, y prouechosa, para no poder errar: y assi sera razón q̄ sea creydo. Digo esto por dos cosas: la primera,

DEL VERDADERO ESPIRITU,

porque en estas cien fuentes de espíritu, no es mi intento tratar de cada vna de proposito, ni de tener me en ella; sino dar a entender, que son principio de verdadero espíritu, y tocando algo dellas pasar adelante: como quien enseña el camino, que no le anda hasta el cabo, sino pone el caminante en el principio, y dexa, que camine por el: y quien enseña las buenas fuentes, no esta obligado a agotar cada vna, basta prouar del agua, asegurar, que es buena, y pasar adelante. Y con esto respondo a muchos, que han dicho, quando imprimi este libro la primera vez, que tocava estas materias muy succintamente: que quisieran, fuera mas de espacio enriqueciendo las con autoridades, exemplos, y mas doctrina, la, 2. porque de mas de las catorce fuentes q̄ he dicho, auer nos enseñado Christo y su madre en el Pater noster, y magnificat, nos enseña ocho, de que aora tengo de tratar, que se llaman bienauenturanzas: y son de las mas claras, ciertas, seguras y prouechosas, que se hallan para, beuer el agua del buen espíritu.

Gran desseo ha tendio la humana sabiduria, de entender qual sea el vltimo fin, la mayor felicidad, la gloria, el summo descanso, y mayor bien, q̄ el hōbre puede tener: y como la *Sabiduria humana sea necesidad a cerca de Dios* (como dice S. Pablo

2. Cor. 7.

y largamente declara Hermas philosopho Christiano

tiano en vna apologia, que haze cõtra los philosophos gentiles) los mas sabios andubieron en este punto mas desãtinados. Simonides llamo gloria, y vltimo fin a la abundancia, riquezas, y honrra. Hecateo dixo, que era la vengança, y salir cada vno con la suya, para que nadie se le atreuiesse. Antistenes puso la summa felicidad en la alegria, y contento, y que nunca entre tristeza en el corazon; Epicuro en los de leytes dela gula, y carne. Timon en la tranquilidad del animo, y no padeçer trabajos. Aun mas acertados andubieron Anaxagoras, que llamo bienaventurados a los, que consideran las cosas de esta vida, y alcançan saber sus causas: y Herilo a los que saben muchas curiosidades, y delicadezas de ingenio, y Pytagoras, que llamaua bienaventurança el entender aquellos sus numeros, que eran vnas conueniencias de las essencias criadas: y mucho mas acertado Aristotiles, que puso la bienaventurança en el conocimiento de las cosas vniuersales, y de Dios, como primera causa dellas: y el diuino Platon, que dixo ser el conocimiento de la virtud, porq̃ nos lleva a Dios. Pero como Christo es verdadero philosopho, que el padre æterno (como dice Esaias) le puso por. præceptor de las gentes, el nos declarò que la bienaventurança è la otra vida es ver a Dios, y a su hijo Iesu

Hermas in Apologia.

Engaño de los Philosophos gentiles a cerca del vltimo fin.

Esai. 55.

Chri-

DEL VERDADERO ESPIRITU,

Io. 17. Christo, *Hac est autem vita æterna, vt cognoscant te verum Deum, et quem misisti Iesum Christum,* y en esta vida el conocimiento de Dios y de Iesu Christo, junto cõ el amor y charidad de Dios y del proximo: y estas dos cosas, que son cõtemplacion y amor, se llaman verdadero espiritu: del qual naçen ocho fuentes, que por esta razon se llaman bienaventuranças, y son como ocho caminos reales para el espiritu, ocho reglas de la diuina philosophia del cielo, y ocho fuentes, donde mana el verdadero espiritu, descubiertas por Christo en el desierto de este mundo, mucho mejores, que las que descubrio Moysen, para que beuiesen los hijos de Israel, quando caminauan a la tierra de promission, q̃ las escriue Sant Matheo y llamanse. Pobreza de espiritu: Mansedumbre: lagrimas: Iusticia: Misericordia: Pureza: Paz: y Paciencia, de las quales aunque pudiera escreuir mucho, solo declarare, que sean y como sean fuentes de espiritu verdadero.

Pobreza de Espiritu.

Luc. 9. **Q**vãdo vn alma medita en la oraciõ a Christo crucificado y q̃ no, tiene *Donde reclinar su cabeza, teniendo las auencillas del cielo nidos y las vulpejas cuevas:* y le ve tã afrentado. y deshorrado que se llama oprobio, solo el desseo de la gloria de su æterno pa-

no Padre, y de la saluacion de las almas: y de esta consideracion le nace vna verdadera gana, y desseo de no tener hazienda en este mundo, y si la tiene (como algunos Reyes y Papas Santos la han tenido) no hazer caso della, y demas desto desprecia la hōrra, y no se le da nada ser estimado en el mundo; antes gusta de ver se afrē-tado, y abatido por Christo: y finalmente desecha tōdos los desseos, que no sean de la gloria, y honrra el Dios, y bien de las almas, entōces beue desta fuente de la pobreza del espiritu. Porque pobres de espiritu se llaman tres suertes de personas: lo primero, los que con espiritu, y voluntad desechan la hazienda: lo segundo los que no tienen, ni quieren vanidades, hōrras, ni viento, en q̄ fabricar castillos (quales son los humildes) tomando espiritu en la significacion, que significa el viento: lo tercero, (llamando espiritu a los desseos) los que tienen solo vn desseo, q̄ es el agradar a Dios, y al proximo, y deshechan los demas.

Mansedumbre.

ES muy buen espiritu, aprender de Christo, q̄ ^{Matt. 11.} es manso y humilde de corazon: y quando vna persona sigue oracion, que aunque sea de su naturaleza colerica y ayrada, cō el espiritu q̄

L

della

DEL VERDADERO ESPIRITU,
della saca se haze mása, habla con blandura a sus
proximos, y les trata con benignidad, esta alma
va aprouechada en espiritu verdadero . Como
acaecio, a aquel Santo Hermitaño, que tenia fama
de ser el mas manso, y sufrido de todo el desi-
erto, y estando vn dia cauado en la guerta (auia
venido vnos frayles de fuera, y loandose le los
del conuento de muy manso) fueron donde el
estaua, para experimentar su mansedumbre: y
llegandose sin que los viesse, le dieron vn bofe-
ton: el reboluió con la açada, y rompio al vno
la cabeça: ellos admirados de aquel acto de co-
lera, le preguntaron, como auia hecho aquello
siendo tan manso? respondió: que de su natura-
leza era el hombre mas colerico, y ayrado, que
auia en el mundo: pero que le auian cogido a
quel dia sin auer tenido oracion, y assi que no se
espantassen, q̄ no obraua el, sino su mal natural.

Lagrimas:

TRes maneras ay dellas: lagrimas de cõpun-
cion: lagrimas de compassion: y lagrimas
de deuociõ y ternura: y por qualquier caño des-
tos tres, que corra el espiritu de las lagrimas, es
Augst. muy bueno y seguro. Dice S. Augustin, que por
mas Santo que vno sea, siempre ha de llorar los
peccados de la vida pasada, hasta la hora de la
muer-

muerte: porque lo cierto es, q̄ cō ellas se lauan, y perdonan: y es de fê, que nadie puede saber, si esta en gracia, y si le son perdonados. Por esta causa lloro Santa Pelagia, desde que se cōuirto, hasta que murio: y Sant Pedro la negacion de Christo, hasta la fin de sus dias: tanto que tenia llagas en el rostro de los arroyos de lagrimas, que continuamente derramaua: y la Madalena (con aver oydo de la boca de Christo, perdonados son tus peccados) *Luc. 7.* no los dexo de llorar, haziendo por ellos treynta años de aspera penitencia: y assi no tengo por espiritu seguro el de algunos, que dicen, que han oydo de la boca de Christo, auelles perdonado sus peccados, y que por esta causa no los lloran mas.

Las lagrimas de compassion(aora sean meditando lo que Christo padecio por nosotros, aora sean considerando las muchas almas que se condenan, y las afficciones, y trabajos de la Iglesia Catholica) es agua muy dulce, y sabrosa para el spiritu; que la desseaua el santificado en el vientre de su madre Ieremias diciendo: *quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontes lacrimarum, & plorabo die ac nocte interfectos filia populi mei.* *Hierem. 9.* Quiédara agua para mi cabeça, y que mis ojos se tornen fuentes de lagrimas, llorare de dia y de noche los que se condenan de mi pueblo. No son menos importantes, y señal de buen espiritu, las lagrimas

DEL VERDADERO ESPIRITV,

de ternura, y deuocion: quando (despues, que el alma ha perseuerado en la oracion mental, y sufrido algunas sequedades interiores, derretidos los yelos del corazon, y enternecidas las entrañas) se resuelue toda en lagrimas, que le caen hilo a hilo por los ojos: no auiendo podido sufrir el frio del spiritu; segun aquellas palabras del psalmo *Ante faciem frigoris eius quis sustinebit, emittet* *Psalm. 144.* *verbum suū, & liquefaciet ea, flabit spiritus eius, & fluent aquæ* quiere dezir: quié podra sufrir el frio del coraçõ, mas perseuerando en orar, embia dios su palabra interior, y derrite los yelos, corre su viento a-brigo, de la ternura, y mana el agua de las lagrimas de hilo en hilo. El agua de esta fuente de las lagrimas de compuncion, compassion, y deuocion, es vn suauissimo nectar para el gusto de Dios, y mas sabrosa, que la que traxeron los tres Capitanes a Dauid de la cisterna de Betlen. *Paral. 11.* Pero no han de ser tantas, y tan sin orden, que hagan enflaquecer la cabeça, de tal suerte, que no le quede fuerças, para perseuerar en los exercicios spirituales.

Hambre, y sed de iusticia.

IUSTICIA es lo mismo, que rectitud, y bondad: y cumplir el alma contodos los que deue sin tener anadie agrauiado. Pues quando de la oracion

oracion (a le vna determinacion verdadera, de cumplir lo que deue a Dios, dandole reuerencia deuida como a Dios infinito, amor como a padre verdadero; y temor como a juez: y de no tener agrauiado a ningun proximo, dando a los superiores la obediencia, a los iguales beneuolencia; y beneficiencia, y hazer bien a los inferiores: y queriendo cumplir, con lo que deue a su misma persona: porque esta obligado de guardar pureza en los pensamientos, verdad en las palabras, y rectitud, y buena intencion en las obras; el desso viuo, y la hambre, y sed, impetu y apetito feruoroso, de guardar esta rectitud, y justicia, es el mas sano, santo, y verdadero spiritu que se puede tener; y el que assi procede va sin peligro en la oracion.

Misericordia.

Propriamente hablando, misericordia quiere dezir compasiõ, y piedad de coraçõ (quasi miserum cor) y por mas gustos, y regalos, y milagros, que vno pretenda en el spiritu, sino se apiada de los trabajos de sus hermanos (y ya que no pueda fauorecerlos con obras) no siente, y se duele de sus miserias, crea que no va guiado con verdadero spiritu: que como este spiritu se funda en el amor de Dios, el q̄ dixere, que ama

DEL VERDADERO ESPIRITU,

a Dios, a quien no vee, y no ama al proximo, que tiene delante, compadeciendose de sus miserias corporales, o espirituales, y (si pudere) exercitando las obras de misericordia, espirituales, y corporales, o algunas dellas (segun su posibilidad) sepa que no va guiado con spiritu verdadero. Libre me Dios de algunos, que se tienen por muy espirituales, y contemplatiuos, y tienen vn corazon tan duro, tan seco, y tan cruel con sus hermanos, que por no perder vn punto de su reputacion, y quietud, dexaran, yr las almas al infierno, o morir de hambre, y padecer otros trabajos por no les acudir con doctrina, consuelo, fauor, o sustento. No han bebido estos de la fuente de la misericordia, ni sabé que es proprio de Dios, misereri semper & parcere, misericordia, y perdonar. Bien es verdad, que ha de auer recato, para que (con titulo de hazer bien, consolar, o animar a personas peligrosas) no se ponga nadie a peligro de offensa de Dios. Porque

quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, a anima vero suae detrimentum patiatur? q̄ le aprouecha, aunque gane todo el mundo, si su alma padece detrimento en la gracia, pureza, y castidad?

Matt. 16.

Pureza de Corazon

A S S I como quien enciende vna candela, para desollinar, y limpiar todos los rincones de su

de su casa: y que no le quede ni vna minima telaraña, que no este toda barrida, para poder en ella recibir al Rey, a quien espera por guesped: assi quien enciende la candela del espiritu, para examinar muy bien lo interior de su conciencia, en que ha de hospedar al Rey æterno, y a la diuina sabiduria de su hijo, lo que mas hade procurar es, tenella tan limpia, que no quede en ella peccado, ni rastro, ni sombra del (como dice el diuino Dionisio) pues segun el Sabio. *In maleuolã animã non intrabit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis,* no entra la sabiduria en alma mala, ni mora en corazon, que admite malos pensamientos Y assi tengo por bueno, y verdaderissimo espiritu, la luz q̄vno sacade la oracion, para entéder sus pensamientos, y desseos, y saber quales son consentidos, quales detenidos, y quales las delectaciones morosas, para no condenarse por los peccados ocultos, de malos pensamientos, lauandose con el agua de esta fuente de la pureza, segun aquellas palabras, *Laua à malitia cor tuum, vt saluasias:* laua tu corazon de la malicia (de pensamientos) si te quieres saluar *quousque morabuntur in te cogitationes noxia?* hasta quando estaras en frascada en malos pensamientos? y encenagada en desordenados deseos?

Dionis. de
Eccle. bier.

Sap. 1.

Hierem. 4.

Paç.

El Pro-

DEL VERDADERO ESPIRITU,

EL Propheta Esaias declarãdo el fruo del verdadero spiritu, pone la paz, quando dice: erit opus Iusticiæ pax, sera la obra de la Iusticia la paz, la qual paz es de tres maneras. Paz para consigo misma, paz para con el proximo, y paz para con Dios. Y es criuiendo de la atencion interior, que tienen los que figuen verdadera oracion el Real Propheta Daud, dice estas palabras, *Audiam quid loquatur in me dominus deus meus, quoniam loquetur pacem in plebem suam, & in eos, qui conuertuntur ad cor:* oyre(dice) con atencion interior de spiritu, lo que habla dentro de mi, mi Dios,(quando en la oracion attenta entra en lo interior de mi corazon) para le escuchar : porque habla paz con su pueblo, y en aquellos que se conuierten, y miran lo que pasa dentro de su corazon.

Paciencia.

NO ay señal mas verdadera del spiritu: q̄ quando vn alma se siéte affligida, perseguida, atribulada, y trabajada (aora sea con trabajos exteriores, quales son hambre, sed, frio, calor, cansancio, dolores, afrentas, calumnias, infamias, y otros muchos, aora sea con los interiores, quales son las melancolias, tristezas, sequedades de spiritu, escrúpulos, miedos, turbaciones, imaginations importunas, y el que llaman spiritu de Blasfe-

Blasfemia, y los demas) sè va ala oracion: y se consuela con Christo crucificado: y de alli saca spiritu de pacienciá, y sufrimiento. mas (porque despues tégo de hablar mas largo de la paz, y paciencia) basta aora esta doctrina a cerca de las fuétes de las bienauenturanças.

Cap. XI. De los premios de las Bienauenturanças: de los afectos del amor de Dios: de las señales de la Caridad, que son fuentes del verdadero espíritu.

P R E M I O S C O N C E D I D O S E N E S T A
vida, a los que exercitan las bienauenturanças.

P O R san Matheo en el capitulo quinto, declaró *Matt. 5.* el Señor las biéauenturanças, (que hemos escripto) diciendo: *Beati pauperes spiritu, &c.* que son pobreza, Mansedumbre; Lloro, Hambre, y sed de Iustitia, Misericordia; Limpieza de coraçon; Paz; y paciencia en las tribulaciones. Y aunque estas ocho parecè asperas, y defabridas a la carne, inclinada a la riqueza, vengança, contento, defcanso, amor proprio, odio, y poca paciencia: tienen escondidos en si (demas del premio de la gloria) a los q̄ las siguen, tan soberanos premios en
M esta

DEL VERDADERO ESPIRITV,

esta vida, que no ay lengua humana que los acabe de declarar: y nadie se espante, que esten escondidas grandeças en cosas asperas: porque (segun el gran Basilio) assi como no se alcança la salud, sino mediante las sangrias, y purgas trabajosas de sufrir: assi no se alcãça lo summo del espíritu, sino mediante trabajos. No huelen los vnguentos, sino desmenuzados, ni el grano da su fruto a treynta, sesenta, y ciento (dize san Gregorio Papa) sino auiendo passado por vientos, nieues, y Soles: assi nadie piense, que ha de venir a recibir los premios, sino por grandes trabajos, *ni ser a coronado, sino quien legitimamente pelearo.* Estos premios son, siete, Reyno interior, Paz del alma, quando tiene la razon sujeto al apetito. Consuelos, y regalos del coraçon, Hartura henchimiento; y satisfacion de la conciencia. Sentir en si la misericordia dei Dos: Visiones, y reuelaciones: Regalos y ternuras, y trato con Dios, como de hijo querido, con padre que mucho le ama.

*Pasi. in 1. c.
Esa.*

*Greg. lib. 1.
Mor. c. 4.*

2. Tim. 2.

Siete premios de las bienauenturanças.

Reyno interior.

Reyno interior se llama, vna grandeza de animo, que el alma de buen espíritu siente dentro de si, con que desprecia, y tiene debaxo de los pies todo lo criado, en comparacion de Dios. Dizese tãbien Reyno interior, vna riqueza dentro del coraçon, con la qual el alma que entra a lo interior de su cõciencia, halla con la consideracion

racion como vnos palacios Reales, o vn Reyno
 celestial, en el qual preside Christo como Rey,
 la Virgen como Reyna, los Angeles, y biena-
 uenturados como Cortesanos. Deste Reyno,
 dixo el Señor: *El Reyno de Dios esta dẽtro de vosotros.* Luc. 7.
 Alcançase este Reyno con la pobreza, despre-
 ciando todo lo criado, y con el padecer, sin que-
 rer descansos. Y assi se entienden aquellas pala-
 bras: *Ninguno que pone mano al arado (de la Cruz),* Luc. 9.
y buelue a mirar atras, es apto para el Reyno de Dios. Quien
 huuiere padecido muchas afrentas, con silencio,
 y amor de los que le persiguen, y no pusiere los
 ojos en cosa criada, y perseuerare en la oracion
 cõ pureza, luz, y caridad, podra dezir algo desta
 grandeza de animo, y riqueza de espiritu: que
 por palabras no se sabe declarar, que sea, mas de
 que *son bienauenturados los pobres, y los que padecen, que*
sujo es este Reyno de los Cielos, en esta vida, y la gloria
en la venidera. La quietud de espiritu, nace de Quietud:
 estar sujeta (lo mas que pudiere) la sensualidad a
 la razon, auiendo precedido penitencia, mortifi-
 cacion, y mansedumbre, que la rinden, y su-
 jetan: y *assi son bienauenturados los mansos, que poseeran*
la tierra. Quiere dezir tierra, la sensualidad, y a- Consuelos.
 petito. Si huuiéramos de dezir aora en particu-
 lar, de los consuelos interiores, y las diuersas
 maneras que ay de ellos; fuera menester escre-
 uir de solo esto vn gran libro: basta dezir, que
M 2 quando

DEL VERDADERO ESPIRITU,

quando vna persona ha llorado sus pecados con contricion, los agenos con zelo, las miserias del mundo con afficion, y los dolores de Christo, cō compassion, en medio de todas estas lagrimas le sale el sol, y le nace en lo interior del alma vna ternura, vn cōsuelo, y alegria, como si el mismo Hijo de Dios con sus *benditas manos le limpiasse las lagrimas de los ojos*, regalando interiormente su alma, como vna madre a vn niño, quando le acalla, y assi: *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur*. Entre los consuelos que Dios da al alma (aunque todos ellos son excelentes) ninguno se llega a la hartura, enchimiento, y satisfacion de la conciencia; que es vna plenitud interior, donde el alma tiene todo lo que puede dessear, y ninguna cosa parece que le falta. Si le suceden cosas prosperas del mundo, tiene el alma hartura por via del agradecimiento, y amor. Si aduersas (como el espiritu esta desseando Cruz, para mas imitar a Christo) causanle mas satisfacion, y hartura. Abra vn alma destas (a quiē tengan lastima, los que no entienden lo que passa en su coraçon, viendole afrentado, y perseguido) que auiendo alcançado esta hartura, le parezca, que viue en la gloria. Esta hartura se da a los que con hambre, y sed, feruor, è impetu dessean, q̄ Dios sea glorificado, y seruido en todo el mundo: y que las almas se saluen. Y porque este seruicio

de Dios

Apoc. 21.

Hinchi-
miento, y
hartura de
espiritu.

de Dios se llama justica: *Bienaventurados los que rienen hambre, y sed de Justicia, que ellos seran hartos.* Acon-
 tece con el buen espiritu, sentir el alma dentro de si mesma, tanta benignidad, piedad, fauor, y misericordia de Christo, que le parece (aunq̄ no puede auer dello certidumbre) auerle Dios perdonado sus pecados, y ser ya su amigo, y esto es alcançar misericordia. De las visiones, y regalos de hijos, q̄ da Dios a los puros, y pacificos diremos en la segunda parte deste dilucidario.

Misericordia.

Visiones.
Regalos.

Cap. XII. De los doze afectos del amor de Dios, y de las doze señales de la Caridad, que pone el Apostol san Pablo. 1. Cor. 13.

AFFECTOS DEL AMOR DE DIOS.

EL verdadero espiritu (como hemos dicho arriba) nace del amor de Dios, auméta el amor de Dios, y exercita todas las obras, y afectos de amor. Porque (como dize el Psalmo) *Vi el fin de toda la perfeccion, que es tu mandamiento ancho.* Y llama con este nombre al mādamiento de la Caridad: porque de Dios se estiende hasta llegar al proximo, y (en sanchandose mas el amor) abraça, y llega hasta el amor de los enemigos. Y el exercicio mas verdadero del alma espiritual, es el amor de Dios, y aunque se gaste toda la vida, y cié mil

DEL VERDADERO ESPIRITU,

vidas, nunca se acaba perfectamente de llegar á lo que es: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c* Deste amor ponen los santos (principalmente S. Thomas y S. Buenaventura) doce affectos, que se llamã, iubilo, alegría spiritual, embriaguez de espíritu. deuociõ, zelo, fuego, muerte de amor, desmayo de amor, extasis, raptõ, entrañamiento en Dios, vnion. Porque de la manera (dize San Augustin) que la esposa que ama a su esposo, o

August. lib. Medita. c. 35. Maxi. lib. 2. de Char. (segun san Maximo) como vn buen amigo que ama a su amigo, exercita con el muchos actos, y affectos de amor: porque vnas vezes la esposa se rie, oyendole hablar alguna gracia: y quando esta con el se alegra; quando le tiene ausente, su-
ele crecer tanto el desseo, que sale de si como embriagada de amor: nunca riñe, ni se enfada con el, que siempre tiene paz con su amado: enternese con las palabras amorosas, que el le dize: zela su honra, y gloria, pesandole quando vee que le agrauian: abraçale el coraçon el desseo de verle: desmayase con su ausencia, y muere de amor: y algunas vezes crece tanto el impetu, que queda sin sentido: y otras (con atreuiemiento amoroso) no ay para ella puerta cerrada en el corazon de su amado: y finalmente de los dos coraçones se haze vno, que aun (segun los Filo-
sophos) el amor es virtud vnitiua. No de otra manera la esposa de Christo, enamorada de su Cria-
dor,

dor, vnas vezes recibe contento con alguna palabra interior, q̄ le habla en la oraciõ, q̄ se llama, Iubilo, porque bienaventurado el q̄ sabe por experiẽcia q̄ cosa sea Iubilo (como dize Dauid). De ordinario anda alegre, interior, y exteriormente, cõ el cõteto q̄ nace de la tràquilidad, y buena cõciencia y del amor, segun lo que dize Dauid: *Alegraos en el Señor, y regixiaos los justos, y gloriaos en el, los que teneys recitud de coraçon*: Y de aqui prouiene la paz, que tiene con su esposo. Y della, y de los interiores abraços, y besos de paz, que exercita en su interior, le prouiene vna quietud en el alma, que excede a todo lo que se puede sentir. Crece algunas veze: tanto el espiritu, y el feruoroso desseo de ver a Dios, que metiendola el Esposo en la bodega del vino diuino, cõ la fuerza del amor, queda embriagada, como estauan los Apostoles, quando recibieron al Espiritu Santo. Enternecese a veces con deuocion; y otras se affige, viendo que su Dios es ofendido, con vn zelo que le come las entrañas, y suele se tãbien abraçar interiormente; porque como Dios es fuego abraçador, crecen tanto las llamas del amor en algunas almas que (como dice la Esposa:) *El amor es fuerte como la muerte, y duro como el infierno, y toda la agua que ay en las fuentes, y rios, no bastan a apagar estas lamparas de fuego, y llamas del diuino amor*: Y tanto su ele crecer, que muere de amor: mas aquella muerte le es ganancia, porque es vida en Christo, quien

Iubilo.

Psalm. 88.
Alegria es-
piritual.
Psalm. 31.

Philip. 4.

Embriaguez del
espiritu.

Cant. 2.
Actor. 4.
Deuocion.

Zelo.
Fuego de
amor.

Cant. 8.

Muerte de
amor.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

Cant. 1. quien no lo ha experimentado, no podra creer esta fuerza; ni la enfermedad amorosa, con que el alma cae en los brazos de su amado, *Pidiendo flores, y mãçanas: porque se desmaya de amor.* Mas crece algunas vezes tanto el desmayo, que adormecidas, y enagenadas las potencias, cae en la extasis, o exceso de amor: como san Pedro, quando vio la sauana de las sauandijas; o es arrebatado su espiritu, como fue el de san Pablo, *al tercer cielos* y con la afabilidad, que halla en su esposo; se le entra por las puertas del coraçon, como en propia morada, metiendose en las entrañas diuinas, hasta que llega a lo supremo, y vltimo fin del amor, que es la vnion: de la qual, y del extasis y rpto, tratare despues mas difusamente. Y porque de estos doze afectos de amor, que en la sagrada Escritura, y Santos Doctores, como dixe se llama iubilo, alegria espiritual, embriaguez del espiritu, deuocion, zelo, fuego, desmayo, y muerte de amor, extasis, y rpto: entrañamiẽto en Dios, y vnion; tengo escrito vn libro, intitulado de las doze Estrellas, y escriuo mas largo en la segunda parte no dire aqui mas, pasando a otras fuentes no menos necessarias de saber, que las que he declarado, y las escriue san Pablo en la primera a los de Corinthio,

Desmayo de amor. Extasis, y rpto.
Aff. 10.
Aff. 9.
 Entrañamiento en Dios
 Vnion.
1. Cor. 13.

Señales de la Caridad

SAn Diadoco Obispo Foticense, y S. Cirylo Ierosolimitano, declaran el verdadero espiritu con la semejança de vn pintor, que haze vn retrato al natural; porq̃ assi como el pintor mira todas las faciones, y señales del que retrata: assi el verdadero espiritu pone delante de si a Christo, y va muy de espacio mirando sus buenas cōdiciones, retratandolas del, en su alma, como en vna tabla limpia con pureza, y apercebida con buenos propositos, y como vee a Christo paciētissimo en sus trabajos, benignissimo con los hombres, humilissimo sobre todos los nacidos, que jamas se ensoberuecio, ni tuuo ambicion, desleãdo el bien de todos, sin embidia de ninguno, nunca buscando su prouecho, sino el bien de sus hermanos: sin admitir mal pensamiento, ni hazer cosa en que no lleuase rectitud de intencion, no irritandose, sino antes sufriendolo todo, creyendo, y esperando: assi el verdadero espiritu, no cōsiste (segun dize S. Pablo) en la sciencia, profecia, milagros, ni aspereza, aunque sea metiéndose en vn fuego, ni solo en la limosna, aunque de toda su hazienda a pobres, que sin caridad todo esso es nada, vale nada, y aprouecha nada, sino con la caridad en quiē todas las virtudes viuē: *La qual es paciente, benigna, no se ensobernece, no es ambiciosa, no embidiosa, no busca su prouecho no piēsa mal de nadie, no obra sin fin, no se irrita, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo*

Diadoc, de perfectio. spirituali. c. 88. Cirylo. Ieroso. Cathe. 1.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

espera, y porq̄ esta doctrina es de las mas importantes, que se nos pueden ofrecer para declarar y dilucidar la verdadera oracion y espiritu, y quitar errores y engaños; que en muchas personas suele auer (q̄ quiça no me creerian si hablase de mi propia cabeça) quiero traer las mesmas palabras del apostol S. Pablo que estan escritas en la primera epistola a los corintios cap. trece que dicen assi: *Si hablare con lenguas de hombres y de angeles y no tubiere charidad sere como la campana que suena si tubiere profecia y entendiere todos los misterios y toda ciencia: y si tubiere toda la fe, de tal manera que haga pasar los montes de vna parte a otra, si no tengo Caridad nada soy. Y si gastare toda mi hacienda para sustentar pobres, y metiere mi cuerpo en vn fuego, para que se abraze, sino tubiere caridad no me aprouecha cosa & c.* En estas palabras declara el apostol S. Pablo cinco cosas, que parecen excelencias del espiritu, o grandezas de oracion: y son estimadas en el mundo, en tanta manera q̄ el q̄ tiene alguna dellas, le llaman Santo teniendo en poco a otros que lo son: porque no hallan en ellos estas señales de santidad. La primera hablar cosas muy delicadas de espiritu y theologias altissimas. La segunda visiones, reuelaciones, y profecias. La tercera hazer milagros y señales prodigiosas, y marauillosas: como que vn monte se passe de vna parte a otra. La quarta Dar muchas limosnas y gastar mucha hacienda

Cor. 13.

en obras de piedad. La quinta grâdes asperezas y penitencias de cuerpo. Confieso que estas cinco cosas que podemos llamar sabiduria, reuelaciones milagros, limosnas y asperezas, quando procedê de la caridad, sō esmalte del oro del buê espiritu, joyas preciosas que adornan la buena conciencia, y señales deser muy biéauenturados Santos, y muy amigos de Dios, a quien el comunica tan particulares mercedes. Y assi para cano nizar al Sâto le haze informaciō de los milagros que hizo, las reuelaciones que tubo, la aspereza, sciencia, y obras de misericordia en que se auê-tajo. Mas pues las palabras del Apollol son del spiritu Santo (q̄ antes faltara el cielo, y la tierra, que vna minima dellas se dexe de cumplir) atê-go me alo que el dice: que sin caridad no son ni valen nada, y querria persuadir, que la mayor *Ap. 6.* industria que el demonio tiene (especialmente en nuestros tiempos quando corre el cauallo pa lido y Reyna la Hipocresia) es torcer el verda- dero espiritu, al desseo de estas apariencias exte- riores: para grangear con ellas honrra, estima o hazienda en el mundo: y diuertir del verdadero fin, y paradero de la oracion, q̄ es la charidad, y humildad: haziendo a muchos que la siguê, no pongã todas sus fuerças en alcãçalla: embauca- dos cō el resplandor de esta sãtidad aparête.

Y si alguno me preguntase: quales son los ver-

DEL VERDADERO ESPIRITU,

daderos caminos del espíritu, las señales de la verdadera oración, las reglas del aprouechamiento interior, y las muestras de la Caridad: para que sepa yo de mí, que tengo de hazer para yr bien encaminado con seguridad de espíritu verdadero, como juzgare de mis hermanos para estimar el verdadero santo, y no tener en tanto al fingido, aparente, è hipócrita: el mesmo Apostol se lo declara diciendo, *Charitas paterens est*, Quando descubriendome el espíritu, lo mucho que Christo padecio en la Cruz por mí, yo tubiere paciencia y sufrimiento en mis trabajos, persecuciones y enfermedades (si los tengo) y sino los tubiere, los deseare tener por imitar a Christo, y guiarme por su camino, entóces voy bien encaminado. Porque ay personas, que por vna parte se tienen por santas, y se precian de reuelaciones, y si les tocã vn puntillo de la hórta, saltan como serpientes: y este desseo de padecer por Christo es la primera señal de la charidad: *Charitas benigna est*: la 2. es vna benignidad, mansedumbre, y apacibilidad para cõ los proximos, tratando a todos como a hijos de Dios: no con la sequedad, que hablan y tratan algunos: la 3. *Charitas non amulatur*, no ay embidias, ni contiendas: como acaesce en algunas personas (y plegue al Señor no sea en religiosos) que viendo otros tenidos en algo, no lo lleuan a paciencia,

finti.

fintiendo y diciendo mal, del que no va por el camino de espiritu que a el le lleuan la 4. *Non agit perperam*: quien tiene buen espiritu haze todas sus obras con fin de agradar a Dios, por pequeñas que sean, para dallas el esmalre de la recta intencion: bien cōtrario a los de espiritu engañoso, que no ponen efficacia en encaminallas a la mayor hōrra y gloria diuina la 5. *Non est ambitiosa*. Vera que tiene buena oracion, si va aprouechādo, en que con tanta fuerça huyedelos cargos, dignidades, y mayorias como los ambiciosos las pretenden. La 6. *Non querit quæ sua sunt*: No busca en ninguna cosa su interes corporal, o espiritual; sino que olvidado de si, y de su prouecho, anda buscando en todo la mayor honrra y gloria de Dios, prouecho y saluacion de las almas, no como algunos tan amigos de su quietud, sosiego y opinion: que por no perder vn punto dello (aunque vean que se vā las almas al infierno) no hazen caso. La 7. *Non irritatur*. No se descompona con nadie, ni se ayra, ni enoja. La 8. *Non cogitat malum*. Nunca piensa mal de nadie, ātes viue con sinceridad de coraçon; juzgando bien de todos, al reues de otros de falso espiritu, que siempre andan llenos de juicios temerarios, juzgando y diciendo mal de los que no van por su camino: engañados con falso zelo. La 9. *Non gaudet super iniquitate*, Pesa le el ver qualquier

DEL VERDADERO ESPIRITU,
offensa y peccado de qualquiera que sea, por lo
mucho que ama a Dios, y no como algunos, que
(teniendo se por espirituales) no les pesa aunque
vean caydas en sus hermanos, si dellas resulta
en ellos mayor credito. La 10. *Congaudet Veritati:*
Alegrase con que le digan las verdades, aunque
le amarguen: y los de mal espiritu no las quie-
ren oyr, finalmente, *Omnia sustinet, omnia credit, omnia
sperat, omnia sustinet.* En todas las cosas procura estar
firme, y cōstante con la fè, esperança y charidad,
y paciencia, y estas son las verdaderas señales del
buen espiritu y las cinco primeras pueden ser
engañosas.

*Cap. XIII De los frutos del espiritu que
pone el Apostol san Pablo: declaranse
sus contrarios, que causan el espiritu fal-
so, y engañoso.*

DOZE FRVTOS DEL ESPIRITU

Apo. 21o

Assi como el diuino arbol del Apocalipsi,
plantado a las riberas del rio de agua viua,
lleuaua doze frutos al año, para la salud de las
gentes: assi el espiritu verdadero da doze frutos
en lo interior de la conciencia, que los conto el
Apostol san Pablo, diziendo estas palabras: *Los*

frutos

frutos del espíritu son, Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Longanidad, Bondad, Benignidad, Mansedumbre, Fe, Continencia, Modestia, Castidad. Declarando esta doctrina san Marcos Eremita (autor de los de aquel tiempo de los Padres antiguos del yermo en quien se hallaua abundancia de riquezas espirituales) dize: que el espíritu de Dios, es como el agua que llueue del cielo, o la que viene encañada de algun rio, o la que se saca de noria con artificio, o de algun pozo a fuerça de braços de hortelano, para regarlos frutales. *del huerto cerrado de la conciencia; donde se recrea, y deleyta el Señor de las misericordias: y quien quisiere saber que tal es el arbol con esta agua regado, vea el fruto que lleva.* *Que no puede el mal arbol dar buena fruta, ni el bueno mala* Esta mesma cõparacion de las quatro maneras de agua pone la madre Theresa de Iesus en su libro. Mucho tiempo suelen gastar algunos, que siguen oracion, en examinar su espíritu: muchos temores padecen si van biẽ, o mal encaminados, muchos juizios tienẽ vnos de otros acerca de la bõdad del espíritu q̃ lleuan: y lo q̃ mas es de llorar, no faltã disensiones, y vãdos entre algunas personas espirituales, reprobando vnos el espíritu de los otros, y engrandeciendo a los q̃ les parece, Todo este tiempo se escusaria, y estos daños se euitarian, si atendieffemos a las palabras de Christo, y las declarassemos por las del

Los doze
 frutos
 Marc. Ere-
 mita, de his
 qui putant
 ex operibus
 se iustificari

Can. 3.

Mat. 7.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

del Apostol san Pablo: (q̄ como es doctrina del Espiritu Santo) no puede auer cosa mas verdadera cierta, y mas segura.

Caridad,
sin amor
proprio.

Si el que tiene oracion, siente en su espiritu deseo de agradar a Dios, seruille, guardar sus mandamientos, y de hazer, y padecer quanto pudiere, por darle contento, y gusto, y vn viuo desseo del bien de los proximos, y de no agrauiar a nadie en alma, vida, honrra, ni hacienda: antes de dar la propria por la saluacion de qualquiera de las del mundo, bien encaminado va, que tiene por fruto la Caridad, en que no ay engaño. Dios nos libre del amor propio, que suele engañar a muchos en la oracion, quando con titulo de al-

Gozo, sin
amargura
de coraçon.

gun bien se apartan de la Caridad. El verdadero espiritu causa gozo interior. Porque es imposible, siendo Dios tan amoroso, dulce y suave, dexar de dar contento a quien trata con el: pero los que andan llenos de amargura de coraçon, no los juzgare por de bué espiritu. La paz,

Paz, sin
dissensio
nes.

para con Dios, rindiendose en todo a su diuina voluntad: y para con el proximo, no queriêdo contienda con nadie: y para consigo mismo, quando causa quietud dentro del coraçon, es fructo del buen espiritu: mas los amigos de rebueltas, vandos, enemistades, y que siempre andan inquietos, y perturbados en el coraçon, no proceden con buen espiritu. Quando dize el

Paciencia.

Quando dize el
Espiri.

Espiritu Santo, que *la paciencia tiene obra perfecta*, es *Iacob. 1.*
 dar a entender quien va guiado con buen espíritu, viendo a Christo en la cruz, que tanto padecio para saluarnos de todas maneras, si tuviere trabajos corporales, o espirituales, interiores, o exteriores, sufriralos con paciencia, y confianza: y antes desfeara otros nuevos: pues sabe por Fè, y el espíritu interiormente lo declara, que no puede auer cosa mas preciosa del áte de Christo, que la Cruz. El que no suffre sus trabajos, y murmura contra los perseguidores, anda buscando venganças, y procura boluer por su honrra (quando es bueno abandonalla por Dios) aunque haga milagros, y tenga quantas extasis, y reuelaciones quisiere, no le tendren tanto, ni de tan buen espíritu, como al que con paciencia sufre las persecuciones. Assi como Dios es Eterno, è immutable; assi el verdadero espíritu causa en lo interior de la conciencia la longanimidad, perseverancia, y firmeza de coraçõ, en el amor de Dios, y del proximo y en el exercicio de las virtudes: y no es fruto de bué espíritu andar como *cañabeja mouida a todos vientos*, de *Luc. 7.*

Perseuerã-
 cia sin mutabilidad.

No es possible que sea agradable al mundo,
 O y a los

DEL VERDADERO ESPIRITU,

Bondad, y a los seguidores, y amadores del, el varon de
 sin mali- bué espíritu. Porq̃ : *Totus mundus in maligno positus est,*
 cia. y se vñan malicias, juyzios temerarios, malas é-
 2. Ioa 5. trañas, doblezes, ficciones, y aflechanças, que ni
 ay hermano de quié se pueda fiar, ni amigo ver-
 dadero: pues que, *Omnis frater subplantabit, & omnis*
amicus fraudulēter incedit, como dice Hieremias : Si
 Iere. 9. el hermano engaña, y el amigo anda con fraude,
 es, que como el verdadero espíritu causa en los
 que le tienen bondad de coraçon, y sinceridad
 de animo, pensar bien de todos, sin malicia: son
 muy faciles los buenos para ser engañados, en
 quien no se halla la prudencia humana, de que
 abundan las hijos del siglo. Assi como el fuego
 Beningni- derrite la cera, assi el buen espíritu ablanda el
 dad, sin du- coraçon, causando la benignidad, y apazibili-
 teza. dad para con todos, bien contraria a la dureza, y
 esquiueza que tienen algunos, que piensan son
 espirituales, mas estan tan lexos del verdadero
 espíritu, quanto lo estan de la benignidad; que
 fue tan amada del benignissimo Iesus, que de si
 mesmo dize. *Que deprendamos a ser mansos, y humildes*
 de coraçon. Donde se vee, que la mansedumbre na-
 ce de la imitacion de Christo, en que consiste el
 verdadero espíritu, y la ira, y crueldad son sus
 Manfedū- contrarios. Con el verdadero espíritu se aumen-
 bre. ta, fortifica, y aclara la Fè en tanto grado, que
 Mat. 11. ay per-
 Fé sin du- das.

ay personas muy espirituales, y dadas a la oracion, que sin dudar en nada daran la vida por lo que creen; al contrario del mal espiritu, y de la oracion, y espiritu que pone duda en la Fè, y es llena de tentaciones del demonio. Porque la Fè (aunque es virtud, y la primera de las Teologales) tambien es fruto del buen espiritu, en quanto causa tanta certidumbre de las cosas que creemos, que de muy buena gana moririamos por la Fè: lo que no acaece a los tibios, y de bajo espiritu, q̄ siempre andan dudosos, y vacilando en ella.

El espiritu falso suele inclinar algunas almas engañadas a demasiada familiaridad de hombres Continen-
cia; sin fa-
miliarida-
des. (si son mugeres) o al contrario de mugeres (si son hombres, pareciendoles, que siendo siervos o siervas de Dios, pueden estar seguros, o seguras: y hartas vezes destas demasiadas amistades espirituales, nacen sucessos carnales: mas el espiritu verdadero siempre causa en quien le tiene temor de si, y de su flaqueza, y que nunca se confie, ni asegure, y assi es principio de continencia. Y tambien, como el que anda en buen Modestia
sin de scõ-
pouira. espiritu, trae recogimiento interior, y anda en la presencia de Dios, y compungido de si mesmo, no puede dexar de mostrar en lo exterior modestia, trayendo los ojos bajos, el modo graue, y todo el exterior compuesto. Suele acaecer en algunas personas, que tiené oraciõ que de la dul- Castidad,

DEL VERDADERO ESPIRITU,

fin peligros *cura, y suauidad sensible, que en ella les viene*
 della. *(descuydandose el apetito) incitarse a mouimiē-*
tos no licitos. No es este verdadero espiritu, sino
falso, y engañoso; q̄ el verdadero espiritu cau-
sa castidad: porq̄ si es muger, y trata con Chris-
to, aunque le tenga amor feruoroso, lleva
con este amor su resguardo de respeto, modestia
temor, y pureza: que jamas se arroja en la ima-
ginacion, ni con Imagen exterior a cosa, que con
el mesmo Señor viuo no hiziera, besale los pies,
besa lallaga del costado, amale ternissimamente,
pero nunca da lugar a pensamiento atreuido: y
assi mientras le va mas amando, va aprouechan-
do mas en la castidad. Y lo mesmo que dezimos
de las Imagenes interiores, o Imagenes pintadas
se entiende de las Imagenes viuas (que vn homi-
bre es imagen viua de Christo, y vna muger de
la Virgen Maria) assi quando el alma de buen es-
piritu va amando a Christo, o a su madre,
mouriendose por la vista destas viuas Ima-
genes (como acontece muchas vezes)
es con tal pureza, y recato, q̄ el mes-
mo amor de las criaturas hermo-
fas, por yr esmaltado cō el amor
de Dios, es cuchillo que de-
guella la sensualidad, y
apetitos car-
nales.

Capit. XIII. De los siete dones del Espíritu Santo, que alcanzan los que tienen buen espíritu: declarase que sean, y como se entienda quando vienē en la oracion.

EL Profeta Esayas escriue estos siete dones en *Esa. 11.* el capitulo onze, y en el capitulo quarto quando los llama *Siete mugeres que se abraçaron con vn buen* *Esa. 4.* varon, y declara la Glosa, que los siete dones del Espíritu Santo, se abraçaron con Christo; porque en ninguna alma se hallaron mas perfectamente, como en la del Señor: y el nos los dio, y los tenemos por el, y a el se los deuemos; que segun dize el Psalmo: *Subiendo Christo a lo alto, lleuo* *Psal. 67.* *capitua la captiuidad, y dio donas a los hombres: como quien dize: Subiendo a lo alto de la Cruz, o a lo alto del Cielo, nos dio los dones del espíritu Santo. Y assi como en siete dias, crio Dios el mundo, con los siete dones cria el espíritu sobrenatural, que es vn mundo interior. Entre siete candeleros de oro vio san Iuan en el Apocalypsi al varon perfecto, a quien llama semejante al hijo del hombre. Estos siete candeleros son los dones, que tambien se llaman siete ojos en vna piedra, por el Profeta Zacharias. Y las siete colunas, sobre que la diuina Sabiduria edifica su casa. A estos siete dones (dize san Cirilo) van a parar todos* *Apoc. 1.* *Zachar. 3.* *Prov. 9.* *Ciryl. Iero*

DEL VERDADERO ESPIRITU,

fol. Cathe-
16.
Philo lib.
de Gigan-
tibus.
Num. 11.

los ejercicios espirituales, que disponen el alma para la perfeccion . Y escriuiendo Filon, sobre aquellas palabras del Señor, que dixo a Moysen: *Tomare de tu espíritu, y pondrelo en otros setenta viejos,* dize , que el Espíritu Santo da sus dones a quíe quiere, y como quiere: mas el que mejor se dispusiere, mas facilmente los recibira. No quiero tratar destos siete dones Theologicamente, como santo Thomas, san Buenaventura, y los demas Doctores los examinã, distinguiendo los de las virtudes, y gracias gratisdadas, sino declarar los, como passan en lo interior del alma.

Don de Sa-
biduria.

Todos los actos interiores, y desseos y pensamientos de la oracion nacen del entendimiento, y voluntad: y quando el entendimiento esta enriquezido por el Espíritu santo, para entendercõ modo mas gustoso, mas cierto, mas claro, y mas eficaz, lo que sabe por Fè, o lo q̄ se alcãça por razon natural, o por sobrenatural luz, entõces tiene el dõ de la sabiduria. Acaçe saber yo esta verdad, Dios es bueno, Dios murio por mi: bien es q̄ yo le ame & c, y no hazer en mi mociõ, ni fuerça mas algunas vezes viene este mesmo cõcepto cõ tan gran gusto q̄ no ay deleyte que a este se cõpare. Y por esso se llama sapiencia, q̄ quiere dezir: *Sapida sciencia*, Ciencia sabrosa. Otras vezes viene con tanta claridad de luz, y tanta certidumbre que al alma le parece, que no puede dudar desta verdad

verdad: no porque llegue esta claridad, y luz a hazer evidencia en las cosas de la Fè, sino porq̄ es grande la luz, y certidumbre, que pone el dō de la Sabiduria. Como quien vee de noche con vna candela encendida, nunca llega a tanta claridad, como quando vee de dia con la luz del Sol: mas tantas candelas se pueden añadir, que den tanta luz, que le parezca a quié no sabe mucho, que es luz tan grande como la del Sol. Las verdades de la Fé, no se veen con luz del Sol de la evidencia, hasta que vamos al Cielo, donde è el Sol de la effencia diuina resplandecen: mas acaece q̄ el Espiritu Santo (mediãte el dō de la Sabiduria) da tanta luz è algunas almas, q̄ les parece tiené euidècia de ellas. Tãbié este don de la sabiduria pone mas eficacia, fuerça, impetu, y peso en lo que entendemos. Pongamos por caso Entèdia yo esta verdad, Christo murio por mi; infierno ay, &c. y erà como quié vee vn Leõ pintado: mas cō el don de la Sabiduria en la buena oraciõ añade el Espiritu Sãto en esta mesma verdad tal impetu, q̄ me haze la mocion, y eficacia q̄ si viesse vn leon viuo, y va tãta diferencia de lo vno a lo otro, quanta ay de lo viuo a lo pintado. Dicho hemos, q̄ quando en la oracion vienemas gusto, mas luz y mayor impetu, es don de Sabiduria. Digamos aora del don de entendimiẽto, que se puede declarar cō esta comparacion.

DEL VERDADERO ESPIRITV,

Don de entendimiento.

Assi como quien sube por vna cuesta arriba, que va mirando las piedras, yeruas, y fuentes, que tiene delante de los ojos, y acaece subir a la cumbre, donde con sola vna ojeada descubre tantos rios, campos, montes, fuentes, y arboledas, &c. que tiene bien que contar, y que escribir en muchos años, de lo que vio con sola aquella vista. O quando se abre vna ventana, por donde se veen innumerables cosas, que antes, q̄ se abriessse, no se vian. O como quien mira el Sol de hito, que dentro de los organos interiores, le quedan tantas vislumbres, ruedas, y espejados, que no los acabaria de contar en mucho tiempo. Assi acaece a las almas, a quien Dios quiere enriquecer cō el don de entendimiento que (aunque nunca ay an estudiado) y sean simples, é ignorantes mugeres, q̄ las sube a vna altura de conocimiento tan grande, y abre vna ventana en lo inerior de su conciencia, con que entienden tantos, tan altos, y soberanos conceptos, que pone admiracion. Si son Letrados a quien esto acaece, aconsejariales yo, que mientras dura la oracion, no reparen, ni hagan reflexion en esta multitud de conceptos: porque no se les buelua la oracion estudio: mas despues de la oracion, de lo que se les quedasse en la memoria, apuntádolo luego (porque no se les oluide) escriuiessen largo. Que acaece que de vna sola

vista

vista destas les vienen tãtas verdades, que puedẽ cumponer muchos libros : y esto les da Dios para el bien de su Yglesia , como dio a santo Thomas de Aquino, y a S. Hilario, y a otros sãtos, que (auiẽdo estudiado) con la oracion se les concedio mucha mas doctrina . Y sino son letrados, y las cosas que reciben en la oracion con el don del entendimiento, no son tã essenciales, que a los confesores les parezca, que es bien escriuirlas, no se cansẽ en hazer memoria dellas , ni gasten tiempo con la especulacion, sino mueueles aquella abundancia de luz la voluntad, para mas amar a Dios, con admiracion de su grandeza. Como el que ha visto el Sol, que no ha menester contar las ruedas, y espejados que vio , sino quedar con admiracion, diziendo: O que grande es el Sol. Afsi los no letrados quando reciben esta multitud de conceptos, que vienen con el don de entendimiẽto, queden diciẽdo : Señor que sabio soys quiẽ os amase &c. Difieren el don de la Sabiduria, y el don del entendimiento, en que, el del entendimiento descubre nuevos modos de entender, lo que se entendia: que (como dixẽ) sã quatro, mayor gusto, mayor luz, mayor certidumbre, y mayor fuerça, y eficacia. Los Theologos en su lenguaje dizen, que el don del entendimiento leuanta nuestro conocimiento a la aprehension de cosas altas, y el dõ

DEL VERDADERO ESPIRITU,

de la Sabiduria, a mas alto modo de juzgar dellas. De la mesma manera se diferencian los otros dos dones, el de la ciencia, y del consejo: que el don de ciencia (q̄ es como hermano del don del entendimiento) descubre conocimiento de virtudes, y perficiones q̄ el alma ha menester, para salvarse, y a sí acaece, q̄ vna persona ignorante dada al espiritu, llegando a tratar de oracion, y virtudes, habla mejor dellas, q̄ grandes letrados en Filosofia Moral, ofuscados en vicio. Y cō esto se etiende aquellas palabras de S. Iuan: *No teneys necesidad, q̄ nadie os enseñe, que la vnciu os enseñara a toda verdad* y quiere dezir vncion, la gracia del Espiritu fãto, quando da el don de la ciencia.

Don de la ciencia.

1. Ioan. 2.

Don de consejo

Con el don del consejo, descubre Dios el modo del proceder el alma en lo mas perfeto, y los medios mas faciles, mas claros, mas breues, y mas derechos para la saluacion, y perficion desta vida. Es cosa marauillosa, ver personas de oracion, en qualquier negocio, que se ofrezca, o proprio, o ageno, quando les piden su consejo, como se le ponen delante de los ojos todos los fines que aquel negocio puede tener, los medios por donde se puede conseguir, el mejor fin, q̄ se puede alcançar, los contrarios, y las dificultades, que puede auer: y parece, que *el dedo de Dios* (que es el Espiritu Santo) les està mostrando lo mas esencial, y descubriendo, quan errados van, los que

Exod 8.

Digitus Dei est hic

que dexan lo q̄ haze al caso, y se detienen en impertinencias. Assi que este saber juzgar bié de los medios, viene del don del consejo, como el entéder, y aprender las virtudes, viene del de la ciéncia: y a estos quatro dones del Espiritu Santo se pueden reduzir todas las riquezas espirituales de luz, q̄ alcançan las almas de bué espíritu: llamen las ellas como quisieren, o vision i[n]telectual, o buelo del alma, o vista espiritual, ojos de Aguila, o subida del espíritu, o escala interior &c. Demas destos quatro dones, con que el Espiritu Santo enriquece el entendimiento de soberana luz enriquece la voluntad, cō otros tres, que se llaman, don de Piedad, don de Fortaleza, y don de Temor. Es la piedad, vna ternura interior, q̄ el alma tiée para cō Dios, cō q̄ se ablanda a todo lo q̄ Dios quiere hazer della: y se pone, como vna cera derretida a la impressiõ de qualquier sello diuino, o vna masa de barro b̄alda, en las manos del ollerõ (como dize Ieremias) para que haga de nosotros el vaso que fuere seruido. Para con el proximo ablanda esta piedad nuestro coraçon, sitiédo qualquier trabajo, y daño del proximo como propio, y dessecandole hazer todo el bien, q̄ pudiriemos, espiritual, o corporalmente: y de aqui nacen todas las obras de misericordia. Para consigo mismo tiene el alma piedad, sintiendo en si sus faltas, y condoliendose del daño que

Don de
piedad.

Iere. 18.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

haze a si mesma, quando se aparta de Dios conforme aquellas palabras: *Misereye anima tua, placeens Deo.* Ten misericordia, y piedad de tu alma, agradando a Dios. El don de la fortaleza; es vn animo, que el Espiritu Santo da, al q̄ tiene buen espiritu, con que se determina a hazer, y padecer cosas grandes por Christo: y tiene en poco qualesquier que haga, por grandes que sean, y qualesquier trabajos que padece, por insufribles que parezcan. O que agradable es al Señor este animo grande, y esta alteza de coraçon: y quanto se honrra con ella en su sieruos, pues dize por Dauid: *Llegara el hombre a coraçon alto, y Dios sera glorificado.*

Ecle. 30.

Don de fortaleza.

Psal. 63.

Prob. 1.

S. Bonan. in dieta salutis.

Don de temar.

El temor de Dios (que es *principio de la Sabiduria,* y por esso quando los Santos escriuen de estos dones comiençan por el) es vn encogimiento, que tiene la conciencia, mirando sus miserias, pecados, flaqueza, y sus pocas fuerças, con el qual viue con recato para no se poner a peligro: calla con silencio, para no tropeçar en la lengua: y guarda encerramiento, para huyr de las ocasiones. Porque assi como mirando la grandeza da Dios (que *obra nuestras cosas en nosotros*) como dize san Pablo) *Todo lo puedo, en aquel que me conforta* y este es efecto del don de la fortaleza: assi tambien, poniendo los ojos en su poca virtud, su nada, y poco valor, y mirandose a los pies (como ha-

Philip. 4.

mo ha-

mo haze el pauon) deshaze la rueda, y confiesa, que aun no puede dezir *este nombre Iesus, sino con* 1. Cor. 6.
virtud del Espiritu Santo: Pero basta auer tocado esto, para la dotrina de los siete dones, y vamos alas gracias gratifdadas.

Cap. XV. De las nueue gracias gratis dadas, que refiere san Pablo. 1. Cor. 12. Declarafe que sean, y que no consiste en ellas el principal aprouechamiento del espiritu, sino en la gracia habitual, que sana el alma, y es causa de la Caridad, y del merecimiento de la gloria.

EL Rey paga salario a los criados, que le firuē, y haze gracias, y mercedes a los que con mas diligencia, y amor le agradan. Y aunque el salario tambien es dadiua del Rey (pues fue merced recibir al criado, meterle en su casa, y darle el cargo): pero en cierta manera es premio devido por justicia, supuesta la promessa, y palabra del Rey, que se obligò, de dar tanto precio a quien tanto le firuieffe: mas las mercedes, y gracias de ninguna manera se deuen, que las puede el Rey dar a quien quisiere, y como quisiere: y aunque sea a vn turco, y moro, puede el Rey Christiano, para mostrar su liberalidad, o para

DEL VERDADERO ESPIRITU,

otros buenos fines hazer alguna gracia, y merced: embiar vn presente, o alguna joya, o dar vn vestido de su persona. A quien sirue a Dios, y se conuierte, y dexa los peccados, haziendo verdadera penitencia, dale Dios la gracia habitual, que sana el alma, y quita el pecado, porque assi lo tiene prometido: y al que obra con esta gracia, dale por premio, y salario, el aumento de ella, y de las virtudes, y el merecimiento de la gloria; y aunque es gracia de Dios, y procede de la diuina inspiracion, y gracia preueniente, q̄ puede Dios dar a quien quisiere, y tambien ne garla: pero supuesta la ordenaciõ, y palabra diuina, en cierta manera podria pedir a Dios por justicia la gracia, el que se conuierte con verdadera penitencia: y el aumento della, y mayor gloria, quien mas le sirue, segun aquellas palabras de Esayas; *Lauamini, mundi estote, auferte malitiam cogitationum uestrarũ coram me, quiescite agere peruersẽ, discite benefacere, subuenite oppresso, iudicate pupillo, defendite uiduam, & venite, arguite me*, dicit Dominus; como quie dice: Lauaos de vuestros peccados con la verdadera penitencia, perseverad limpios, sin tornar a pecar: quitad malos pensamientos del coraçõ, resistiẽdo a las tentaciones, dexad de hazer mal, hazed buenas obras: fauoreced al desamparado, sustentad al hueroano, y defended la viuda, y venid, ponẽdme demanda en justicia, para q̄ os de
 el cielo

Esai. 1.

el cielo, y saldrey con el pleyto (que esso paref
 ce q̄ quiere dezir (*Arguit:*) assi como el criado q̄
 pone a pleyto el salario, que le deue el amo
 por su seruicio, y los juezes condenan al amo a
 que se lo pague: mas las gracias, y mercedes q̄
 Dios haze a las almas (que se llaman gracias gra
 tis datus) no es deuda que les deue, no ay obliga
 cion para darfelas, por mas que le firuã, s̄o mer
 cedes dadas de gracia, no es de ley, que las de
 Dios a quien mas le firue, que las puede dar a
 quien el quisiere, como dio a Cayfas, y a Balam
 la profecia: y hazer milagros (segun S. Augus
 tin) a virgenes Romanas Gentiles, que se con
 denaron: como la que lleuaua el agua en el arne
 ro: y la que sin quemarse traya las brassas encê
 didas en el pecho: o la, que con vna cuerda de
 lana delgada tiraua vna nao cargada: y por o
 tra parte vemos, que san Iuan Bautista (con ser
 el que fue) nunca en su vida hizo milagros. He
 dicho esta dotrina, para quitar vn error de los
 que leen libros espirituales, en que los autores
 que los escriuen, cuentan sus visiones, reuelaci
 ones, profecias, y otras gracias gratis dadas: y
 piensan los que leen, que en aquello esta toda la
 bienauenturança, y la grandeza, y la excelencia
 del buen espiritu: y dessean, y pretenden estas
 milagrosas mercedes, y se entristecen, quando
 no las reciben, o se tienen en mas que los otros,
 quando

*August. de
 Ciuit. Dei.*

DEL VERDADERO ESPIRITV,

quando dellas se veen enriquecidos: o dexan el camino derecho del merecimiento, y buscan industrias para alcançarlas.

Es la verdad, que algunas vezes, quando el alma tiene caridad, y esta en gracia de Dios, estas soberanas mercedes son señal, de ser mas sãto, y mas amado: como lo es a quien da el Rey el anillo de su dedo, o el collar de su cuello, & c. mas supuesto, que està en mano de Dios, dar estas joyas a quien el quisiere, no se han de pretender, ni poner toda la instancia en ellas: sino el que quisiere acertar, procure yr aprouechando en seruir, y agradar al Señor, para que Dios le aumente la gracia *gratum faciens*, caridad, y virtudes, que es el premio cierto, y que haze al caso: assi como lo que el criado ha de procurar, principalmente, es el aumento del salario y renta, que le dan por su seruicio, que las mercedes si se las dieré agradezca las; y sino no se quexe.

Estas mercedes diuinas (que se llaman gracias gratis datas) reduce el Apostol san Pablo a nueue. La primera se llama, *Sermo sapientia*: que es, saber hablar con sabiduria milagrosa de las cosas del Cielo, y de los mysterios altos de la Theologia, que las suelen hablar, escriuir, y enseñar personas, que ni las estudiaron en libros, ni oyeron de maestros; como lo que escriuió S.

Las nueue
gracias
gratis datas.

1. Cor. 12.
Sermo sapiencia.

Hilde-

Hildegardis en sus libros sin auer estudiado. Y (segun dize Casiodoro) lo que muchos santos milagrosamente escriuieron, guiandoles el Espiritu Santo la pluma, y meneando su lengua, para que pudiesen enseñar a otros. La segunda, *Sermo scientia*, que es saber declarar con sabiduria las cosas naturales, o las virtudes, dada tambien por milagro: y es buena para enseñar a otras almas el camino verdadero: como la Philosophia q̄ tuuo santa Catalina Martyr, con que conuencio a los cinquenta Sabios de Maxencio, que sin duda fue milagrosa. La tercera se llama, *Fides*, que es vn milagroso impetu, con el alma cree las cosas de Dios, sin auerfelas persuadido, sino solo el Espiritu Santo: como la Fè del Centurion, y de otros Santos, que siendo Gentiles, en vn momento se conuertian, y moriã por la Fè. La quarta se llama, *Gratia sanitatum*: que es milagrosamente dar salud, como los Santos, que poniendo las manos sanauan enfermos, y dauan vista a ciegos, & c, La quinta es, *Operatio virtutum*, hazer milagros de cosas estupendas, como quando alcanço milagrosamente santa Escolastica, que llouiesse del Cielo. La sexta es, *Profecia*: que incluye las visiones, y revelaciones con que se adivinan, y profetizã las cosas por venir, como la que tuuo Esayas, quãdo dixo: *Vna Virgen parira & c.* o las cosas passadas, que no

S. Hildegardis.

Sermo scientia.

Fides.

Gratia sanitatum.

Operatio virtutum.

Profecia.

Esa. 7.

DEL VERDADERO ESPIRITU,

Genf. . . se pueden saber naturalmente, como Moysen,
 quando profetizó, que en el principio crio Di-
 os el Cielo, y la tierra: o las presentes, que está
 ocultas, y no se pueden alcançar, si Dios no las
 reuela por milagro: como quando Eliseo estan-
 do ausente Giezi, le vió tomar las dadiuas de
 Naman Syro. La septima se llama, *Discretio spiri-*
tuum: que es saber entender lo escondido, que
 está en los espíritus y en el corazón de los hom-
 bres, y conocer los modos interiores sobrena-
 turales, o las cosas occultas q̄ pasã en el espíritu.
4. Reg. 5. La octaua, *Genera linguarum*: q̄ es milagrosamente
 saber hablar en diuersidad de lenguas, si uer-
 las estudiado: como hablaron los Apostoles,
 quando recibieron el Espíritu Santo. La vlti-
 ma, *Interpretatio sermonum*: que es entender, y sa-
 ber declarar diuersas lenguas, sin estudio, dan-
 do Dios por milagro esta gracia. Estas nueue
 gracias, y mercedes sobrenaturales, son propias
 joyas que se hallan en Dios. Porque el hazer
 milagros, saber lo por venir con su propia vir-
 tud & c. nace de omnipotencia, y sabiduria in-
 finita: mas Dios haze merced dellas a quien
 quiere, y como quiere. De la profecia, visiones
 y reuelacioues, hablaremos despues mas difu-
 samente: de las demas gracias, porque son mas
 claras (aunque muy altas) y qualquiera las pue-
 de entender, no tratare aora mas, porque mi in-

tento

tento no es dezir otra cosa, sin que quando se hallen escritas en los libros de la Madre Teresa, o en otros, no piensen los que las leyeren, que es imposible auerlas: y que son inuencion de quien las escriue, menospreciandolas, y mofando dellas: que esso quiso dezir el Apostol, quando dixo: *Spiritum nolite extinguere, prophetiam nolite spernere.* No apagueys el espíritu, ni menospreciéis la Profecia. Ni se asse-^{1. Thes. 3.}gure el que tuuiere alguna de ellas, pensando do que por esso es mas auentajado que otro: y el que pretende subir en el espíritu verdadero, procure que le aumēte Dios el salario de la gracia habitual, y de la caridad, aprouechádo cada dia ē el ser uicio de Dios, y sino le hizierē destas mercedes no se aflija, ni perturbe.

(??)





DE
LOS FINES DEL VER-
DADERO ESPIRITV

Cap. XVI. En que se comienza a tratar de los fines a donde llega el espiritu, y oracion en esta vida: Declaran se sus nombres: y los tres grados que ay de pureza, luz, amor, union, quietud, y vida en Christo.



Eme nuestro Señor su gracia, y espiritu, infunda en mi el dō de entendimiento, ponga palabras en mi lengua, claridad en mi ingenio, distincion en mi estilo: para que con breuedad acierte a dezir, lo que los contemplatiuos llaman fines del espiritu, paraderos de los exercicios espirituales; y partes de la perfeccion. Podremos reduzir estos fines al numero de seys, como aquellas seys alas de cada vno de los Serafines, que vio Esayas, o de los animales encendidos que vio Ezechiel. Pondre los nombres

bres, que se coligen dellos en la sagrada Escritura: y con que los suelen llamar los Teologos mysticos. El primero se llama, *Puritas eleuata*, y *oculus simplex*: Pureza leuantada, o ojo sencillo. El segundo, *Lux inaccessibilis*, o, *vertex Theologia mystica*: Luz inacessible, o, cumbre de la mystica Teologia. El tercero, *Amor seraphicus*, vel *supremus gradus dilectionis*: Amor serafico, o supremo grado de charidad. El quarto, *Vnio consummata*: Vnio consumada. El quinto, *Quies in dilecto*, vel *Centrum anime*: Descanso en el amado, o cetro del alma. El sexto, *Contactus Diuinitatis*, vel *vita in Christo*: Contacto de la diuinidad, o vida en Dios. Los exemplos, y dotrina lo declararan. Mueuome a escrebir estos seys fines, por tres intentos. El primero, porque las personas que tratan de espiritu, teniendo noticia desto se mueua a buscar, y exercitar en los medios, para llegar a la perfeccion: que mal puede acertar al buen camino por donde ha de caminar, quien no tiene alguna noticia del termino a donde va a parar: mal tirara las saetas de sus desseos, pensamientos, obras, y exercicios espirituales, quien no ve el blanco, en que ha de assestar. Mueuome lo segundo, por que con la dotrina que en estos capitulos escriuire, se confundiran, y humillaran muchos, que les parece auer aprouechado en espiritu, viendo quan lexos estan de llegar a los fines del:

Intentos
de tratar
dellos.

uiendose detenido mucho tiempo en modos de proceder menos importantes: y se animaran otros, porque sabiendo los fines vltimos del espíritu, que los autores escriuen, y que no queda por Dios (que el siempre esta aparejado a dar la mano, pora subir a lo alto a quien se dispusiere, y que muchas vezes de vn salto como hizo la Madalena *se puede arrebatat el Reyno de los Cielos, por los que se hazen fuerza:*) podria ser (dãdo esta luz) q̄ alguno é breue tiempo anduuiesse mas tierra, que otros é muchos años. Lo tercero que me mueue, es q̄ con esto que aora escriuo, se declaran, y aprueuan muchas dotrinas de los libros de la Madre Teresa de Iesus, y de otros libros espirituales: viendo colegir de sagrada Escritura, y Santos Doctores, lo que ellos quisieron acertar a dezir.

Y para mayor declaracion de esta dotrina (q̄ es de las mas importantes, y necessarias que en estas materias se pueden offercer) antes de tratar en particular de estos seys fines, me parecio aduertir los auisos siguientes.

Declaran se
los nom-

El Primero, que muchas vezes por no entender se los nombres de los affectos spirituales, no se entiende lo q̄ es la cosa, ni la dotrina della, y se causan errores, y diuersidad de opiniones entre los que siguen oracion: Y assi quiero declarar estos seys nombres que llamo fines del espíritu, Y quanto a lo primero. fin, del spiritu
se lla-

se llama lo mas alto, y la cumibre a dõde llega, el que va subiendo en oracion: el paradero, y termino de quien camina a la perfeccion, lo mas perfecto, y execlente, que se puede conseguir, y alcançar con los exercicios espirituales. Y segun esto, pureza leuantada no es otra cosa, que lo summo de la pureza, y lo mas alto, y lacumbre, y termino, a que se puede llegar, quando el alma se purifica, y el paradero de la via purgatiua: y dixе que se llama (ojo simple) porque, assi como el ojo no admite tierra, ni mota, por pequeña que sea: assi quien llega a la cumbre desta pureza, carece de todo peccado, y culpa. *Lux inaccessible*, es lo mas alto del conocimiento, a que se puede llegar en esta vida: y el fin, y el remate de toda luz, contemplacion, y oracion: aque llaman algunos, Theologia Mistica, por que nace de lo mas encumbrado de la Theologia: (que quiere dezir conocimiento de Dìoe) *Amor seraphico*, es lo mesmo, que el grado supremo de la charidad, y lo mas alto aque se llega del amor: porque assi como el cielo Empireo (que se llama cielo de fuego) es el mas alto de todos los cielos, y entre los elementos el fuego, es la suprema esfera, y la hierarchia de los serafines, es la mas alta de todos los angeles (que serafin quiere dezir abrasado en amor) assi se llama este fin de todo el amor de Dios, Amor serafico.

Vnion consumada es el supremo, y vltimo fin, a que llega el alma, que se pretende vnir con Christo y suele se llamar, matrimonio entre Dios y el alma: porque assi como quando vn galan pretende vna dama, para casarse cō ella; entonces llega a su fin, quando consuma el matrimonio: assi el alma, desde que comienza a seruir a Dios, y a darse a la oracion, pretende juntarse con Dios: y quando llega a lo summo, se diçe, que consuma el matrimonio. *Quies in dilecto*, o descanso en el amado, es el fin de todos los desseos, q̄ se tienen quando el alma alcanza allegar a vn estado donde possée con plenitud a Christo; y estan ya satisfechas, contentas, y quietas todas sus potencias: assi como esta quieta la piedra en su çentro quando baxa desde lo alto: y por esso la llaman, centro del alma. *Vida en Christo*, es el fin de toda la perfeccion: quando ya el alma obra, habla, y piensa, lo que obraria, hablaria, y pensaria Christo, si estubiese en el mesmo estado, edad, y officio, que esta aquel alma: que por otro nombre se puede llamar, la summo de la imitation de Christo: llaman la algunos contemplatiuos *Cōtactus diuinitatis*, contacto de la diuinidad, por que entonces parece, que el alma llega a tocar a la diuinidad de Dios sin medio alguno: porque assi como quando el alma se infunde en el cuerpo (q̄ conaquel contacto del alma comienza a viuir el cu-

el cuerpo) assi quando el alma se junta con Dios y muere a todo lo que es el mundo, viue en Dios: y puede dezir con san Pablo. *Viuo ego, iam non ego viuit in me Christus*. He declarado estos terminos, porque con esta declaracion se entiende mucho de los libros espirituales, que tratan de esta materia,

Es el segundo auiso y notable muy necesario para todas estas cosas de espiritu: que estos fines y exercicios spirituales, que se llaman pureza, luz, amor, vnion, quietud, y vida, se pueden considerar en tres estados, y entres maneras. El primero en el mas alto grado mas encumbrado y mas exceléte, y supremo estado a q̄ pueden llegar, y entonces se dicen, vltimos fines, cumbres y remates de toda perfeccion. La pureza en este estado se llama pureza leuantada: la luz, luz inacessible, el amor, amor Serafico, la vnion, vnion consumada, la quietud, centro del alma: y la vida en Christo, contacto de la diuinidad. Y considerandolos en este altissimo estado, ningun alma de las que viuen en este mundo, los alcança ni llega a tan alta cumbre (no trato yo agora del alma de la Sacratissima Virgen, que no ay entendimiento criado, que pueda penetrar hasta donde ella llego) trato de las demas almas que viuen en el mundo que no alcançan tanta, que llegue a la pureza leuanta-

Estado Sr.
premo.

Preb. 24.

da: y por mas puras que sean, ninguna dexa o ha-
dexado de tener en algun tiempo alguna falta
mientras viue: pues esta escrito, *Septies in die cadit*
Iustus, siete vezes al dia cae el iusto: y ninguna tie-
ne tanta luz, y sabiduria, que no tenga alguna ig-
norancia, y le falte muchas cosas que saber: y nin-
guna ama tanto, y se vne en Christo, y se quieta,
y viue: que llegue a lo summo del amor, vnion,
quietud, y vida: que por mas sancto y perfecto q̄
vno sea, siempre le queda que andar, y que subir
en el camino de la perfeccion.

Estado me-
diano

El segundo estado destas seys cosas, es en
grado mediano: y desta manera algunos las
alcançan: por que se dice, que tiene pureza, el
que no siente en si peccado mortal, que no aya
confesado, y se abstiene de veniales, y ocaſi-
ones: aunque (como hemos dicho) no llega a la
cumbre dela pureza: y dela mesma manera ay
muchas almas santas, que tienen gran luz, fer-
uoroso amor, gran vnion, mucha quietud, y
viuen endios, mas siempre ay mucho camino,
que andar, hasta llegar alo sumo. Y la razón desto
es; por que en todos estos seys caminos, se va
a Dios, y Dios es infinito, y sin fin, y assi la distã-
cia del camino es infinita.

Estado In-
fimo.

El tercer estado, es en grado infimo: quando
el alma no tiene ninguna de estas seys cosas, o
tiene muy poco dellas: y assi se diçe infima pure-
za, del

za, del que, si ha salido de peccado mortal, esta muy lleno de veniales; y de ocasiones para tornar a caer: y de la mesma manera se dice infima, luz, amor, quietud, vniõ, y vida. Supuestos pues estos tres estados, y grados, digo que el tratar, y declarar, que sean los vltimos fines, y lo sumo de la perfeccion, es doctrina prouechosa para todos. Para los de infimo, y mediano estado: lo primero, por que vean lo mucho, que les falta para subir a la cumbre, y se animen, a yr subiendo cõ mayor fuerça: lo segundo, porque sabiédo las riquezas, y excelencias, que ay en estos fines, se enamoren dellos, y vayan con mas alegria caminando: porque(aunque no lleguen, a lo vltimo, y supremo) mientras mas a ello se fueré llegando, alcançan mayores bienes, y mayores riquezas spirituales: lo tercero aprouecha saber que sean estos vltimes fines, y donde estan; para buscar los caminos, y medios por donde los hemos de alcançar. Y es muy necessario aduertir, que quando los libros tratan de estos vltimos fines en toda su perfeccion, no quieren dezir que aya almas, que esten en el vltimo grado. Assi como quien escriue de la bienauenturança de la gloria, no quiere dezir, q̃ alguno de los camiãntes de esta vida esta en ella. Y digo esto, porque algunos se escandalizan, oyendo tratar de pureza leuantada, de amor serafico pensando, que los

que dellos escriuen, quieren dezir, que ay almas en estos estados del supremo grado: y con este engaño aborrecen esta doctrina; mas lo que quieren dezir, los que escriuen dellos es; que ay almas que suben muy arriba. Y quando algunas quentan algunas riquezas, y grandezas spirituales, que han experimentado en si mesmas no afirman que las han experimentado en si todas en supremo grado, y contar algunas, no es malo: porque (pues dice san Pablo *Emulamini charismata meliora* procurad de alcançar las mayores gracias, y el Señor *Estote Sancti quoniam ego Sanctus sũ.* Sed Santos porque yo lo soy: y Christo nuestro bien *Estote perfecti, sicut Pater uester perfectus est:* y ruega a su Padre diciendo, *Rogo te Pater ut sint vnum mecum, sicut ego et tu vnus sumus:* ruego te padre que sean vna cosa conmigo, como yo y tu estamos vnidos, no es para dar a entender, que las almas estan ya en tan alto estado, que no han menester andar camino para subir mas: sino para que procuren caminar. He dicho este notable, porque algunas personas, que han leydo los libros de la madre Teresa de Iesus, y de otras personas espirituales, en que se contiene muchas grandezas de espiritu, a que llegan las almas de mucha oracion; han dicho que no conuenia andar aquella doctrina publica, è impressa: pues ay pocas almas que alcançan tantas grandezas. Y en gañã
se ef-

1. Cor. 12.

Leuit. 19.

Matt. 5.

Ioan. 18.

se estos, que antes se animan los peccadores, y pequenuelos: y con la golosina de alcançar semejantes riquezas, se dan a la oracion. Assi como, si a muchas damas pobres y desnudas, que desfean atavios y joyas, viniessse vna muy ataviada, y enriquecida y se las mostrase, y dixese donde las hallo, las haze muy buena obra, porque se animan a buscarlas.

Cap. XVII. En que se trata de los seys fines en particular: y declaranse los tres primeros, que se llaman Pureza leuãtada luz inaccessible, Amor serafico.

A Viendo declarado los nombres de los seys fines del espiritu, y los tres grados, y estados que ay de pureza, luz, amor, vnion, quietud, y vida en Christo razones, que descendamos a tratar en particular de cada vno dellos: y aunque no dixese todo, lo que ay que decir, por que fuera menester componer para cada vno, vn gran libro, tocarse con la mayor breuedad que pudiere, lo que me parecera bastante, para que se entienda, que sea, y por el camino que ha de yr quien los quisiere pretender.

PUREZA LEVANTADA

Puritas eleuata, Pureza leuantada es lo mas alto de la pureza. Así como el fuego entre todos los elementos es purissimo: que ni tiene las impurezas de la tierra, ni los vapores del agua, ni las exalaciones que hazen impuro el ayre (dize Filon) seria bien que se dispusiese el alma a tal grado de pureza, que este como esta el fuego en su esfera. Verdad es, que siempre ay que llorar de que siete vezes al dia cae el justo. Este grado de pureza, es quando se pretende viuir sin pecados mortales, sin veniales, sin imperfecciones, y sin desemejanças de Christo: Llamo desemejanças de Christo, obras, palabras, y pensamientos, que parece no hiziera, dixera, ni tuuiera Christo, si viuiera en esta vida, en el mesmo estado, oficio, exercicio, y tuuiera los mesmos talentos, salud, y complexion, que tiene la persona espiritual, que pretende de esta pureza. Esta pureza leuantada, declara san Macario, con el exemplo de las niñas de los ojos que no consienten en si, ni vn minimo poluode tierra, Y quando el Señor dixo: *Si tu ojo fuere simple sin tener ninguna parte de tinieblas, todo tu cuerpo sera resplandeciente, y como candela de resplandor te alumbrara:* puedese entender este ojo simple (conforme la dotrina de san Macario) de la pureza leuantada de la

de la qual nace, que todas nuestras obras, palabras, y pensamientos sean puros: que esto quiere dezir ser todo el cuerpo resplandeciente: y por que a esta pureza se consigue la luz inaccessible, que es como candela de resplandor del alma, por esso añade el Señor. *Et sicut lucerna fulgoris illustrabit te.* O gran bondad de Dios, q̄ assi como no quiso que supiessemos, si estauamos en gracia, o no: pero con mucha certidumbre sabemos si hemos pecado: y no viendo la gracia, vemos los pecados: y el encubrirnos la gracia, es porque no nos asseguramos, ni desuanezcamos ni nos descuydemos con ella, y descubrenos los peccados, por que nos humillemos, y confundamos siempre, y procurando quitarlos, y lauarnos con lagrimas alcancemos la gracia, y pureza: assi tambien en el camino de la perfeccion permite su diuina Magestad, que nadie sepa si tiene bueno y perfecto espiritu, o no: pero que entienda, y sepa muy bien conocer sus imperfecciones, y faltas: por que como sabe, que todo su bien consiste en quitarlas, y purificarse, para llegar a lo sumo de la pureza, que es el fundamento de toda perfeccion, nunca se descuyde, ni afloxe. De aqui se sigue que engañosa manera de proceder es de algunas almas, que siguen oracion, dicen: Aora estoy en tal estado de espiritu, quiero subir a otro mayor, Porque jamas se han

se han de assegurar de si, ni pensar que han llegado a cosa buena, sino dizir. Yos se que tengo tales faltas, y tales imperfecciones, y hago, digo y pienso tales obras, palabras, y pensamientos, en que no imito en quánto pudiera a Christo, si estuiera en mi estado, &c. quiero yrme a la mano en ellas, y purificarme mas cada dia con penitencia, mortificacion, y exercicios espirituales, que aun me falta mucho por andar, para llegar al fin de la pureza leuantada, y alcançar el ojo simple, semejante al rio de christal, q̄ dize S. Iuan mauaua del trono del Cordero. Y. que esta pureza sea fin del espiritu parece que se collige de las palabras del Apostol san Pablo, que dize: *Finis precepti, charitas de corde puro, &c.* La caridad que nace de pureza de coraçon, es el fin de todos los preceptos, &c. Denos la el Señor, y de aquien quisiere arrobamientos, reuelaciones y milagros: que si alma tan flaca, y soberuia como la mia, tuuiera cosa semejante, con que fuera loado, y estimado en el mundo, a gran peligro me viera de perder la pureza: que ninguna cota assi la mancha como la soberuia, vana gloria, y propia estima.

Apoc. 21.

1. Tim. 1.

Luz inaccesible.

El segundo fin del espiritu verdadero, es la luz inaccesible, o soberana cúbre de la Theologia mystica, que es el conocimiento de Dios en lo mas

lo mas alto, que puede subir en esta vida, quando le dan las dos alas de Aguila, de que se haze menciõ en el apocalypsi, que son dos noticias, vna la noticia pratica, y otra la especulatiua. Y con razon se llaman de Aguila, pues solos los ojos de esta aue puedẽ mirar al Sol de hito en hito, sin pestañear. En esta vida no se puede llegar a tanta luz, q̄ se vea la essencia de Dios, q̄ ya sabemos que dize el Señor: *Que no le vera el hombre mientras viue.* Y q̄ condena el Concilio Vienense a los que dixeren, que en esta vida puedẽ ver la essencia de Dios: y assi no llamo luz inacesible ver la diuina essencia, sino aquel supremo grado de conocimiẽto q̄ los entendimiẽtos criados pueden alcançar en esta vida: q̄ no es ver el Sol, sino vn resplandor que de el Sol (que en la otra vida se vee) reuerbera en este mundo: y porque Dios es tan alto, y nuestro entendimiento tan baxo, y el primer cimientro desta soberana luz es la Fè: (la qual cõsiste en obscuridad) no se alcança esta luz inaccessible sino con vna diuina tiniebla: segun dize S. Dionysio, de donde se toma esta doctrina y nombre: *Diuina caligo est inaccessibleis lux.* como quien dize: La luz inaccessible (de q̄ hablamos) es vna niebla y obscuridad diuina: y declara la diuinamente en el primer capitulo de la mystica Theologia, por estas palabras: *Trinitas. supersubstantialis, deitate,*

Apo. 12.

Exod. 33.

Consilio
Vienense.

Diony. 1. 6.

mysti. Theologia.

ac bonitate superior, diuina Christianorum sapientia Prasul: dirige nos ad mysticorum eloquiorum supprime incognitum, lucidissimum, acque eminentissimum verticem, ubi simplicia & absoluta, acque inuariabilia Theologia mysteria, secundum, super perluminosam silentij in occulto docentis, super lucidissimamque caliginem, sunt adoperta. En las quales, lo primero que dize de esta luz inaccessible, es rogar a la santissima Trinidad, soberana bondad, y deidad, q̄ es el maestro de la diuina sabiduria de los Christianos, que lleue, y guie a este alto estado. De donde se colige, que el alma no puede subir a el con sus fuerças naturales, si Dios no la leuanta pidiendo se lo ella con oraciones. Dize lo segundo, que guie a la cumbre de los conceptos mysticos, o a la Theologia mystica: porque esta luz inaccessible, es la cumbre y lo mas alto de este conocimiento. Dize lo tercero, que es cumbre soberanamente no conocida, pero lucidissima, y eminentissima, porque nace de la Fè: a la qual no llega el conocimiento natural, aunque ella de si es lucidissima. Así como el Sol, aunque sea la cosa mas visible que ay, ciega los ojos de la lechuzao murciegal, onó por la falta del Sol sino por la flaqueza de los ojos del murciegalo. Dize lo quarto, que en esta cumbre se conocen los mysterios simples, absolutos, è inuariales de la Theologia: porque el conocimiento que aqui se da de Dios, es senzillo sin discursos, es abso-

DEL VERDADERO ESPIRITV, 70
absoluto sin comparaciones, ni relaciones a otras criaturas, y es invariable: muy al contrario del conocimiento natural, que va mezclado de discursos, y de conocimiento de otras cosas, por las cuales conocemos a Dios; y no esta siempre en vn ser. Dize lo quinto, que se conoce por obscuridad resplandeciente, y en lo oculto y escondido del silencio que enseña: porque quando llega el alma a lo supremo del conocimiento, entra en vna obscuridad, donde pierde de vista todo lo criado, y aunque no alcança lo que queria conocer: pero mas entiende en aquella tiniebla de las grandezas de Dios, que en todo lo que antes sabia por su discurso: y alli con silencio de las potencias interiores (porque todas callan, y estan atentas) escondidamente entiende el alma las grandezas diuinas. No se mas declarar esto: de lo Dios a las almas, para que lo entiendan por exercicio, que bastará esta doctrina para que los que leyeren en los libros de la M. Teresa, ò en otros esta mystica Theologia, entiendan q̄ es cosa buena, cierta, y segura, y escrita por los Santos.

Amor Serafico

El tercer fin del espiritu verdadaro, se llama Amor serafico, o supremo grado de la caridad. Del habla diuinamente Laurencio Iustiniano, diziendo: que assi como el cimiento sustenta to

*Laur. Iust.
de disciplina
monaf. c. 22.*

DE LOS FINES

do el edificio, assi la caridad sustenta todas las virtudes, y perfecciones: y lo supremo de la caridad todos los soberanos fines del espiritu: porque ella es como el fuego (dize san Dionisio) que esta en la mas alta esfera de todos los elementos y (segun S. Maximo) es fuego que resulta de la lena de todas las virtudes, y de la obseruancia de toda la ley de Dios, segun el Psalmo: *Omnis consummationis vidi finem latum mandatum tuum nimis*, como quien dize: el paradero de todo buen espiritu, que es lo supremo de la caridad es el fin de toda la perfeccion. Este supremo grado de amor serafico declarò S. Augustin, con el exemplo de la Esposa: y especialmente de aquella esposa de los Càtars tan enomorada de Christo, que en sus diuinos requiebros (que seria largo declarar los todos) cuenta todas las excelencias a que suele llegar el amor: y los regalos que Dios haze al alma muy enamorada del: mas podemos los resumir en pocas palabras, declarando el primer mandamiento de la ley de Dios: que aunque todos le saben, no todos le entienden, ni todos le exercitan, como conuiene. Dize pues el Señor:

Dionisi. de
caelesti Hierarchia.

Max. li. de
charita.

Psal. 118.

Augu. lib.
medi. c. 35.

Matt. 22.

Marc. 12.

Luc. 10.

Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, ex tota mente tua, & ex tota virtute tua, ex omnibus viribus tuis, & proximum tuum sicut teipsum. Dize Diliges porque este amor es acto libre; y aunque el alma estè en raptò, con libertad del libre aluedrio

ama

ama a Dios: dize, *Dominum Deum tuum*: porque tres cosas nos lleuan al amor, y son principio deste supremo grado de amor de quien vamos hablando. Lo primero lo mucho que Dios nos ha dado, que por esso dize, *Dominum*: la excelencia de quien es Dios, y assi dize, *Deum*. El inefable amor con que nos ama, y esso quiere dezir, *suum*. Muchos aman a Dios, pero no llegan a tanto grado, que le den todo el coraçon, que es darle toda la voluntad, de suerte, que saquen della todo el amor propio de si mesmos, y el de todas las criaturas: mas quien le ama en supremo grado, amale *Ex toto corde*: porque en el coraçon, y voluntad. no admite amor de criatura, q̄ no sea en Dios, y para Dios: amale, *Ex tota anima*. que es con las potencias interiores, y exteriores, que se llaman anima, y con el entendimiento, y memoria, quando del todo las emplea en Dios. sin acordarle, entender, ni querer cosa que no sea Dios, y para Dios: y amale: *ex tota mente*, (que *mens* se llama el espiritu leuantado, que llaman porcion superior) porque ningun otro gusto, ni regalo dessea en lo interior de su conciencia, sino solo agradar a Dios. Tambien ama con todas sus fuerças, fortaleza, y virtud, sin admitir tibieza, ni frialdad. Y quien a este grado de amor de Dios llega (que le podemos llamar Serafin en la tierra) viene a conseguir supremo gra

do de amar al proximo como a si mesmo: sea el proximo amigo, o enemigo, calūniador, y perseguidor, o bienhechor: porque olvidandose de todos los daños, y agrauios que ha recebido, pone los ojos, en ser el proximo hijo de Dios: y persuadese, que amarle como a si mesmo, es dar al Señor el mayor gusto que se le puede dar: deseando para el proximo la saluacion de su alma, la salud, y vida, la honrra, y la hazienda, q̄ desearia para si mesmo. De aqui esta claro, quan lexos estan de verdadero y perfecto espíritu, los q̄ pudiendo hazer fruto en las almas, por no perder vn poco de quietud, o reputación dexan de ayudar, especialmēte si tienen officio, y talentos para ello, o los que andan con sus hermanos en dissensiones, y los tratan con fingimientos, doblezes, calūnias, sequedades, y otras señales, y efectos de desamor, buscando por otras partes otras riquezas espirituales: que aunque adornan el alma, no son el fundamento, y la vida del buen espíritu.

Cap. XVIII. En que se prosiguen los otros tres fines del espíritu, llamados, Union consumada. Descanso en el amado, o centro del alma, Contacto de la diuinidad, o vida en Christo.

El quan-

Vnion consumada.

EL quatro fin se llama vnion consumada, y es quando llega el alma a vnirse con Christo en el mas soberano grado de vnion, que puede, Nonos atreueramos a dezir, que las almas pretendã en esta vida llegar a esta cumbre de amor, si el Señor no huiera hecho esta oracion a *Ioa. 17.* su Padre Eterno *Ruegote Padre, que sean vna misma cosa conmigo, como yo y tu somos vna cosa.* Y aunque ningun alma tiene vnion hypostatica con la essencia diuina, como la tiene el anima de Christo, en quien todas las potencias interiores, y exteriores, y todas las obras, palabras, y pensamientos tienen el ser de Dios, pero quando las almas vienen a querer todo lo que quiere Dios, y hablan, piensan, y obrã lo que obraria, hablaria, y pensaria Christo en ellas (en quanto en esta vida es possible) y se van reduziendo con el alma de Christo a tanta conformidad, que ya se pueden llamar Christos en la tierra: entonces llegan a la vnion consumada. Aunque para declarar esto sea bueno el exemplo de dos aguas, que manan de dos fuentes, y se juntan despues en vna: o de vna gota, de agua, quando se hecha en vn gran vaso de vino, que se difunde, derrama, y dilata por el vino perdiendo el sabor de agua, o el hierro ardiendo, que aunque es hierro, esta hecho vn fuego; o la nube arrebolada, que con ser antes es-

*Cipria. de
simpli. pra-
lat rum.*

*Dorotheus
doctrin. 6.
ne proxi-
mum iudi-
cemus.*

tes escura, queda resplandeciente, colorada, y hermosa, como si fuese el Sol que es el modo con que lo declara san Cypriano. Quiero seguir aora la dotrina de san Doroteo, que lo declara por este modo. Y magnemos vn centro de donde salen muchas lineas, y estas mientras mas se apartan del centro, mas distantes estan entre si, y mientras mas se llegan al centro mas se juntan entre si, y quando todas entran en el centro se hazen vna misma cosa, y conuienen en aquel centro, y punto: assi (dize este santo) el centro es Dios, y las lineas que del nacen, son las almas, y todas nuestras obras, palabras, y pensamientos. Quanto mas andamos apartados, y desunidos entre nosotros, o traemos mas desparramados los pensamientos, y deseos, entonces estamos mas apartados de Dios, y quando nos llegamos mas a el, nos vamos mas jutando, y vniendo: pero quando nos metemos en Dios, y nos hazemos vna misma cosa nuestra alma con todos los Santos del Cielo, y con todas las almas de los de la tierra, y juntamos alli todas nuestras operaciones, para que sean vna misma cosa con las de Dios, como quando todas las lineas se juntan en el cetro, entonces estamos suma mente unidos con Dios. De la manera que tiraua Eliseo, quando estaua viejo, y enfermo las factas poniendo la mano sobre la mano de Iosias, con

que

que el Rey tenia en el arco, y la saeta que siendo vn mesmo el tiro, que salia delas dos manos, 4. Reg. 19. conuiene a saber de Iosias, y Eliseo, aunque quien ponía mayor fuerça era Eliseo, el tiro, se atribuya a Iosias, y esta es la vnion consumada.

Centro del alma.

El quinto fin del espíritu (que nace del quarto) se llama, *Quies in dilecto*: Descanso, y quietud perfecta en el amado, de quíe dize Dauid: *Posuit fines tuos pacem*, por que es vna perfecta paz del alma. Y en otra parte: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam*. Assi como la piedra quando esta en su centro, que no tiene mas que desfechar, ni que andar baxando: Atsi es el alma quãdo esta en este centro, porque ha alcançado en esta vida el fin de sus desseos, que es agradar a Dios, en quanto sus fuerças alcançan: y con esta paz viene aquel descanso riquissimo, que assi le llama Esayas, diciendo: *Habitabit populus meus in multitudine pacis, in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta*. Morara (dize) mi pueblo en multitud de paz, en tabernaculos de confiança, y en vn descanso, y quietud riquissimo. Pareceme, que quien bien declara esto, es Cromacio, tratando de las ocho bienaventuranças: y tambien san Diadoco Obispo hablando de la perfeccion espiritual, que dizen. Assi como la mar quando cessan todos los vientos, y se sossiegan en ella las ondas, o quando

Psa/m. 147.

Psa/m. 4.

Esa. 32.

T

echan

DE LOS FINES

echan en el agua cantidad de azeyte, queda en calma, serenidad, y blandura hermosissima, y dicen q̄ esta como vna leche: assi el alma quando en todos sus successos, no dessea mas q̄ agradar a Dios: y aora sean prosperos, aora aduersos (viendo que nacen de la diuina voluntad,) recibe el oleo de la deuocion, cessando las tormentas, y se arroja cō todas sus fuerças en los braços de Christo: entonces siente tan gran quietud, y descanso, que no se sabe declarar como es: ni yo dezir en esto mas, de que osaria afirmar, que a lo sumo de esta quietud, y al mayor gozo de ella, no se llega, sino despues de grandes tormetas de persecuciones interiores, y exteriores: quando el alma ya cansada de nauegar, se arroja del todo en los braços del Señor, y le resulta alegrarse, de que (como entodo agrade a Dios) le venga lo que viniere.

Vida en
Christo.

Philip. 1.

Arnob. su-
per Psalm.
76.

El sexto y vltimo fin, se llama Contacto de la diuinidad por los Theologos mysticos: y le podemos llamar vida en Christo, con san Pablo, quando dezia: *Viuo yo mas ya no yo, por que viue Christo en mi.* Esta dotrina: y autoridad de san Pablo declara diuinamente Arnobio sobre los Psalmos: diziendo, que assi como vna esfera, o bola perfeta, toca en lo llano solamente en vn punto; y todo lo demas esta leuantado de la tierra: assi puede llegar el alma algunas vezes a

tan

tan excelente grado de espiritu, que solo con el cuerpo toca en la tierra, y en todo lo demas esta rodeada de Dios, metida en el, viuiendo con el, que ya (como vida del alma) esta Dios dentro de ella, dandole las operaciones vitales de los merecimientos. A las almas, que andan desta manêra eleuadas, y viuiendo en Christo, vemos ha-

Obras heroycas nacen de la vida en Christo.

Cap. XIX. Trata de la Anichilacion total: y de sus nombres, y como se halla en los seys fines del espiritu, y de los caminos por donde se alcanza esta anichilacion y se va a los seys fines.

EN todos estos seys fines quando llegan a supremo grado, se incluye vna total y perfecta anichilacion (que assi la llaman los libros spirituales) que es como disposicion vltima, pa-

ra alcançar a quel fin. De la manera que dicen los philosophos, *q̄ Generatio vnus est corruptio alterius*, quando se engendra vna cosa de nueuo, otra se deshaze. Como quãdo se engédra el sumo calor, que es fuego, se anichila, deshaze, y falta toda la frialdad, que era su contraria. Y por no se auer entendido de rayz, que sea esta anichilaciõ, han succedido étre personas spirituales muchos engaños: y assi me conuiene dilucidar, y declarar, que sea. Y comencando por el nombre. Llama se anichilaciõ; porque el alma viene a deshazer, y anichilar en si todo lo que estorua el fin del buen espíritu. Y assi declaran algunos aquel las palabras de Iob *Appendit terram super nihilum*, fũda Dios la tierra (de la perfeccion) sobre la anichilacion total. Tambien la llaman baziamiento, euacuacion, y deshazimiento: y declaran aquello de san Pablo *Exinaniuit semetipsum: & c. propter quod Deus exaltauit illum*: como quien dice Christo se deshizo, y anichilo; por lo qual Dios le leuanto y ensalço & c. y quando crio el mundo se dice, *Terra erat inanis & vacua, & tenebræ erant super faciem abissi*, la tierra era bacia, y auia tinieblas. Y assi Dios la adorno con plantas, y animales & c. De la mesma manera, si el alma quiere que Dios crie en ella los seys fines de la pureza, luz, amor, vnion, quietud, y vida, conuiene que primero llegue a la anichilacion, y que quite y anichile

Iob. 26.

Genes. 1.

chile de si todo el frio de su coraçon quien quisiere fuego, y que bacie todo el alzibar, que tiene en la consciencia, quien la quisiere llenar de miel.

Esta anichilacion en cada vno destos seys fines, tiene su diuerso nombre. En la pureza leuãtada, la anihilacion de todas las faltas se llama (Innocencia) porque se buelue el alma como vn niño reciẽ bantizado, en quien no queda culpa alguna: y assi se entiende aquello del psalmo, *Quis ascendet in montem domini, aut quis stabit in loco sancto eius, innocens manibus & mundo corde.* quien subira al monte del señor, que es la perfeccion, el inocente & c. En la luz inacessible la anichilacion de todo conocimiento natural, se llama (Diuina caligo) diuina obscuridad, y diuina tiniebla: y assi la llama san Dionisio en su libro de mistica Theologia; y el psalmo dice, *Qui posuit tenebras latibulum suum:* como quien dice, que puso su altissimo conocimiento en tinieblas. El amor serafico, encierra en si la anichilacion de todo amor propio, y de todo amor de criaturas, (q̄ se suele llamar peregrinacion del alma) y es: como quando sale el alma de si y de todas sus cosas: como salio Abraham de su tierra y de Hur de los Chaldeos (que es el amor propio) peregrinando hasta entrar en la tierra de promission, del amor serafico. O como Iacob, que con solo su baculo salio peregrina-

Psalm. 23.

Psalm. 18.

Genes. 11.

*myſti. Theo
logia.*

grinando, haſta deſpoſarſe cō, la hermosa Rachel. En la vnion conſumada ſe halla la anichilacion de toda diſtancia, y apartamiento de Dios, que ſe ſuele llamar, immediacion del alma con Dios, y diuino beſo, y abraço del eſpoſo: y es mas dulce, que el vino de todos los guſtos, y regalos criados: que por eſſo là eſpoſa le deſſeaua tanto, diciendo, *Oſculetur me, oſculo oris tui, quia meliora ſunt vbera tua vino.* Beſeme mi eſpoſo con el beſo de ſu boca (en lo ſupremo del amor, y diuino abraço) q̄ vale mas q̄ el vino. En la ſumma quietud, y cétro del alma, ſe anichilan todos los diſcurſos del entendimiéto: y ſe q̄da el alma como dormida recibiédo luz y bienes del eſpoſo, y por eſſo la llaman diuino ſueño, y el eſpoſo ſe le guarda, *Comirando las hijas de Ieruſalem, que no deſpierrez a ſu amada, haſta que ella quiera.* En la vida en Dios, ſe anichilã, y faltã todos los deſſeos de la volúntad propia, y queda el alma del todo rendida, y transformada en la voluntad de ſu amado. Y por eſſo ſe llama (muerte ſabroſa) ſegun aquello de Sant Pablo *Mibi viuere Chriſtus eſt, & mori lucrum.* A mi la vida es Chriſto, y el morir ganancia.

Dicho auemos de los ſeys fines del eſpiritu, y de la total, y perfectã anichilaciõ, q̄ en ellos ſe encierra: digamos aora de los medios, por donde ſe alcançan eſtos fines; y de los caminos por donde ſe va a ellos, y a la total anichilacion: que

es doc.

es doctrina (aunque dificultosa) muy importante. Ay algunos que dicen, que el medio de alcançar estos fines es: cerrar los ojos para no ver nada: por que aun las imagines pintadas (por hermosas q̄ sean) distraen tapar: los oydos, y callar la boca, cessando de la oracion vocal, suspender el entendimiento de todos discursos, y la voluntad de todos los actos interiores. Porque dicen que todo esto exterior, y sensible distrae, y es contrario a la inocencia; tinieblas diuinas, peregrinaciõ del alma, immediato abraço del esposo; sueño diuino, y muerte sabrosa, q̄ da vida: y ala pureza leuantada, luz inaccessible, amor serafico, vniõ consumada, centro del alma, y vida en Christo: que son los vltimos fines, que pretendemos. Y aun ay libro, que llama imperfeció, adorar las imagines, rezar vocal mente, hazer actos de amor de Dios, y qualquier obra de la voluntad, y entendimiento. Y dicen, que la perfeccion es mouimiento mere passiuo: por que en ella el alma no haze nada, sino solamente recibir, y assi qualquier cosa, que ella haga, estorba: y que el camino, y medio para alcançar estos fines, es la suspension, y dexamiento, cessando de todas las obras, y de todo lo exterior. Y he conocido maestros de spiritu, que enseñauan a sus discipulos, seguir este camino. Decian, que se pusiesen, en oracion, y trabaja-

sen, y

sen, y hizieffen gran fuerça en no pensar nada, sino estar se esperando la vnion: que por este camino se la daria Dios. Y contra estos maestros tubimos ciertas refriegas algunos padres de la Compañia de Iesus, y el padre fray Ioan delos Angeles Francisco descalco, autor delos libros de la conquista del reyno de Dios, y de la lucha spiritual, y yo: predicando los contrarios la doctrina del dexamiento, y suspension, que he dicho, y nosotros la contraria. Y en estos reynos de Francia, y Flandes he experimentado, que ay muchas almas, que se tienen por muy spirituales, y van por este camino de la suspension. Esta doctrina no la tengo por sana, ni el camino por seguro: y mueuo me por estas razones. La primera el Cõcilio Vienense en tiempo de Clemente 7. condena a vnos Begardos, y beguinas, herejes de aquellos tiempos, porque decian, que todo el merecer consistia, y estaua, en suspension dexamiento, y eleuacion. Y los alumbrados, y dexados, herejes de nuestros tiempos son condenados por lo mesmo. La segunda, por que llamar imperfeccion el adorar las imagines, es heregia condenada en la sexta synodo General, q̄ fue el segũdo Cõcilio Nizeno, cõtra los Yconomachos. Y para nuestros tiempos de los herejes, q̄ se vsan, es peligrosissima doctrina. Y dezir, que es imperfeccion discurrir, y meditar

ditar con el entendimiento es contra las diuinas
 letras: pues dice Dauid *In meditatione mea exardescet
 ignis*: con mi meditacion se enciende el fuego de
 la Charidad. Dezir, q̄ sea imperfeccion la oraci-
 on vocal, no es buena doctrina: pues Christo,
 que fue el mejor maestro de espiritu, que ima-
 ginarse puede (quando sus discipulos le rogaron
 les enseñase oraciō, diciēdo le *Domine doce nos orare*,
 les respondio, *Cum oratis dicite*, y aquel dicere es o-
 raciō vocal). Y quitar a las almas los actos inte-
 riores de amor de Dios, es cōtra el mandamiēto
 del Señor que dice *Diliges Dominum Deum tuum & c.
 et proximum tuum sicut teipsum*. Amaras a Dios de to-
 do tu coraçon, con todas tus fuerças y poten-
 cias, y este amor es acto de la volūdad, en el qual
 se encierra toda la perfeccion, segun a aquellas pa-
 labras del Real profeta: *Omnis consummationis vidi finē
 latum mandatum tuum nimis*. que quieren dezir: el fin
 de toda la perfeccion es el mandamiento del a-
 mor de Dios y del proximo: y este mandami-
 ento (siendo positiuo) se exercita con acto de la
 voluntad. La tercera, porque el merecimiento
 de la gloria, y de la gracia consiste en acto libre,
 y quitar el merecimiento, es muy mala doctri-
 na. La quarta: vi por experiencia en algunas al-
 mas guiadas por esta doctrina de la suspension,
 que no estauan nada aprouechadas: antes muy
 desaprouechadas, y faltas de espiritu, y de vir-

tud: porque decian(y tenian razon) que quando se ponian a hazer fuerça, para suspenderse de todos los pensamientos, y actos, se hallauan llenas de pensamientos malos, y que tenian harto que hazer en resistirlos: y en esta pelea se les yua toda la hora de oracion: y se enfadauan con el camino del espiritu, tornando atras, y dexando los exercicios spirituales. Y assi concluyo con estas quatro razones diciendo, que nunca se les ha de quitar a las almas(por mas sanctas que sean)el adorar imagines pintadas, la oracion vocal, la meditacion, y el hazer actos interiores, y exteriores de virtudes.

Verdades, que ay tres puntos necessarios en esta doctrina. El primero, que quando Dios a hecho merced al alma, de llegarla a la puerta de algunos destos fines: y esta recibiendo mercedes de Dios(teniendola el Señor suspensa y eleuada) no ha de dexar aquel estado, en que esta, y boluerse a la oracion vocal, ni a los discursos. Assi como, si vno sale de Madrid para yr a Toledo, q̄ ha de pasar por Jllefcas, y se viesse al fin de la jornada, y a las puertas de Toledo, no ha de dexar el lugar donde esta, y boluer a Jllefcas: porque le ayán dicho, que Jllefcas es el camino. Y assi como si vn niño vbieffe ádado tas su madre, llorando, y pidiendole la teta, y ya la madre le tiene en sus brazos, y puesto el peçon dentro de la

de la boca, para mamar, no ha dexar el peçõ, ni los braços dela madre, por tornar a llorar, y pedir el pecho, sino mame, calle, y este se quedo, recibiendo la leche. Ássi quando vn alma (por auer tenido mucha adoracion de imagines, oracion vocal, discursos, y actos) la tiene Christo en sus braços, dando le de la leche suauíssima de la luz, amor, y vnion &c. no hade temer, ni a partarse de aquel estado, en que esta, por yr a buscar nuevos discursos, que quien esta en los fines, no los hade dexar por buscar los medios. Mas aquel punto del recibir, dura poco; y des pues, quando el alma se halla distrayda, comience su oraciõ, si Dios no le pusiere en aquella quietud, busquela por medio de las imagines, oracion vocal, y discursos de la meditacion &c.

El segundo punto es. Quando los libros spirituales dicen, que las cosas sensibles (como las imagines, oracion vocal, y meditacion &c.) estorban, para la perfecta anichilacion, y fines vltimos: y q̄ se ha de buscar cesando de los actos, y suspender el entendimiento, quieren dezir: que es muy buen camino la atencion interior, y buscar el recogimiento del alma: porque con esta atencion, y recogimiento se alcança mas presto la perfecta anichilacion, y vnion. Porque ay algunas almas tan habladoras, tan orgullosas,

DE LOS FINES

tan fogosas, y tan actiuas, que todo se lo quierẽ hablar, sin esperar, ni escuchar lo que Dios habla dentro de su coraçon: y estas no son de las mas auentajadas de espiritu, ni alcançan mas vnion por este camino. Assi como, si vno fuesse a negociar con el Rey, y siempre estubiesse hablando, que no quisiesse oyr, ni dexar hablar palabra al Rey, no negociaria tambien, como si hablase, y oyessè, y escuchase las, palabras que el Rey le dice: pues en oyr las y obedecer las cõsiste todo el bien de su negociacion: assi quien va a tratar con Dios en la oracion, no quiera siempre estar hablando, o discurrendo, y obrando interior mente, sino dexè hablar a Dios; oyale, esuchele, y atienda a lo que le dice: que en el oyr, y obedecer, estas palabras interiores de Dios, esta el punto de todo el aprouechamiento: segũ las palabras de Dauid: *Audiã quid loquatur in me Dñs*

Psalm. 84. Deus meus, quoniam loquetur pacem cum plebe sua, & in ijs, qui conuertuntur ad cor: Oyre, y estare atento a lo q̃ habla dentro de mi, mi Dios; porque hablara palabras de paz dentro de su sieruo, y en aquellos que se recogen, y entran dentro de su coraçon.

El tercer punto es. Quando estos autores dicen, que las imagines exteriores, oracion vocal y discursos, y los demas actos sensibles estorbã, a la total anichilacion y vnion: o las llaman imperfecto-

perfecciones de la anichilaciõ, no quieren dezir que no sean medios, para allegar a la anichilacion; sino que no consilte en aquello sensible la total anichilacion, y la perfeccion: sino que es dadiua, que la da Dios, a quien se dispone, y camina por estos medios, para alcançar este fin. Y esto tambien lo dice sant Dionisio, hablando cõ Timotheo, q̄ auiendo declarado la cumbre de la mystica Theologia, añade. Tu carissimo Timotheo dexa todos los sentidos, y discursos & c. si quieres llegar a juntar te con aquel, que es infinito & c. Assi como (aunque llescas sea medio para yr a Toledo) no es parte de la mesma ciudad de Toledo: que diferente cosa es: assi la adoracion de imagines, la oracion vocal & c. que son actos sensibles, no son parte de la perfecta vnion. Mas baste, y a lo, que auemos dicho, acerca de este camino, que algunos lleuan de la suspension

Medios para alcançar los fines del espíritu.

Digamos agora de los medios por donde se alcançan los vltimos fines de la pureza leuãtada, luz inaccessible, amor serafico, vnion consumada, centro del alma, y vida en Christo, y la anichilacion perfecta, que en ellos se halla. Para declaracion de esta doçtrina sera bueno, traer a la memoria lo que dice san Iuan en el apocalypsi cap. 2. & 3. *Vincenti dabo manna absconditum*, Al q̄ vécere le dare maña escondido & c. y lo que dice

cap. 2. & 3

DE LOS FINES

2. tim. 2. *ſã Pablo No ſera coronado ſino quiẽ legitima mēte pelear, y otra parte, Plus omnibus laboravi & c. mas he peleado q̃ todos, In reliquo reposita est mihi corona Iusticia.* De las quales ſe collige; que eſtos fines ſon premios del alma, que vence, coronas de quien trabaja, y aſſi como la ſalud ſe alcança con purgas, y medicamentos amargos, y la riqueza con ſudores, y trabajo de manos: aſſi eſtos ſeys fines, premios coronas, ſalud, y riqueças, que alcançan en eſta vida los varones eſpirituales, quando vençen todos los contrarios de los fines del eſpiritu, y trabajan, y pelean contra la carne, y contra ſi meſmos (que es todo contrario el eſpiritu) ſe alcançan por medios ſenſibles, dificultoſos, y trabajosos, y que parecen contrarios a los meſmos fines, que ſe pretenden. De la manera, que el q̃ juega a la pelota; ſi quiſiere que ſe alexe mas de la piedra, y ſuba mas alto, pone mayor fuerça, en juntalla mas con la piedra, abatiendola y abaxandola mas, hazia la piedra: y mientras con mayor impetu la abate, y aparta de la piedra, mas ſe leuanta y ſube en alto: y ſi quiſieſſemos buſcar la raxon deſto, no ſabriamos dar otra, ſino que eſſa eſu naturaleza: porque la mano abajo la hecha, no hazia arriba; la piedra donde reſurte, y el ayre por donde ſube, quedos ſe eſtan; la pelota de ſu natural peſada eſ, y no tiene mouimiento alo alto. De la meſma manera que-

quiere Dios levantar a los fines del espíritu, y apartar de las cosas de acá, por medios que parezcan contrarios a los mismos fines.

La pureza levantada, en que el alma se aparta de todas las faltas, y peccados, se alcanza por el conocimiento, y memoria de los peccados, de la vida pasada, y de la grauedad dellos, y de las penas y castigos, que por ellos merece: y tambien de la profunda y continua meditaciõ y examen de las faltas, é imperfecciones presentes: y de los malos habitos, y costumbres, incõstancia en el perseverar, pusilanimidad en el biẽ obrar, flaqueza en resistir a las tentaciones, malas inclinaciones, y desenfrenamiento de passiones que en si siente: quando deste conocimiento le nace la verdadera penitencia, que es la primera puerta: de la pureza, y se exercita é los mas verdaderos actos de cõtricion, que pũede; cõfessando bien, y amenudo: siguiendo aspereza de vida, y recato de qualquier ocasiõ. Y con la confusion propia que de su conocimiento le nace, se abate el alma al aborrecimiento de si mesma, sin osar levantar los ojos al cielo, teniendose por el mayor peccador de todo lo criado. Y esta penitencia, y humildad, es el camino de la pureza: que no estar se quedo, y cesar de obrar.

A la luz inaccessible se camina por la viua
fè, y

fé, y actos della: y por el verdadero rendimiento a lo, que Dios nos tiene ya enseñado, y a todo lo, que tiene, cree, y confiesa la santa madre Yglesia Catholica Romana: no queriendo, ni de seando ninguna otra luz particular, por mas alta, y encumbrada, que le parezca sin andar buscando en la oracion Theologias, ni delicadezas, y subidos cõceptos: poniendo toda la fuerça en desear, y en proponer de guardar con la mayor obseruacia, q̄ pudiere, todo lo que el Señor le ha enseñado en sus mandamientos, y diuinos consejos: que por esta via, y de la sancta sinceridad, y obediencia, sube el alma (sin saber como) a la luz inaccessible, escondida en la diuina, y soberana niebla.

El amor serafico, aunque es como centro, donde van a parar todos los caminos del alma, y se alcãça por muchos medios, el q̄ ami me parece mas verdadero, mas corto camino para alcãçarle, es el amor del proximo: y el exercicio de las obras de misericordia: y principal mente el amar los enemigos, hazer bien a quien nos aborrece: que con esto vendremos (como dixo el señor) a ser hijos de nuestro padre celestial, y a ser perfectos, alcançzando amor serafico. Que tengo por muy cierto ser traça de Dios (como desea tanto, que le amemos de todo nuestro corazon, alma, fuerças, virtud, y fortaleza, per
mitir,

mitir, que tengamos enemigos, que nos persigã y calumnien: para que sufriendo los golpes y tribulaciones, arrogemos en la oracion, con la fuerça de la paciencia nuestra voluntad en el amor del enemigo, aunque este mas endurecido que vna piedra: y no se ablande con beneficios de nosotros recibidos: que cõ este bote, y arrojamiento de amor, se leuanta nuestro espiritu al amor serafico.

La vnion consumada (que es lo supremo de la vnion) entre otros medios que ay para alcãçalla, el mas principal es, hazer actos de amor de Dios: esforcando nos (lo mas que pudieremos) a que sean feruorosos, eficaces, y amenudo: *Apa. 1.* Porque assi como Dios (segun dice san Iuan) es Alpha, y, O, principio y fin: assi en los negocios del espiritu el amor de Dios es principio, y el mesmo amor es fin vltimo; quando llega a lo sumo de la vnion consumada. Aunque es imposible que llegue: Porque Dios, a quien amamos, es infinito: y assi ay tanto espacio, desde que comenzamos a amar a Dios, hasta lo que podemos subir, que no se puede acabar de andar. Digo q̃ el amor es principio (hablo de amor imperfecto tibio, floxo, exercitado por los actos que pudieremos aunque sea con sola palabra) este es principio para caminar al amor consumado: este es la primer letra del A. b. c. y Alfa: que por esso

DE LOS FINES

se llama Amor, hasta llegar a la. o. que (por ser redonda sin principio ni fin) es simbolo de la perfección. Aconsejaria yo a los que enseñan espíritu, que la primera cosa en que pongan a sus discipulos sea, en hazer actos de amor de Dios, de la manera que pudieren, por que aunque se muy bien, que la penitencia, mortificacion, y oracion son fuentes principios, y rayzes del amor de Dios, pero muy de otra manera se exercita la penitencia, mortificacion, y oracion quando va acompañada con los actos de amor de Dios; que quando va a solas, y a secas: por que con el amor de Dios, lleuã estas virtudes alma, y sin el, son secas, trabajosas, penosas, y como muertas. El quinto fin, que es el cetro del alma, descansando en el amado, y lo summo de la quietud a que se puede llegar, se alcanza con recogimiento interior, y exterior. Que no sin causa vino el

3. Reg. 19

Offee. 2.

Sibilus aura tenuis a Elias, metido dentro de su cueua: ni diçe el Spiritu Sancto: *ducam eam ad solitudinem, & loquar ad cor eius*: lleuarela a la soledad para estar dentro del centro de su corazon, hablandola: y que ella este con migo en su centro. Tambien se alcanza con la oracion vocal, y lectura de buenos libros: que acaecido ha, no poder se vna persona recoger, ni quietar su Spiritu, y rezando vocalmête Pater Nostres, y aue Marias en su rosario, o leyendo en vn libro de-

uoto, recogerse tãto, que llega a hallar a Dios en el centro de su alma. La vida en Christo: q̄ es el vltimo de los seys fines de espiritu, nace del exercicio de todas las virtudes, pero principalmete de la verdadera mortificaciõ: quando con este cuchillo de piedra andamos (con la mayor diligẽcia q̄ podemos) cortãdolo superfluo, inutil, y dañoso de nuestras obras, palabras, pensamientos, y desseos: que son malos sarmientos, que por el peccado original estã siempre brotando en nuestras conciencias.

Estos son los verdaderos caminos, y medios, por donde se alcançan los seys fines del espiritu, y la total anichilacion de todo lo q̄ estorba: y asì al q̄ venciere todas sus faltas con la penitẽcia y humildad se dara por premio la *vestidura blãca* *Apo. 2. &* de la pureza. Al que venciere su ignorancia y ^{3o} bachilleria de ingenio, con la viua fẽ, rendimiento, y obediencia, se promete por premio, *La resplandeciente estrella*, de la luz inacessible y mistica theologia. El que con amor de sus enemigos, y paciencia en el sufrir iniurias, saliere con la victoria de su amor propio, lleuara en premio el calculo candido, que es el carbunco encendido, y en el, el amor serafico, que es, el *nuevo nombre*, que nadie sabe que es, sino quien le recibe. A quien se exercitare en amor de Dios, para venerar la frialdad, y tibieza de sucorazon, se le promete la vniõ

DE LOS FINES

contumada : que se significa en lo que llama
 sant Ioan *Corona de la gloria*. Y a quien venciere su
 inquietud, y distraymiento de corazon, mediã-
 te el recogimiento interior, y exterior, promete
 Christo, *que le asentara consigo en su trono, assi como el se
 asento en el trono del padre eterno, y este asiento en es-
 ta vida se llama descanso en el amado, o cen-
 tro del alma, y es el quinto fin, que hemos di-
 cho. Finalmente, al que con la continua mortifi-
 cacion matare, venciere, y rindiere a su amor
 propio, exercitandose en los actos de todas las
 demas virtudes, se le da por premio, Comer
 del arbol de la vida, que lleva doce frutos al año, para la salud
 de las gentes: que es la vida en Christo, de donde
 nacen todos los bienes del alma, especialmente
 los doce frutos del spiritu, alcançados en per-
 feccion. Y baste aora esto, que hemos dicho
 acerca de los fines, vamos a tratar de los
 medios, estados, y moradas de las
 almas, que son como los
 mesones, q̄ ay é medio del
 camino, para llegar
 a estos fines, que
 pretende-
 mos.*

(ii)



DE LAS



DE
LAS MORADAS DEL VER-
DADERO ESPIRITU.

*Cap. XX. De las moradas del verdade-
ro espíritu. Comparanse las siete suer-
te de gentes, que siguen espíritu, a un
castillo, que tiene siete moradas, y siete
puertas y alas siete horas, que ay desde
que amanece hasta medio dia. Dicese de
siete suertes que ay de peccadores, y siete
estados de justos, de los que no se dan tan-
to a la oracion mental.*



A doctrina que se sigue, es muy ne-
cessaria, para examinar las concien-
cias, de los que tienen oracion: y sa-
ber en el estado en q̄ estan, para pro-
curar, que vayan mas adelante: porque (como
lloran los santos, y especialmente san Buenauē-
tura) ay muchos confessores, y maestros espiri-
tuales, que se contentan cō solamente oyr, y ab-

*In prologio
mística The-
ologia.*

soluer peccados: y no procuran, de leuantar las almas a mayor grado de espíritu: que si hubiesse muchos que de veras tomassen esto, mas almas auentajadas abria en la iglesia de Dios de las q̄ ay. Y el no guiar las almas a mayor perfección, (en algunos) nace de ignorancia; que por no saber mas, no enseñã a sus dicipulos los caminos mas auétajados. En otras nace de falta de espíritu: q̄ (aunque tienen letras y han estudiado) como no tienen experiencia, y no han subido en la oración a cosas altas, no puedé guiar los espíritus por los caminos que ellos no han andado, ni alentar los a subir escalones por donde no han subido. Por esta causa me a parecido que conuenia escriuir aora estas moradas, para dar luz (como pudiere) a los que desta parte demi dilucidario se quisieren aprouechar.

El libro de las, moradas, q̄ escriuio la Beata madre Theresã de Iesus por mi causa (que siendo yo su perlado se le mande escriuir estãdo en Toledo) procede con el estilo de la experiencia, que ella tenia en cosas altas de espíritu, y no es doctrina para todos: lo que yo aora pretendo (con la breuedad que suelo) es escriuir vnas moradas, con que se puede entéder mucho de aquellas, y aprouecharse con mas claridad, los q̄ no hubieré subido tã alto, a entéder los medios por donde han de caminar: dando luz a los peniten-

nitentes y discipulos, para que se puedan entender, y preguntar: y a los confesores y maestros, para q̄ los puedé gouernar y guiar Llamo moradas lo mesmo que estados de personas espirituales, que figuen oracion, grados de espiritu, y como escalones, por donde se sube de la tierra al cielo en la misteriosa escala de Iacob, posadas y mesones donde llega, el que va caminando desde el principio de la gracia, hasta la fin del espiritu, y como horas del dia, en que creciendo el Sol, desde que comiéça a amanecer, hasta que llega a la fiesta del medio dia. Tomando ocasiõ de aquel marauilloso castillo de Magdalo, donde dice sant Lucas, q̄ entro Iesus, y alli morauan Martha de la vida actiua, Maria de la vida cõtè platiua y lazaro del verdadero spiritu: y de otras palabras del Apostol S. Pablo, que escriue a los Romanos, y dizen assi: *Qui diligit proximum, non facit malum: plenitudo enim legis est dilectio. Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus, non in comessationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, non in contentione, & emulatione: sed induimini Dominum nostrum Iesum Christum, & curam carnis non feceritis.* Quieren dezir. el que ama al proximo, no haze mal: porque el cumplimiento de la ley es la caridad. Ea pues desechemos toda obra de tinieblas, vistamonos las armas de la luz, para q̄ andemos honestaméte de dia: no en demasi-

Gene. 28.

Luc. 10.

Rom. 13.

demasi-

DE LAS MORADAS

demasiadas comidas, y beuidas, ni desonestidades: no en vandos, rebueltas, ni embidia, sino vestios de nuestro Señor Iesu Christo, y no tengays cuydado de cosa del mundo. En estas palabras ay seys puntos, noche, y dia: amor de Dios y del proximo, deshonestidades, y embiadas porque el buen spiritu se remata é amor de Dios y del proximo quando llega el alma a la vnion consumada, donde se viste de Christo, sin hazer caso del mundo. Es contraria al buen spiritu la relaxacion de gente, que se da a desonestidades, o a regalos. Y tambien destruye el buen spiritu el odio, de donde nacen vandos rebueltas, dissensiones, venganças, embidias, q̄ se suele hallar en algunos que en lo exterior siguen vida aspera. La noche quiere dezir el estado del pecado: dia, el estado de la gracia, y del spiritu. Aconsejanos pues el Apostol, q̄ nos apartemos del pecado, y sigamos la gracia, y el spiritu. Y para entender de rayz los estados de gente espiritual, y el de los pecadores que ay é el mūdo, imaginemos q̄ ay siete horas de noche, q̄ s̄n siete estados de peccadores: y siete horas de dia, q̄ s̄n siete estados de justos, y espirituales. Y para mas claridad nos seruira el exēplo de vna ciudad, y q̄ é medio de ella está los palacios del Rey y en lo mejor destos palacios ay vn Castillo, y este Castillo esta diuidido cō siete murallas en q̄

Fin del
buen espi-
ritu.

Cōtrarios.

ay di-

ay diuerſas moradas, y apoſentos y de la manera que eſtan los Cielos, que vnos contienen dentro de ſi a otros: o que eſte Caſtillo tiene ſiete moradas y apoſentos, a los quales ſe va ſubiendo por vna meſma eſcalera de caracol, y en cada apoſento, o morada ay muchas piezas: de manera, que en todo el Caſtillo ay ſiete moradas. Y imaginemos tambien, que en eſtas ſiete moradas ſe entra por ſiete puertas, y que vnos entran por vna puerta, otros por otra: porque no eſta el negocio en entrar por eſta, o por aquella puerta, ſi no en eſtar dentro de las moradas del Caſtillo

Eſta ciudad es la Fè, y los que dentro de ella moran ſon los Catholicos: los que eſtan fuera ſon los herejes: el palacio del Rey, es la gracia: y el caſtillo, es el eſpiritu: y los que entrã dentro, ſon los que ſiguen vida eſpiritual, juntando la actiua y contemplatiua cõ el eſpiritu: de que ay ſiete eſtados, que luego diremos. Las puertas por donde ſe entra a eſtas moradas, ſõ ſiete diuerſos modos de proceder en la oracion, por donde ſe alcançan los bienes eſpirituales. Eſtos ſiete modos, o ſiete puertas ſe llaman. La primera, Oracion vocal. La ſegunda, Meditacion. La tercera, Letura de buenos libros (que acontece, auer perſonas, que con la oracion vocal no ſe aprouechan, ni tienen talento para meditacion, y començando a leer en vn libro ſe

Siete modos de oracion, que ſon ſiete puertas de las moradas.

recogen). La quarta puerta, es la contemplacion. La quinta, el exercicio de las virtudes: assi de actos interiores, como exteriores. La sexta, visiones, y reuelaciones. La septima, extasis, y raptos. Llamo a estos siete modos de oracion, siete puertas: porque el tener espiritu, que es viuir en los aposentos del castillo, es alcançar pureza, luz, y amor: y mientras mas dentro de estas tres cosas el alma entrare, yra mas aproue chãdo, entre por qualquier puerta q̄ quisiere. S. Pablo, desde el ser perseguidor entrò a lo supremo del espiritu por el rapto, sin auer llamado a otras puertas. San Iuan Euangelista, por la de las visiones, y reuelaciones llegó a la luz con que entendio el Apocalypsi. Otros santos hã entrado por la contemplacion: otros por la meditacion, y assi por las demas puertas. Con esta doctrina, se quita vn engaño de algunos, que como veẽ contar a la Madre Theresã de Iesus, y a otras personas espirituales, que se llega a las sextas, o septimas moradas, por visiones, y raptos, pareceles, que quien estos raptos, o visiones no tuuiere, no podra llegar a la perfecta vnion con Christo: y engañanse q̄ muchos Sãctos llegaron a tener grã charidad, étrãdo por las otras puertas, q̄ hemos cõtando, sin raptos ni reuelaciones. Assi como dẽtro del castillo, q̄ es el espiritu, ay siete moradas, que s̄o siete estados de

Acto. 9.

personas spirituales: assi fuera del Castillo, y fuera de los palacios del Rey (que es la gracia) ay siete estados de gente que está en pecado, que podemos comparar a siete horas de la noche, y a las siete cabeças de la bestia del Apocalipsi las quales (aunque ordinariamente se declaran los siete pecados mortales) para nuestro proposito viene bié declararse de estos siete estados de peccadores , que son como los siete montes de Babilonia . El primero, es de los peccadores que estan fuera de la Yglesia, y fuera de la Fê, como los que está fuera de la ciudad, quales tō los Moros, Iudios, Gentiles, y Herejes. El segundo estado, de los que estan dentro de la ciudad, que es la feé; pero fuera del palacio Real que es la gracia, y muy a los arrabales de la ciudad. Estos son peccadores publicos: que aunque son Christianos, viuen, y se sustentan con la ganancia de pecados mortales; quales son las rameras, salteadores, hechizeras, vsurarios, &c. El tercero, los que aunque no estan en tan mal estado, pero todo el año perseueran en pecado mortal, como son los amancebados; enemistados, blasfemos, &c. y aunque se confiesen por Pasqua de Flores, es casi como de cumplimiento, que aunque no viniesse la Pasqua, no se leç daria nada: y ni se emmiendá, ni mudan vida: y si bien se mira en muchos dellos los propósitos con que se confie

Apoc. 12

De los siete estados que ay de peccadore s.

Infieles.

Peccadores publicos.

Los que cō fiesan por cumplimiento.

DE LAS MORADAS

Los que hazen muchas confesiones.

ssan, no son firmes, ni las confesiones enteras. El quarto, de pecadores que confiesan mas a menudo, pero no dexan las ocasiones, y rayzes de los pecados: como los que tienen aficiones deshonestas, o enemistades, & c. que engañados con pensar que basta confessar los pecados en que caen: como no salen de las ocasiones luego tornan a pecar por las rayzes, que les quedauan. El quinto, los que aunque lloran sus pecados, y los sienten, y dessean salvarse, y huyen de las ocasiones, dexan por verguença, o miedo, o negligencia de confessar algun pecado mortal, o circunstancia necessaria, con que se quedan en el mal estado en que estauan. El sexto, de pecadores, que mostrando gran desseo de

Los que está en pecados ocultos.

salvarse, y confessando a menudo, y teniendo exercicios espirituales, estan caydos en pecados ocultos: quales son, omisiones culpables, y pecados de ignorancia crasa, y culpable, y de pensamientos consentidos. & c. El septimo estado es de los pecadores que se condenan por pecados agenos, de que son causa, con ofensa mortal, como los, que escandalizan, o ayudan a pecar a otros, y por esso dize David: *Señor, librame de mis pecados ocultos, y de los agenos perdona a tu siervo* De algunos destos pecados tratare despues mas de proposito, quando diga de los estoruos del spiritu, por agora basta decir, que son como siete horas de la noche

Psalm. 18.

noche, que podemos imaginar, que comiençan desde la media noche, quâdo esta en lo mas profundo la escuridad, hasta que quiere amanecer.

Cap XXI. En que se comienza a tratar de los siete estados de almas, que siguen a espíritu, comparadas a siete moradas del Castillo interior: trata de las quatro primera, y del temor: paciencia: mortificación, y recogimiento, que en ellas se ha de procurar, para yr apronechando.

Assi como en la noche ay ladrones, y bestias fieras, tienieblas, y frialdad: y deziamos que se imagine diuidir en siete horas: assi en el dia se limpia la tierra de ladrones, y bestias, y ay luz, y calor del Sol. Y desde q̄ comieça a amener, hasta q̄ llega el Sol al mayor feruor del medio dia, ay otras siete horas: y pongamos por caso, que en cada hora va creciendo mas la pureza, la luz, y el calor. De la mesma manera acaece en las almas de buen espíritu, que desde que salen de pecado mortal (que es la noche, donde deziamos auer siete estados) hasta que llegan a lo sumo de la perfeccion, y fines del espíritu, ay siete estados: en los quales va el alma creciendo, como por siete grados en mayor pureza, mayor luz, y mayor amor de Dios: q̄ son

DE LAS MORADAS.

Este nombre castillo y moradas, es de la Sagrada escritura.

Ephes. 3. como los siete dias é q̄ Dios crió el mūdo o como las siete moradas del castillo, q̄ vna esta mas dentro o mas arriba de otra. Y con razon se llama castillo, y morada: porque el espíritu nace de la Fé, la Fé se exercita en la oraciō, y Dios mora por Fé en nuestros coraçones (segū dize san Pablo) y (como dize por Esayas) *gusta de morar en el coraçon del humilde, y pequeñuelo, y que tiembla de sus palabras.*

Chryso. ho. 29. epif. ad Hebre. Nuestra alma (dize san Macario, y san Juan Chrysoftomo) es vn palacio Real del Rey Eterno, y vna hermosissima casa donde Dios se aposenta, *Es torre del Monte Libano, que mira a otra Damasco* (dize la Esposa) y *Castillo donde entra Iesus:* y le hospedan la vida actiua, que es comparada a Marta, y la vida contemplatiua, que es como Maria. No todas las almas passan por todas estas siete moradas, que algunas no entran en el castillo, que son, las que no se dan al espíritu. Otras, toda la vida estan en la primera, o segunda morada. Otras, de la primera passan a la quarta, o quinta, sin yr por orden: porque Dios da estas cosas a quien quiere, y como quiere: pero escriuimos las por orden, para que se vayan mejor entendiendo.

Hemos dicho siempre, que todo el espíritu va a parar en pureza, luz, y amor. Ay pues en el alma siete grados de pureza, siete grados de luz, y siete grados de amor, y caridad: en las
quales

quales va creciendo, que se llaman siete moradas del castillo, por el orden que se sigue.

Primeras moradas.

PRimeras moradas llamamos al primer estado del alma, que aunque ha salido de peccados mortales, y se comiéça a dar a la oracion, no ha dexado muchas ocasiones: porque toda via juega, pasea, y gusta de conuersaciones peligrosas, galas demañadas, oyr comedias, y cosas semejantes, que no llegan a peccado mortal, pero son veniales, porque, o son actos ociosos, o pelegrosos, y aunque lo sabe, se quiere estar en ellos &c. Y la luz es flaca, porque solo se estiende a conocer la dignidad del alma, y quan malos son los pecados mortales: mas cõ esta luz comiença por via de temor, y va subiendo a mas alto grado. Y aqui el amor de Dios es muy tibio y frio, como quien esta en la primera hora de la mañana, quando comienza a alborear, que aũ el Sol no calienta casi nada, ni da mucha luz.

El que quisiere salir con bien destas moradas y subir a las segundas, busque temor de Dios; porque segun el sabio, *Timor Dei principium sapientiæ*, El principio de la sabiduria, y verdadera luz de oracion es el temor de Dios. Tres maneras ay de temor: conuiene a saber, temor seruil, temor filial, y temor reuerencial. El temor seruil (que

es

DE LAS MORADAS

es miedo de las penas del infierno, y de la pobreza, enfermedades, dolores, desgustos, afre'tas; y deshonrra, (que vienen en esta vida a muchos de los que peccan) es el que mas haze al caso en estas primeras moradas. Porque aunque el temor filial que es como el que tienen los hijos a sus padres de no dalles desgustos, y el temor reuerencial, que es la profunda consideracion que el alma tiene de su baxeza, con que se confunde y abate, sin osar leuantar los ojos a la diuina presencia, sean muy buenos, no esta el alma destas moradas tan aprouechada en la pureza, luz, y amor, que aya llegado a estos dos vltimos temores: basta le por entonces el temor feruil.

Los exercicios espirituales, que han de hazer para yr aprouechando, los que en este estado se vieren, son cinco. El primero asperezas del cuerpo, como algunos silicios disciplinas & c. cõ que hazen que el cuerpo tiemble de buscar sus gustos: pues lo ha de pagar de contado con asperezas. El segundo recato poniendo muy biẽ los ojos a las ocasiones y a los peligros que dellas se figuen. El tercero abstinencia, assi de comida, como de otros gustos, que assi como el enfermo sin dieta, nõca llega a alcãçar la salud: assi el principiante en el espiritu sin abstinencia no llegara a alcançar perfeccion. El quarto si-

la

lencio que por la lengua nos vienen grandes daños. El quinto, frecuencia del Sacramento de la confession; que haze mucho al caso para cuicar ocasiones: y no hablo a qui de las ocasiones, que son peccado mortal, sino de las veniales, que se vencen con temor.

Y no es mucho, que temanos (dice Eusebio *Euseb. Emi se homil. 5.* Emiseno) pues vemos tantos lazos, y sentimos en nosotros tãta flaqueza, y terribles passiones: mas con este temor (que segun el gran Basilio) *Basil. super psalm. 30.* es como el clauo, que nos tiene crucificados con Christo, procuramos huyr de los peccados veniales: haziendo mas fuerça en quitarlos, que antes haziamos: damonos al recogimiento exterior, y exercitamos la penitencia, procuramos humildad, y obediencia, pedimos a Dios paciencia contra las sequedades, que en esta primera morada no suele auer pocas.

Segundas moradas.

EN el segundo estado, aunque el alma procura salir de ocasiones, y se va mas recogiendo, toda via es combatida de muchas tentaciones, y acosada de trabajos espirituales, como son malas imaginaciones, espiritu de blasfemia, escrupulos, sequedades, melancolias, y semejantes sauandijas: la luz es mayor que antes, y va creciendo en el amor de Dios. Y si quisiere yr adelã-

Z

te, no

DE LAS MORADAS.

*Basi. bo. 8.
in divites
avaros.*

te no se dexede descaecer, ni sea (como dize S. Basilio) como los niños, que rompen las cartillas quando los açotan: sino como el marinero, que se apercibe mejor, quando siente la tempestad: ò como el buen soldado, que se haze mas fuerte, quando vee los enemigos al ojo, y entra en la batalla: que Dios (dize Teodoreto) es como el que cura con botones de fuego: y assi permite las tentaciones, y persecuciones en este segundo estado de las moradas: para que el alma vaya mas aprouechando en la luz, y amor.

*Theodoret.
doctri. 13.*

*Remedios
para la paci
encia, y per
seuerancia.*

Los medios para alcançar paciencia, y para perseverar, y caminar adelante en el espiritu, son cinco: El primero, desconfiança propia de sus fuerças, y confiança en Dios. El segundo: tratar cõ personas espirituales, y experimentadas, q̄ le vayan dando luz. El tercero, dessecar Cruz por Christo, y no apetecer regalos interiores, ni exteriores. El quarto, no se espante de sus caydas, ni por ellas desespere, ni se abandone: sino acuda a la confession, y vaya adelante con los exercicios espirituales. Finalmente, resueluase muy de veras en que haga Dios en el su voluntad.

Terceras moradas.

QVando el alma ha perseverado, y peleado contra tentaciones, y persecuciones, entra en otra tercera region, y va aprouechado é mas luz

luz, y pureza: aunque bien siente en sí sus passiones fuertes, que le hazen mucha guerra: mas guiale el Señor por via dela mortificaciõ a mayor luz, y mayor amor. Estas passiones son, õçe, comparadas a once leonas encerradas en las dos cuebas de la sensualidad y apetito, que sõ la concupiscible, y la irascible. En el apetito concupiscible se hallan seys. La primera el amor: que suele ser, o sensual, o amor natural, fuerte, y desordenado. La segunda el aborrecimiento, que refira a la voluntad, y la causa odio y enfado é las cosas buenas. La tercera desseo, que es el impetu, conque corre el hombre a la criatura amada. La quarta huyda, y retiramiẽto de las cosas prouechosas de la conciencia. La quinta, alegria vana, de donde suele nacer la chocarrería, vanidad, y desfraimiento. La sexta risteza demasada, que carga al alma de melancolia, y amargura de coraçon: y ata al pensamiento, y desseo, para que no buelen a lo alto. Estas seys se hallan en la concupiscible. En la iracible ay cinco. La primera esperança demasada de las cosas del mudo. La segunda, desesperacion del alcançar las cosas de Dios, y la perfeccion. La tercera, temor pueril y de niños. La quarta atreuimiento demasado, para ponerse en las ocasiones de caer. La quinta jra, que suele ser en algunos tan natural, y repentina, que les destruye todo el espiri-

DE LAS MORADAS

tu, Los que estan en estas moradas son combatidos, vnos de vnas, y otros de otras passiones, cada vno mire la que es su contraria, y haga contra ella resistencia. Para subir de este estado tercero a otro mas perfecto, es muy necessaria la mortificacion: que se alcança con el conocimiento propio, y atenta consideracion de si mesmo: quando el alma (entrando dentro de su cõciencia) va caminando, hasta hallar a Christo dentro del centro de su coraçon. Y esto parece, que enseña el espoto a la esposa en aquellas palabras *Si ignoras te, o pulcherrima mulierum, egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hedos tuos juxta tabernacula pastorum.* Si no te conoces, o la mas hermosa de las mugeres, sal y camina en pos de las pisadas de tus ganados, y apacienta tus cabritos cerca de las cabañas de los pastores. Como quien dize si te falta el conocimiento propio, saldras deti mesmo (cõ la distracion) y camina en pos de las pisadas de tus greyes (q̃ son la desordenaciõ de tus passiones) que de ay se vienen a apacentar los cabritos (que son los pecados) hasta llegar cerca de ser heregias: (que assi declara sant Gregorio *tabernacula pastorum*) deste conocimiento llega el alma a la verdadera mortificacion: que es el cuchillo que corta las passiones desordenadas.

Quartas moradas.

Quien

QVien entra en las quartas moradas, que ha salido ya de ocasiones, y tiene mas fuerça contra las tentaciones, y las persecuciones lleva con mas paciencia, y con el temor de Dios y mortificacion, tiene las pasiones mas rendidas: faltale la fuerça para contra el destraymiento del espiritu, desatencion en la oracion, y semejantes sauandijuelas, que se entran por qualesquier resquicios, como lagartijas pequeñas: este estado es, en que ha menester recogimiento.

Y para que tomemos de rayz esta doctrina, es de advertir, que ay dos maneras de recogimiento: conuiene a saber; interior; y exterior. El exterior, es quando la persona se aparta del trato, y conuersacion de gentes, o se va a la soledad, y se recoge, y mete dentro de la celda, cerrando tras si la puerta (como dize Esayas) para que sin tener alli quien le estorue, piense de dia, y noche en la ley del Señor. Recogimiento interior, es, quando las potencias del alma estan recogidas, y atetas, oyendo lo que Dios interiormente habla, y promptas para hazer su voluntad. Y aunque es dificultoso este recogimiento interior, sin el exterior, trayanle los Apostoles, y tienenle los Sãtos, quãdo andã ocupados en la conuersiõ de las almas. Este recogimiento interior, es de dos maneras, conuiene a saber, recogimiento. Y natural adquirido cõ propria industria, y

Que sea recogimiento, y quantas maneras ay de lo.

Esai: 26.
Iosua. 1.

DE LAS MORADAS.

recogimiento sobrenatural, y dado. El natural, es vna fuerça, que se haze el alma a si mesma, para tener las potencias atentas, a oyr lo que dentro de si le dize el coraçon. Declara esto san Basilio; cõ el exemplo, de quien esta delante del Rey, y hablando con el, que se haze fuerça, para tener las manos, pies, y ojos quietos, y compuestos, callando su boca, para oyr lo que el Rey le dize: y esta propiamente se llama atencion interior.

*Bas. in reg.
brevi inte-
rogat. 101.*

Atencion.

El recogimiento sobrenatural, y dado del cielo es, vna merced que Dios haze al alma: quando el mesmo la mete dentro de si, y con diuinos lazos, y ataduras tiene presas las potencias interiores, y exteriores, para que no exerciten sus operaciones; que ni los ojos veen, ni los oydos oyen, ni la imaginacion piensa, ni el entendimiento discurre, &c. De este recogimiento sobrenatural podemos entèder aquello de Oseeas: *Lleuare la a la soledad, y hablarela al coraçon.* Porque se halla el alma alla dentro de si mesma, como en vn campo raso, con gran silencio, donde no oye, ni comunica con pensamiento alguno de la tierra: de la manera, que Isac saliendo a meditar al campo recibio a Rebeca su esposa. Dize que la hablara al coraçon: porque en este silencio esta mas libre el alma para recibir los conceptos mas sutiles, mas delicados, y mas diuinos,

nos,

nos, que aun a esto atino Aristoteles, quando dixó: *Tunc anima est aptior ad recipiendum subtiles impressiones, quando est libera ab strepitu sensibilibus exteriorū.* Como quien dize: Entonces esta el alma mas aparejada para recibir las impresiones delicadas, y sutiles (quales son los diuinos conceptos) quando esta libre del estruendo de los sentidos. Y Mercurio Trismegisto en su Pymandro, declara el camino por donde se llega a este diuino silencio, diziendo assi: *Cum de rerum natura cogitarem, & mentis oculos ad superna erigerem (sopitis iam natura sensibus) visus sum mihi videre Pymandrum, diuina natura mentem, &c.* Dize lo primero, que estaua pensado en las cosas naturales: porque el principio de venir a este silencio, es la meditacion. Dize lo segundo, que de alli leuanto los ojos a las cosas sobrenaturales porque de la meditacion natural, se viene a la contemplacion de cosas altas. Dize lo tercero, que se le adormacieron los sentidos de la naturaleza, y que entonces vio a Pymandro, que es la mente de la diuina sabiduria, porque de la profunda contemplacion se llega a este diuino silencio, de quien vamos hablando, que le llamo san Dionysio: *Silencio enseñador*, y esto quiere decir *Sopitis*, (que dize Mercurio.) dando a entender, que los sentidos estauan adormecidos con profundo sueño. Es de aduertir, que esta atencion, y recogimiento sobrenatural mas profundo,

Aristot. somno. & vigilia.

Mercur. in Pymandri cap. 1.

Dionys. e. i. de mys. The.

DE LAS MORADAS

do, diuiden los Theologos Mysticos, y espirituales en tres maneras de sueño, que ellos llaman en Hebreo Zcumach, Leumach, y Tardemach, que quire dezir, sueño liuianissimo, como quie está dādo cabeçadas, entre duerme, y vela: sueño liuiano como quien duerme, y con qualquier cosa se dispierta: sueño profundo, como quien duerme cō tāta fuerça, q̄ es dificultoso despertarle. Quando el alma mouida de Dios está sobre naturalmente recogida, vnas vezes no esta tan absorta, que luego no buelua en si, como quien da cabeçadas, y casi está oyendo lo que se dize, y habla: y entonces está recogida con esta primera manera: pero quando está recogida de suerte, que aunque esta absorta, facilmente buelue en si, está es la segunda manera del recogimiento. Pero quando tiene los sentidos enagenados, y con vna gran extasis, y raptó, duerme en vn profundissimo sueño: esto es lo supremo del recogimiento: del qual hablare mas largo en la segunda parte deste dilucidario. Assi que ay recogimiento exterior en la celda, y recogimiento interior natural, que se llama atenció; recogimiento interior sobre natural, que podemos llamar silencio: recogimiento grande sobre natural, q̄ podemos llamar sueño: y este sueño o es liuianissimo, que le podemos llamar eleuacion; y otro mayor, a quien podemos llamar e-

estar absorta, y supremo recogimiento, y se llama raptó. Dize Clemente Alexandrino, que assi como el Sol engendra en lo secreto y mas recogido de las entrañas de la tierra el oro, plata, y piedras preciosas: y quando se engendra el agua, los vapores se congelan en las mas escondidas concauidades, y poros de las caueras y piedras de donde despues sale manando, y corre con impetu el rio, que refrigera, sustenta, cria las plantas, y alegra los sedientos: assi quando Dios mete al alma con el recogimiento interior, dentro de lo escondido de su conciencia: de alli salen los gustos, regalos, contentos, deleytes, y gozos espirituales: de que se enriquecen mucho las almas, que estan en este quarto estado, y llegan a estas quartas moradas.

Clemente
Alexandrino
lib. Strom.

Cap. XXII En que se prosiguen las moradas. Trátase de las quintas, sextas, y septimas: declarase el exemplo del gusano de la seda. Cuentanse algunas cruces interiores, y tres maneras de Union con Christo, comparadas a tres cielos donde fue Sant Pablo arrebatado.

P Ara declarar de rayz las quintas, sextas y septimas moradas, viene muy a proposito el De la seda y su gusano.

exemplo que la Madre Teresa de Iesus trae del
 gusano de la seda: porque es muy conocido, y
 la seda tan usada en España, que no ay muger de
 oficial que de ella no se vista, siendo antiguamente
 tan estimada, que (como cuenta Flauio Vopisco en la vida del Emperador Aureliano) diziendole a la Emperatriz, que hiziesse vna ropa de seda: respondio, que ella no tenia posibilidad para ello. Y los antiguos Reyes de Castilla trayan solas las puntas de las mangas, y los collares del sayo postizos de seda, para los Domingos; y fiestas: de donde vino el refran que dize (Tener puntas, y collar) a los que se precian, y estiman: y aora no estan contentos los Españoles con la que se labra en Granada, Murcia, Valencia, y otras partes de España, fino que trae seda de Italia, China, y Reyno de los Seres, o Segores, de donde tuuo su primera inuencion (segun se colige de Plinio Iulio, Polux, y Aristoteles) que tambien dizen que la primera que labro 'la seda,' fue Panfilia hija de Latoo, y a este proposito dixo Virgilio:

Vellera que vt folijs depectant tenuia Seres,

Quiere dezir: que los Seres, ò Segores, cogian seda de los arboles: porque en ellos la labran los gusanos en aquella tierra, llamados en Griego Seres. Pues este gusano de la seda, tiene siete estados, ò le acaecen siete sucessos en todo su discurso

Flauio Vopisco, en la vida de Aureliano.

Sino que era enlizada.

Plin. lib. 7.

Pollux lib. 7.

Aristot. lib. 5. de histo.

a m. c. 19.

Virg. lib. 2.

Gorg.

curso. El primero, quando comienza a viuir (y sano de la seda. *lida.*) dizen, que con el calor del pecho de vna donzella recibe la vida, mejor que con otra cosa) y comieça a rebullir aquella semilla, de donde nace, que es como granillos de mostaza. Lo segundo, come el gusanillo hojas demoral, y duerme, con que se sustenta, y crece. Lo tercero, despues de ya crecido, labra la seda, sacando aquellos hilos de sus propias entrañas. Lo quarto, ya que ha labrado su capullo, queda recogido, y encerrado dentro del. Lo quinto, muere alli dentro el gusano. Lo sexto, conuiertese a quel gusano muerto en vna mariposa, ò palomita blanca; la qual rompe el capullo, y sale bolando, y sin reposo busca donde descansar. Lo septimo, y vltimo, muere aquella palomita, de sentrañandose, para dar de si, y dexar innumerables granillos de semilla, de donde nacen otros muchos gusanos.

Buen exemplo del varon espiritual es este gusano, pues Christo por Dauid se llama gusano en aquel psalmo que dice. *Ego sum vermis, & non homo, opprobrium hominum & abiectio plebis.* Yo soy gusano, y no hombre, opprobrio de los hombres, y lo desechado del pueblo. Y al mesmo Dauid en *Psalm. 13.* su mayor fortaleza, le llama el Espiritu Santo gusanillo, en el segundo libro de los Reyes, diciédo. *Ipsa Dauid quasi tenerrimus ligini vermiculus* Dauid

2. Reg. 23. era como el gusanillo tierno, Este varon espiritual pasa por siete estados, y tiene siete sucesos de espiritu, que hemos comparado a estas siete moradas. El primero, quando viue, y se pone en estado de gracia mediante la penitencia: que tiene su origen del conocimiento proprio de si, y de sus pecados, y del conocimiento de Dios. Y para mi, es de mucha deuocion, que el calor del pecho de virgen de vida al gusano, pues pocas almas vienen a ser muy espirituales, y santas, que su principio no sea la deuocion de la Virgen Maria: figurada por aquella Señora, de cuyo pecho vio Sabaca padre de Elias, q̄ muchos varões y donzellas vestidos de blanco, sacauan llamas de fuego, con que se combidauan a comer, y la adorauan. Esta reuelacion cuentan san Epifanio san Ysidro, san Iuan Patriarca, 44 de Ierusalem; el Maestro de las historias, y otros muchos autores, que escriuen del origen de la Orden del Carmen. El segundo estado del espiritu es, rumi-
 ar con la meditacion, y oracion las hojas de los Morales, que son los conceptos sacados de los libros deuotos, que el Profeta, y pastor Amos deshojaua, quando dize: *Armentarius ego sum, & vellicans Sycomoros.* Como quien dize. Yo soy pastor de ganado de Dios, y tengo por oficio coger las hojas de los Morales. Llamanse Sycomoros (que quiere dezir higuera moral) por-
 que

Conocimie-
 to propio.

Reuelacion
 de Sabaca
 padre
 de Elias.

Epipha. de
 vitis prophete
 sharum. Isi-
 dor lib. de
 Patribus ve-
 teris Testa-
 menti. Ioan
 44. Patri-
 archa de o-
 rigine Car-
 melitarum.

Magister
 bistor. in 4.
 reg.
 Oracion.
 Amos.

que

que (*Sycos*) en Griego, quiere dezir higuera, y la higuera da primero fruta, que hojas, y esta fruta es de mucho prouecho, pues con pan de higos sanò el Rey Ezechias. y el moral tiene hojas de gran fruto: y assi las hojas de los Sycomoros (q̄ cogia Amos) significan los conceptos de libros compuestos, y escritos por personas que han exercitado, y puesto en obra lo que escriuieron.

Esa. 38.

El tercero estado del varon espiritual es, quando enriquecido con la oracion, se exercita en actos interiores, y exteriores de virtudes, con que cobra fortaleza contra las tentaciones: que esto es, como labrar la seda, de que se viste la Reyna, que esta a la mano derecha del Rey: *Investitu deaurato circumdata varietate*, que significa el alma perfecta. El quarto estado, es quando el alma entra en el recogimiento, de que hablamos largo en las quartas moradas, que se compara a lo que haze el gusano quando se encierra dentro de su capullo.

Exercicio de virtudes.

Psalm. 44.

Recogimiento.

Quintas moradas.

EL quinto estado, de que aora hemos de tratar (que son las quintas moradas, y corresponde a la muerte del gusano) es, quando el alma llega a la vnion començada, è imperfecta, en la qual ya muere al mundo, porque se resuelue de no hazer cosa, sino lo q̄ a gradare a Dios. Pero aunque

Vnion començada.

ha comenzado a entrar en esta vnion, toda via le quedan muchas lagartijuelas que matar, que son algunas imperfecciones: como alguna falta de caridad con los proximos, sequedades con los hermanos, tentarse, y sentirse, si le dizen algo deffabrido de reputacion: falta de atencion al officio diuino: hazer caso de cosas, que poco importan: y otras muchas faltas deste jaez. A esta vnion, y quintas moradas algunas almas llegan, por via de arrobamientos, y otras por su meditacion, y contemplation ordinaria. Mas, porque tengo de tratar muy de espacio en la segunda parte de este libro de la vniõ, y aora poco mas adelante de los estoruos que ay para no llegar a ella en lo vltimo deste primer libro dexare estas quintas moradas, y yre a las sextas.

Sextas moradas.

EL sexto estado de almas espirituales (que llama la Madre Teresa, vniõ consumada, y corresponde a quando viue la palomilla, en quien se ha conuertido el gusano muerto, y rompe el capullo, y buela) es, quando creciendo el espiritu en mayor pureza, luz, y amor (porque se ha enmendado de muchas de las imperfecciones, que deziamos en las quintas moradas) ya esta resuelta el alma de todo punto a hazer, y padecer quanto pudiere por Christo: y entra en los tres fines primeros

primeros del espíritu, que llamamos, pureza levantada, luz inaccesible, y amor serafico, que porque dellos escriui a la larga, no los torno aqui a referir.

En este estado, y moradas está mas de assiento el alma en la oracion de vnion, y suele tener visiones, reuelaciones, extasis, y arrobamientos, comunicandosele Dios de muchas maneras, y lo que en ellas mas se vfa, son trabajos interiores, y exteriores: porque quien se va acercando tanto a Christo Crucificado, razones, q̄ experimente mas que otro, a que sabe la Cruz de los trabajos. Los quales s̄ en dos maneras, vnos exteriores, y otros interiores. Los exteriores (que son muchos) cada vno contara de la feria, como en ella le fuere, porque vnos padecen dolores, enfermedades, persecuciones, cansancios, &c. Otros, afrentas, destierros, carceles, prisiones, captiueros, viajes, naufragios, &c. Mas quãdo se llega a este estado, todos estos trabajos exteriores (aunque dexa Dios en ellos al principio el agro, y se sienten, y dan dolor, para que sean Cruz) al cabo, al cabo, se bueluen mançanas, y flores, con que se sustenta, y fortaleze la esposa desmayada, con el impetu del desseo de padecer por Christo, y morir por el quando decia *fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*. Fortaleced me cõ flores, sustentad me cõ mançanas, que me des-

Trabajos,
y Cruz, que
se suele ha-
llar en las
moradas
sextas.

Cant. 8.

DE LAS MORADAS

me desmayo de amor, que si Dios no diessse algunos trabajos exteriores, en que exercitar estos impetus, rebentaria el coraçon.

De los trabajos interiores, y de la mezcla que lleuan con los consuelos he escrito vn libro sobre el Apocalipsi: porque no hallaua otros nombres mas a proposito para declararlos, q̄ aquellas figuras, que via san Iuan en sus reuelaciones. Algo de ello tambien saque a luz, escriuiendo los trabajos de san Ioseph, en el libro que esta impresso de sus excelencias, a que me remito: donde dixe que conozco persona, que el verse desnudo, captiuo de Turcos, sentenciado (a su parecer) a morir remando en vna Galeota, o quemado viuo, le fue grandissimo consuelo, por salir de vn cierto trabajo interior; que bien se puede creer quãto deuia de apretar, pues auquel la vida tan penosa le daua consuelo. Dos maneras ay de estos trabajos interiores; vnos de menor calidad, quilates, y estima: quales son melancolias, sequedades interiores, apreturas de coraçon: temores del daño que pueden hazer los hombres, temor de si mesmo, y de su inconstancia: escrúpulos: el espiritu de blasfemia (que es, quando vienen pensamientos horrendos è importunos, que atormentan) perplexidad, è indeliberacion de no saber de que echar mano en negocios graues, y semejantes trabajos; que aprietan

Libro de
los desconsuelos,
y consuelos del
alma affligida.
Lib. 4. de
S. Ioseph.

Trabajos
Interiores
en dos maneras

aprietan mucho: y se hallan en las moradas pasadas: que si huuiera de dezir en particular de cada vno de estos, y sus remedios, fuera componer vn gran libro.

Los trabajos interiores, que en estas sextas moradas son de mas estima, y los podemos llamar Cruces diuinas: porque (aunque hieren, y atormentan mucho) es sabroso el dolor que causan, y de gran prouecho la ganancia con q̄ dexan, son estos. Memoria de los peccados passados; que atormenta sobre manera ver que tambien Dios aya sido ofendido. Consideracion de las imperfecciones presentes: que quita la vida ver, que nunca nos acabemos de emendar. Las costumbres malas que se lleuan tras si el alma, aunque con la luz que tiene vea su daño. La flaqueza que siéte en si, para resistir, viendo que qualquier soplo le derriba. Ver quan presto se muda de sus buenos propositos. No alleguarse con su espiritu interior. Quexa que tiene Marta de Maria, viendo lo poco que haze, y padece, en comparacion de los impetus de su desseo. Afliccion de no saber, si va errado, considerando los yerros de otros, que a su parecer yerran, y al parecer de ellos mesmos van seguros. Ver, que pierde mucho tiempo. Si tiene inquietud, la inquietud atormenta: si quietud, y viue sin escrúpulos, de ay nace tormento, pensando si va engañado

DE LAS MORADAS

gañado. Temor de pecados ocultos, y agenos, que le aflige, dudando si a la hora de la muerte le saldrá al camino estos pecados, é q̄ aora no ca-
ya: Zelo de tãtas almas, como se pierdê é inume-
rables Reynos de infieles, por no auer quié les
lleue al Baptismo. Tormêto de ver tãtos pecca-
dos en la Christiandad: y no aflige menos, ver tã-
tos engaãados cõ falso espiritu, y ser virgines lo-
cas los q̄ pareciã recogidos. Impetus de amor de
Dios, que deshazen los huesos. Deseos de mo-
rir impacientes, por verse con Christo. Estos, y
otros muchos trabajos, y Cruces interiores a-
tormentan, y afligen la triste palomica, y la tra-
en reboleteando, que no sabe, donde assentar, ni
que hazer, porq̄ ninguna cosa le satisfaze. He
los llamado Cruces diuinas, porque nacen de
mayor pureza, mayor luz, y mayor caridad, y
disponen para mas recato, mas atencion, y ma-
yor seruor. Mas razon sera ya, que muera la pa-
lomita, dando fruto de si, y que passemos a las
septimas, y vltimas moradas.

7.^a M.^{da}

Septimas moradas.

NO se por donde entrar en estas septimas mo-
radas: y sino huuiera escrito de los fines del
espiritu, no hallara palabras, con que declarar-
me: pero refiriendome, a que se lea, lo que alli es-
creui, digo; que el septimo estado del espiritu,

en que la mariposica muere, desentrañandose toda, para dar fruto de si, es quando llega a la vnion totalmente consumada, y a la quietud en Christo amado, ò al centro del alma: y al contacto de la diuinidad, y vida en Dios, que eran los tres vltimos fines del espiritu, que alli declarê: en que el alma esta mas libre de culpas, imperfecciones, passiones, inquietudes, y congojas de las que diltraen, o retardan, y detienen el espiritu. Digo mas libre, porque mientras viuieremos en este mundo, no puede faltar fruta del, que son faltas, y lagrimas: y nunca jamas se ha de assegurar el espiritu, para pensar, que en qualquiera estado que este (por alto que sea) no pueda boluer atras, y caer: *Bienauenturado el Varon, que siempre esta temeroso* (dize el Sabio:) *Vi a Satanas* (dize el Señor) que con ser de los supremos Sera fines, cayo del Cielo como vn rayo. Y assi es biẽ, que aunque se vea el coraçon en altissimo grado rebuelua sobre si (como si entõces començasse) con la penitencia de sus pecados, a purificarse mas. Y dexando a parte otros altissimos sucesos, que en estas septimas moradas acaecen: quando el alma se ve en esta vnion consumada, y llega a este centro de sus desseos, y a esta vida en Christo, parece que entra en vna nueva region, muy diferente de lo que hasta alli auia caminado por las moradas del Castillo. Esta region, es

Los tres fines del espiritu.

Prou. 28.^o
Luc. 10.

Psal. 76.
Nunc capio
hanc muatio
dextera
excelsi.

DE LAS MORADAS.

Año. 9.

Christo Crucificado, en quien comienza a viuir que tiene tres Cielos, como aquellos de quien haze mencion san Pablo, quando dize, que fue arrebatado al tercer Cielo. Llamemos primer Cielo al cuerpo de Iesu Christo, con doze heridas, ò llagas. El segundo, sea el alma de Christo y su coraçon, y dentro del todas las almas, y coraçones, el de la Virgen Maria, y de los Santos, y todos los Angeles bien auenturados. El tercer Cielo, sea la diuinidad de Christo infinitamente superior a todo lo criado.

Apocal. 1.

Y para que se entienda esto de rayz, y dar luz a muchas almas, y quitar opiniones, y dissensiones entre gente espiritual(que vnos dizen, que la meditacion de la Passion de Christo, es lo que haze al caso, otros dizen, que les estorua imaginar en la Humanidad de Christo, y les haze mas fruto leuantar el espiritu a la diuinidad, y omnipotencia diuina) es de advertir: que nuestro Christo(segun dixo san Iuan) es A. y. O. principio, y fin: y assi como es principio, y fin de todo el mundo, lo es de los espiritus. Es principio de la vida espiritual: porque los que comiençan a tener oracion, muy bien encaminados van, quando meditan vn passo de la passion de Christo, y con ella se enternecen, y mueuen. Luego van entrado mas en la contemplacion, y suele les leuantar el espiritu la grandeza de la diuinidad

diuinidad. Y quando estos dizen, que les estorua la humanidad de Christo, no quieren dezir otra cosa, sino que no lleuan ya aquel primer modo de meditar, que era de principiantes: pero despues de esta soberana contemplacion, entran otra vez en Christo Crucificado, juntandose, y hazien dose vna cosa con el, y entonces entran en esta tercera region, que dezimos, ser lo vltimo de las moradas. No se sabe dezir como es esto: porque acaece de muchas maneras. Vnas vezes (sin saber como) se halla el alma metida en Christo, y Christo en ella. Otras vezes ella se va entrádo, y juntádo con Christo, con la meditacion, y contemplacion ordinaria: Otras vezes la lleuan con impetu de arrobamiento, o con alguna vision: pero (como he dicho) no haze al caso el modo, por donde fuere lleuada, basta dezir lo que aora pretendo, que es: que se halla el alma, como si ella mesma fuesse Christo. Y en el primer cielo donde entra, (que es el cuerpo de Christo con sus llegas) le parece que quantas heridas ay en el, y quantas gotas de sangre derramò, tantas bocas se abren en el alma, para pedir mercedes, y tantos corazones le nacen, para desfeear, y amar: y que assi como Christo tiene dos cuerpos: el cuerpo propio, y el cuerpo mystico, que es su Yglesia: assi el alma se haze vna cosa con el cuerpo de Christo assi con el

Primer cielo, y grado de vnion.

Cuerpo mystico de Christo es la Yglesia.

DE LAS MORADAS

cuerpo herido como con el cuerpo mistico de todos los estados de la Yglesia atribulado, y en cada vna de las doze heridas de Christo, se acuerda del vn estado de hombres, por quien va pidiendo, y en nombre de los quales va orando al Padre Eterno, como si fuesse Christo el que ora. Podemos llamar a estas doze heridas. La primera, la sangre del sudor en el huerto. La segunda, los açotes. La tercera, las espinas. La quarta, el descoyuntamiento de los huesos. La quinta, los cardenales de la cara: La sexta, los ojos sangrientos. La septima, la boca amarga. Y las otras cinco llagas de manos, pies, y costado

En las gotas de sangre sudadas en el huerto (con desseo de que todas las almas se saluassen) se acuerda de todos los infieles, Iudios, Moros, Gètiles, y Herejes, desseando que vengan a participar de la sangre de Christo. En los açotes de todo el cuerpo, se acuerda, y ruega por todos los Christianos, que estan en pecado mortal, pidiendo que Dios los conuierta. En la cabeça coronada de espinas, por todos los Principes Ecclesiasticos, Obispos, Arçopispos, Curas, & c. y ruega que gobiernen bien la Yglesia. En los huesos descoyuntados de Christo, por todos los Reyes, y Principes seculares: por cuya paz, y union ruega al Padre Eterno. En la cara aseada, ruega por el estado de los nobles, caualleros, y señores

Doze heridas de Christo.

Doze estados por qui en se pide.

fiores, por quien pide, no den mal exemplo. En los ojos enfangrentados, ruega por los Predicadores; y Doctores, que aprouechen a la saluacion de las almas. En la boca amarga con hiel, y vinagre, ruega por los Confessores, que son boca de Dios. En la llaga de la mano derecha, por los Ecclesiasticos, y que se llegan al altar, rogando que todos lleguen con pureza. En la mano siniestra, por los que gouernan el braço seglar que son Iuezes, y justicias, & c. En el pie derecho, por los que defienden la Yglesia con armas, como los soldados, & c. En el pie, yz quierdo, por todos sus parientes, amigos, bienhechores, y enemigos. En la llaga del costado, por todas las religiones, de qualquier orden que sean: por todos estos estados pide, y todos ellos dentro del alma, y dentro de las llagas de Christo en el alma, dan clamores, y hazen fuerça al Padre E- Clamores internos.
terno, para ser oydos: porque clama la sangre de Christo, que es mas poderosa, que la del justo Abel: y el alma desentrañandose por todos estos Genes. 3.
estados de gentes, querria hazer en ellos fruto, y haze lo que puede segun su estado: y quando mas no puede, da voces a Christo, que es Redentor de los infieles, perdonador de los Christianos pecadores: Papa de los Principes Ecclesiasticos: Rey de los Reyes, Señor de los señores, Doctor de los Doctores, y predicadores. Obispo
de los

DE LAS MORADAS.

de los confesores: Prelado de todo el estado Ec-
clesiastico: Iuez de los juezes: Capitan de los
soldados: Padre de todos sus parientes, y ami-
gos: y finalmente General de todas las Religio-
nes: para que el como a quien le toca, rectifique,
gouierne, ampare, y aumente todos estos esta-
dos, por los quales, y por qualquier alma de ca-
da vno de ellos, daria mil vidas que tuuiesse: y
assi con este impetu de desseo, se queda muerta
en Christo, desentrañandose en el bien de las al-
mas: como se queda muerta la palomica, o ma-
riposa, quãdo saca de sus entrañas los innumera-
bles gueuezuelos, granillos, y semillas de otros
gusanos. Quien quisiere entender de rayz esto,
lea las palabras del Apostol san Pablo, que escri-
ue a los Galatas, diciendo: *Ego autem stigmata Do-
mini mei Iesu Christi in corpore meo porto.* y juntelas
con otras que dize escriuiendo a los Colossenses
*Adimpleo, que desunt passionum Christi, in corpore meo
pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Como quien dize:
yo traygo en mi las llagas de Christo, y con el-
las aprouecho al cuerpo de la yglesia: porque
claman dentro de mi, pidiendo remedio, y me-
dicina para las llagas, y heridas, que tiene su
cuerpo mystico de la yglesia.

Galat. 6.

Colof. 10.

Segundo
Cielo, y
grado de
vnion.

Saliendo de este primer Cielo en estas septi-
mas, y vltimas moradas, entra el espiritu en el
segundo Cielo, que es el alma, y coraçon de

Iesus

Iesu Christo: en quien estan vnidas, y como engastadas todas las almas, y coraçones de la virgen Maria, y de todos los Santos, y de todos los bienauenturados Angeles de la Corte Celestial y haziendose de todos como vn *esquadron diuino*, *Cant. 6.* terrible, y ordenado, para enuestrir con la misericordia de Dios, y rendilla, a que nos haga mercedes, y como vna soberana capilla de diuina musica compuesta de tantas voces, para glorificar a Dios, quantos Santos ay en el Cielo, acometer con impetu de todo este esquadron, puesto dentro de su coraçon proprio, con tanta fuerça, que no duda de alcançar todo lo que pidiere: y juntando todos estos clamores, y voces diuinas loa, alaba, y glorifica a Dios, por vn modo tã alto, tan soberano, é inefable, que no ay lengua que lo pueda declarar. Assi como si vn soldado flaco, y cobarde, acometiessse, y echasse mano a la espada contra todo vn exercito, bien sabe q̄ ha de quedar vencido: pero si se mete dentro de vn esquadron de valerosissimos soldados (aunque su fuerça sea muy flaca, y de ningun valor) espera alcançar victoria: y metido en la capilla Real de excelentissimos cantores (aunque el tenga ruyn voz) sabe que su musica sera agradable. O Iesus, quien pudieffe dezir la fuerça, y melodia, que tienen estos clamores interiores dentro del alma, vnida con el alma, y coraçõ de Christo, y

DE LAS MORADAS.

sto, y de la Virgen, y de todos los Santos. Y lo que despierta esta mesma musica en lo interior del espiritu al alma tibia, y fria; no lo acertare a dezir por otras palabras mejor, que por aquellas de Ezechiel: *Audiui sonum alarum, quasi sonum aquarum multarum, & tanquam sonum sublimis Dei*: oy (dice) el son de sus alas, que era como sonido de muchas aguas, y del soberano Dios. Llamase aquella voz de muchas aguas, porque en la Escritura. *Aque multe sunt populi multi*: Son muchos pueblos, que dan de si vn estruendo interior de tan diuino consuelo, que parece la voz del soberano Dios. Quando dize Dauid: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus*: se puede entender este coraçon de Christo, que es monte fertil, compuesto, y quajado de otros muchos montes, que son los coraçones de los Santos. Y quando en el Canon de la missa dezimos: *Communicantes, & memoriam venerantes, &c.* damos a entender, que comunicamos, y juntamos todos los deseos de todos los Santos, y los de la Virgen Maria, para celebrar el admirable mysterio de la Missa con el coraçon, y alma de Christo, en cuyo nõbre ofrecemos al Padre Eterno aquel altissimo sacrificio. Y a este grado de oracion, vnas vezes es llevada el alma, por vn altissimo modo, que ella no entiende, mas de que se halla metida en esta capilla diuina, cantando, y en este esquadro

Ezech. 1.

Psal. 67.

Modos de
subir a este
segundo Cie
lo.

pele

peleando, en este monte de montes orando, y comunicando de todos estos coraçones. Otras vezes la mesma alma se va con su ordinaria oracion, llamando, y combidando a Christo, y a su Madre, y a los Santos, como la Yglesia nuestra madre nos lo enseña en aquel inuitatorio: *Venite exultemus Domino, &c.* Mas dexemos ya este segundo cielo, y subamos al tercero, que es el supremo grado de espiritu en estas septimas moradas, quando el alma se junta con la diuinidad de Christo.

Tiemblame el coraçon, y emmudece mi lengua, de entrar en la dotrina de este tercer cielo: y pareceme, que assi como el Baptista temblaua de tocar a la cabeça de Christo, quando le baptizo, conociendo *no ser digno de desatar la correa de su çapato*: assi tiembla el alma de entrar en este modo de oracion, y tiemblo yo de tratar del. Y sin duda, ni me atreuiera a declarar esta dotrina, ni apetecer tan alto estado, si la benignidad, humildad, y misericordia de Christo, que penetra hasta lo mas profundo de nuestras miserias (siendo grãdeza suya enriquecer con inefables dones sus criaturas miserables) no me esforçara, y alentara para ello. Porq̃ le vero dexarse llevar en braços del demonio, al pinaculo del Tèplo, y al monte alto: de donde me animo (aunque mi alma sea peor, que demonio) a poder

Tercer cielo, y grado de vnion.

Matth. 3.

Luc. 3.

Matth. 4.

tener en ella a su santissima diuinidad, y subir al monte alto, y pinaculo del Templo (no al que le subio el demonio para le tentar) sino al de la perfeccion, y cumbre de las moradas, para glorificar a su Padre Eterno: en cuyo pecho, como en el mōte mas soberano mi alma se mete, abraçada con la diuinidad de Christo: como Elias en su monte Carmelo: Moysen en su monte Synai, y los Discipulos en el mōte Thabor. Quādo el Señor oraua a su Padre, diziendo: *Rogo te pater, ut sint unum mecum. sicut ego, & tu unum sumus*: Ruego te Padre, que sean vna mesma cosa con mi go estos mis Discipulos, como yo, y tu somos vno, por ventura pedia otra cosa que este abraço de la diuinidad? (que llaman los Theologos mysticos: *Contactus diuinitatis*. El Padre Eterno, y el hijo vna mesma cosa son en la diuinidad, pues q̄ querra dezir el, Señor quando dixo, Ruego te padre, que sean vna mesma cosa como yo, y tu somos vno? No digo, que el alma se buelua la mesma diuinidad de Christo, sino que abraçada con la diuinidad de Christo, se entre en el seno del Padre Eterno, y q̄ alli goze de los abraços, regalos, y gustos, que resultan de conocer al Verbo diuino, vnido cō el Padre Eterno. Y porque vn exemplo manual nos lo da mejor a entender: pongamos caso q̄ solo el Principe se pudiesse abraçar cō el Rey su padre: si este Principe

4. R. g. 19.

Exod. 15.

Matth. 9.

Ioan. 17.1.

se huuiesse enamorado, y desposado cō vna picara andrajosa, y lagañosa, y lleuādo la abraçada consigo, se fuesse a los braços de su padre el Rey: la picarilla ya goza de este abraço, ya gusta lo q̄ passa entre el padre, y el hijo: ya asiste alli callādo, y temblando, y consiente con lo que el hijo pide a su padre en nombre della: aferuorase con el calor de los dos pechos de padre, y hijo, y leuantasele su coraçon con aquel regalo a tan alto grado, que quando de alli sale, buelue hecha vna Reyna. Acuerdese quien esto leyere de aquel las palabras de san Iuan: *Vnigenitus, qui est in sinu* Ioan. 1.
Patris. El vnigenito, que esta en el seno del Padre: y confie, que si se dispone con pureza, y amor, que aunque sea su alma asquerota, y lagañosa, lleuando la Christo abraçada al seno de su Padre Eterno, y gustando alli de los inefables gozos, que nacen del diuino abraço, oyendo los secretos, que alli se tratan, y hablando lo que hablaría Christo con su Eterno Padre (que serian cosas altísimas, grauísimas, é importantes al bien de todo el mundo) con vn solo momento de esta oracion, se sube a tan alto grado de espíritu, y se alcançan virtudes tan heroycas, que no ay lengua humana que las sepa contar, ni entendimiento criado que las alcance a entender: *Introduxit me Rex in celaria sua, exultabimus, & letabimur in te, memores vberum tuorum super vinum.* Cant. 10. En

DE LAS MORADAS.

estas palabras declara la esposa, lo que vamos diciendo con grandissima propiedad: porque decir, que la metio el Rey en sus aposentos, en su recamara, ò en su retraymiento, es dar a entender, que lleva Dios al anima a lo supremo de la diuina vnion, y alli dize que goza de los pechos de Christo, con que se alegra, y regozija. Tres pechos tiene Christo, en los quales mete el Esposo a su amada la esposa. El primero, el pecho del Padre Eterno, donde (como deziamos) gozando de la grandeza, y excelencia de los conceptos, que passan entre el Padre, y el Hijo, en la eterna generacion, sale enriquezida cõ actos heroycos. El segundo pecho es, el del mesmo Christo abierto con la lança, donde se entra el alma, y gozando del calor de aquel diuino coraçon, sale abraçada con amor serafico. El tercer pecho es, el de la Virgen, donde entrando el espiritu, y gozando de la inefable pureza, que alli se halla, sale, purificado, y mas puro q̃ el Christal. Mas de estas materias tengo de tratar mas particularmente en el segundo libro, y por essa causa no dire aora mas, O almas, disponeos con penitencia, mortificacion, y oracion continua, para alcançar la mayor pureza que pudieredes: exercitaos en el amor de Dios, y en las demas virtudes: sufrid con paciencia, y silencio vuestros trabajos: rogad continuamente a Dios por

vue-

vuestros enemigos, y los que os persiguen, y calúnian: seréis hijos de vuestro padre, que esta en el Cielo, y subireys a este tercer Cielo, y a lo mas alto de los grados de soberana vni-
on , y vida con Christo: y mediante
esta vida , no tendreys pequeña
gloria en la vida
eterna.



DE LOS



DE
LOS ESTORBOS
DEL VERDADERO
SPIRITV.

Capitulo XXIII. en que se comienza a tratar de los estorbos, que impiden el aumento de las virtudes, y alcanzar el spiritu verdadero, y perfeccion. Poncn se los diez mas dañosos, que no solamente impiden, pero los mas son pecados mortales, y quitan la gracia del alma, comparados adieꝯ sauādijas ponsonõꝯas de la sagrada escriptura.

HE declarado, que sea spiritu verdadero, y sus fuentes, fines, y moradas; y no cumplire con lo que deuo en este dilucidario, si por fin de esta primera parte no tratasse de los estorbos, è impedimentos, que tienen las almas, para no beuer bien del agua de estas cien fuentes, llegar a estos fines, entrar en estas moradas, y subir de las ba-

DEL VERDADERO ESPIRITU, 105
ras a las mas altas, caminando siempre a la perfeccion, y aprouechando cada dia mas en espiritu verdadero. Segun dize Santa Hildegardis, *Hildeg. 18
epif. ad Eugen
gen pp.* el oficio del que enseña, es semejante al officio del hortelano; que ha de traer el agua de sus fuentes, para regar su guerta, y plantar en ella las yerbas, y arboles: y no cumple con esso, sino que escarda las malas, y saca de rayz la zizana, por que no estorbe, ni impida el fruto, que deleyta. Estas malas yerbas, é impedimentos quiero declarar en estos capitulos, que se siguen: que seruiran de confisionario para gente recogida: guia para los maestros de espiritu: y espejo en que examinen su conciencia, los que dessean quitar sus faltas, é imperfecciones.

No hallo semejança mas al viuo, para declarar estos estorbos, que las sauandijas: a quien la sagrada escriptura en Ezequiel, y en los actos de los Apostoles llama (*reptilia.*) Estas sauandijas son en dos maneras, vnas tan ponzoñosas, que matan con su veneno, otras que (aunque no tēgan tanta pōzoña) son asquerosas, y hazen algun daño. De la mesma manera ay dos fuertes de estorbos: vnos, que no solo impiden el spiritu, sino que quitan la gracia del alma, y son peccados mortales: y estos no entran en alguna de las siete moradas del castillo: y de estos tratare en este capitulo: y de los otros en los quatro siguientes

DE LOS ESTORBOS.

entes. No hablo aqui de los peccados claros, y manifiestos; que se hallan en almas desalmadas, que no tienen cuydado de su saluacion, ni viuen recogidamente; quales son heregias, hechizerias, juramentos fallos, blasfemias, fornicaciones, hurtos, trayciones, y otros semejantes: sino de otros peccados mas ocultos, y escondidos, que se suelen hallar en gente, que parece espiritual, y que viue recogidamente, frequentando Sacramentos: y que falsamente son tenidos por justos, y espirituales.

Ezech. 8.

Vieneme muy al proposito de esta materia la figura de Ezechiel en el capitulo octauo, donde dice que le lleuo Dios por los cabellos a la ciudad de Hierusalem, y le puso a la puerta del templo, que mira al norte, o septentrion; donde vio al ydolo del zelo, que prouoca a emulacion, puesto sobre altar, y que entrando mas adentro en el templo, vio muchas sauandijas &c. Ami me lleua Dios por los cabellos de mis pensamientos, a considerar almas, que parecen recogidas, significadas por el templo: las quales (por que les falta el azeyte de la charidad del proximo, y el calor del amor de Dios) se dice, que tienen la puerta al norte, (donde corre el viento frio del cierço) el ydolo del zelo, que significa los rancores, vandos, y enemistades, con falso titulo de zelo, y son como las virgines

gines locas, que el Señor dixo en el euangelio. *Matth. 23:*
 En estas almas (étre otros) principalmente hallo diez peccados ocultos: conuiene a saber: jllusion; soberbia; juyzio temerario; murmuraciones, rancores; doblezas, escandalos, malos pensamientos, relaxacion, y hiprocrefia: comparados a diez sauandijas ponçoñosas, que se colligen de la sagrada scriptura, y se llama. Culebra de Dan, Cerastes, Basilisco, Aspide, Vibora, Escorpion, Salamanquesa, Leuiatan serpiente, Dragon vermejo, y Langostas del poço del abismo: de los quales peccados ocultos tratare con breuedad, apuntando que sean, y como quitan la gracia e impiden el espiritu.

Illusion.

En la profecia de Iacob se leen estas palabras: *Fiat Dã coluber in via, Cerastes in semita, mordens unguulas equi, vt cadat ascensor eius retrorsum:* *q̃* Culebra de Dan, *Gen. 49:* quieren dezir: sera Dan Culebra en el camino, y Cerastes en la senda, *q̃* mordera las vnas del cauallo, para que el cauallero cayga de cerebro. Assi como en la primera illusion del mundo, quando Eua fue engañada, diçen, que tomo el Demonio figura de culebra, y persuadédola, que sabria lo por venir, siendo como Dios, la peruirio el juyzio, y la hizo caer dela obediencia: y *Genes. 3.* assi se siguió el peccado original: assi de las illusiones de almas engañadas han nacido grandes
 D d 2 daños,

DE LOS ESTORBOS

daño é la Yglesia de Dios: como mas largaméte
trataremos al fin de la següda parte de este libro.

Soberuia.

Zerastes.

ES la zerastes vna serpiente ponçoñosa :
que (por poco que muerda en qual quie-
ra parte del cuerpo) mata con su veneno: y di-
çen que tiene en su cabeça vna corona, a mane-
ra de cresta de gallo. Significa la soberuia, arro-
gancia, vanagloria, y presuncion: con que algu-
nos (tenidos por Santos) menosprecian los sier-
uos de Dios, teniendolos por malos, y debaxo
espíritu: con q̄ amedrentando los pequeños,
caen del modo de proceder bueno que lleuauá
(que esso quiere dezir, que muerde las vnas de
los cauallos, para que cayga el cauallero) y assi
como la humildad es el primercimiento de todo
bué espíritu: assi la soberbia es principio de mu-
chas caydas; como lo fue en Lucifer, y en a-
quellos soberbios Angeles, que le figuieron,
Exemplo tenemos para esto é el phariteo, y pu-
blicano del Euangelio: q̄ el phariteo (llegandose
cerca del altar) decia: gracias te hago Señor, que
no me hiziste como los demas hombres, y co-
mo aquel publicano, que esta alli: porque ayu-
no dos dias de la semana, &c. Notese, que con
titulo de hazimiento de gracias entro en este la
soberbia: y ponderense las palabras que dicen,
que salio el publicano del templo justificado, y

Lucas, 18.

el otro condenado. Porque en aquel acto de atribuir se así sus buenas obras, y despreciar y juzgar mal de su proximo, pecco mortalméte. Que este peccado de soberbia es muy oculto, y muy dañoso: y acomete con mas fuerça a los que siguen espíritu, a quien los peccados carnales, y claros no osan acometer.

Juyzio temerario.

El propheta Esaias (contando los peccados de los maliciosos) dice estas palabras. *Oua aspidum ruperunt, & telas araneorum texuerunt, qui comederit ex ouis eorum morietur, & quod confotum est, erumpet in Regulum.* Rompieron (dice) gueuos de aspides, y texieron telas de arañas: el que comiere de sus gueuos morira, y de lo que fuere empollado, saldra vn Basilisco. Toda la malicia del co razón se diuide en juyzios temerarios, y murmuraciones. El juyzio temerario es comparado al Basilisco que mata con sola la vista: porq̄ solo juzgar al proximo por malo, temerariaméte dentro del corazõ, sin manifestallo anadie, es peccado. Para q̄ el juyzio temerario sea peccado mortal sõ menester quatro cõdicionnes. La primera, q̄ sea juizio de cosa q̄ sea peccado mortal: porq̄ el juzgar faltas naturales y peccados veniales, no es mas q̄ venial: como juzgalle de ignoráte, è inde uoto &c. La següda, q̄ no sea persona infamada publicaméte aquel de quié se juzga: como quié

Basilisco.

Esay. 59.

Condiciones del juyzio temerario.

juzgase por adultera vna muger, que publicamente se dice, que lo es, o ser ladron el que sacan a açotar, por auer hurtado. La tercera, que sea iuizio consentido, y determinado: porque si es recelo, como el que cierra sus arcas por que no le hurten: o, si es sospecha (que se llama assi el iuycio, quando queda en duda, si es verdad, o no lo que juzga) no es peccado mortal: ha de ser determinado, y consentido en el coraçon. La quarta, entonces es peccado el iuizio temerario, quando no ay bastantes indicios de creer lo que se sospecha. Porque si vno viesse vn hombre muerto en vna calle, y a otro que va huyendo cõ la espada desnuda, y juzgasse, ser aquel el matador, no pecca.

Reuelaciones falsas para iuycios temerarios.

Y en este punto quiero descubrir vna traça de los demonios, para llevar al infierno almas de gente que sigue oraçion. Reuelaseles que alguno esta en peccado mortal; o dicen que veen almas que estan en el infierno, y creen lo; pareciendoles, que es Dios el que lo dice, que no puede errar. Este iuizio es temerario, y peccado mortal: porque sola la particular reuelacion no es bastante indicio, para creer mal de nadie: pues es de fe catholica, que el demonio *se suele trās figurar en angel de luz*; y que ay illusiones, y nadie puede juzgar de si mesmo, si aquella reuelacion que tiene, es verdadera, o es illusion: pues solas

2. Corint. 11.

las reuelaciones de la Yglesia, sō ciertas con certidumbre de fe Acaccio. en vn pueblo, q̄ a vna persona se le reuelo, que vna Señora principal de aquel pueblo estaua amācebada cō vn Ecclesiastico hombre principal: y que lo dixese al marido: dixo selo: el marido mato al clerigo, y los parientes del clerigo al marido; y reboluió se el pueblo, siguiendo se muchas disensiones, y muertes. No tengo por buen espiritu, ni seguro al de las, que dicen, que veen las almas en el infierno, o peccados mortales secretos de sus proximos: porque con esto pretende el demonio hazer caer enjuizio temerario, o infamar, o impedir los sufragios de la Yglesia. Que ya ha acaecido, dezir alguna destas: yo he visto el alma de vuestro hermano en el cielo, o en el infierno: no teneys que dezir missas por el &c.

Pero que diremos del spiritu de sant Anton, quando via los muchos lazos del mundo, y de otros sieruos de Dios, a quien en la oracion se les descubren muchas faltas, peccados, peligros y daños, q̄ ay en la Republica Christiana? Ami parecer estos tales (aunque en comun vean las faltas) no han de decender en particular a juzgar de las personas, que conocen: pues siempre ay muchos buenos: y como dizia el Señor a Helias: *Reliqui mihi septem millia virorum, qui non curauerunt genu suum ante Baal*, siete mil varones me tengo

tengo referuados, que no han hecho, ydolatria: siempre ha depensar, que qualquiera de los que tonoce es vno de estos siete mil.

Y si acaeciese apretar mucho el spiritu, en descubir algun peccado oculto de persona, que me toca, para que le remedie, y le puedo remediar, que hare en tal caso? lo que me parece, es no dar credito al pensamiento, sino por los indicios, o circunstancias, que me vienen en la oracion, sacar, y preguntar la verdad, y por otra via sabida, poner mano en el remedio. Buen exemplo fue desto, lo que le acaecio a la madre Theresa de Iesus: que la reuelaron estar vn clerigo en mal estado con vna muger: que le tenia dado hechizos en vn, ydolillo de bronze. Ella le preguntò si tenia aquel, ydolillo, y lo q̄ respondió el clerigo fue descubrielle todo su peccado, para que le encomendase a Dios: y con hechar el ydolillo en vn poço, y con la oracion y cõsejos de lamadre Theresa de Iesus salio aquel la alma de peccado

Murmuracion.

Aspide y Araña
El Aspide, es serpiente de tan gran ponçoñosa, q̄ mata al que muerde: y a el es comparada la murmuracion, detraccion, y falso testimonio; que quita la honrra al proximo: de la qual dice el sabio, que vale y mas, que muchas riquezas. Ay muchas maneras de murmuracion, y falso testimo.

testimonio. La primera levantar lo falso: como hizierõ los dos viejos a Susana. La segunda, en- *Dan. 13.*
 grandecer, y encaramar lo que no es tanto: como si a vno porque tiene amor liuiano (con que a llegado a algun tocamiento deshonesto) se levanta se, que cita amancebado: y estas son las telarañas que dize Esaias. Porque, assi como la araña (de la penzoña de sus entrañas, juntando vn poluito, y vn atomo con otro) texe su tela: assi los maliciosos, de la malicia de su coraçon y de algunas pequeñas faltas, que veen en sus hermanos, texen vn falso testimonio, con que destruyen la honrra. La tercera, dando mal color a lo que no es malo: como los Phariseos quando murmurauan de los Apostoles de Christo: porque no se labauan las manos, quando comian el pan. La quarta, quando (aunque no se hable de palabra) por señas, y denuedos se descubren faltas: como el que tose, quando pasa vna muger, dando a entender que esta amancebada. *Matth. 15.*
 La quinta, quando se calla la verdad, y virtud del proximo en coyuntura, que aquel silencio dañoso confirma la infamia, que se dice: como quando estan juntos quatro, o cinco amigos; y saben que el vno dellos conoce muy bien a vn proximo ausete: y tratando mal de aquel proximo calla de donde toman oçassion los q̄ decian las faltas en duda, a tenellas por ciertas, dizen-
 E e do fu-

DE LOS ESTORBOS

do fulano, que sabe muy bien esto callo(quando tratauamos, que fulano eítua amancebado) verdad deue de ser. La sexta, quando se siembran rumores sin autor cierto: como el que infama diciendo(por ay se dize) que fulano eíta amancebado: que aunque es verdad, que lo dize algun ruyn, o ignorante, o enemigo del afrentado, infamale el q pone rumor en comun: porque eítua obligado, a particularizar, quien lo dize, y con esto el que lo oye, no dara credito: porque ya vee que sale de persona, que no es fidedigna. La septima, quando el peccado de vn particular se atribuye a muchos, o a todos: como si en vn conuento hubieffe algun amãcebado, pecca el que dixese, los frayles de tal conuento estan amancebados. La nona, quando el mal, que vno a hecho, se atribuye a otro por sola sospecha, o malicia. La decima, quando conzelo falso se da correccion, o se busca remedio de peccado, é que no se ha caydo, o(si en algo se ha descuydado, no es mucho) de dondese figue infamia, y afrenta al proximo: como si vno reprehendieffe con mucha instancia el vicio de la sodomia, en partes donde no la ay; y se sospechase, auerla por aquella corection. La vndicima, quando el peccado secreto se descubre, y cõ titulo de emienda se haze publico. La duodecima, quando aunque aya sido publicamen-

te in-

te infamado en vna parte, sin buen fin, se publican aquellas infamias en otra, donde no se sabian: que aunque en este caso no se peque contra justicia, pecase contra charidad: como al que auiendo sido açotado por ladron en España (sin porque, ni par a que) quantan sus azotes en Fládes. Digo que quando se cuenta sin buen fin se pecca; porque si vn Señor quisiese recibir vn criado en Seuilla, y yo se que le han açotado por ladron en Burgos, puedo con buena conciencia dezir, que es ladron, que no le reciba.

Los gueuos del aspide son muy pintados, y hermosos por defuera, y dentro tienen la ponçona: y assi la malicia mas dañosa es, la que esta pintada con lisonja, o la que esta encubierta con titulo de santidad, y zelo: qual era la de los phariseos, que (como eran Religiosos, doctos y tenidos por santos,) creya el pueblo sus malicias, falsos testimonios, y calumnias.

Ira, rancores, y bandos.

El glorioso sant Ioan Bautista reprehediendo *Viuora.* a los endurecidos, y malos, los llama. *Gemina viperarum, quis vos edocebit fugere a futura ira; Luca. 3* como quien dize: hijos de viuoras, quien os enseñara a huyr dela ira del riguroso, y eterno juez. Quenta Plinio dela viuora, que quando pare los viuoreznos, la rompélas entrañas: y es bue-

DE LOS ESTORBOS.

na comparacion, para entender las enemistades, iras, rencores, y vandos, que suele auer entre algunos, tenidos por spirituales: que con titulo de mas perfeccion persiguen a sus hermanos, y los empōzoñan con calumnias, rompiendo las entrañas de la religion, o congregacion donde residen: quando dicen los vnos. *Ego sum Capha,* y

1. *Corint. 1.* los otros. *Ego sum Pauli.* Auia vna persona deuota
Seraphino (segun quenta Henrico Germano, y Don Sera-
Razi. fino Razzi) que comulgaua cada dia, tenia mu-
Henr. cha oracion, y asperceza, y se preciaua de muy
Germanus Sancta; mas nunca quiso perdonar la inju-
in summa de ria a vna su vezina, que la auia agrauiado;
exemplis. ni la queria hablar, ni entrar por sus puertas, guardando siempre el odio, y rancor en su corazon. Vino esta a la hora de la muerte, y lleuandola el Cura el Santissimo Sacramento, al tiempo que le auia de recibir, boluio las espaldas; y començo a renegar y blasfemar de Dios, maldiziendose, y offreciendose al diablo, que alli se la lleuo, porque quedo muerta: con que se declara, q̄ las comuniones que auia hecho estando en aquel rancor, auian sido fictas, y en pecado mortal, y cō santidad engañosa: pues dize el señor. Amad a vuestros enemigos &c, sed perfectos: como quien dize, si quereys ser perfectos amad a vuestros enemigos, y perdonad las injurias.

Math. 5.

Cap. XXIIII. En que se prosigue la
 mesma materia: trata de los doblezes,
 fingimietos, escandalo, malos p̄samien-
 tos, relaxacion, e ypocresia.

DOBLEZES FINGIMIENTOS

mentiras y lisonjas.

NE timeas eos, neque sermones eorum metuas: quoniam
 filij preuaricatorum sunt, & inter scorpiones ince-
 dis (dize el Señor por el propheta Ezechiel ha-
 blando de los malos y cautelosos) No los temas,
 ni tiembles de sus palabras, que son malos, y es-
 corpiones. Tiene el escorpion el rostro, y cabe-
 ça apacible, con que no haze mal; pero descuy-
 dandose, rebuelue arqueando la cola, y mata
 con la ponçoña, que en ella tiene. Ay hombres
 tenidos por Santos, que estan llenos de doble-
 zes, cautelas, lisonjas, y mentiras: y aunque mues-
 trá amistad, y sinceridad, está llenos de ponçoña
 con titulo de zelo. Dicé, que es menester andar
 cō prudencia, mañas, é industrias, para castigar
 los malos, y quitar peccados de la Republica.
 La prudencia no es mala; mas la mentira y éga-
 ño nunca agrado a Dios, con qualquier titulo q̄
 se haga, o diga. Como lo dixo el espiritu Santo
 por la boca del Santo Patriarca Iob en estas pala-
 bras. *Non indiget Deus vestro mendacio, ut loquamini* Iob. 1.
pro eo dolos: no tiene necesidad Dios de vuestra

* DE LOS ESTORBOS

mentira, ni que con titulo de su honrra hableys engaños, y cautelas.

Quando el enemigo es grande, y conocido portal, no ay mucho que temer, porque ya nos sabemos guardar de su daño, y reparar de su pōçoña. Dios nos libre, quando viene con traycion, debaxo de figura de amigo, besando conbeso falso de paz, como Iudas, quãdo vendio a Christo: y abraçando con falsa amistad como Ioab quando abraço a Amasias(como si fuera su amigo) y sacando el puñal de su bayna, le atrauelso con el las entrañas. Dize Philon a este proposito; que assi como quien da a beuer veneno, y ponçoña en vaso de oro: assi hazen los traydores cautelosos, y falsos amigos, que debaxo de buenas palabras, y con titulo de zelo, dan a beuer la ponçoña de su malicia: publicando hazer seruicio a Dios. Y desta manera de gentes no falta è nuestros tiempos (como dixo el Señor)tiempo vendra, que el que os perfiguiere, y matare diga, *obsequium se prestare Deo*. La çicuta, (veneno mortifero, por mucha frialdad) no tiene otro mejor remedio, que el vino; pero si se beue mezclada con vino, es irremediable ponçoña: de la mesma manera(dice Plutarco) la malicia, que nace de la frialdad, y falta de amor, ponçoña es pestilencial, su remedio es la virtud, y sabiduria; pero si con ella se mezcla; de suerte q̄ los que

Math, 16.

*2. Reg. 17.
Philo apud
Maximum
sermo. 6.*

Ioan. 16.

*Plutarc in
moralibus.*

perfi-

perfiguen, proffellan sabiduria, y virtud, no tiene reparo. No ay cosa mas parecida al perro (dice Epitecto) que el lobo, y el vno guarda ampara, y defiende la oueja, y el otro la despedaça: y a la verdad, si los que nos auian de amparar y guardar: y proffellan, ser nuestros defensores, nos destruyen, y affrentan, que reparo podemos tener? ni quien podra estar libre, y seguro en el mundo? Ay muchos (por nuestros peccados) q̄ son como el pulpo y la mona (de quien dice Plutarco) ser semejantes a los cautelosos, traydores, y maliciosos: que fingiendo se amigos, y mudando diuersos colores, como el camaleon, hazen daño y offensa: destruyen la paz, quietud, y sinceridad de los siervos de Dios: que proceden como palomas, necesitandoles a ser prudentes como serpientes, para guardarse de sus calumnias engaños y trayciones,

Escandalo actiuo.

Entre otras malas sauandijas que se quantan en el leuitico se dize: *Hæc quoque immunda erunt, Chamaleon, lacerta, est stellio.* Estas tres son jmmundas; el camaleon, la largatija y el estellio, Es lo mesmo estellio que la que nosotros llamamos salamanquesa, o tiene la mesma ponçoña; que es tanta que ha acaecido caer vna en vna olla, que se guisaua para vna boda, y morir todos los que della comieron. Significa lo mesmo que el escandalo

Epictetus

apud Iobertum

sermo. 3.

Plutarc. ibi

dem.

Mat. 10.

Salaman-

quesa.

Leuis. 11.

candalo

DE LOS ESTORBOS

cádalo actiuo: digo actiuo, porque el escandalo
 passiuo no es peccado: como no lo era la predi-
 cacion de Christo, aunque con ella se escanda-
 lizauan los phariseos, y tomauã ocasiõ de que-
 relle matar. Si Dios cria vna hermosa, y ella cõ
 buen fin se atauia, y engalana, de donde algun
 hombre toma ocasiõ de apetecella, y pecca mor-
 talmente, el se condenara por aquellos malos
 pensamientos, y ella no pecca: mas si haze algo
 y ayuda al peccado de los malos pensamientos,
 del que la apetece, y con esto el tiene atreuimi-
 ento de perseuerar en sus malos desseos, queriẽ-
 do, y consintiendo (por qualquier via que sea)
 ẽ el peccado, ya ella pecca, por el daño que cau-
 so, Pongamos por caso, sirue vn galan a vna da-
 ma, con dañados y peligrosos intentos, y tiene
 en su corazon pensamientos consentidos, o de-
 lectaciones morosas culpables, que lleguen a
 peccado mortal: dale esta dama (lo que llaman)
 fauores, recibiendo dadiuas, y respõdiendo a sus
 villetes, o hablando a solas con el, o dexandose
 llegar, o embiandole preseas, o cosa semejante, y
 si esta no le mostrasse amor, y dexase de hazer
 estos fauores, el otro desistiria de su mala pretẽ-
 cion; si con ellos queda con esperanças vanas, y
 se le engendrã, o augmentan los malos pensami-
 entos; esta tal muger pecca mortalmente: por
 que mata el alma de su hermano, criada para

ver a

ver a Dios. Y no se escusa, con dezir; que ella no tiene pensamiento consentido de cosa deshonestá, ni pretende embialle su alma al infierno, que solo vsa de aquella libertad, por picardear, o por sacalle dineros, o por entretenelle. para q̄ se casse con ella, y remediarse, por ser pobre, y el rico (como acaece en casamientos de moatra) si esta sabe que aquel offende a Dios mortalmente por su causa, ninguno de estos respetos la escusa del peccado. Son para mi muy notables a este proposito vnas palabras del espíritu Santo en los prouerbios, que dicen assi. *Stellio manibus* Prob. 30a
nititur, & moratur in adibus Regis. La salamanquesa, o Stelio haze fuerça con las manos, y tiene su morada en las casas de los Reyes: que se pueden declarar muy bien a este proposito: Dezir que haze fuerça con las manos (y mano quiere dezir la obra) es dar a entender, que para que el escándalo sea actiuo, y peccado conuiene, que el que escandaliza participe con alguna obra en el peccado del proximo; y que el daño que le causa sea visto, y pretendido (que llaman los Theologos, *nocumentum præuissum, & intentum*) porque si vna muger que se burla de manos o parla con vn hombre vee, que de aquella libertad el otro toma ocaßion de offender a Dios (q̄ ninguna ay tan ciega, que no vea por tela de zedazo) y con todo esto persevera en su libertad,

DE LOS ESTORBOS

ya pecca mortalmente: mas si sabe que no haze daño, no hemos de juzgar qualquier obra destas a peccado. Y dice que mora en las casas de los Reyes: porque en los palacios de los Señores, y entre gente, que llaman cortesana, es donde se vsan estas libertades escandalosas, con titulo de discrecion, y cortesania. Puede se tambien declarar ser las casas del Rey los monasterios de religiosas, esposas del Rey æterno, por que quando ay alguna conuersacion, o trato o deuocion (como ellas llaman) de aficion peligrosa, grandes son los daños, y peccados, que destas familiaridades, y parlatarios se figuen. Lo vno por el peligro a que se pone, la que tiene estas deuociones, de caer en pensamientos deshonestos, y en otros descomedimientos del cuerpo. Lo segundo por el daño, que causan en el alma del deuoto, si con estas platicas le hazen caer en algun pensamiêto consentido de peccado mortal: que quando ay estos peccados, pocas ay, que no lo entiendan. Lo tercero, por la infamia del monasterio: que los seglares se escandalizã mucho, viendo platicas vanas, y libertades en las esposas de Christo. Y finalmente por el escandado, y mal exemplo, q̄ se da a otras religiosas, que viendo, que vsan destas libertades, y deuociones personas, que frequentan Sacramentos, no lo tienen por tan gran mal: y vanse por aquella

aquella costumbre. Y muchas ay que en el siglo se saluaron, y por esta causa en la religion se cōdenan. Dixome vn moro (estādo yo cautiuo en Berberia, disputando cō el de la verdad de nuestra fe, y de la falsedad de su secta) mirad (dixo) quan engañados estays los Christianos, que a las vuestras monjas, (que teneys por mas Sanctas y esposas de vuestro Christo) consentis; que hablen y parlen en los locutorios desembolturas, que nosotros a nuestras mugeres ni esclauas, y negras, no consentimos que nadie nos las vea el rostro.

Malos Pensamientos.

Aquella serpiente leuiatan, que la llama el Leuiātān serpiente. propheta Esayas serpiente antigua, y en Esay. 27. rroscada, de quiē dice el Sāto Patriarca Iob, q̄ se esconde debaxo del agua de la mar, y causa tēpestad, mouiendo las ondas, *quasi cum unguenta buliant* a manera de quando yeruen los vnguentos en el perol, significa el peccado de malos pensamientos consentidos, quando llega mortal: por el qual muchos se condenan, sin peccar con obras, ni palabras: que escrito esta: *el que viere una muger y la desseare, ya pecca en su corazon.* Math. 5. Y porque tengo escrito en otras partes muy a la Quatro maneras de pensamientos. larga de las quatro maneras de pensamientos, no dire aqui mas: de que la primera manera, es de pensamientos consentidos la segunda dele-

DE LOS ESTORBOS.

Etaciones morosas. En estas dos (quando la materia es graue,) se pecca mortalméte. La tercera, pensamientos detenidos con negligencia, y mala resistencia, y esta lo mas ordinario es peccado venial. La quarta primeros mouimientos: quando el alma no cófiente, ni có negligencia y pereza los detiene: y este no es peccado: antes en aquella batalla se merece: y es gran consuelo para algunos saber, que (aunque dure el pensamiento mucho espacio) si al alma da pena, y esta batallando, ni pecca con este pensamiento, ni aunle estorba el buen spiritu: antes con esta pelea se haze robusto: y después de la tentacion vienen grandes bienes spirituales, como vinieron los Angeles a seruir a Christo, quando vencio al demonio. Tambien escriui las señales que ay, para ver, si el pensamiento es consentido, o no: que las mas ciertas son tres. La primera, quando el alma sabe muy bien, y esta cierta, que confinitio en el mal pensamiento: y se determino a poner en obra el peccado. La segunda quando hizo alguna cosa (por pequeña que fuesse) para execucion de la mala obra, en que pensaua; como quien piensa de matar vn hombre, y le va abufcar para ello, aunque luego se arrepienta. La tercera, los pensamientos, que nacen de corazon rendido, como quando vno anda enemistado, buscando a su enemigo para matarle, cassi todos

Mat. 4.
 Señales de
 los pensamientos
 consentidos.

los pensamientos de aquel son consentidos: y assi este genero de serpiente ponçoñosa haze mucho daño.

Quenta Serafino Razzi, y Henrrico Germano: que auiendo vn mancebo confesado, y comulgado, y recibido los Sacramentos con mucha deuocion para morir; poco despues de auer espirado, se aparecio a su mesmo padre, ardiendo en llamas: diciendo le, que estaua en el infierno: y preguntandole el padre, que como se condeno, pues que recibio los Sacramentos con tanta deuocion al tiempo de partir de este mundo: respondiolo, que auia hecho mal habito, de consentir en malos pensamientos: dexando se llevar el corazon, sin resistencia: y que con esta mala costumbre, al tiempo que estaua en la agonía de la muerte le vino vn mal pensamiento en que consintio y, por solo a quel yua condenado al infierno.

Relaxacion.

Es pantoso es aquel dragon vermejo del apocalypsi: que tenia siete cabeças y diez cuernos, y con su cola derribaua la tercera parte de las estrellas del cielo: hechaua vn rio por su boca: y sobre el yua sentada la muger llamada Babilonia: que con el vaso de oro en las manos daua de beuer a los que no tenian escrito en sus frentes el nombre del Cordero: y mucho

*Seraphino
Razi.
Henr.
Germanus*

*Dragõ vermejo.
Apoc. 1. 17.*

DE LOS ESTORBOS

mucho mas espantoso, dañoso y peligroso es el peccado de la relaxacion: que tantas estrellas de religiosos, y varones perfectos ha darribado del cielo de la gracia: y es asiento de la vanidad, y Babilonia del mundo.

Llamá algunos relaxaciõ qualquier manera de a floxar del rigor, y aspereza corporal: y son los q̄ saben poco de espíritu, y ponen toda la perfeccion en rigor, pareciendoles, que no ay otra virtud, sino la penitencia: mas si por obedecer a los superiores, o por tener fuerças y conseruar la salud, para guardar la ley de Dios, y cumplir con las obligaciones de su estado, o para exercitar otras obras de Charidad, y de mayor perfeccion, se afloxa del rigor, y aspereza del cuerpo, no es relaxacion, sino virtud y merecimiento. Que (como dize el sabio) *Cibaria, & virga, & onus asino: cibaria, & virga, & onus corpori*: al asno del pan y del palo, y lo mesmo al cuerpo. Ay algunos, que por no querer afloxar vn punto del rigor, y penitencia (y plegue a Dios no sea amor propio) pierden la salud, y no son de prouecho; no pueden llevar la carga de las obligaciones de su estado: y ocupan sus compañeros, para que les firuan en sus enfermedades. Dize el glorioso sant Francisco a este proposito, que aquel es perfecto religioso, que con tanto gusto se desayuna, quando se lo má-

dax

Eccles. 33.

*Franciscus
in serm. ex-
ercitatorio.*

dan, como ayuna quando ha de ayunar: con tanto gusto descansa, y se recrea quando es voluntad de Dios, y del Prelado; como trabaja, y se pone silicio, y se disciplina, quando le agrada a Dios el rigor. Porque todo nuestro gusto ha de ser, en cumplir la volũtad de Dios, en qualquier cosa que se ofreciere: y pues esta no es relaxacion: digamos las maneras que tiene este peccado. La primera manera de relaxacion es, quando vno a comenzado a hazer penitencia, y vida aspera, y mayor aprouechamiento, si afloxa y buelue atras, figuiendo la sensualidad (aunque sea con la engañosã mascara de prudencia) ya este es relaxado, en qualquier genero que sea, de las siete cabeças de peccados mortales. Aunque esta relaxacion no quita la gracia, sino quando se quebranta alguno de los mandamientos que obligan a peccado mortal. Lo segundo pueden se llamar relaxados, los que se vistẽ componẽ, y se adreçan curiosa vana, y superflua mente, o se dan a juegos, bayles, y deleytes, figuiendo la Babilonia del mundo: aunque estas cosas no son siempre peccado mortal, sino quando por ellas se quebranta la ley de Dios. Lo tercero son propriamente relaxados, los que quebrantan algunos mandamientos, o no cumplen con las obligaciones de su estado, en qualquier genero que sea: como relaxado religioso es, el q̃
que-

quebranta sus votos, aunque sea con titulo de mas santidad: como el religioso que no obedece al perlado con titulo de mas penitencia, la casada q̄ sin causa otra bastãte niega el debito matrimonial a su marido, cõ titulo solamente de auer de comulgar otro dia; o no auer salido a la misa despues de parida, o cosa semejante, que no obligaua a peccado: como obligan las cosas de su propio estado: y en este genero de faltar en las obligaciones, so color de otras perfecciones; q̄ no nos tocan (como dexar de pagar lo que se deue, por hazer limosnas) ay mucha relaxacion en el mundo.

Hipocresia.

Langosta
Apocal. 9.

Quando el quinto angel taño su trompeta (dize sant Ioan) que se abrio el poço del abismo: y salio vn humo muy espeso; y con el vnas langostas de horrible figura: porque tenian, las caras de hombres: los cabellos de mugeres: y coronas sobre sus cabeças: dientes de leones: y colas de escorpiones: y en sus cuerpos vnas lo rigas de hierro, y tenian por Rey al Angel del abismo, llamado Apolion &c. Estas langostas nos pintã muy al viuo los Hipocritas, que tanto daño hazen, y han hecho en la Yglesia de Dios, especialmente en nuestros tiempos, quando corre el cauallo palido, que es el estado de la hipocresia.

Esto

Este nombre hipocresia es Griego, que quiere dezir sobre dorado: porque (hipo) es lo mismo q̄ debaxo, y (crisis) oro: y assi como debaxo de vn poco de oro, esta el cobre: y no estodo oro lo q̄ reluze: y las pildoras amargas de agarico, o escamonea se suelen dorar, y quien las mete en la boca (pensando que es oro) se halla con amargor: assi el hipocrita tiene encima, y por de fuera vna capa, y doradura de oro, que es apariencia de bien, siendo en lo interior bazio, y falto de virtud. Que por esso se llaman cañahejas mouidas a todo viento, que cō verdura, y aparécia de buenas obras estan bazias y huecas: antes llenas de hediondez, como estan los sepulcros blanqueados; y los muladares neuados. Llama los Esayas ypocentauros, y satyros: porque (aunque en la apariencia sean hombres de medio cuerpo arriba) ē realidad de verdad sō bestias saluajes, y como estas lãgostras del apocalypsi, q̄ con caras de hombres tienen lo demas abominable.

Math. 12.

*Math. 13.
Esai. 34.*

Conuiene que declaremos, quantas maneras ay de hypocresia verdadera: porque los mundanos llaman hypocritas a los sieruos de Dios; que publicamente confieñan, y comulgan a menudo: hazen limosnas: traen los ojos baxos, el rosario en la cinta, el vestido modelto, y reprehenden a los que veen jurar, o hazer otras malas obras: como no tienen otros vicios de

DE LOS ESTORBO

que calumnialles: que si los viesſen amancebados &c, no dexarian de dar ſelo en cara. El hazer las obras buenas publicamente, para que Dios ſea glorificado, no es hipocrefia, ſino ſantidad: pues dixo el Señor, *Vt videant opera veſtra bona, & glorificent patrem veſtrum, qui in cœlis eſt*: antes contra los que por verguença, y temor de malas lenguas ſe dexã de exercitar en actos de virtud, publicamente hechos, diçe el Señor. El que ſe auergonçare de confeſarme a mi delante de los hõbres, auergõçarãſe el hijo de la virgen, de cõfeſãrle delante de ſu padre celeftial. Porque (aſſi como Chriſto manifieſta, y publicamente hizo ſus obras buenas (que eſſo quiſo dezir ſant Pedro, (ſegun refiere ſant Clemente Papa) *Dominus noſter Ieſus Chriſtus manifeſte bonus eſt*: aſſi ſus verdaderos ſeruos no ſe afrentan, ni deſdeñan de ſer ſoldados de tal Rey. Que mereceria el ſoldado Eſpañol, que eſcondieſſe la banda roxa, porque no le tengan por del bando Chatholico? ſino q̄ le pongan en vn palo: y que mercera el Chriſtiano, que ſe deſdeña de la imitacion de Chriſto? (aunque algunas vezes es biẽ encubrir las buenas obras, y no pregõtarlas, como haziã los phariſeos ſus limoſnas) pero nunca es bueno auergonçarſe del ſeruicio de Dios, ni boluer atras en la virtud, por miedo de que los malos no les llamen hipocritas.

Matth. 5.

Luc. 9.

Clement.
P. P. lib.
conſtit.

Matth. 6.

Tres maneras ay de hipocresia. La primera, del que finge la santidad, que no tiene, cõ fin de alcançar opinion, y nombre de santo: o siendo tenido en reputaciõ de serlo, adquirir dineros, y hacienda. Que ha venido el mûdo (por nuestros peccados) a terminos, que ay algunos, que hazé grangeria y ganancia de la santidad: y publican que tienen reuelaciones, porque les den dadiuas, y presentes: para que descubran las cosas por venir: como la phitofina, que curo sant Pablo: y por esso Saul, quando yua a buscar las as- *actum. 16.* nas que se la auian perdido, preguntó a su criado, si ilcuauan algun dinero para dar al propheta: porque les descubriessé donde las hallarian. Estos tales, y los que buscan honrra, por la santi- *1. Reg.* dad, ya han recebido en el mundo su galardon (como dixo el Señor) y no tienen para que esperar premio en la bienauenturança. *Matth. 6.*

Otros ay en este genero peores hipocritas: que por no perder su honrra, y huyr de que los llamen, y tengan por hipocritas, hazen publicamente obras malas contra su conciencia, o descubren y manifiestan sus peccados ocultos. Estos tales hazen dos daños, el vno que pretenden honrra del mundo, como los primeros: y el otro que escandalizan, y dan mal exemplo cõ sus malas obras: y esto es muy malo, porque (como dizen) ya que no eres casto se cauto: no

DE LOS ESTORBOS.

Esaí. 3. sea de aquellos, que dize Esaías: *Peccatum suum sicut Sodoma predicauerunt*: queregonaron a voces sus peccados, como haziã los Sodomitas.

La tercera manera de hipocresia, es de aquellos, que professan estado, y officio, cuyo fin no exercitan, y quieren el premio, como si le exercitassen: y de este modo de hypocritas se halla en todo genero de estados. Lo primero Perlados hypocritas se llaman, los que pretenden las Prelacias, y cargos, por sola la renta y mando: y aunque comen de la leche, y visten de la lana de sus ouejas (como dize Ezechiel) lo menos en que se exercitan, es en predicarlas, y enseñallas y no encaminallas al Cielo; antes las destruyen con el mal exemplo de sus obras. y estos

(como dice Sant Gregorio) son los q mas daño hazen en la Yglesia de Dios. Religioso hypocrita (dice sant Augustin) es, el que trayendo el habito, no guarda los tres votos que professo. Luezes hypocritas, se pueden llamar, los que dize

Esaías. Principes tui socij furum, omnes diligunt munera. sequitur retributiones, pupillo non iudicant, & causa viduae non ingreditur ad eos. Que quiere dezir: tus Principes y luezes son compañeros de ladrones (por los coechos que reciben) gustan que les dé presentes; no atienden a hazer justicia a los huérfanos, viudas y pobres. Que veemos, que los ricos, y que tienen dineros negocian mejor.

Solda.

Soldados hipocritas son, los que no se acuerdan de defender la fe, y la yglesia por armas (como professaron) ni buelen por la honrra de Dios: antes les trae a la guerra la libertad, y en ella caen é perjuros, blasfemias, robos, deshonestidades, y homicidios, cō q̄ quitā la honrra a quiē les crio: y de la mesma manera caen otros, q̄ gouiernā en muchos peccados mortales de omision, en cosas graues, con que se condenan.

La quarta, y mas abominable manera de hipocresia es, la ficcion en los sacramentos, de los que comulgan en peccado mortal: no haziendo las confessions enteras; y dexando de confesar algunos peccados mortales por verguença, temor, negligencia, o falta de examen: y llaman se estos hipocritas, porque, como el Sacramento es señal de cosa santa, que nos santifica (como dicē los theologos) el q̄ finge recibir Sacramēto sin recebille bien, finge santidad: y esta hipocresia, y peccado, es de los mas graues, q̄ se pueden cometer, pues (segun dize santo Thomas) *S. Tho.* es bien poco menor, que el de aquellos sayones; que crucificaron a Christo. Y segun se collige de sant Methodio en el libro de sus reuelaciones, *S. Methodio* de sant Hypolito martir en el sermon que haze *S. Ypolito* de consumacione seculi, de sant Vincente ferrer *S. Vincen. ferrer.* en su tratado de la fin del mundo: de santa Brigida, y santa Catarina de Sena, y otros muchos *S. Brigida* *S. Catalina* *de Sena.*

santos, que lo han profetizado: quando en la Yglesia de Dios hubiere abundancia de esta hipocresia, y gente que parece santa y comulga en peccado mortal, es la señal mas cierta, que esta muy cerca el dia del juyzio. Mas baste ya lo que hemos dicho de estas serpientes, y peccados ocultos: que quitan la gracia, y estorban el verdadero espiritu, y la charidad, la humildad, la bondad, la sinceridad de coraçon, los buenos pensamientos, la obseruancia, y el verdadero seruicio de Dios, vamos a otros estorbos, que no todas vezes son peccados.

Cap. XXV. En que se trata de los estornos, è impedimentos del verdadero espiritu, que no siempre son peccados mortales, quales son: la sospecha de no estar bien confessados, los veniales, ocasiones, ocupaciones, malas costumbres, appetitos, comunicacion con muchas gentes, gustos, y regalos: falta de salud, malas compañias.

*Hiero. in
Ecclesias.*

EL glorioso san Geronimo, dize del verdadero espiritu, q̄ es licor tan sutil, y delicado, q̄ por qualquier rehendija q̄ tēga el coraçõ, se sale y reçuma; y por mas exercicios espirituales, que aya, se queda el alma vazia, y sin espiritu, si
con

con mucho cuydado no se sueldan los desaguaderos de la conciencia; y se quitan los estoruos, è impedimietos que ay, para no llegar al espiritu perfetto: Tenemos(dize san Pablo) thesoro en vasos de barro, que mucho que tengã quiebras? 2. Cor. 4.

Y pues el espiritu es semejante a la niñeta del ojo(como dize san Iuã Chrysofotomo) qualquier minimo poluo de tierra le perturba, que en el pie, o en la mano, no haria daño alguno. De aqui, que aunque, apuntê breuemente diez impedimientos del buen espiritu, que quitan la gracia, comparados a las sauandijas ponzoñosas, que no entran en las moradas: pareciendome ser esta dotrina de las mas importantes, y que no cumpla con lo que deuo a mi intento (que es el prouecho de las almas) sino recopilar los estoruos, q̃ (aunque no quitan la gracia) son contra el aprouechamiêto, y aunq̃ no son sabandijas ponzoñosas, son muy asquerosas, y perjudiciales, y aunque ay muchos, quiero nombrar quarenta, que seã, como los quarenta años que anduieron los hijos de Israël por el desierto, sin llegar a la tierra de Promissõ: desseoso, de que no quede en el alma cosa, que le estorue, de alcançar la vida espiritual. Que(como dize Eusebio Emisseno) acaece vn hombre estar purgado, no dol todo: y si le queda algun mal humor (por poco que sea) no le entra en prouecho lo que

Chrysa.

hom. 43. in

Mattai.

que come: y assi, aunque vna persona (a su parecer) este muy purificada, si le queda alguna rehendiça, por donde se pueda rezumar este diuino licor, alguna tierra, o arena en los ojos espirituales, o algun mal humor en la conciencia, perdera mucho tiempo, sin yr aprouechando. No es mi intêto (como dixè arriba) tratar de estos estoruos, impedimentos, faltas, estropieços, desaguaderos, y malos humores, contrarios al buen espiritu, tan de proposito, que quiera contar todo lo que en ello ay: porque si assi fuisse, de sola esta materia tuuiera bien que escribir: sino solamente apuntar estos quarenta, y sus remedios, con la mayor breuedad possible, para que quien esta dotrina leyere, pueda por ella examinar su conciencia, y hallando en si alguno destos estoruos, consultar con sus confesores, y padres espirituales, como se yra a la mano, y desarraygara del todo esta grama, escardara esta zizaña, y caçara estas raposillas, que (aunq̃ no quitã la gracia) menoscabã las viñas del balfamo de Engadi, q̃ es el espiritu verdadero.

Cant. 2.

Sospecha de peccados mortales.

Sapient. 1.

IN maleuolam animam non intrabit sapientia, neque habitabit in corpore subdito peccatis. Despidase de alcançar verdadero espiritu (que esso quiere dezir sabiduria) el que tuuere peccados mortales publicos,

blicos, o secretos, ciertos, y sabidos, o ocultos; propios o agenos. Que no comunical el Señor, tan preciosa joya, como el verdadero espíritu, a los que leuantan a el sus manos, teniendo las llenas de sangre de los pecados (como dize Esa- *Esai. 51* yas.) Quien quisiere alcançar buen espíritu, pongase en estado que no tenga conciencia, ni sospecha de peccado mortal, que esta sospecha causa desasosiego, que estorua la oracion, y para quietar se al principio que quiere entrar en este espiritual camino; haga vna buena confession general (sino la huuiere hecho) porque en muchas personas escrupulosas, que nunca se acaban de satis fazer, no se les ha de consentir, que *Confesio- nes genera- les.* anden haziendo confesiones generales, quando se vee, que les causa mayor inquietud, y perturbacion.

Pecados veniales hechos a sabiendas.

Blé se que dize el Sabio, que siete vezes al dia cae el justo, y otras tantas le leuanta: y que puede vn alma alcançar gran espíritu, aunq̄ caya muchas vezes en pecados veniales: pero ay vnas personas que se resueluen a no salir destos pecados veniales, y de proposito estan en ellos haziendo su cuéta, que como no sean mortales, que va poco en ello. Estos dificultosamente llegan a lo supremo del buen espíritu: y quando dize el Sabio: *las moscas que mueren, destruyen la su-* *Prout. 24^o*
Eccle. 10^o

DE LOS ESTORBOS

uidad del balfamo, sin duda que habla desta manera de pecados veniales, hechos a sabiendas: que estos son las moscas que mueren, que de los que (aunque sean siete al dia) se leuanta el alma, no hablo aqui. Y digo, que estas moscas que mueren estoruan el aumento del verdadero espiritu: porque quien pone estoruo a la caridad, le pone al verdadero espiritu: y poco ama la desposada, que se resuelue, a no abstenerse por amor de su esposo, sino de lo que le manda el esposo, que no haga con el puñal a los pechos: Mire pues muy bien, quien por vna parte dessea fruto de oracion, y por otra se da a juegos, galas, paseos, conuersaciones, y cosas semejantes, que (aunque no lleguen a pecado mortal, sabe de cierto, y los confesores se lo han auisado) que son veniales, que sino los quita no subira a lo alto del espiritu.

El remedio para contra este daño, es la frecuencia de Sacramentos, el examen continuo de la conciencia, y resoluerse de poner toda la fuerza possible, en apartarse de pecados veniales.

Ocasioness peligrosas.

NO hablo de solas las ocasiones, que son pecado mortal, sino de otras (que aunque no lo sean) mientras no se apartare dellas, traera el animo inquieto: y esta inquietud estorua la perfeccion,
y ver.

y verdadero espíritu: porque al fin siendo peligrosas, *el que ama el peligro, perecera en el* (dize el *Sabio.*) Cuenté cada vno las que tiene segun el estado de su persona, y vayase cada dia mas recogiendo, si quiere yr adelante. *Eccle. 3.*

Ocupaciones demasfiadas.

Gustate, & videte quam suavis est Dominus (dize el *Psalmo*) y si quieres (dize S. Anselmo) gustar quan suaué es el Señor, desembaraçate de ocupaciones demasfiadas. No cargues de muchos negocios: que cõser tan justos, y necessarios los del Papa Eugenio (pues pertenecian al gouerno vniuersal de la Yglesia) le aconseja san Bernardo en sus libros, que le escriuio de confidatione, que tome tiempo para sí, y para la oracion. Los Santos antiguos del yermo apartauãse a las soledades, por emplearse de todo punto en Dios. Y quien no pudiere hazer esto (porque su estado, y oficio no se lo permite) diuida el tiempo, y de sus horas a Dios, en las quales no falte, ni en ellas dexé entrar negocio del siglo en su pensamiento: que no sin causa el Esposo conjura las hijas de Ierusalem (que son los cuidados del siglo) que no despierten del dulce sueño de la contemplacion, ni hagan velar a su amada hasta que ella quiera. Es tambien muy buen consejo, tener vn poco de oracion de negocios, en la qual trate con Dios, y la Virgen y

*Psal. 33.
Anselm.
sup. Psalm.*

*Bernar. de
confide. ad
Eugen.*

*Remedio
para los o-
cupados.*

Cant. 2.

*Ocupacion
de negoci-
os, que sea.*

DE LOS ESTORBOS.

sus Santos deuotos lo q̄ hade hazer en sus ocurrencias: como quien consulta con buenos amigos, que con esto se alcança mas luz, y no viene la memoria de los negocios importunamente, al tiempo de la oracion principal.

Malas costumbres.

MVcho estoruan, para llegar a lo supremo del espiritu los malos habitos, y costumbres enuegezidas, de que se quexa el Señor, diziendo por Ieremias: *Que assi como el Etiope dificultosamente muda la color, y el Leonpardo sus manchas: assi quien esta enuegecido en malas costumbres, dificultosamente entra en el camino de la pureza, luz, y amor: sino es haziendose gran fuerça cō la cōtinua mortificaciō, y rigurosa penitēcia.*

Apetitos desenfrenados

Ier. 3.

Diony. de Eccl. Ier.

DIze el glorioso sant Dionisio: *Arcet enim per omnia sincera vox eos, qui digne diuina sumentes munera, vniri, coniungiq̄ non possunt: quanto magis eorum turba aliena erit, qui se passim iactandos fœdis voluptatibus præbent, &c.* Como quien dize: Si la voz de Dios aparta de llegar al Santissimo Sacramento del altar, a los que no se pueden vnir con Christo, porque resisten a la diuina vnion: que sera de los que siguiendo sus desenfrenados apetitos, se arrojan en el cieno de sus gustos sensuales. De aqui es, con quanto cuydado, y rigor, conuiene que ande
morti.

mortificando sus pasiones, el que quisiere llegar a viuir en Christo, pues no se alcanza aquel la nueva vida, sin que primero muera el hombre viejo con sus vicios, y concupiscencias.

2. Cor. 4o

Comunicacion con personas sin prouecho.

GRandemente entibian el espiritu, y detienen el fuego interior las platicas, conuersaciones, y parlerias, q̄ no son necessarias, ni para la hõrra de Dios, aprouechamiento proprio, ni bien de las almas. Porque, de mas que se gasta el tiempo ociosamente, queda despues dellas tal fialdad, y tibieza, para la oracion, que es dificil quietar el pensamiento: demas de los escrupulos, que ordinariamente nacen de lo que se hablo: y la memoria de las platicas sin prouecho es tan mala, que entorpeze mucho el espiritu. Por esta razon los Santos padres del yermo huyan de todo genero de gentes (como de apesetados.) Y aconseja el Señora a su pueblo, que entre dentro de su aposento, y cierre tras si la puerta: que mientras mas soledad, y silencio se guardare, tanto mas se apareja el alma para el verdadero espiritu, que se exhala quando se abre la boca a la parleria, como el buen olor quando se desatapa la bugeta. Gran cosa es el silencio, pues como dize Elayas, es guarda de la paz interior, y exterior: y la paz es obra del espiritu que mora en la soledad.

Isai. 26o

Isai. 33o

DE LOS ESTORBOS

Pretender gustos corporales, ò espirituales.

Iob 28.

Non inuenitur in terra suauiter uiuentium. El bué espíritu, no se da a gente amiga de gustos, y regalos: que no nace esta diuina rosa, en los deleytes del mundo, sino entre las espinas de la aspereza: y quien quisiere yr camino derecho, y seguro, no apetezca en la oracion regalos, ni gustos espirituales, sino vaya siempre dessecando Cruz; y alegrese con las cosas aduersas (como dize san Ignacio, que hazia la Virgen Maria) y vera como llega despues del trabajo de la nauagation tempestuosa, al dessecado puerto de la vida en Christo.

Cant. 2.

*Ignati. in
epistola ad
Añ Euan.*

*Falta de obediencia a los medicos y superiores,
en cosas que tocan a conseruar la salud.*

QVando Dios da las enfermedades, y dolores, y el alma con paciencia, y mansedumbre las recibe, agradeciendoselas como soberanas mercedes: porque traen a la memoria los dolores de Iesu Christo crucificado, entonces con las éfermedades suele (en muchas personas) crecer el espíritu, por via de la participacion de la Cruz: mas quando alguno, por salir con su reputacion adelante, y que no le digan en el Conuén-to, o fuera del, que boluio atras de la aspereza, sigue su parecer, contra lo que los Medicos, y superiores ordenan, y les desobedece, perdiendo su salud, suele Dios dar por pena, y castigo, perder el

*Hiero. in
Ecclesiast.*

der el espíritu, y hallarse sin quietud interior, ni exterior: que por esta causa dize David: *Fortitudinem meam ad te custodiã.* Señor, mi salud, y fuerças *Psal. 58.* quiero guardar para vos: que sin duda son menester muchas corporales, y espirituales, para soportar los impetus de amor, y dolor, que suelen venir con el verdadero espíritu. Creame, *Obediãcia.* quien quisiere aprouechar en el, que obedezca a sus superiores, y Medicos, pues Dios crio del *Eccle. 38.* cielo la Medicina, y el varon prudente no la aborrecera.

Compañias sin espíritu.

Aquellas dos seras o cofinos de higos, que vi- *Iere. 24.*
o Ieremias, que los buenos higos eran perfectos, y rebuenos: y los malos, muy malos, y remalos: significan las comunidades, congregaciones, y Religiones. Porque, quando acaece estar vn sieruo de Dios en compañía de quien sigue espíritu verdadero, pegasele en la oracion, y animase, viendo los compañeros, que proceden bien: el gemido que oye en coro, del compungido con buen espíritu, le confunde, y pone atencion: y no se que se es, que de solo mirar se los que tienen buen espíritu, se aferuoran, y tratandose, y comunicandose aprouechan. *Desfuenturado del solo, que no tiene quien le ayude a levantar:* (dize el Sabio) sino antes quien le estorue: quien le mofe, murmure, y haga contradicion. El que *Eccle. 34:*
en se-

Buenas en semejantes comunidades, quisiere aprovechar, huya de los indeuotos: Busque los mas cōpañias. siervos de Dios con quien tratar, y si puede encierrese en su aposento, y tenga sus horas de oracion concertadas, que nadie le sacara de su quietud: y por lo menos (pues que no puede entrar dentro de los coraçones, sino Dios, que solo los escudriña) procure de andar dêtro de si mesmo, huyendo de las hijas de Ierusalem, que despertan y quitan el iueño sabroso de la quietud del espiritu, con platicas, y negocios impertinentes.

Psal. 70.

Cant. 2.

Cap. XXVI. En que se prosigue la misma materia, y ponen otros diez estornos del verdadero espiritu.

Falta de maestro espiritual.

Como puede el enfermo alcançar salud sin Medico? el hijo del Principe criarse bien sin ayo? el que no sabe el camino acertar sin guia? el ignorante aprender sin maestro: el marinero nauëgar sin Piloto, y finalmente, el que esta en tinieblas atinar sin luz? Ninguno nacio enseñando del vientre de su madre, y todos estamos llenos de ignorancias, y tinieblas, que nos quedaron del peccado original: y si para las grosse-
ras, faciles, como las corporales, hemos menester buenos maestros, y perfectos preceptores,
para

para alcãçar espíritu (que es salud) necesario es buen Medico, y para aprender esta cortesania espiritual de tratar con Dios, buen ayo (como declara Clemente Alexandrino) No podemos caminar (dize Basilio) por estos caminos, y sendas tan enricadas del espíritu, sin llevar buena guia, ni acertar a cultiuar la tierra de nuestra conciencia (dize san Gregorio Nazianzeno) sin buen labrador que nos industrie; ni salir (dize Ruperto) de las tinieblas, é ignorancias interiores, sin luz de buen maestro, confessor, y Padre espiritual. Dichoso quien le hallare tal, que le anime para impressas grandes, desengañe, y de luz en sus ignorancias, reprima sus insolencias, y que tenga los ojos abiertos con espíritu, y letras: porque *guiando vn ciego a otro ciego, no den entrambos en el barranco* (como dize el Señor.) Si los Filósofos rodeauan el mundo, por hallar quien les diese luz de la Filosofía: como hizo Platon, dando buelta a Italia, y Apolonio Tiano a toda la India, por buscar aquellos maestros que llamauan de la mesa del Sol: y los Padres antiguos caminauan muchas leguas en los yermos por buscar maestro (auiendo tan pocos verdaderamente obreros en tanta mies) quien no buscare con diligencia maestro, que le haga al caso, quexese de su descuydo.

*Clem. A.
lex. lib. 1.
pedag. C. 1.
Basi. ho 6.
exameron.
Grego. Na.
zionze. in
Apologist.*

*Rupert. li.
4. in Mar:*

Luc. 6.

Confianza y Presuncion de si mesmo.

QVe de hombres han caydo del espiritu verdadero, por hazer caso, y asegurarse de su sabiduria, y experiencia: que por el mesmo caso que a vno le parece, que sabe de cosas de espiritu, y se puede assegurar consigo mesmo, aunque sea vn altissimo Serafin, (como lo era el luzero de la mañana; de quien dize Esayas, que cayo del Cielo, aunque se adornaua de piedras preciosas) se hallara (sin saber como) en grandes miserias, y desuenturas. Es la soberuia, y presuncion la polilla, que deshaze todo el espiritu, y el gusano que roe esta yedra de la verdadera oracion, y de vna hora para otra la seca. Por tanto tome qualquiera mi consejo (o por mejor dezir el de nuestro Señor, escrito por Ezechiel) y en sus cosas nunca se asegure de si mesmo, que es el amor propio gran embustero, sino, *vaya al Profeta [que es el confessor, o Padre espiritual] con sinceridad de coraçon, de cuenta de su espiritu, q̄ su diuina Magestad dize por Ezechiel: que se pondra en la boca del Profeta, para que acierte a dar le buen consejo.*

No querer dar cuenta de su espiritu.

AY muchos, que con mas facilidad descubran sus peccados (por graues que sean) que vna merced interior que Dios les haze, ò vn buen sucesso de espiritu, que les comunica, y alguna dadiua sobrenatural que reciben
engaña-

*Esai. 14.**Ione. 4.**Ezech. 14.*

engañados con titulo de huyr de la vana gloria: y no es, sino la verguença dañosa, que engaña a otros, para no comulgar, ni hazer obras de virtudes, que ayã de ser publicas, y vistas. Bié es *Mat. 6.* esconder, y pretendiendo alabanças, no pre-
gõar lo bueno (como hazé los hypocritas, a quié reprehéde el Señor:) pero el mesmo Señor dixo: *Mat. 5.*
que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen al Padre celestial. Mas no nos metemos a qui en disputar, si es bien que el que recibe riquezas interiores, las publique, para bien de la yglesia, o las calle, buscando su desprecio, y humildad: lo que digo es, que conuiene dar cuenta de todo al Padre espiritual, sea bueno, o sea malo, lo que viniere al pensamiento: que quiça quien lo recibe, le parecera que es oro, lo que es el alquimia: y lo que estorua al buen espiritu, tendra por cosa excelente. No tenga nadie empacho de dezillo, y *2. Cor. 8.* declararlo a los padres espirituales, que si fuere bueno, y seguro lo que recibe, no es de si, sino de Dios: y si peligroso, no ay para que quede cosa encubierta dentro del coraçon.

No conuiene callar: que aora sea por la verguença (que arriba deziamos) aora sea por negligencia, o por qualquier otra causa que sea, experiencia ay (y plugiessse a Dios que no huui esse tanta) que quien no da cuenta de su espiritu se le pudren dentro de si los pensamientos, y

DE LOS ESTORBOS.

congojas (porque a vezes la mesma melancolia y tristeza tapa la boca) y en poco tiempo, calládo, se enuejezen, y pudren los hueffos de las virtudes, dando clamores todo el dia las faltas, y pecados que comete (como dezia Dauid:) Y aunque la Prelada de las Religiosas sea muger, al fin esta puesta por cabeça y mayor de las subditas, por los Prelados, que estan en lugar de Dios: y el que a los Prelados oye, a el oye, y el que los menosprecia, a el menosprecia. O Iesus, cõ quanto rigor, y cuydado hazia guardar la Madre Theresa de Iesus a sus religiosas vna constitucion que les puso, de que dieffen a sus Preladas cuenta de su espiritu: y quanto prouecho hallõ vna cierta alma, que teniendo repugnancia a esto, por estar tentada contra su mayor; la mandaron (y lo cumplio) dar quenta de su espiritu al gato, que aun la costaua trabajo tomar le (porque era arisco) que no haze Dios los milagros de andar sobre el estanque, por sola la excelencia del Prelado, sino tambien por la obediencia, y humildad del subdito, como dixo S. Benito a sant Placido.

Ignorancia, y Engaños.

MVchas personas gastan mucho tiempo en oracion, que si desde el principio llevarã luz de lo que es cada cosa, y los caminos mas derechos, y seguros del espiritu, no huuiẽrã cõsumido

Pfal. 31.

Lnc. 10.

Humildad.

Gregor: in dialogis.

sumido tanto con tan poco aprouechamiento del alma; teniendo la luz por tinieblas, y las tinieblas por luz. Esta ignorancia haze gran daño en personas espirituales: denos el Señor la luz, y pues ha de escudriñar el dia del juyzio a Ierusalém con candelas, sea seruido, que leamos buenos libros de espiritu, que sean las antorchas y candelas encendidas, con que escudriñemos la ciudad de Ierusalén, que esta dentro de nosotros. Buenos libros son los de la Biblia, para deprender oracion: que si vno tomasse por exercicio leyendo en ellos, colegir los puntos que tratan de espiritu, al seguro, que yra bien encaminado. San Dionysio, y sus comentarios, descubren mucho campo desta materia. Los Padres antiguos del yermo, como san Anton en sus epistolas, San Doroteo Archimandrita, Iuan Casiano, san Iuan Climaco, y los demas. San Basilio, san Gregorio Nazianzeno, el deuotissimo Bernardo, san Buenauentura, Loréço Iustiniano, Enrique Herpio, Blosio, fray Luys de Granada, los libros de la Madre Teresa de Iesus, y otros modernos, dan mucha luz contra esta ignorancia.

Prudencia humana.

Quando dize el sabio: que la humana sabiduria es necedad delante de Dios: y san Dionysio Areopagita, que la diuersidad de las lumbres estorua, que

Esai. 51.

Sophon. 1

Buenos libros.

Dionys. de cales. Iers.

ua, que la affluentissima luz de Dios no se perdia, quieren dezir: que hombres, que quieren llevar este negocio de espiritu con muchas reglas de prudencia, no llegaran a la cumbre del espiritu. Porque quien no se arrojo con confiãça humilde, no alcançò muchos thesoros espirituales. Dios nos libre de personas tan atadas a la prudencia, que ni en si, ni en otros dexan correr el espiritu, cõ el impetu que Dios le quiere llevar: que (como es fuego que sube a su esfera) no ay facta mas veloz: y el atar los pies, y las manos cõ demasiadas reglas, muchas vezes detuuvo la grãdeza interior, y estoruo que no se llegasse a lo supremo del espiritu verdadero.

Precipitacion ciega.

NO porque ayamos condenado la prudencia humana, loamos el quererse arrojar ciegamente, sin consideracion a todo lo que el propio espiritu da a entender: que esto sería ponerse a peligro de romperse las tinajuelas nuevas como dize Iob Consulte el alma de vna vez la seguridad de su modo de oracion, las obligaciones de su estado, que en ninguna manera puede atropellar: y estando segura, suelte la rienda a los desseos del seruicio de Dios, y de la saluacion de las almas. Pero en las obras que el espiritu le dictare interiormente no se precipite, ni arroje: que podria ser que alguna vez se estrellasse. Que es

Iob 13.

Deteni-
miento en
el obrar.

tan

tan grande el impetu de la penitencia en algunas personas: en otras el desseo de la saluación de los proximos, y assi en otras virtudes particulares, que fino ay rienda, y se dexa correr desbocadamente tras los impetus, es facil el despeñarse, como han hecho muchos, q̄ han seguido su propio parecer.

Zelo in discreto.

Quando nace el zelo del desseo de la saluación de las almas, y del amor de Dios, aumenta el espíritu: y (como dize san Basilio) la mano que vnta a otros, vntada queda, y participa del vnguento: y ya sabemos, que esta vncion es la caridad, que se aumenta con deuocion, y espíritu de la propria alma, quando tiene desseo de saluacion de las otras: mas ay algunas personas, que el ver pecados agenos, les perturba el espíritu, y haze perder la quietud de la conciencia, causandoles amargura de coraçon, y aun no han entrado bien en el camino espiritual, quando ya querrian andar dando voces por las calles, como pregoneros; por lo que veen que passa en su alma, de la luz que Dios les da. Zelo es este: pero no *secundum scientiam* (como dize san Pablo,) pues q̄ distrae, y no dexa perseverar en la oraciõ, è inclina a cosas contrarias a la vocacion propria. Lamonja encerrada, a veces querria yr por todo el mundo a conuertir almas, y le pesa de

Basil.

Rom. 10.

sa de

sa de la clausura que professo: el religioso ignorante se quiere hazer predicador, y dar consejos olvidado de la humildad, y sinceridad de su estado: y por este camino se pierde mucho espiritu: no ay mejor manera de refrenar este zelo, que acudir a Dios con mayor impetu de oracion, para que el lo remedie, pues puede, sabe, y quiere y sugetarse de todo punto a la obediencia de buen padre espiritual.

Quietud falsa.

AY algunos, a quien Dios ha dado talento, letras, estado, y oficio de llevar almas al Cielo: y por no se inquietar, ni perder vn punto de su reposo, se arriconan, engañados con entender mal aquella authoridad del Euangelio: *Que* *aprouecha al hombre ganar todo el mundo, si su alma padece detrimento.* Y pareceles, que es padecer detrimento, meterse en negocios de Dios, y del bien de las almas. Destos tales dize el glorioso san Gregorio en el Pastoral, que en pena de su pecado, que cometen, escondiendo el talento con que auian de grangear, les quita Dios el espiritu. Que no en valde predico Christo nuestro bien aquella parabola de los talentos, y condeno al que escondio en el sudario el talento recebido. El verdadero espiritu (como muchas vezes hemos dicho) nace de la pureza, luz, y caridad. Quié vee caer en el hoyo no el buey, ni la bef-

*Matt: 16.**Grego. in
Pastor.**Matt: 25**Luc: 10*

la bestia de su hermano, sino el alma criada a imagen, y semejança de Dios: y no en qualquier hoyo, sino en el del infierno, teniendo obligacion de acudir a sacalla, no cumple con lo que deue: y assi no guarda perfecta pureza: ni sabe lo que es el valor de vn alma, y lo que se agrada a Dios con ayudalla a salvar, pues dio por ella su vida: ni tiene verdadera caridad pues por vn poco de quietud propria dexa el prouecho eterno de sus hermanos. Bien veo, que todos somos flacos, y que esta mas segura del viento la luz metida, y escondida debaxo del medio celemin, mas no se encendio para esso la candela, sino para alumbrar. Alumbre cõ resguardo, metiendo-se dentro de la linterna, y vedrieras del recato: *Matt. 5.* que mil vezes ha acaccido por las oraciones del alma, a quien el sieruo de Dios haze prouecho, aumentar el Señor el espiritu de quié la ayudo. Y este negocio del buen espiritu (como es dadi- *Zelo.* ua gracioia de Dios) mas se alcãça agradandole, que buscandole con artificio: y en ninguna cosa tanto se agrada a Dios, como en que amemos al proximo como a nosotros mesmos.

Embidia del buen spiritu ageno.

AY personas, que si oyen dezir bien de la oracion de los otros, parece que les abrafan el coraçon, y querrian q̄ solamente los loassen a ellos, ò a sus cosas. Tiene este pernicioso gusa-

No juzgar
a nadie.

no de la embidia tanta malicia en sí, que en poco tiempo destruye el buen espíritu: *Ojala todos profetizassen* (dize san Pablo) ojala todos se arrobasen, y hiziesen milagros, &c. Porque tiene quien dessea buen espíritu de poner nota en los hombres que reciben dadiuas del Cielo? y son por ellas estimados, y loados en el mundo? Si fuera buen espíritu, gustara mucho de ver glorificado a Dios en sus santos, y pues que a el no le ponen por juez, no se meta en escudriñar espíritu, y oracion agena.

Facilidad en dar credito a qualquier maestro de espíritu.

Matt. 15.

AY algunos tan faciles de se persuadir de qualquiera, q̄ les diga cosas de espíritu, y oracion: que aunque lleuan buen modo de proceder, le mudan facilmente con qualquier cōsejo que les den. Y como la perseverancia es la mas principal parte, para hallar este thesoro escondido que buscamos del buen espíritu, con la variedad y diuersidad de medios, que nace de diuersos pareceres, y consejos, viene la incōstancia, mutabilidad, y falta de perseverancia: y todo el tiempo se les pasa en texer y destexer, como la tela de Penelope. Quien tiene buen maestro de espíritu, y ha comenzado vn camino y modo de oracion, con que se halla bien, sigale y continue sin andar mudando a cada paso deuociones, y
quando

quando viniere algun otro maestro espiritual: que le enseñare, otra doctrina, comuniqué la primero con su confessor, y mire muy bien como entra en ella, y dexa lo que sus maestros la han enseñado; que muchas personas, por dar facilmente credito a nueuas doctrinas, han perdido el spiritu, y aun algunas la gracia y la fee.

Cap. XXVII. Prosigue la mesma materia, y ponense otros diez, estoruos del buen espíritu, que por la mayor parte proceden de la tibieza y melancolia.

MELANCOLIA.

Hipocrates, y Galeno, hablando de la melancolia, dicen ser vn peruerso humor, q̄ daña los organos de la imaginatiua, y haze parecer a los que la tienen, que veen a Diana, y otras fantasmás, &c. Y assi donde la ay, puede auer muchas ilusiones contrarias al buen espíritu. Si la melancolia viene de enfermedad, curese el cuerpo, que este es el mejor remedio: no se de credito a reuelaciones de melancolicas, ni se haga caso dellas. Y seria de parecer que a muchas destas se les quitasse la oracion mental, que no les sirve sino de despertar mas el humor, y hazelles mayor daño: bastales por algun tiempo su oracion vocal, y entender en las obligaciones de su

*Hypoerat:
lib. de mor-
tis virgin.
Galen. de
locis affect.
c. 6.*

DE LOS ESTORBOS.

estado, hasta que sanen. Y si la melancolia no es enfermedad, ni humor, sino meterse en pensamientos tristes, diuertanles de aquel modo de oracion con otros pensamientos alegres, como es, quitando que no piensen en el infierno, & c. y que piensen en la gloria, o en la misericordia de Dios, y semejantes pensamientos de alegria.

Amargura de coraçon.

*Casla. de in-
stit. Cenob.
ca. 2. & 3.*

RAmo es de melancolia la amargura del coraçon, de la qual habla bien a la larga Casiano, diciendo las rayzes de donde nace, que sea, y los daños que causa en el espíritu. Muchas vezes nace de la pena, y desgusto, que dan los peccados, y faltas ordinarias: que aunque es bueno el andallos siempre llorando, pero no ha de ser de suerte, que perturben tanto, que quiten el espíritu, y le acouarden para la oracion, y causen desconfianza, y desesperacion secreta, con que la persona quiera dar al traste con todos los exercicios espirituales: pareciendole, que pues nunca se acaba de enmendar, ni alcanzar la pureza que dessea, no ay para que continuar en la oracion, ni ponerse delante de Dios, llevando siempre las manos sangrientas. Desta mesma polilla y carcoma nace vna rauia, vn enojo, vn disgusto, vna indignacion interior consigo mismo, cõ el proximo, y con todas las cosas de Dios, que consume y roc la vestidura de la pureza, y el ar-
bol

Esa. 2.

bol del buen espíritu. Y llamola polilla y carcoma, porque assi la llama el Sabio diziendo: *Pro. 35.*
Sicut tineae vestimento, & vermis ligno sic tristitia viri nocet cordi. Como la polilla destruye el vestido, y la carcoma el arbol: assi la tristeza daña el corazon. Bien parecen estas palabras del Espiritu santo, que no ay cosa que assi deshaga el buen espíritu, como esta polilla. Contra la qual no hallo mejor remedio, que la humildad, y reconocer el hombre: que si Dios no le tuuiesse de su mano, no solo en las faltas ordinarias, pero en otras cien mil abominaciones caeria. Tambié *Presencia de Dios.*
 la presencia diuina, que alegra el corazon interiormente, como el sol quando alumbra, es admirable remedio contra esta amargura.

Escrupulos.

VNa cosa es temor de Dios, con desseo de perfeccion, otra escrupulos. Mirar en las mas minimas motas del alma, y como dize el gran *Dionis. de Eccle. bica*
 Dionisio: *Extremas animae imagines purgatas habere:* Limpiar las mas minimas sombras de ofensa q̄ ay en ella, es muy bueno: y de otra manera nunca se llega á la perfeccion, y al verdadero espíritu: mas juzgar ignorantemente que cada cosita es peccado mortal, es muy malo: Porque si con determinacion se juzga (pongo por caso) ser peccado mortal vna mentira, y con esta conciencia, y creyendo que peca mortalmente, la

persona escrupulosa la dize, ya rompe cõ el respeto que deue a Dios, y peca mortalmente: y por esta via han perdido muchas personas, no solo el espiritu, pero la gracia. Y quando no sea esta manera de escrupulos, que prouiene de conciencia erronea, sino el vacilar si es ofensa mortal la q̄ no lo es, y andar en esta ceguera (q̄ propriamente se llama conciencia escrupulosa) es dañossima para el espiritu: porque inquieta, y perturba el alma, hazela detener y gastar tiẽpo en si pecó, o no pecó: si se confesso bien, o no se declaro, &c. Y (como dize san Gregorio) assi como vnã nao que va nauegando en marbonança, con viento prospero, y a vela tendida, si se le apega debaxo de la proa el pecezillo llamado Remora (que no es mayor que vn lenguado y es de la mesma hechura) la tiene y estorua de su nauegacion: pierde el mercader su ganancia, puedesele acabar el bastimento, calmar el viento, acometerla cossarios: y lo peor es, q̄ gastandosele el buen tiempo, quiça le sobreuendra alguna borrasca que de con ella al traste. Assi las almas, que se detienen del amor de Dios y del proximo, y de exercitarse en obras de virtudes, por causa de Remoras de los escrupulos, gastan su tiempo, pierden la ganancia, que pudieran tener si nauegaran adelante: acabaseles el sustento de la oracion, y van a peligro de tentaciones,

*Gregor. in
Pastorali.
Lib. 3. c. 35*

y ocasiones, con que tornan a los pecados de que antes salieron, o dan en otros pecces, con que se pierden. O Señor: hazed vos que algun marinero discreto entre dentro del agua, y desapegue esta Remora, y persuadid a estas almas escrupulosas (que dificultosamente creé) q̄ busquen vn bué letrado, discreto, experimétado, y espiritual, que de vna vez les digan todas sus dudas de q̄ tienen escrupulo: y con lo que aquel confessor les dixere se asseguren, y le obedezcan, y salgan de sus escrupulos, que no se otro mejor remedio para ellos. Y si esto no bastare: porque los escrupulos son necios, y la necedad no tiene cura: que hemos de hazer? en comendemos las a Dios que las sanc.

Espiritu de blasfemia.

SAN Isaias Abad de Siria (dotissimo entre aquellos padres del yermo) dize, q̄ el demonio haze con algunas almas, que vee yr bien encaminadas al Cielo, lo que los Capitanes sagaces quando tienen cercada vna ciudad fuerte, que se les defiende muy bien, y está bien bastecida de vituallas, municiones, y gente. Inuentan estos vnas maquinas aparentes, baterias sofisticas, instrumentos de pelear falsos, y engañosos: arman mugeres y niños, o palos, para que parezca gran esquadron de soldados, donde ay pocos de pelea, a fin de poner miedo, y hazer perder de ani-

Buscar bué confessor, y assegurar se de vna vez en todos los escrupulos:

DE LOS ESTORBOS

de animo a los que estan dentro de la ciudad, para que se le rindan: o que acudiendo a poner toda la fuerça de la defenfa contra las maquinas engañosas, se descuyden de poner buena guarda en lo aportillado de los muros, y entrar les por aquella parte flaca, cõ la poca gente que tienen. Esta el alma bien confessada, dessea no pecar, trata de oracion, y frecuencia de Sacramentos: leuantale el demonio en la imaginacion (que es arrabal de la conciencia, donde puede el entrar y salir muy a su saluo) vnos pensamientos abominables; y horrendos contra la fè, contra las imagenes, contra Christo, y su Madre, de tanta fealdad, y abominacion, que tiembla el alma de contarlos al confessor: y piensa (y aun lo dize) que a ninguna otra persona del mundo han venido semejantes abominaciones. A estos pensamientos llaman los santos, espiritu de blasfemia: y lo mas enganoso que ay en ellos, es que viené con tanto impetu, y tanta fuerça, y son tan porfiados, y pegajosos, que el alma no los puede desechar tan presto: y le parece que ha consentido, y caydo en ellos. Y aun ay algunas personas q̄ les parece estar obligadas, a yr a la Inquisicion a manifestarse. Otras dan en desesperaciones, juzgando que dexarles Dios tener aquellos pensamientos, es señal de estar prescitos para el infierno. Otros no los osan descubrir al confessor,

El demonio puede entrar en la imaginacion.

y cal-

y callarlos por verguença. Otros pierden con ellos la salud, y contento: y por lo menos el espíritu. No caen estos, en que vna cosa es, no poder desechar el pensamiento, otra es consentir en el: y en que es clarissima doctrina, que pues estos pensamientos les dan pena, no los quieren: y sino los quieren, no consienten: y sino consienten no pecan. No ay otro remedio para esta dolencia, sino que crean, que no es nada, y que todo aquello es musarañas, y fantasmas del demonio: que como embaucador haze aquellos juegos de passa passa, y aquellos aspauientos, y espantos, para que se descuide la persona, y acometer entre tanto con alguna tentacion ordinaria, con que hazen caer. Y aun ha auido gente tan engañada en este caso, que les parece, que no estauan en peor estado antes q̄ se conuirtiesse: porque no tenian aquellos pensamientos abominables. No es nada sieruo de Dios, no temas. Que assi como, si estando tu en tu aposento, passasse vn mal hombre por la calle, diciendo blasfemias, date pena el oyrlas, pero tu no las dizes: assi aunque el demonio dize dentro de tu imaginacion aquellas abominaciones, no las dizes tu: no te per turbes.

Aunque no se pueda desechar el pensamiento tan presto, como no se consienta en el, no ay pecado.

No se han de temer estos pensamientos.

Temor pueril.

¶ Ara quitar la oracion, y el espíritu, vfa el demonio vna traça, que parece para engañar

DE LOS ESTORBOS

niños: y es, que haze espantosos ruydos en el oratorio, para sacar del. Otras vezes pone temor de las calúnias, y persecuciones de los hombres, para traer el alma affigida, y desconsolada, y que ande buscando reparos, y defensas, y juzgando malicias de sus emulos (que quizá no les passa a ellos por el pensamiento) y que gaste en esto el tiempo de su oracion. Otras vezes, como el que quiere hazer caer vn niño, que corre por vna sala, le da vn gran grito, diciendo, Auate, que cayras: assi pone temores de no poder perseverar en la virtud, o de no salvarse: que puede

Pfalm. 13. dezir lo del Psalmo: *Illis trepidauerunt timore, ubi non erat timor.* Temieron donde no auia que temer. Lo que haze al caso es abraçarse con Christo, y con su Madre, y teniendo a Dios a su

Pfalm. 26. mano derecha, dezir: *Si exurgant aduersum me prelia, non timebit cor meum, &c. Quoniam à dextris est mihi, ne commouear &c.* Estando Dios a mi mano

Confianza en Dios. derecha, aunque se leuante contra mi todo el mundo, no lo tengo en nada.

Desconfiança.

Mucho espiritu ha quitado a muchos la desconfiança, y el parecerles, que nunca acabaran de alcançar vn poco de espiritu, y como se les caen las manos, y el coraçon, no llegan a lo que alcançarian si se dispusiesen. *Poderoso es Dios, de piedras hazer hijos de Abraham. En silencio, y esperança está*

Luc. 3.

ga está nuestra fortaleza. Y como dize san Clemente Papa, en virtud de nuestro Capitan peleamos contra los demonios: como pelea el Alferrez contra sus enemigos: y pues a Dios (que es omnipotente) todo le es facil, y todo lo puedo en aquel que me conforta, no piéslo desmayar. Que aunque aya dado muchas açadonadas, sudando, y cansandome sin fruto, quiça a la primera que diere, encontrare con el tesoro del verdadero espíritu que pretendo.

Isai. 30.
Clem. libr.
4. Recog.

Philip 4.

Persuevã -
cia.

Remission negligente

Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. No se alcãça este Reyno de los cielos del verdadero espíritu, sin hazerse el alma fuerça de dia y de noche, para yr adelante, ganando tierra, velando y orando, por no entrar en tentacion. Que assi como (dize el glorioso Geronimo) el que nauega agua arriba en vn impetuossimo raudal, si afloxare las manos de los remos, aunque sea poco, se hallara caydo muy mas abaxo de dõde començo: assi el que va ganando espíritu, si se descuyda y afloxa vn poco las manos del entédimento, y voluntad en los dos remos de la contèplacion, y caridad, facilmente se hallara embalsado en la frialdad, ignorancia, y falta de espíritu, de que yua huyendo.

Marc. 11.

Marc. 14.

Hieronym

Exercicio
continuo.

AY personas, que si a dos dias que tienen oracion, no experimétan, y sienten en si quietud, luz, regalos, gustos, y prouecho espiritual, se perturban, e inquietã, y dan con la oracion al trašte, diziendo: que no es para ellos este camino del espiritu: ni ay para que gastar tiempo, ni por fiar en el, pudiendo caminar por otro a la bienauenturança. Dize el bienauenturado san Pedro Chrisologo a este proposito, que quien quisiere salir con verdadero espiritu, perseuere y tenga paciencia. Que assi como el labrador en sembrãdo la tierra, nõ va luego otro dia a segar el trigo, ni en plantando el arbol coge luego el fruto, y jamas vee crecer el trigo, ni el arbol, sino que esperando, y perseuerando, a que las aguas, nieues yelos, sol, y viento hagan su officio: al cabo de algun tiempo lo vee crecido y maduro: assi quien comiença oracion, perseuere, y espere: purifique cada dia mas tu conciencia: sufra yelos, sequedades, tentaciones, y receba inspiraciones diuinas: que aunque no se vea, ni sienta crecer, se hallara con buen espiritu. El niño no se vee yr creciendo, sino al principio mama leche, y empañante, y traenle en braços, y despues comiença a comer manjares blandos, hasta que viene a ser hombre, y trabaja, y obra: mas al cabo que llega a la vejez torna como niño a los manjares blandos

Petr Chrisolog. serm.
48.

blados tiernos, y dulçes. Assi el alma a los principios tiene necesidad de maestro, que la vaya llevando poco a poco, dale Dios la leche de dulçuras espirituales, para que perseuere, y quando va mas adelante, cobra mas fuerça, hasta venir a estado que come el pã duro, y sin regalos se exercita en hazer y padecer cosas heroicas por Christo: mas quando perseuera mucho tiempo, se halla con verdadero espiritu, y con la dulçura de la plenitud, e hinchimiento que se da por corona a los que perseueraren hasta el fin.

Mutabilidad, é inconstancia.

NO en balde en todas nuestras oraciones acabamos con Amen, que en Hebreo quiere de zir Firme, constante, perseuerante, e inmutable, sino para que entédamos, que lo que mas aprouechea en este camino del espiritu, es la constancia, y firmeza: y no ser como cañabejas mouidas a *Luca. 7.* todo viento: que piedra mouediza nunca la cubre moho, y alma que cada dia muda deuociones *Constancia* y modos de proceder en el espiritu, maestros, confellores, o padres espirituales, por marauilla llegara a la cumbre, y perfeccion de que vamos hablando.

Extremo en particular virtud.

Assi como el ser del mixto resulta de la mezcla de los quatro elementos, fuego, ayre, agua, y tierra. La vida, de la composicion de

DE LOS ESTORBOS

las quatro primeras calidades cō medida, calor
 humildad, frialdad, y sequedad. La salud, de la
 templanza de los quatro humores, colera, san-
 gre, flema, y melancolia. La musica de la con-
 fonancia de las quatro voces, alto, baxo tenor,
 y tiple. Y el temple de la buena espada resulta
 de buen hierro, buen azero, agua, y fuego. Así
 el espiritu, que es como el ser del hombre espi-
 ritual, vida del alma, salud de la conciencia, ar-
 monia de los buenos desseos, y temple de las
 virtudes, no nace de vna sola virtud, de vn solo
 desseo, ni de vn modo solo de proceder, sino de
 quatro que podemos nombrar: aspereza y peni-
 tencia para la pureza: zelo para el amor del prox-
 imo: exercicio de oracion y soledad para el a-
 mor de Dios: letras para la luz. Y el que jūtare
 estas quatro cosas, aspereza, letras, zelo, y sole-
 dad, con tal proporcion, mezcla, armonia, y
 temple, que vna no estorue, ni deshaga a otra:
 esse tal alcançará verdadero espiritu. Y así co-
 mo si en la espada excede el hierro no corta, si
 es demasiado el azero, se quiebra al primer gol-
 pe, si se detiene algo mas en el fuego, o en el
 agua se destempla: y en los humores, si la colera
 es demasiada, o la melancolia, flema, o sangre,
 enferma el cuerpo: y es necessario purgar aquel
 exceso para alcançar salud. Así los que exces-
 siuamente se dan al zelo, pareciendoles que to-
 do ha

do ha

do ha de ser almas, almas, predicar, predicar, &c. cerrando los ojos a la aspereza, recogimiento y estudio: o los que se dan todos a letras, con detrimento del zelo, recogimiento, y aspereza, o exceden en el recogimiento, que no curan del zelo de las almas, ni q̄ aya cabeça para oracion, van destemplados, desentonados, enfermos, y sin espíritu verdadero: y nunca llegaran a la vida en Christo, ni al ser verdaderamente espirituales: hablo de los que tienen talento, y officio para todas estas quatro cosas. De aqui es, que quando el amor propio se junta con vno de estos excessos, en vn coraçon porfiado, ignorante, arrogante, y confiado de si mismo, es tan dificultoso de rendir, y de persuadir al buen espíritu, que en su opinion qualquiera q̄ no fuere por el mesmo camino, que ellos van, les parece que va engañado, y le calúnian, y murmuran: de donde no se siguen pequeñas rebueltas étre gente espiritual: y como todas las virtudes estã engazadas entre si, y enlazadas cõ la charidad, el exceso en qualquér dellas, que deshaze este lazo es daño y pernicioso, si la prudécia, obediécia, consejo, y luz de la oracion, no purgan aquella demasia, y tornan a enlazarlas.

Cap. XXVIII. En que se prosigue la mesma materia, y se ponen los ultimos diez estornos del perfeto espíritu.

HONRA, Y REPVTA.
cion procurada.

Diziendo los santos, que la honrra es como la sombra de la virtud: algunos caminan sin honrra, con afrentas, infamias, desprecios y abatimientos: porque no dessean otra cosa en este mundo, y Dios les lleva por esse camino, no por falta de virtud, sino antes en señal de gran perfeccion, porque les da el sol sobre la cabeça, y caminan al medio dia, como Christo, que siendo quien era, le afrentauan, y calumniauan los phariseos, y al medio dia le pusieron en Cruz, como afrenta de todos los hombres, y desechado del pueblo que dize Daud: Otros caminan hazia el Sol, y la sombra de la honrra, y la reputacion les va siguiendo, como san Iuan Baptista, que tenia tanta opinion y credito entre aquella gente que le venian a ver de cinquenta leguas, como a hombre milagroso. Otros bueluen las espaldas al sol, por yr tras la sombra, como los Fariseos, y gente mala, que dexan a Dios y su ley, por buscar honrras en el mundo. Otros, ya que caminen hazia el Sol, bueluen de en quando en quãdo la cabe-

ca a mirar su sombra, y se huelgan de la ver. De dos maneras de bienes, y excelencias, prouiene la honra. La primera de excelencias, y bienes temporales, como de la nobleza, riqueza, hermosura y estado, &c. La segunda, de bienes, y excelencias espirituales, como de letras, virtud, oracion, milagros, &c. A quien Dios le diere la imitacion de Christo, que caminare sin honra en el mundo, y le escondiere las brasas de su espiritu de baxo de la ceniza, de baxa y comun opinion. y por esse camino le lleuare al cielo, dele muchas gracias por ello, porque va mas seguro. A quien Dios diere honra en este mundo, si siempre fuere con espiritu siguiédo al Sol de diuina justicia, y no haziendo caso de la honra, bueno va. El que boluiere las espaldas a Dios, apeteciendo su honra: y por no perder vn punto de su reputacion dexare de acudir a la mayor honra y gloria de Dios, y prouecho de las almas engañado va: no va por el camino del verdadero espiritu: y si va engañado, el que apetece horas por medio de las excelencias temporales, mucho mas va engañado el que buelue a buscar reputacion, fingiendo excelencias espirituales que no tiene. Y como estamos en la edad de la hipocresia, y corre el cauallito palido del Apocalipsi, mucho es de temer que aya esta manera

Apoc. 4^o

el Sol, y caminan bien fino bueluen la cabeça a la sombra, buen espiritu lleuan, pues dize el Señor: *Nimis honorificati sunt amici tui Deus, &c.* Hórados Señor son tus amigos: mas el que boluicre la cabeça y mirare a tras, estimádo su honra, y lastimadose, y perturbandose si se la quitan, no caminara con tanta velocidad, y a gran peligro se pone de perder el Reyno interior del verdadero espiritu, segun aquellas palabras del Señor: *Nemo mittens manum ad aratrum, & respiciens retro, aptus est regno Dei.* Ninguno que pone la mano al arado de la Cruz (que es a quien Dios quiere llevar por afrentas y persecuciones) y mirare a tras (hazia la sombra de su honra) es apto para el Reyno interior del verdadero espiritu. No digo que no se buelua por la honra, quando es honra de Dios, no abandonala (y peca quien la dexa perder sin causa) sino que quando no se puede restaurar sin ofensa de Dios, y se glorifica este Señor afrentado de tener compañeros en el lugarde de la Cruz, el que quisiere alcançar auéntajado espiritu, no ha de hazer caso de sus afréttas

Eccle. vi.

Desseo de exterioridades santas.

DE La dotrina arriba dicha se colige, quanto daño haze al verdadero espiritu la hipocresia, q̄ es vn artificioso desseo, para con exterioridades que parecen santas, ganar gloria, honrra y reputacion humana. A los que esto hazen llama-
mo el

mo el Señor, sepulcros blanqueados, que por defuera tienen buena apariencia, y dentro eitan *Matt. 23.*
 llenos de hedor de mala intencion. Iob los cõ- *Iob. 8.*
 para al junco, donde ay sola verdura sin fruto
 ni sustancia. San Gregorio (y toma lo de Esaias) *Grego. lib.*
 los llama abestruzes, de mucha pluma y poco *7. Mor. Ca.*
 buelo: san Iuan Chrysostomo, representantes de *15.*
 comedias: san Gregorio Nazianzeno, Camale- *Isai. 13.*
 ones: y el glorioso san Basilio los compara al *Chryf. Ser.*
 Pulpo, que quando quiere pescar, se apega a la *de Ieiu.*
 piedra, mudase de su color, y desde alli pesca los *Nazianzen.*
 ignorantes pecezillos que cabe el passan. Assi ay *orat. 1. in*
 algunos que professen llegar a la piedra: *Iulianum.*
Basi. ho. 7.
exame.
1. Cor. 10.
tra autem erat Christus: ponense de su color, no cõ
 intento de imitarle, sino de pescar, con titulo y
 nombre de iantidad, sustento, honrra, estima, re-
 putacion, y venganza cõ abatimiento y desprec-
 cio de sus hermanos.

Mal exemplo

POR el contrario destos, van otros, que aunq̃
 en lo interior tengan sanidad de conciencia,
 virtud, y recogimiento: descuydanse en lo exte-
 rior, y metense en tratos, con que dan ocasion a
 que dellos se murmure, y se pierda el fruto que
 pudieran hazer en la Iglesia de Dios con su buẽ
 exemplo. Que los verdaderamente espirituales
 acuerdãse (como dize Daniel, y declara Origi- *Daniel. 12.*
Origi. li 1.
in Iob.
 nes) q̃ son estrellas que han de resplandecer en

DE LOS ESTORBOS.

este cielo de la Iglesia, y dar la luz a otros con su buena vida. Gran daño haze (dize Eusebio Emiffeno) vn hombre publico, que professa estado espiritual, quãdo se descuyda en cosas, que aunque no sean malas en el, porque va con buena intencion, en los que las veen con ojos de malicia, y toman ocasion, o de hazer mal, o de murmurar, son muy perniciosas. Que espiritu puede tener (dize Santo Thomas) el q̄ sabe que haze caer, y pecar a otros, y no se abstiene en cosas: que aunque sean pequeñas pudiendolas facilmente cuitar no las cuita. Licito era el comer carne a los Christianos, a quien escriuia tan Pablo: pero por no auer otras carnicerias en aquella ciudad fino de los Gentiles, y matarte los carneros con ceremonias de idolatras, se escandalizauan los piqueñuelos rezien cõuertidos, dize el Apostol: *Si mi hermano se escandaliza porque como carne, eternamente no la comere.*

S Tho. 2.2.
q. 43. ar. 1.

1. Cor. 8.

Vandos y dissensiones.

SI el espiritu verdadero es causa de la vnion, y caridad de Dios, y del proximo: donde ay vãdos, dissensiones, enemistades rencores, calúnias, persecuciones de vnos con otros, malicias, murmuraciones, y semejantes yelos, y granizo, que espiritu puede hauer? Temome mucho de vna cosa que dize Plinio: Que assí como el cristal se quiebra, y s̄o dificultosísimos de pegar sus pedaços

Pli lib. 17.
cap. 31.